

Guzmán de Avila, Pedro

**Bienes de el honesto trabajo y daños de la
ociosidad, en ocho discursos / por el P. Pedro de
Guzman**

En Madrid : En la Imprenta Real, 1614

Signatura: FEV-AV-P-00253

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

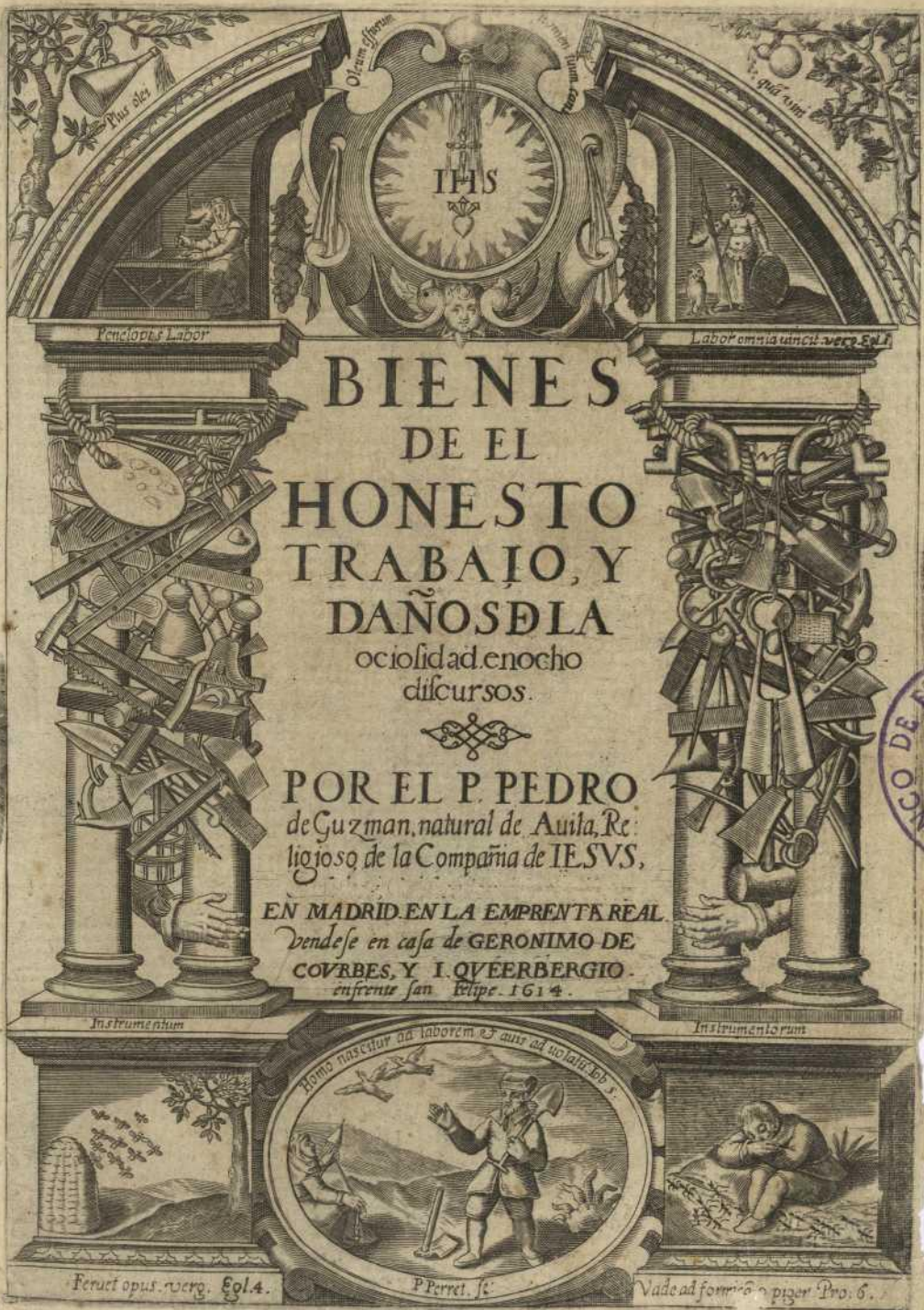
407



Ex Libris
Jesús Rodríguez Salmones

C.B. 6000000 146412
FEV-AV-P-00253

Chancé 70 229
Palau 11834
12h 439 PP



BANCO DE ESPAÑA
Documentos

BIEVES
DE EL
HONESTO
TRABAJO Y
DIGNIDAD

Por el P. PEDRO
de la Compañía de Jesús

EN MADRID EN LA ESTRELLA REAL
por el Sr. D. JERONIMO DE
CORTES Y LÓPEZ DE HARO
Año de 1614

Aprouacion destelibro.

POR Mandado del Consejo supremo de su Magestad he visto un libro del Padre Pedro de Guzman de la Compañia de Iesus, intitulado De los bienes del honesto trabajo, y de los daños de la ociosidad: Es libro de mucha curiosidad, de mucho gusto, de mucho prouecho, de mucha erudicion, assi de letras humanas como diuinas: y me parece que por el bien comun se deue dar licencia para imprimirle. Fecha en San Felipe de Madrid en veinte y dos de Otubre año de mil y seiscientos y treze.

Fr. Christoual de Fonseca.

Licencia de los Superiores.

YO Alonso Carrillo de la Compañia de Iesus, Visitador de la Prouincia de Castilla, por particular Comission que para ello tengo de nuestro muy Reuerendo Padre General Claudio Aquasuiua, doy licencia que se imprima vn tratado, *De los bienes del honesto trabajo, y daños de la ociosidad*, Compuesto por el Padre Pedro de Guzman de la misma Compañia, el qual ha sido visto, y aprouado por muchas personas doctas, y graues della. En testimonio de lo qual, di esta firmada de mi nombre, y sellada cō el sello de mi oficio. En Santiago de Galicia à veinte y dos dias de junio del año de mil y seiscientos y treze.

Alonso Carrillo.

ERRA:

ERRATAS.

Plana 13. linea 5 este, diga esto. pla 50. lin. 28. presumpciones, diga pas-
siones. pla. 82. li 19. vimos arriba, diga veremos despues. pl. 132. li. 14.
feroces, diga feraces, pla. 143. lin. 1. Isocrates, diga Iphicrates. pla. 192.
lin. 20. aprender, diga pretender. pla. 200. lin. 11. Diopopo, diga Diopompo.
pla. 211. lin. 10. ocial y, diga ocial que. pla. 240. lin. 23. dizen Conrado y
Gesnero, diga dize Conrado Gesnero. pla. 250. li. 12. manças, diga mansas.
pla. 274. li. 7. ferrado, diga terrado. pla. 340. li. 25. aya sido, dig. no aya sido.
pla. 361. lin. 20. ninguno, dig. alguno. pla. 393. li. 19. Euangelistas, añade, no
fue de dados. pla. 396. lin. 24. dixe, diga digesto. pla. 408. lin. 18. enigidos,
diga encogidos. pla. 410. lin. 21. inuisibles, diga insensibiles. pla. 439. lin. 6.
Agnosticon, diga Agonosticon.

Este libro intitulado : *Bienes del honesto trabajo y
daños de la ociosidad*, con estas erratas corresponde
con su original. Dada en Madrid a siete de lunio
de mil y seiscientos y catorze.

*El Licenciado Murcia
de la Llana.*



TAS.

T A S S A.

YO Geronymo Nuñez de Leon, Escriuano de Camara del Rey nuestro señor, de los que en su Consejo residen, doy fee, que auriendose visto por los Señores del, vn Libro intitulado: *Los bienes prouechosos del honesto trabajo y daños de la ociosidad*, compuesto por Pedro de Guzman Religioso de la Compañia de Iesus, que con licencia de los dichos Señores fue impresso, tassaron cada pliego de los del dicho Libro à quatro maravedis. Y parece tener cinquenta y ocho pliegos, que a este respeto monta dozientos y treinta y dos maravedis, y à este precio mandaron se védiessse, y no mas, y q̃ esta tassa se ponga al principio de cada Libro. Y para que dello conste, de mandamiento de los dichos Señores del Consejo, y de pedimiento de la parte del dicho Pedro de Guzman doy esta fee. En Madrid à veinte y siete dias del mes de Iunio de mil y seiscientos y catorce años.

Geronymo Nuñez de Leon.

EL REY.

POR Quanto por parte de vos Pedro de Guzman, Religioso Sacerdote de la Compañia de I E S V S, nos fue fecha relacion, que auades compuesto vn libro intitulado, *De los bienes y prouechos del honesto trabajo, y de los daños de la ociosidad*, el qual era muy vtil y prouechoso, como del dicho libro constaua, de que hizo presentació: y nos fue pedido y suplicado, os mandásemos dar licencia para le poder imprimir, y priuilegio por el tiempo que fuésemos feruido: ó como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mādado se hizierón las diligencias, que la prematica por nos vltimamente fecha sobre la impresion de los libros dispone, fue acordado, que deuamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razón, y nos tuuimoslo por bien. Por la qual por os hazer bié y merced, os damos licēcia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran, y se cuenten desde el dia de la fecha della, vos, ó la persona, q̄ vuestro poder tuuiere, y no otro alguno, podais imprimir y vder el dicho libro, que de suso se haze mencion, por el original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin del de Geronymo Nuñez de León nuestro Eseriuano de Camara de los que en el residen. Con que antes que se venda lo traygays ante ellos, juntámente con el dicho original, para que se vea si la dicha impresion está cōforme a el, ó traygays fee en publica forma, en como por Corrector por nos nombrado se vio y corrigio la dicha impresion por su original. Y mādamos al impressor que imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn libro con el original al Autor ó persona a cuya costa se imprimiere, y no a otro alguno, para efecto de la dicha correccion y rassa,
hasta

PRIVILEGIO.

hasta que primero el dicho libro esté corregido y tassado por los del nuestro Consejo. Y estando así, y no de otra manera pueda imprimir el dicho libro, principio y primer pliego, en el qual seguidamente se ponga esta licencia y privilegio, y la aprouacion, rassa y erratas, sopena de caer è incurrir en las penas contenidas en la prematica y leyes de nuestros Reynos, que sobre ello disponen. Y mandamos, que durante el dicho tiempo de los dichos diez años, persona alguna sin vuestra licencia no le pueda imprimir ni vender, sopena que el que lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos que del dicho libro tuuiere: y mas incurra en pena de cincuenta mil maravedis. La qual dicha pena sea la tercera parte para la nuestra Camara, y la otra tercera parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercera parte para la persona que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente y Oydores de las nras Audiências, Alcaldes, Alguaziles de la nra Corte y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Asistentes, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros jueces y justicias qualesquiera de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos y señorios, que os guarden y cumplan esta nuestra cedula, y contra su tenor y forma no vayan ni juzguen en manera alguna. Fecha en el Pardo a veinte y tres dias del mes de Nouièbre de mil y seyscientos y treze años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nro señor.

Jorge de Touar.

Al

A Don Diego de Guzman, Capellan y Limosnero mayor del Rey nuestro señor, Maestro de la Christianissima Reyna de Francia, y del Consejo supremo de la santa Inquisicion.



OR El sobrescrito de vna carta escrita à vn Principe se le suele hazer mas honra, que por su nota, y su firma: Esta honra espero se hará à este mi libro dedicado à V.S. Pues siempre se presume alguna proporcion entre lo que se embia y el que recibe. Y assi, aunque no sea, si no por via de presumpcion, será de estima este libro, por dedicarse à V.S. Y aunque en hazer esto, he procurado la honra, premio y amparo deste mi pequeño trabajo, no lo he podido dexar de hazer: porque era tan deuido y

¶¶

tan

Carta Dedicatoria.

tan puesto no solo en razon, sino en justicia, y obligacion, assi por titulos de naturaleza, como de gracia, assi temporales, como espirituales, el dedicar á V. S. este libro, que hiziera yo mal, y sin razon en no lo hazer assi, y V. S. muy bien en formar quexa de mi ingratitud, que no acudiesse con los frutos primeros, y aun con los segundos (si tuuieren razon) deste arbol de mi corto ingenio, regalado y regado con los beneficios y mercedes que de V. S. he recibido: que si algo ha crecido y fructificado, despues de Dios nuestro señor, se deue a su bien hechor, que es V. S. Esta es particular razon mia, que toca a V. S. y a mi, fuera de la natural que entre los dos ay: otras ay mas generales, que es, ser V. S. amparo de pobres, y defensor dellos, y mas Religiosos, amigo de libros y de letras, fauorcedor de la virtud, premiador de
vir-

Carta Dedicatoria.

virtuosos trabajos, y defensor de los q̃
se ponen debaxo de su amparo: y, lo q̃
viene mas à proposito deste libro, ser
V.S. el mayor y mas conocido enemi-
go, q̃ tiene la ociosidad, y el mas aficio-
nado à todo genero de honestos tra-
bajos, q̃ ha tenido este siglo, y aun mu-
chos de los passados. Y assi, entre los
ilustres exēplos desto, q̃ en este libro
verà V.S. se puede cōtar à sí. Cierta so-
lo el pintar la vida de V.S. sus muchas y
graues ocupaciones en seruicio de las
dos Magestades Diuina y Humana,
la de Dios n̄ro sẽnor, y el Rey n̄ro se-
ñor, sus pocas horas de sueño, sus mu-
chas de cuydados, su breuissima comi-
da, por acudir a los muchos y graues
negocios, q̃ como olas vnas tras otras
vienē à acabarse, y rematarse en la pla-
ya y ribera de su benignidad de V.S. bas-
taua para exemplar ilustrissimo de ho-
nesto trabajo, y cãpearay luziera har-
to entre los q̃ en estos discursos he de
traer.

Carta Dedicatoria.

traer. Reciba pues V.S. este libro, y mirele como estampa de su vida, así en el amor al trabajo, como en el aborrecimiento à la ociosidad: y ayude suplico à V.S. (pues puede hazerlo) à la reformation de las Republicas de España, tan necessitadas del remedio, que en estos discursos se pretéde, que es desterrar dellas la ociosidad, madre y causa de tan malos efectos, como aquí se descubren, y darlas virtuosa ocupacion. Guarde Dios nro señor á V.S. muchos años, para q se ocupe en ellos en semejâtes seruicios suyos y del Rey nro señor, y goze otros tantos el mundo de tanto bien, como este su menor sieruo, y Capellan de V.S. dessea y se lo suplica à nuestro Señor.

Pedro de Guzman.

Al Christiano Lector.

POR No estar ocioso vnos dias, q̃ me hallè ocioso, ò desocupado de cosas mas ferias, en vn lugar, dõde entre otros vicios reyna este de la ociosidad, que es dõde la Magestad de España tiene su Corte, tomè la pluma para escriuir contra el ocio, descubriendo todos los principios, efectos, y circunstancias del. Y determineme a ello en vna conuersacion con vna persona Religiosa, en que tratamos de los muchos daños que la ociosidad haze en las Republicas de España. He me holgado se aya ofrecido esta ocasion, de embiar delante este breue tratado, para que sirua como de explorador, ò espia, quiza perdida, y vea si està seguro el campo, en que milita las lèguas, y me trayga nueuas del gusto, que ay desta manera de escriuir, hablando casi siempre por sentencias ajenas, Diuinas y Humanas, y jùtando toda la erudicion, que mi corto saber acerca de cada materia alcanza. Conforme a la relacion, y nueuas que me truxere, saldra à luz, ò no, otro mayor esquadro de algunos trabajos mios, en este mismo estilo, que aora estan como en celada, aguardando lo que he dicho. Podra ser que me engañe, como en otras muchas cosas me suelo engañar: pero a mi parecer el gusto deste siglo, que està como empalagado con tanta multitud

titud de libros y escritos, con largos y prolixos discursos, y multitud mucha de palabras, es este tener en poco papel mucha substancia, y en pocas palabras (que son como la paja, ò la hoja) mucho grano, y mucho fruto, que es lo que enriqueze, y haze prouecho: este desseo y procuro, para seruir con algun cornadillo hechado en el rico tesoro de sabiduria, de que està llena la Iglesia de Christo, en el qual tienen buena parte los Escritores de mi Sagrada Religion en todo genero de buenas letras (como todo el mundo sabe:) Y aunque por ser tantos y tan buenos, parece sobran mis escritos, y no son menester: toda via podra ser siruan de algo, si quiera de vna como suma y breue mapa de lo que en este espacioso mundo de Escritores y escritos ha salido a luz en aquellas materias: que con la Diuina gracia fuereimos tratando, en esta del vicio de la ociosidad, y de la virtud del honesto trabajo, que es el objeto de estos discursos: Embio al Christiano Lector la muestra del paño: con toda libertad puede dezir lo que le parece para q̃ yo ò desembuelua, y corte esta tela, ò la guarde recogida y escuse el sacarla a luz:

TABLA DE LOS OCHO

Discursos, y de sus Paraphos.

Discurso

- I. **Q** Van ageno sea del hombre el vicio de la ociosidad, y quan propio y conatural el honesto trabajo: el qual se alaba y encomienda, y se ponen illustres exemplos del. plana 1
- §. 1 Es propio del hombre el trabajar. plana 1
- 2 Exemplos de varones trabajadores. plana 18
- 3 Otros exemplos de varones trabajadores. plana 31
- 4 Otros exemplos para trabajar, que dan las criaturas, y el Criador. plana 39
- 5 Exortase al trabajo, cō sentenciosos dichos. pla. 51
- 6 Es el trabajo precio de todas las cosas, y el que conserua las Republicas. plana 58

Discurso

- II. **D** Escubrense los daños de la ociosidad, con sentencias Diuinas y humanas. Traense Legisladores y leyes, que afean, y condenan este vicio. plana 65
- §. 1 A la ociosidad anda anexa la pobreza, miseria, y necesidad. plana 65
- 2 Es la ociosidad, madre de vicios. plana 71
- 3 La ociosidad, es causa del vicio de la luxuria, y destruydora de Imperios. plana 77
- 4 Otro daño de la ociosidad, perdida del tiempo. pla. 84
- 5 Comparase la ociosidad a diuersas cosas malas, ò dañosas. plana 98
- 6 Ay vn ocio, honesto, y virtuoso. plan. 104
- 7 Leyes y castigos contra los ociosos. plan. 110
- 8 Leyes de España contra los ociosos. plan. 120

Del

Tabla de los Paraphos.

Discurso

- III. **D**EL tiempo que se pierde durmiendo, y de otros graues daños del demasiado sueño. pl. 138
- §. 1. Comparase el sueño a la muerte. plana 138
2. Comparase la muerte al sueño. plana 145
3. Comparase el sueño al pecado. plana 153
4. El sueño, es causa de pecados, y enfermedades. pl. 156
5. Tanto menos se viue quanto se duerme. plana 165
6. Quantas horas se ha de dormir. plana 173
7. En el modo del dormir, ha de auer rēplança. pl. 182

Discurso

- IIII. **D**E otros efectos del vicio de la ociosidad, que son los juegos, y otros vanos entretenimientos. plana 189
- §. 1. Es el juego hijo de la ociosidad. plana 189
2. De los juegos de los Grigos, y de los Latinos. pla. 198
3. De los juegos Gladiatorios. plana 216

Discurso

- V. **D**EL juego de Toros. plana 231
- §. 1. Parece crueldad matar al Toro ò Buey compañero del hombre. plana 231
2. Es este espectáculo de Toros cruel. plana 241
3. Leyes contra este exercicio. plana 254

Discurso

- VI. **D**ELas Representaciones y Comedias, y de los daños dellas. plana 263
- §. 1. El origen de las Representaciones. plana 263
2. De los lugares de las Representaciones, que son los Teatros. plana 272
3. Los Teatros, son escuelas de vicios. plana 279
4. Son los Teatros, causa de lasciuos pensamientos. plana 291
5. El peligro q̄ ay en mirar la muger hermosa. pla. 301
- otros

Tabla de los Paraphos.

6	Otros daños de los Teatros y Representaciones.	plana 310
7	Leyes contra los Teatros.	plana 320
8	Respondeste à algunas objecciones.	plana 328
9	De las danças y bayles.	plana 352
10	Las Comedias que es licito ver.	plana. 362

Discurso

VII.	DE los juegos fundados en interes.	plana 376
§. 1	De los males y daños anexos al juego interesal.	plana 379
2	Perdidas en estos juegos.	plana 386
3	Daños de los juegos de dados y naypes.	plana 392

Discurso

VIII.	QUE se deue tomar alguna honesta recreacion.	plana 406
§. 1	Que no es bien, ni posible tener siempre tirada la cuerda del cuydado.	plana 406
2	Honestas recreaciones que han tenido muchos Sabios.	plana 413
3	El modo que ha de auer en las honestas recreaciones.	plana 421
4	Que recreaciones se pueden tomar.	plana 426



TABLA

TABLA DE LAS COSAS notables en estos Discursos.

A

Academicos, porque se llamaron assi, fol.	431
Adan, si en su sueño estauo en extasis.	353
Afeytandose gastan las mugeres mucho tiempo.	97
Amphiteatros antiguos, y de su magnificencia.	106
Amor diuino no puede estar ocioso.	51
Aristoteles enseñaua passeandose.	431
Auejas, son exemplo del trabajo	41

B

Baptizado renunciava a los espectaculos.	284
Bayles llamanse juegos en la Diuina escritura. 352	
Eran los antiguos ensayos de guerra. 353. Los deste tiempo suelen hazer daño. 355. Castigos de Dios hechos en bayles.	350
S. Bernardo amigo del trabajo.	33

C

Caça es vna de las recreaciones honestas.	432
Caçadores de Fieras antiguos, quienes eran.	231
Camas regaladas hazen daño.	163
Campo, salir a el, es vna de las honestas recreaciones.	430
Cenon Esfloyco enseñaua passeandose.	431
China, en este Reyno todos trabajan, y el numero de gente que ay en el.	131
Christo nuestro Señor exemplo ilustre de trabajo.	36
Co-	

T A B L A.

Comedias, de su orig ⁿ . 263.	Son escuelas de vicios. 279
Y causas de otros males. <i>Vease todo el discurso.</i>	279
Leyes contra ellos y contra los Teatros. 320.	Otras muchas cosas tocantes a ellas. 320.
Doctrina de Santo Tomas acerca dellas. 345.	Las Comedias que es lícito ver. 362
Conuersacion honesta, es vna de las recreaciones.	426
Combites sirven tambien de recreacion honesta.	429

D

Dados, daños deste juego.	392
Danças, llamanse juegos en la Diuina escritura.	352
Eran ensayos de guerra. 353.	Las deste tiempo hazen daño. 355.
Castigos de Dios hechos en ellas.	359
Demonio gusta de ver derramar sangre humana.	217
Porque se llama Principe deste mundo.	170
Diuorcio, para el solia bastar yr la muger a los espectaculos sin licencia.	313
Dios, exemplo ilustrissimo del trabajo.	30
Dormir. <i>Vease la palabra sueño.</i>	
Dormilones grandes.	164

E

Epymenides a quien cita S. Pablo, fue estimado de la antigua Gentilidad.	168
Escritura Diuina, es vn Teatro de admirables representaciones.	366
España se perdio por el ocio.	82
Leyes de España contra el.	120
Lapoca gēte q̄ ay en España, y la mucha q̄ sale della.	125

T A B L A.

<i>España quan estendida Monarchia es.</i>	126
<i>Lo poco q̃ nuestros Españoles se inclinan al trabajo.</i>	130

F

<i>Fiestas de Flora eran muy deshonestas.</i>	268
<i>S. Francisco amigo del trabajo.</i>	33
<i>Francia tiene juegos alegres.</i>	437

G

<i>Gallo, despertador domestico.</i>	186
<i>S. Geronymo amigo del trabajo.</i>	53
<i>Gladiadores, de su cruel exercicio.</i>	222

H

<i>Hereges, se han de huyr.</i>	433
<i>Hermosura, el peligro que ay en mirarla.</i>	295. 301
<i>Hombre nacio para el trabajo.</i>	1

<i>Nacio necesitado de todas las cosas, para que trabajasse. 8. De humanas muertes gusta el Demonio.</i>	217
<i>El matar hombres en sacrificios, es muy antigua costumbre.</i>	217

I

<i>S. Ignacio, Padre nuestro, fue sollicita aueja.</i>	49
<i>Iglesia, estuuole mejor la persecuciõ, que la paz ociosa.</i>	63
<i>Juego, es hijo de la ociosidad.</i>	189
<i>Los autores del juego. 193. Division del juego.</i>	193
<i>Juegos varios. 196. De los Griegos juegos, y de la gloria que ponian en la vitoria dellos. 198. Y como se abstendian en orden a esto. 200. De los juegos Romanos, y de la vana ostetaciõ de su poder en ellos. 201</i>	
<i>Juegos Gladiatorios, y de su crueldad.</i>	216. 222

Del

T A B L A.

Del juego interesal, y de sus daños y perdidas.	276.386
Leyes contra el juego.	403
Iuyzio final, espectáculo marauilloso en el Teatro del valle de Iosaphat.	373
L	
Leon, si duerme.	183
M	
Manos, fuerón dadas al hombre para trabajar.	6
Mugeres, han de trabajar, y en que.	21
Gastan mucho tiempo en componerse y visitarse.	97
El peligro que ay en mirar la muger hermosa.	295.301
Muerte, parecesele el sueño. 140. Y al reues.	145
Musica, vna de las recreaciones licitas.	428
N	
Naypes, los daños deste juego.	396
Noche, bizose para dormir.	171
Nobleça de España, mal ocupada.	133
O	
Ociosidad, contra ella se ordenò la multitud de cere- monias antiguas. 16. Daños de la ociosidad. 65. Es madre de necesidad. 66. De vicios. 71. Es inmundi- cia del alma. 74. Causa de la luxuria. 77. De la gu- la. 80. Ha perdido Reynos y Republicas. 81. Gasta- dora del tiempo. 84. Sepultura de vinos. 102. Pin- tase la ociosidad. 99. Ay vn ocio virtuoso. 104. No están ociosas las personas Religiosas, sino muy ocupa- das. 105. Ni los Sabios. 107. Leyes contra la ociosi- dad. 110. Leyes de España. 120. Escusas que da el	ociofo

T A B L A.

ociofo. 70. Efectos de la ociofidad fon los juegos, y va	
nos entretenimientos.	137. 189
Ocupaciones honeftas.	133
Oydo, es poderofifimo fu deleyte en el hombre.	315
Ormigas, exemplo del trabajo.	39
P	
S. Pablo, gran trabajador.	27
Pecado, parecido al fueño.	153
Pegmas.	212.
Pelota, fu juego buena recreacion para mocos.	433
Peregrinos, la multitud dellos fe deue moderar.	523
Peripateticos, de do fe dixeron.	431
Platon enfeñaua paffeandofe.	431
Pyramides de Egipto, fe edificaron para defterrar la	
ociofidad. 15.	R
Recreaciones honeftas. 406. Quan neceffarias fon.	406
Exemplos dellas. 413. El modo que ha de auer en	
ellas. 421. Quales fe pueden tomar.	426
Religiofos y Hermitaños antiguos, grãdes trabajadores.	31
Parecenfe a las auejas. 45. No eftan ociofos, como	
algunos piensan.	105
Reyes, tambien han de trabajar.	19
Representantes desperdician el tiempo.	312. 317
Algunos Representantes virtuofofos. 318. y otras	
cofas que tocan a ellos.	320
Romana Republica, fe començò a perder quando le	
faltaron enemigos que la exercitaffen. 62. Perdiofe	
por el ocio.	82
	Sa-

T A B L A.

S

Sacrificios antiguos de hombres muy frecuentes.	217
Salud, quanto se deue estimar.	158
Serpiente llamada Scytale, encanta con su hermo- sura.	307
Stoycos, de donde se dixerón assi.	431
Sueño, su genealogia. 138. Parece a la muerte.	140
Y la muerte a el. 145. Comparase al pecado.	153
Es causa de pecados. 156. De enfermedades.	158
Muchos han muerto durmiendo. 161. El sueño mo- dera lo es bueno y necessario. 163. Tanto menos se vive, quanto se duerme. 165. Que tanto tiempo se ha de dar al sueño. 170. 173. La noche se hizo para el sueño. 171. Grandes veladores. 174. El madrugar es saludable. 179. En el modo del dormir, ha de auer modestia. 182. Algunos se bechan a dormir como a morir, o ahogarse.	184

T

Teatros, casa del demonio. 106. De los Teatros Ro- manos, y de su magnificencia.	106. 272
Tiempo, su perdida es grande. 84. Muchos le desper- dician. 86. 312. Siendo tan breue. 88. Corre sin sen- tir. 91. Apronechemos el tiempo. 95. Que es precioso.	314
Toros, de su juego. 231. De su origen. 232. Es el toro en vida y muerte prouechoso al hombre. 234. Es sym- bolo de la abundancia. 235. De la castidad. ibid. De la obediencia. 236. Del trabajo. 237. De Christo nuestro Señor. 238. Del trueno. ibid. No era licito	

ma.

T A B L A.

matarle. 235.	Es compañero del hombre. 240.	Es espectáculo cruel este de ver correr toros. 241
Trabajo, es propio del hombre, desde la plana. 1.	Exemplos del trabajo, desde la plana. 18.	Es vena de riquezas. 52.
Maestro de la sabiduria. 54.	Medico de nuestra salud. 54.	Es salsa de la comida. 56.
Es vispera de buena vejez. ibid.	Es el precio con que se compra todo. 58.	Conserua las Republicas. 60

V

Vagamundos, se deuen castigar.	122
Vcladores grandes.	174
Vida, es vn sueño. 151. Apronechemosla mientras du- ra. 95. Su breuedad.	88
Visitas, gastan mucho tiempo a las mugeres.	97
Vista, su deleyte puede mucho con el hombre.	315
Vejez, es lo peor de la vida.	89
Vniuerso, tenemos en el exemplo para trabajar.	38
Es vn Teatro, do se ven curiosas representaciones.	362

Fin de la Tabla.

Q V A N A G E N O
S E A D E L H O M B R E
el vicio de la Ociosidad, y
quan propio y conatural el honesto
trabajo, el qual se alaba y enco-
mienda. Y se ponen ilustres
exemplos del.

DISCURSO PRIMERO.

§. I.

Es propio del hombre el trabajar.



O ay cosa que mas aborrezca, y huya la peruerfa inclinacion del hombre, que aquello mismo para que el hombre nacio, que es el trabajo y sudor, y al qual quedò cõdenado por el pecado, por sentẽcia contra el dada, aun antes que la de muerte. Con el sudor de tu rostro te sustentaràs, le dixo Dios re-ctissimo juez: y se puso esto por cabeza de sentencia, fulminada cõtra aquel primer reo, cuyos complices fuymos en el delito, y lo deuemos ser en la pe-

A

niten-

*In sudore vultus tui
vesceris pane. Gene.
3. num. 19.*

Homio nascitur ad laborem, & auis ad volatum. Iob 5. nu. 7.

In Iob, in hunc locum. lect. 1.

Nihil in terra sine causa fit. Iob. 5. n. 6.

Serm. 4. ad fratres de duabus mensis.

nitencia tãbien. Y asì dixo bien aquel amigo de Iob, aũque algo importuno, Elifaz, que el hombre auia nacido condenado a trabajar, asì como el aue nacio para volar: que aquella palabra, &, significa semejança, y vale tanto como *asì*, cosa muy vsada, y sabida en la Escritura diuina. Y a mi parecer, y al de otro harto mejor que el mio, que es el del Angelico Doctor S. Tomas, quiso este Filosofo dezir: que como al aue le fueron dadas alas y plumas tan a proposito, y tã proporcionadas para el buelo, asì al hombre que nacio para el trabajo, le dieron industria, instrumentos, entendimiento y razon, que son tan a proposito para este fin, como las alas en el aue para volar. Y lo que inmediatamente auia dicho antes desto: *Nada se haze en el mundo sin causa*, y sin algun fin; dà mas a entender esto y adierte agudissimamente S. Bernardo: q̃ no dize el hõbre fue criado para el trabajo, sino nacido para el: porque el primer hombre no nacio, sino fue criado en tanta riqueza y abundancia de las cosas necessarias para la vida, que no auia menester trabajar y sudar, para tener todas las cosas sobra-

sobradas, pues la labor del Parayso que Dios le auia encargado, mas le auia de seruir de recreacion y entretenimiento, que de trabajo y cansancio: pero como el perdio toda esta felicidad para otros y para si, el hombre que despues del nacio, que fuymos todos sus hijos, nacio condenado a estas minas del trabajo, para que sacassemos nuestras riquezas y sustento dellas; y así preguntado cada vno de los nacidos, Quié es?

responde el Profeta Zacarias por el: Yo soy vn labrador desde mi niñez, a imitacion de Adam: En lugar destas postreras palabras, dicen los setenta Interpretes: Porque me engendró Adam, porque naci de Adam: y todos somos nacidos para el trabajo. San Iuan Chrysostomo entien de la sentencia de Elifaz así: el hōbre nacio para el trabajo, como el aue para gozar del ageno trabajo. Pues (como dize Christo nuestro Señor) no sembrando, ni segando, sino volando, busca y se sustenta de agenos trabajos. Los ociosos, son como aues de rapiña, reprobadas en la ley por esta significacion, como dize S. Clemente Alexandrino: No trabajan como hombres, aunque por la parte

Homo agricola ego sum, quoniam Adam exemplum meum ab adolescentia mea.
Zachar. 13. num. 5.
Quoniam Adam genuit me. 70. Interpretes.

Matth. 6. num. 25.

Leuit. 11. nu. 13. &
Deut. 14. num. 13.

Strom. lib. 5.
In labore hominum nō sunt. Psal. 72. n. 5.

4 *Es propio del hombre el trabajar.*

que lo son, lo deuián hazer, y quieren como liuianas y ociosas aues, volando de aca para aculla, de vna casa en otra, de vn entretenimiento en otro, gozar de agenos trabajos. Bien parece que el q̄ esto haze, no sabe su principio: Pues

Quoniam ignorauit qui se finxit, & qui in spirauit illi animam, que operatur. Sap. 5. num. 11.

Quomodo scit se esse hominē, qui ad id paratus nō est, ad quod natus? S. Bern. Serm. de obedientia, pat. sapient.

Mūditias mulieribus, uiris laborem conuenire. Salust. in Iugurt.

Qui uir est, qui nō est laboris iusti appetēs? qui non ad officia cū periculo sit paratus? Seneca lib. de Prouident.

S. Basilius in cap. 1. Isaie.

ignora a su hazedor, y al que le infundio en el cuerpo el alma para trabajar: aun a si mismo no se conoce; porque, como sabe que es hō-

bre (dize vn santissimo hombre) el que no està dispuesto y apercebido para lo que el hombre ha nacido? Muchas vezes he oydo dezir a varones santissimos, dize el mejor historiador Latino, que a las mugeres

les està bien el limpio asseo, y a los varones el trabajo. Que hombre ay, dize aquel gran Filosofo Gentil, reprehēsor de vicios, que estuuō tan al vmbra de nuestra Iglesia, aunq̄ no entrō en ella, que por

lo que tiene de hombre, no sea amigo del honesto trabajo, y està dispuesto a hazer el deuer, aun con peligro de su vida? Y lo que mas

encarece, y dà a entender, quan propio y conatural sea al hombre el trabajar, y quā agena la ociosidad, es lo que vio y

aduiertio S. Basilio sobre Isaías: Que aū en el estado de la inocencia, en la qual mejor que en la dorada edad, que fin-

gen

gē los Poetas: *sin arar ni cabar, la tierra pro-*
duzia flores y frutos, ò como otro Poeta di-
ze: La misma tierra de su bella gracia, sin que
nadie se lo pidieffe, con su labor, lo produzia
todo, y el segador se alegrava con las espigas de re-
pente nacidas, no queria el Señor al hom-
bre ocioso, y asfi para darle ocupacion
contra el ocio, le entregò el jardin del
Parayso; para que le labrasse y guardasse: que
aunque el glorioso padre S. Agustín
quiere referir aquel operaretur, & custodi-
ret, à Dios, y aquel illum, al hombre, de
fuerte q̄ haga este sentido: Puso Dios
al hombre en el Parayso para cultiuar
y mejorar, y guardar en el al mismo hō-
bre; Porque el hōbre, dize el Santo, no
tenia de quien defender y guardar el
Parayso, pues antes del pecado no avia
enemigo ni fiera que temer: pero el
original Hebreo, que quita la equivo-
cacion de aquel acusatiuo, illum, ponié-
dole en genero femenino, como lo es
el nombre del Parayso, a quien se refie-
re, no dà tanto lugar a esta declaraciō,
aunque llena de agudeza y piedad. Y
cierto los instrumentos que Dios nues-
tro Señor dio al hombre en su mismo
principio y formacion, los braços, om-

Natos sine semine flo-
res, Mox etiam fruges
tellus inarata fere-
bat. Ouid. l. i. Meta.

Ipsaq; tellus Omnia
liberius nullo posten-
te ferebat. Virgii. l. i.
Geor.

Subitis messor gaude
bat aristas. Claudia.
in Ruffi.

Vt operaretur & cu-
stodiret illum. Gen.
2. num. 15.

Lib. 8. de Genesi ad
liter. cap. 10.

Sapientissimum omnium animantium, apud Pierium lib. 35. & apud Caelium Rodi. lib. 4. lec. antiqu. cap. 3. Quodcumque facere potest manus tua, instanter operare. Eccles. 9. nu. 10.

Lib. 5. de vsu partiu cap. 34. 58.

Pro corporis nuditate manus, pro anima imperitia rationem accepit. Sup. c. 4.

bro, manos, dedos; la forma y estatura del cuerpo, la postura de los sentidos, las fuerças que en vn tá pequeño cuerpo puso, nos estan diziendo, que no le criò para estar se ocioso, y mano sobre mano, sino para el trabajo. Pero señaladamente las manos, por las quales (como dize Aristoteles) llamò Anaxagoras al hombre, *el mas sabio de todos los animales*, y a quié el Espiritu santo atribuye el obrar, *todo lo que pudieren tus manos* (dize) *ponlo luego por obra*, con su maravilloso artificio, con su fuerça, casi incansable (pues los instrumétos de hierro se cansan, ò gastan, y ellas no) estan persuadiendo esto mismo. Que presteza (dize Galeno) ay en las manos en mouerse, que facilidad en abrirse y cerrarse, que fuerça en apretar, y tener las cosas, aora sean grandes, como vna piedra, ò madero, aora pequeñas, como vn grano de aljofar, ò vn pelo, que industria en formarlas, disponerlas y acomodarlas! Nace el hombre desnudo, è ignoráte (dize este mismo Medico Gentil) pero en recompensa de su desnudez le dieron las manos, y para remedio de su ignorancia le fue dada la razon. Con las manos viste y arma,

arma, acomoda y defiende su cuerpo, con la razon adorna el animo de artes, ciencias y virtudes, y como por auerle dado la naturaleza manos, le dio en virtud todas las maneras de vestidos, y cubiertas, y comodidades de su cuerpo, y todas las armas defenſiuas, y ofenſiuas, que dio partidas y diuididas a los demas animales, a cada vno las ſuyas; aſſi por auerle dado razon, le dio todas las industrias, è instintos que repartio, y dio ſingulares a los otros animales: y aſſi ſe llaman las manos instrumento de instrumentos (como dize Aristoteles) y la razón, principio y ſemilla de todas las ciencias y artes. Todo eſto dize eſte Gentil en los libros que hizo del *uſo de las partes* del cuerpo humano, eſcritura que el llama hymno y alabanza de Dios. Añade Celio a la alabanza de nueſtras manos: *Casi todo lo que abarca la anchura deſte vniuerſo, lo hazemos nueſtro, por industria de nueſtras manos.* Pues manos formadas tan à propoſito para el trabajo, no es razon eſten ocioſas, ni (como dizen) mano ſobre mano, ni que el hombre ſe eſcuſe del, pues ſe las dio la naturaleza para el. Y para acreditar mas

Dios

Arist. lib. 3. de Anima.

De vſu partium.

Quidquid fere mundi vastitas complectitur, manuum ſolertia noſtri iuris eſt. Cael. Rodig. lib. 4. c. 3.



*Manus tua fecerunt
me. Iob 10. num. 8.
Psal. 118. nu. 73.*

Fiat lux. Gen. 1. n. 3.

*Faciamus hominem.
Gen. 1. nu. 26.*

Dios nuestro Señor el trabajo de manos, quiso el cō las suyas trabajar, y formar al hombre, como dizen Iob y David: *Tus manos me hizieron*, Señor, tomándolo del primer capitulo del Génesis, adonde auiendo Dios con sola su palabra mādado, que *se hiziesse la luz*, y todas las demas cosas, quando llegó à hazer al hombre, dixo: *Hagamos al hombre*, que es termino entre nosotros, no tanto de quien manda, quanto de quien trabaja con sus manos, cō las quales le formò. Sin duda quiso nuestro Dios con este modo de dezir, acreditar (como he dicho) para con el hombre el trabajo de manos, y que de su misma formacion y Autor aprendiesse à ocupar se en el exercicio dellas. Pero he yo considerado muchas vezes con admiracion la ingeniosa traça, y sabiduria del Señor, para ocupar al hombre, que le necessita por vna parte a buscar el sustento, el vestido, la habitaciō, y las demas cosas necessarias à la vida, y por otra ofrece a sus artificiosas manos, y le pone en ellas los materiales donde ha de sacar estas cosas, toscos è informes, como son las canteras y montes de donde se

corta

corta la piedra y madera para los edificios, las venas de tierra arcilosa para los vasos de barro, de que en muchos vfos suele feruirse, los minerales de oro, plata y hierro, y de otros metales, para adornarse, ò armarse, las lanas y pieles de los animales, y las yeruas de do se tuerce el liño y cañamo para vestirse y cubrirse, ocupandole toda la vida en la disposiciõ, composiciõ y labor destas cosas, añadiẽdole instrumentos, y potencias de sentidos, imaginacion, ingenio, ò industria, los mas á proposito que se podian imaginar. Imaginemos nosotros aora aquel primer hombre, y padre de los viuietes, arrojado del parayso, en medio de vn paramo, medio desnudo, ò mal abrigado, con vn pellico, en traje de pastor, ò de labrador, sin casa, sin hogar, sin cama, sin asiento, sino el de vna dura peña, ò el de la fria tierra, expuesto a las inclemẽcias del tiempo, à las injurias de los animales, rodeando la vista a todas partes, para ver de donde, ò como se podria remediar. Si queria comer, echaua la mano a los frutos de los arboles, ò à las yeruas del campo; quãdo venia la noche, y se queria aluergar, ò descásar, entraualse

2013

B

en

en vna cueua, ò echauase en la tierra dura, y desuelado, ò despues d'auer tomado vn rato de sueño, via con la viueza de su ingenio, y con la necesidad que padecia, que auia menester mas reparo, mas abrigo, mas regalo para passar su triste vida, y con las ciencias y artes infusas q̃ Dios en su entredimiêto auia puesto, descubria el modo cō que podia mejor acomodarse, vestirse, y abrigarse. Entrauase por las seluas, mōtes, cueuas y auerturas de la tierra, por los bosques y espessuras, salia despues a los llanos; consideraua las calidades de cada cosa, miraua las canteras de jaspes, marmoles y piedras, y deziasse à si, ò à la cōpañera de sus penas, y de sus culpas: De aqui se pueden sacar materiales para hazer edificios y casas; destas seluas y bosques se puede cortar maderas para cubrirlas, vnas echadas, otras derechas, para sustentarlas; desta tierra arcilosa y pegajosa se puede hazer betumê, y barro para trabar el edificio: desta vena se puede sacar hierro para los instrumentos, y para labrar la tierra, y en estos llanos se puede sembrar; de estotras venas de tierra se puede sacar plata, cobre, plomo, estaño, para muchos

chos v flos: hasta en estas venas deste duro
pedernal veo encerrado el fuego, grã cõ
pañero de nuestra vida: destas yeruas se-
cas y enxutas se puede hilar el lino, y ca-
ñamo, ocupacion propia vuestra, diria
à su amada compañera: destas lanas, des-
tas ouejas se puedẽ texer nuestros ves-
tidos, y seruirnos de sus cueros tãbien.
O Dios misericordioso! diria bueltos
sus ojos al cielo, ya entiendo tu sobera-
no intẽto, pusisteme en medio deste vni-
uerso, y delãte de mis ojos los materia-
les para todas las cosas asì de regalo, co-
mo del remedio ã mi necesidad, y ã mi
mediste industria, y manos para la labor;
y esto, porque viste Señor, no me cõue-
nia estar ocioso, y asì no me diste la casa
hecha, la mesa puesta, cõpuesto el vesti-
do, y lo demas que hemeneister: solo me
lo diste en materia, para que yo le diessè
la forma de que tẽgo necesidad. Pues
alto, miẽtras dura la vida, manos ã labor.
Bien pudiera el Señor, como vistio à los
animales de la tierra, y a los peces del
mar, y à las aues del ayre de libreas dife-
rentes, à vnos de lanas y pelos, à otros
de duros cueros, à otros de plumas, à o-
tros de escamas, y à los arboles de corte-

zas : y como vn durissimo roble se sustentta, estandose en vn lugar arraygado en la tierra, chupando con las bocas de sus rayzes el delicado humor y jugo della : y como los animales se sustentan, ò de las yeruas y rayzes que inmediatamente arrancan de la tierra, sin mas prepararlas, ò disponerlas, ò del duro, y entero grano que hallan, sin molerle, ni partirle, ò de la carne que caçan aun muy pequeñas aues, y animales, y como algun animal se sustentta del ayre, que recibe por la respiracion, como algunos afirman: y como todos los animales hallan en la tierra formadas sus cueuas, y agujeros donde se aluerguen y guarecen, ò los arboles donde anidan, auer traçado que el hombre se viltiesse y sustentasse, y habitasse sin tãta costa ni trabajo, no passando su sustentto (como dicen) por tantos cedagos. Porque si ha de comer, el ha de arar primero dos y tres vezes la tierra, para que estè blanda y mullida; para recebir el grano en su regazo, ha de sembrarle; y nacido el pan, le ha de escardar y limpiar, y si puede guiarle agua de rios y azequias, regarlo; sino, esperar el riego, y rocio del cielo, y pedirselo con oraciones y ruc-

y ruegos: maduro el grano le ha de segar, acarrear, trillar, limpiar, ahechar, moler, cerner, masar, cozer, y quando le ha de comer, le ha de mascar de espacio, y gastar en este tiempo. Si ha de comer otro manjar, ha de ser tan bien preparado y dispuesto, y sazonado con fuego y calor. A los demas animales(dize S. Am- brofio, que fue el que me dio motiuo à este pensamiento) la tierra (por mádado de Dios) les produze el fruto, à solo el hombre, para que exercite la parte racional que recibio, se le manda, gaste la vida en trabajar, para sustentarse, y así se verifique, todo el trabajo del hombre tiene por fin la comida y sustento. Y lo que dixo Esiodo: Tiene escondido Dios à los hombres el sustento. No lleva menos tiempo y ocupacion el vestir, porque si quiere el hombre cubrirse, ha de quitar la lana, esquilandola à su ganado, apartarla, escogerla, lauarla, hilarla, texerla, teñirla, espinçarla, auatanarla, tñdirla, cortarla y coserla. La labor, y vestidos de sedas, y de otras preciosas materias, ya se ve quan laboriosa, y costosa es: edificar casas y palacios en que viuir, ya se ve tambien el trabajo q̃ cuesta, y el tiempo que lleva, y esto es precisamēte lo necessario

Præfat. in Lucam

Soli autem homini, vt rationabile, quod accepit, exerceat, vite cursus in labore præscribitur. S. Ambrosius, sup.

Omnis labor hominis in ore eius. Eccles. 6. num. 7.

Occultatum enim Dñi victum habent hominib. Hesiodus apud Ludouic. de la Zeda in 1. Geor.

para la vida, porque lo superfluo, ò no tá necesario, que sirue mas al regalo y comodidad, que al menester y neccsidad, no se alcanza sin mucha ocupacion y trabajo, y sin grande gasto de tiempo. Todo esto para que? sin duda para ocupar al hombre. Y (como dize el Principe de los Poetas Latinos) traçò Dios esto afsi, para auuiar con cuydados los coraçones de los mortales, no permitièdo en su Reyno el mortal lethargo, que trae consigo el vizio de la ociosidad. Y va pintando con elegancia poetica las ocupaciones que dio al hombre, las quales (dize) no auia en el estado de la inocencia, que llaman este, y otros Poetas, edad dorada, ò de Saturno. Y dize Budeo, que sacò Virgilio esto, de aquello que se escriue en el Genesis: *maldita sera la tierra en tu labor, quando la labores, acudirà no con frutos de bendicion, sino con espinas y abrojos: Produziteha abrojos y espinas, y comeràs las yeruas del campo: con el sudor de tu rostro te sustētāràs.* Esto fue despues de auer perdido elestado de la inocencia, y de auer salido de la edad dorada, y entrado inmediatamente en la de hieirro, por el que nuestro Padre primero hizo: en el qual miserable estado fue

Curis acuens mortalia corda, Nec torpere graui passus sua regna veterno. Virg. 1. Georg.

Budeo. in còmentar. pag. 1309.

Maledicta terra in opere tuo. Genes. 3. num. 17.

Spinis, & tribulos germinabit tibi, & comedes herbas terre: in sudore vultus tui vesceris pane. Gen. 3. num. 18. 19.

fue conueniente ocupar de tantas maneras al hombre; porque si le fuera facil como à los demas animales, el vestir, el comer, el habitar, y los otros medios necesarios para el viuir, sobrarale tanto tiempo, que viuiera vna vida llena de ociosidad, y de los males que della se figuen; y que veremos despues. Aun siédo lo que hemos dicho así, y auiedolo dispuesto y ordenado el Señor con tanta sabiduria y prouidencia, ay tantos ociosos en las republicas, y tantos males en ellas, nascidos de la ociosidad, que fuera si les sobrara mas tiempo, y lugar? Dize Aristoteles, que para desterrar el ocio de la Republica, y ocupar a los ciudadanos, de manera que no tengan lugar de rebelarse, ni tratar entre si desto, es bien comenzar grâdes y soberuios edificios. *Tesigos son desto* (dize) *las Pyramides de Egipto*, cuya fabrica dize tambien Plinio se començo, porque el pueblo no estuuiesse ocioso. Fue el caso, que temiendo el Rey Faraon que los hijos de Israel, que se auian multiplicado en grandissimo numero, podrian tratar entre si leuantarse con el Reyno, ò yrse del, de quienes se seruia como de esclauos; dio traça en ocuparlos à todos,

que

Lib. 5. Polit. ca. 11.

Huius rei exemplo sunt
Pyramides Aegypti.
Lib. 5. Polyt. c. 11.

Ne plebs esset otiosa.
lib. 36. cap. 12.

Iosephus lib. 2. antiq. cap. 5.
El Maestro fray Iuã Marquez en su Gobierno Christiano lib. 1. cap. 2.

Vide Isidorum lib.
15. Ethy. cap. 11.

Iosephus, & Mar-
quez vt suprà.

Vacatis otio. Exod.
5. num. 17.

que eran mas de seyscientas mil perso-
nas en la labor de aquellas soberbias Py-
ramides, vno de los siete milagros del
mundo: y en el edificio de dos fortale-
zas que se haziá en la frontera del Rey-
no llamadas Phithon, y Ramases. Y que-
jandose ellos de la graue imposicion y
tarea de los ladrillos que auia de hazer,
sin quererles dar todos los materiales
necessarios para ellos, les respondio el
Rey: *Estays ociosos*, y quejays os de vicio?
pues yo os cargarè mas, para que no lo
esteys. Preguntan algunos, porque el Se-
ñor cargò de tantas ceremonias y ritos,
y de tãto genero de sacrificios à este mis-
mo pueblo, obligandole con vn numero
innumerable de preceptos, que llegauan
à seyscientos y treze, los dozientos qua-
renta y ocho afirmatiuos, tantos quãtos
huesos ay en la fabrica del cuerpo hu-
mano, que bastauan a quebrantarle los
mismos huesos, parte de la intolerable
carga, que encarece el Apostol S. Pedro;
y los trezientos sesenta y cinco negati-
uos, que hallarà el lector alegados y jun-
tos en el fin del Chronicò de Genebrar-
do, citados los lugares, dõde el Señor po-
ne cada precepto a su pueblo. Responde
el

el doctíssimo Abulense: Para que con la ocupacion de tan varios sacrificios y ceremonias se quitasse la ociosidad, que es principio y fomêto de muchos males. Este mismo cõsejo tuuo nuestro Señor, en necessitar al hombre à buscar y procurar su sustento, vestido y habitaciõ, y emplear en esto gran parte de la vida: pues que dire de las cosas mayores? de las ciencias? de las artes? de la sabiduria? de la virtud? de las cosas espirituales y diuinas? si las humanas y corporales traçò Dios nuestro Señor nos costassen y ocupassen tanto, las superiores y espirituales quanto tiempo y ocupacion nos han de costar? Pero dexo esto para otro lugar. Y sea la conclusiõ deste punto, lo que dize S. Basilio: *El primero y mas proprio oficio del hombre es trabajar, de suerte, que el pereçoso ocio, es como ageno de la humana naturaleza.* Y lo que dixo vn hombre docto: *El hombre fue hecho esclauo del trabajo, des- pues que al principio le condenaron à el, y oyò por sus grâdes pecados, En el sudor de tu rostro te sustentaràs.* Des de entonces sale el hombre, y saldrà à su labor, y à su trabajo de Sol à Sol, hasta que se le ponga el de la vida.

vt per occupationes variorum sacrificiorum, & caremoniarum obseruationū otiositas tolleretur, quæ multis malis initium tribuit & fomentum.
Abulens. in præfat. in Leuit.

Primū igitur, & maxime propriū humane conditioni studiū est, vt operetur, ita vt iners otium sit prope modum præter hominis naturā. S. Bas. in cap. i. Isaia.

Homo mancipium laboris factus est, postquam addictus operi fuit ab initio, & audiuit ob illud primum scelus ingens, In sudore vultus tui vesceris pane. Pet. Gre. Tol. lib. 39. synt. iur. c. 6. *Exibit homo ad opus suum & ad operationem suam, vsque ad vesperam.* Plal. 103. num. 23.

Exemplos de varones trabajadores.

ENtendiédo todos los sabios, y cuerdos que ha auido en el mundo esta traça, y orden de la naturaleza, ò de Dios, autor della, que quiso, que el hombre no viuiesse sin ocupacion, se han aplicado infatigablemente al trabajo de manera, que mas parecê de brôce, que de carne, ò de diamante, como llamaron à Origenes. El otro Filosofo Cleantes, à quien, por ser incásable en el trabajo de sus estudios, llamaron Hercules segundo, despues de auer gastado todo el dia en ellos, para sustentar su vida, sacaua de noche agua de vn poço, con que ganaua vn pedago de pan, y viuio mas de ciê años ocupados en el trabajo infatigable en aprender, y enseñar. Preguntado Demostenes: Como se auia hecho Orador? Respondio: Que auiendo hecho mayor gasto de azeite, que de vino. Ningun dia se me passa ocioso (dize otro Filosofo) parte de la noche gasto en los estudios, no me entrego al sueño, sino dexome vencer del, y los ojos fatigados con largas vigili-
as, los procuro abrir, y tenerlos atentos à lo que bago. Pero desto hablarèmos despues, quâdo tratemos

Valer. Max. lib. 8.
c. 7. & in Diction.
Histor. & Poeti.

*Plus olei, dixit, quam
vini mihi cōsumptum
est. Apud Stob. ser.
27. de assiduitate, &
diligentia, & S. Hieron.
Apolog. aduersus
Ruffinum.*

Nullus mihi per otium

temos del tiempo mal perdido en dormir. Daua el Emperador Seuero por cõtrafena à vn Tribuno, esta palabra, *laboremus*, trabajemos: y el Emperador Pertinax esta, *mitemus*, peleemos, todo contra la ociosidad. Escriuió al Emperador Adriano vn su amigo, y de su mismo nombre, y por sobrenombre Floro, estos versos: Yo no quiero ser Cesar, para andar por Inglaterra fria, y elada, y padecer las lluias de Scythia, por donde andaua entonces este Emperador: el qual le respondio: Yo no quiero ser Floro, para andar por las tabernas, y esconderme en bodegones, y andar sufriendo las picadas de los gordos mosquitos. Con estos terminos preferia este Emperador el hõrado trabajo, al infame delcanso. Ca es tambien muy proprio d los Emperadores, Reyes y Principes, y no solo de los labradores, y oficiales el trabajar: y de los Romanos señores del mundo, sabemos que muchas vezes del arado yuan al Consulado, ò Dictadura, y desde alli se boluián al arado, como lo dize Alexandro ab Alex. de Quinto Cincinato. Afeando vno al Rey dõ Alfonso el trabajar por sus manos, respondio sonriendose: Por ventura Dios, y la naturaleza dieron à los Reyes las manos, para que estuuiesen

dies exit, partem noctium studijs vendico, non vaco somno, sed succumbo, & oculos vigilia fatigatos in opere detineo. Sen. ep. 3. Laboremus { *Ælius*
mitemus. { *Sparta.*
in Seue.

Ego nolo Cesar esse: Ambulare per Britānos, Scythicas patipruinas. Infra.

Ego nolo Florus esse, Ambulare per tabernas, Latitare per popinas, Culices pati rotundos. Ælius Spartan. in vita Adriani.

Alexander ab Alex. lib. 3. cap. 11.

Subridens, numquid, inquit, Deus, & natura nequiquam regi-

bus manus dederunt? Panormit. lib. 2. de rebus Alphonfi.

Sed regibus cibis est honor. Ibid.

*An otium ei esset? ab-
sit, inquit, vt hoc mihi
vquam contingat: ar-
cus enim quando ten-
ditur, rumpitur, ani-
mus quando laxatur.
Plut. Comment. an
seni tractanda sit
resp. & Eras. lib. 5.
Apoph.
Nō decet Caesaris Prae-
fectos, nisi stantes mo-
ri. Eras. lib. 6. A-
poph.
Caelius Rhodig. lib.
11. lect. antiq. c. 1.*

valdías, y que no les siruiessen de nada? Y es-
cusandose vn viejo que olia à vino, con
que la leche de los viejos es el vino, aña-
dio el Rey: *Y la comida de los Reyes, es el
honor, à quien Dios se le vendio, à precio
de trabajos.* Preguntandole à Dionysio
el mayor, *Si estaua ocioso? Respondio: No quie-
ra Dios que jamas lo esté, por que el arco quando le
flechan mucho, quiebra, y el animo quando afloxa.*
Mandaua el Emperador Adriano à vn
Prefecto, ò Corregidor suyo, grande tra-
bajador, que descansasse, y no se mataffe
tanto: y el respondio: *No les está bien à los
Prefectos del Cesar morir sentados, sino en pie.*
Quiso Cayo Cesar Emperador de Roma
jubilár à vn Procurador de la Republi-
ca, llamado Turanco, hombre de mas de
nouenta años, atendiendo à su gran ve-
jez, y muchos trabajos padecidos por la
Republica, y que sus fuerças erá ya des-
iguales para llevarlos. Hizose el buen
viejo amortajar, y llorar de sus criados,
como ya difunto; acudieron al llanto los
vezinos, y sabiendo que aun no estaua
muerto, aunque amortajado, y tendido
en su cama como tal; sabida la causa, que
era tener al ocio, y descanso por verda-
dera muerte, nadie bastò à que se quitas-
se

se de como estaua en la cama, hasta que el Emperador le boluio su oficio, y el como de primero á exercitarle. Despues oyremos à vn Filosofo llamar al ocio, sepultura de viuos. Epaminõdas, y endose todos los demas Tebanos á jugar, y holgar, el solo se quedaua armado, guardádo las murallas de la ciudad, diziendo, queria hazer oficio de centinela, miétras ellos estauan holgando, comiendo, y durmiendo. Preguntando vno à Charilo Filosofo: Porque pintauã à los dioses armados? Le respõdio: Para enseñarnos, que siempre hemos de estar dispuestos para pelear, y trabajar à su imitacion. Y porque no entédieffen las mugeres, que por estar escusadas de exercicios de guerra, y de otros trabajos que piden mas fuerça, è industria, que ellas tienen, lo estan de todo trabajo, y ocupacion. Escriuen Plinio, y Plutarco, que en Roma à todas las mugeres, por principales que fuesfen, quando las lleuauan de casa de sus padres, à la de sus maridos, lleuaua vn niño, vna rueca con su copo, y otro vn vso. Otros dizen, que les tenian como por ceremonia puesta al vmbra de la puerta la rueca, y el vso, para que encõtraffen

Plut. Comment. ad Principem indoctũ

Era lib. 1. Apoph.

Plin. lib. 8. c. 48.

Plut. in quæstio. Roma. q. 31.

Rosinus Antiquit.

Roma. lib. 5. cap. 27.

& ibi Thom. Dempsterus.

C 3

luego,

luego con lo que siempre auia de exercitar: y el sentarlas en entrando sobre vn vellon de lana, significaua lo mismo. Y assi la casta Lucrecia estaua hilando la noche que su marido Colatino ganò la apuesta q̄ hizo cenando con el Rey Tarquinio, sobre la excelencia de sus mugeres. Y à Homero no le parecio indigno de la magestad de vna Reyna el hilado: ni la tela de Penelope Princesa de Itaca, agena de su grandeza: ni del palacio de Alcinoò las cincuenta damashilanderas: ni al gran Constantino baxeza en sus hijas el hilar, y labrar. Y no faltan exemplos Christianos de ilustres mugeres, q̄ le dieron en esto. Maria Reyna de Portugal, muger del Rey don Manuel, hilaua lino, ò seda, y con su exemplo hazian lo mismo otras señoras, imitando à la muger fuerte, que tanto el Espíritu santo alaba, y libra toda su fortaleza en su hilado, y en su honesto trabajo. *No podia esta Reyna sufrir el ocio, ni que las damas, y mugeres de palacio se afeminassen con el.* Y antes della hazia esto la santa Isabel, hija del Rey de Vngria; y lo mismo nuestra Catolica Reyna doña Isabel, quando los negocios de la paz, ò de la guerra, à que asis-

Liuius lib. 1.

Ody 7.

Prou. 31. nu. 10.

Orium pati non poterat, neque regias virgines, & mulieres otio corrūpi sinebat. Olorius lib. 11. de rebus Emanuelis.

asistia como otra Belona, ò Palas Christiana, dauan lugar. La Magestad Augusta de la Emperatriz doña Isabel, madre del Rey don Felipe Segundo, de gloriosa memoria, echaua telas de su hilado, y del de sus damas, para embiar limosna à los pobres peregrinos del santo sepulcro de Gerusalem. Pero mas fresco exemplo tenemos desta, y de otras excelentes virtudes en la Reyna doña Margarita de Austria, muger que fue del Catolico Rey dō Felipe Tercero, que Dios guarde. Era esta señora, y piadosa Reyna, amicissima de la ocupacion, y enemiga del ocio, y queria que sus damas lo fuesen. Trabajaua por sus manos, labrando, y bordado, para las sacristias de las iglesias, y para vestir à pobres: y en este exercicio la cortò la muerte la rica tela de su vida, estando ella bordando vn frontal de difuntos, para su monesterio de santa Isabel. Pero porque no haràn las Reynas esto, pues la de los Angeles vîzua deste exercicio, y sustentaua con el al niño Iesus, como dize S. Buena Ventura. Enseñando S. Geronimo à vn padre, y en otra Epistola à vna madre, como han de criar à vnas hijas, las señala vna tarea de tâtas

ocu-

El P. Ricardo Haller su confessor, dixo entre otras cosas esta.

In Medit. vitæ Christi, cap. de fuga Domini in Ægyptum. Ad Latam de institutione filiarum. Epist. ad Gaudentium.

ocupaciones espirituales, y corporales, que à penas las dexa tiempo, no solo para estar vn rato ociosas, mas ni para vn pensamiento ocioso. Porque el quiere, q̃ la vna deprenda Latin, y Griego, y lea, y entienda las Escrituras diuinas: la otra, q̃ rece el Psalterio; y aũque le tenga de memoria, y los Sapienciales, y Euangelios, que se leuante de noche à Maytines, y muy de mañana à la Oracion. Deprenda tambien (dize) à hilar lana, y à ceñirse su rueca, tener en su regazo el canestico del hilado, boltear el vso, y torcer con sus dedos el delgado hilo. No se acostumbre à hilar sedas, ni à deuñar sus madejas, ni à hilar, ò tirar oro. Brene se le harà el tiempo gastado en tan varias ocupaciones. Todo esto dize este Santo viejo, para la enseyança, y ocupacion honesta de vnas niñas, y aũ de vnas mugeres grandes. Y asì dize à vna señora en otra parte: Ten siempre tu copo de lana entre las manos, ò estambre, è hilalo: que haziendo esto, te saluaràs à ti, y à otras: seràs maestra de santas costumbres, y haràs ganancia tuya, la castidad agena, diziendo la Escritura: Toda alma ociosa se llena de desseos malos, y deshonestos. Y el no permitir, que su hilado sea de seda, ò de oro, parece podemos esforçar con aquella tan repetida loa de la muger

Discat, & lanam facere, tenere colum, ponere in gremio calathum, rotare fufum, stamina pollice ducere, spernat bombycum telas, serum vellera, & aurum in fila lentescens. Epist. ad Lætam de instit. filia. Breue videbitur tempus quod tantis operum varietatibus occupatur. Ibidem. Habeto lanam semper in manibus, vel staminis pollice fila deducito: hac obseruans, & te ipsam saluabis, & alias; erisq; magistra sancta cōversationis, multarumq; castitatem lucrum tuum facies, dicere Scriptura: In desiderijs est omnis anima otiosa. S. Hieron. ad Demetriad.

muger fuerte, à quien el Espiritu santo alaba, y à quiẽ S. Geronimo deuio de aludir: la qual *buscò*, no madexas de oro, y seda, sino *lana*, y *lino*, para hilarlo, y texerlo.

Quasiuit lanam, & lino. Prouer. 13. 31.

Haziendo Dios nuestro Señor vn dia a- tarde de sus marauillas, à vista de Iob,

Iob. cap. 38.

desde el mirador de su muladar, cuenta por dos grandes, el auer dado al hombre sabiduria, y à la muger maña, y habilidad para texer, y labrar. Porque en lugar de

aquellas palabras, que dize Dios, *Quien plantò en el coraçon del hombre la sabiduria?* tra-

*Quis posuit in viscere
buchi hominis sapientiã?*
Iob 38. num. 31.

duxeron los setenta Interpretes, *Quien enseñò à las mugeres el arte del texer, ò del labrar?*

*Quis autem dedit mu-
lieribus textura sapien-
tiam, aut variegandi
scientiam?*

Desuerte, q̃ como el estudio de mayores ciencias, ò el exercicio militar, le està al

hombre bien, asì à la muger, por gran-

de señora que sca, la aplicaciõ à su labor;

y de lo vno, y de lo otro es el maestro Dios. *Palas* (dixo allà el otro) auia enseñado

*Pallas docuit variare
labores, Pingere acu-
vestes, opera ardua in-
texere tela.* Homer.

Variar el trabajo, labrar de aguja, y texer las telas. Quiçà por *Palas* entendian la sabiduria

de Dios. Pero ay mas que ponderar en la alabança que el Espiritu santo da à la

*Et operata est consilio
manuum suarũ.* Pro-
uer. 31. nu. 10.

muger fuerte, diciendo: *Obrò con el consejo de sus manos* Porque cierto es gran conse-

jo en vna muger sabia, y muy buen arbitrio, causa de mil bienes, este del trabajo,

D para

para no dar lugar à malos pësamientos,
para no hablar mucho, para no visitar
tanto, para el buen exemplo de las cria-
das, y de las hijas, y para el recogimiento
de los sentidos, y del coraçon. Llama Ca-
fiano discretamente à la ocupacion ex-
terior, ancora de la voluble imaginaciõ,
cõ q̃ se afierra, para no dar en mil baxios
de malos pensamientos. A que parece
aludio el Apostol escriuiendo à vnos fie-
les, y diziendo asì: Rogamos os hermanos,

*Rogamus autem vos
fratres, vt abundetis
magis, & operam de-
tis, vt quieti sitis, & vt
restrum negotiũ aga-
tis, & operemini ma-
nibus vestris, sicut præ-
cepimus vobis. 1. ad
Thessal. 4. nu. 11.*

que cada dia os vays enriqueziendo mas en gra-
cia, y virtudes, y procureys quietud, y hazer
vuestro negocio, y trabajey con vuestras manos,
como os lo hemos mandado. Si quereys quie-
tud en el alma, trabajad cõ vuestras ma-
nos. De suerte, que como dezimos à vn
marinero, que eche el ferro, ò ancora,
porque no dè al traues su nauio en la tẽ-
pestad: asì diremos à vna señora, q̃ para
que su coraçon no padezca tormenta de
mil pensamientos, que la atormenten, è
inquietaen, tome su labor, y cõ ella echa-
rà el ancora à su imaginacion. Lo que
el Apostol S. Pablo aqui, y en otras par-
tes, de palabra enseña, enseñò cõ la obra,
porque començò, como Christo nuestro Se-
ñor, à hazer, y enseñar: y aunque era Apostol
de

*Capit Iesus facere, &
docere. Act. 1. 1.*

de las Gentes, y del mundo, à quien (como dize S. Iuã Chrysostomo) en el repartimiento de las Prouincias, que hizieron los Apostoles entre si, para el oficio de la predicacion, no le cupo vna Prouincia sola, sino todo el mundo: Pablo (dize) *à todo el mundo predica el Euangelio: y à quiẽ (como el mismo Apostol escriue) todas las iglesias le dauan cuydado: y quien (como san Geronimo escriue) corria desde el mar Bermejo hasta España, mas desde el vno al otro Oceano: ò, como buelue S. Chrysostomo à dezir, como hombre con alas bolaua por todo el mundo: pues este ocupadissimo, este varon santissimo, este arrebatado al tercer cielo, y este que como otro cielo, daua vna buelta al mundo, se preciaua de trabajar por sus manes, y de no comer el pã deualde: Para todo lo que yo, y los mios auiamos menester,* dize à vnõs fieles, *me he valido destas manos, para todo: no solo para la comida, como dize à los de Tesalonica, que trabajaua infatigablemẽte de noche, y de dia, sino para el vestir, y el calçar, y para todo lo demas, necesario à la vida. No porque el oficio que san Pablo exercitaua fuesse de mucha ganancia, que à mi parecer no lo era mucho, pues hazer pauellones, ò tiendas*

Paulus mundo Euangelium annunciat. S. Chryf. homil. 76. in Matth.

Sollicitudo omnium Ecclesiarum. 2. Cor. 11. num. 28.

Vsque ad Hispaniam tenderet à mari Rubro, imò ab Oceano, vsque ad Oceanum curreret. In Isa. c. 11. Totum terrarum orbem veluti alatus discurrebat. Vbi sup.

Ad ea, quæ mihi opus erant, & ijs, qui mecum sunt, ministrauerunt manus istæ. Acto. 20. num. 33.

In labore, & in fatigatione, nocte, & die operantes. Ad Thefl. 2. num. 38.

de cuero, para los soldados, quando se aloxauan en el campo, ò para cubiertas de nauios quádo llueue, no podia ser de mucho prouecho, sino por la buena maña, y prieda que el santo Apostol se daua en su trabajo. Ayudauanle en el estando en Corinto Aquila, y Priscila, recién llegados alli, y echados de Roma entre los demas Iudios, que Claudio mandò desterrar della, y sabian la misma arte, y eran del mismo oficio: al qual deuia de ayudar tambien S. Bernabe, compañero de S. Pablo en sus peregrinaciones, y en sus trabajos. Y adierte agudamente Origenes, que conuino, que assi como algunos Apostoles, de pescadores de peces, fueron hechos pescadores de hombres, este santo Apostol de artifice de tabernaculos de la tierra, le passassen à fabricar tabernaculos del cielo. Y assi usa el desta metáfora en sus cartas algunas vezes. Pero pregunta vn hombre docto, y responde el mismo tambien, de donde supo, ò deprendio el Apostol san Pablo à hazer tiendas, ò pauellones, siendo hombre principal, rico, letrado, ciudadano Romano? Dizen algunos Rabinos, que era ley assentada, è inuiolable, entre los letrados de la ley, q̃ los que qui-
sies-

Actor. 18.

1. Cor. 9.

Sicut illi ex piscatione piscium, piscatores hominum facti sunt, ita & iste à faciendis tabernaculis terrenis ad celestia construens da tabernacula transfatus est. Homil. 17. in Num.

Cæsar Baron. to. 1. Annal. anno Christi 52. S. Petri 8. fol. 190.

siessen estudiar las diuinas letras, depré-
diessen, y exercitassen juntamente algú
arte, y oficio. Y así deprendio Rabi Ioe-
hanna à cofer çapatos, y Rabi Iudas otro
aun mas baxo oficio, y Rabi Gamaliel o-
tro: y como el santo Apostol deprendio
las diuinas letras en la escuela de Gama-
liel, juntamente deprendio oficio, que
fue este. Y los demas Apostoles hazian
lo mismo que S. Pablo, que era trabajar,
y exortauan à lo mismo. Y así dizen en
vna constitucion Apostolica à los fieles,
que trabajen para sustentarse à sí, y à los
pobres, *porque nosotros tambien, aunque estamos
ocupados en la predicacion del Euangelio, no per-
demos el tiépo que nos sobra. Porq̃ vnos de nosotros
somos pescadores, otros labrã tiédas, otros son labra-
dores, y nũca estamos ociosos. A lo q̃ parece alu-
de S. Ignacio, diziédo à sus fieles: Ninguno
de vosotros me esté ocioso. Pero boluamos año
gráde Apostol de las Gētes. Trabajamos
(dize à sus Tessalonicēses) por no seros à nin-
guno de vosotros pesados: y lo principal, para dar
os exemplo, q̃ deueys imitar, porq̃ el que no quiere
trabajar, essẽ no ha de comer.* Discātan sabiamẽ
te S. Casiano, y S. Geronimo sobre este
hecho del Apostol, y dizen: El Doct̃or de
las Gentes, el que sabe que mandò el Se-

*Etenim nos quoque va-
cantes verbo Euange-
lij successiuas operas
non negligimus. Alij
enim ex nobis piscato-
res sumus, alij scena-
rũ artifices, alij agri-
cola, nec vnuquã otiosi
sumus. Supra.*

*Nemo inter nos otio-
sus sit. Epist. 7.*

*Ne quemquam vestrũ
grauaremus. 2. Thes.
3. num. 8.*

*Vt nosmetipsos formã
daremus vobis ad imi-
tandum nos. Supra.*

*Quoniam si quis non
vult operari, non man-
ducet. 2. Thessal. 3.
num. 18.*

1. Cor. 9. nu. 15.

*Iustum est, ut ibi quis
consequatur stipen-
dium, ubi laboris im-
pendit obsequium. C.
Sacerdos. 1. q. 2. ca.
charit. 12. q. 2.*

*Panem otiosa non co-
medit. Prou. 31. nu-
me. 17.*

*Sed neq; vllaquidē, nisi
anima nostra solius cu-
ri mandatur. Casili.
7. de instit. monast.
S. Aug. lib. ope. Mo-
nac.*

*In libro doctrinæ
Patrum. lib. de discre-
cret. n. 23.*

*Maria optimam par-
tem elegit. Luc. 10.
num. 42.*

*Ex lib. doctrinæ Pa-
trum lib. de discre.
num. 52.*

ñor, que el predicador Euangelico viua del mismo Euangelio, como lo dize el à los de Corinto, y que *es justo, que lleue allí vno el estipendio, adonde ha puesto su trabajo, y obsequio*: no se atreue à comer con manos ociosas vn poco de pan, como la otra santa muger, la qual *no comia el pan ociosa, que serà razon hagamos nosotros, à quié no se ha encargado la predicacion, ni el cuydado de otra, mas que de nuestra alma, ni* (como dize S. Agustín) llevar la predicaciõ del Euangelio desde Gerusalé, al Ilirico? pero porque lo que el sagrado Apostol aqui nos enseña con el exemplo, y con la palabra, quisieron algunos enemigos del trabajo entéder del exercicio, y trabajo espiritual, no del corporal, alegando, ò entendiédo mal aquellas palabras de Christo nuestro Señor: *Maria escogio la mejor parte*: y diziendo, que los hombres perfetos han de imitar à los Angeles, los quales no trabajan. El glorioso padre S. Agustín, en aquel docto libro que hizo, *de opere monachorum*, prueua eruditissimamente, que se ha de entender, de la ocupacion, y exercicio corporal en obras de manos, ò para sustentar la vida, ò para ocuparla bié, pero sin ansia, ni codicia de ateso-

atesorar, y allegar, por que haziendo lo q̃ manda el Apostol, no se haga contra lo q̃ el Señor en su Euangelio nos aconseja: No querays cuydar con sollicitud de lo de adelante, poniédonos el exemplo de las aues, que no atesorando, ni guardando, ni aun trabajando, las sustenta Dios nuestro Señor.

Nolite ergo solliciti esse in crastinum. Mat. 6. nu. 36.

§. III.

Otros exemplos de varones trabajadores.

ESTE ilustrissimo exemplo Apostolico imitauan los Ermitaños antiguos, y Padres de los monesterios del yermo: los quales (como dize S. Geronimo, y S. Epifanio) ni recebian à ninguno que no supieffe alguna arte, que exercitar con sus manos, ni cõsentian estuuiessse entre ellos ocioso alguno, *notando por la necesidad de la comida* (dize S. Geronimo) *quanto por la salud del alma.* Lo mismo dize Casiano, y añade, que con la labor de sus manos, no solo tenian para sustentarse à si, y à los peregrinos q̃ les veniã à visitar, mas tãbien embiau limosnas à los lugares mas esteriles de Africa, q̃ suelen pade

Epist. ad Rust. mon. Epiph. hares. 80.

Non tam propter vitus necessitatem, quã propter animæ salutē. Hiero. epi. ad Rust.

Ca. lib. 10. de inst. mon. cap. 22.

cer

Vendite quae possidetis, & date eleemosynam. Luc. 12. nu. 33. *Quod tunc digne fit, quando quis semel pro Domino suis omnibus spretis nihilominus post hac labore manuum, unde & victum tran-*
figere, & eleemosinā dare queat, operatur. Beda lib. 4. cap. 54. in Luc. 12.

cer mucha necesidad, cūpliendo el con-
 fejo Euangelico: *Vended vuestras posesiones,*
y dadlas en limosna. Lo qual entōces se haze como
deue (dize el venerable Beda) *quando vno a-*
uiendo renunciado vna vez todos sus bienes, del
trabajo de sus manos saca con que sustentarse a
si, y a otros con sus limosnas: que es lo que dize
 el Apostol: *porque conuiene trabajando assi, sus-*
tentar a los flacos. Dize mas Casiano del
 Abad Paulo, santissimoviejo, que traba-
 jaua todo el año, haziendo obras de pal-
 ma, y al cabo del las quemaua, porque
 este trabajo solo le tomaua, por huyr de
 la ociosidad. Y el otro santo monje, que
 refiere S. Gregorio, trabajaua toda la se-
 mana en hazer çapatos, para sustentarse,
 y lo que le sobraua de la semana, daua de
 limosna el Sabado. S. Antonio besaua
 las trabajadoras manos del Abad Maca-
 rio, y dezia: O Dios, q̄ de virtud sale des-
 tas benditas manos! Lea el lector lo que
 Paladio, autor de tãta autoridad escriue
 en aquella peregrinacion, que el con o-
 tros seys varones Religiosos, hizo por
 Egipto, adonde entre otras grandes co-
 sas, dize: Que debaxo de la diciplina del
 Santo Serapion, en la region llamada As-
 moyte, militauan casi diez mil Monjes:

los

*Quoniam sic laboran-
 tes oportet suscipere
 infirmos.* Actor. 20.
 num. 35.

Cas. li. 10. cap. 24.
 lib. 4. Dialog. c. 36.
 In lib. doctri. patr.
 lib. de fort. num. 33.

los quales todos viuiã del trabajo de sus manos, el qual principalmente exercitauan en tiempo de la siega, lleuando buena parte de lo que por su trabajo les daua, al sobredicho padre, para que el lo repartiessse à pobres, y desto solian yr nauios cargados de trigo à Alexandria, para repartir por los encarcelados, peregrinos y otros necesitados, porque no ay en Egipto tanta abundancia de pobres, que bastassse para agotar las limosnas, y beneficios destos santos varones. S. Bernardo, gran maestro de nouicios, y de espiritu, gustaua mucho ver trabajar à sus monjes, animandoles à esto con su exemplo, y quãdo por su mucha flaqueza, y enfermedades no podia mas, lleuaua algunos hazes de leña à cuestras, y auiedo de yr sus monjes à segar heno, pidio con lagrimas à nuestro Señor salud para ayudarlos en este ministerio: y viendo vna vez à vn donado diligentissimo en su labor, le profetizò, que aquel trabajo le auia de escusar las penas del purgatorio. El mismo espiritu tuuo aquel Seráfico fundador de la Religion de los Menores, y al Religioso que no trabajaua, y comia, llamaua con gracia fray mosca, q̃

E

sc

S. Bouauent. in eius
vita.

se assienta à picar en la carne, sin auer trabajado. Vn santo monje, llamado Reginaldo vio vna vez à la Virgen santissima nuesta Señora, y à otras dos virgines, q̃ andauan entre los monjes del monesterio de Claraual, que segauan, limpiandoles el sudor de sus rostros. Y Cesareo cuenta de vn Ricardo, monje de vn monesterio Premostense, que auia escrito muchos libros para el monesterio, cō infatigable trabajo, y se hallò su mano derecha à los veynte años despues de su muerte, tan entera, y sana, como el dia en que murio, y se guardaua en el monesterio como reliquia. Los trabajos en q̃ el glorioso Geronimo, Padre tambiẽ del yermo, se exercitaua, se pueden ver en aquella Epistola alegada, que escriuió à Rustico monje, y en otras partes. Y auiedo dado à este Rustico la tarea de su vida, dize: Ocupado en tantas cosas, no tendrã lugar los pensamientos vanos, y passando de vna ocupacion à otra, solo te acordarás de lo que forçosamente has de bazer. Y dize de si: que entre otras ocupaciones, tomò la de deprèder la lengua Hebrea, con sumo trabajo. De suerte, que despues de las agudezas de Quintiliano, y los rios de eloquencia de Ciceron, y la grauedad de

Ex lib. de viris illust.
Ordi. Cister. lib. 12.
cap. 47.

S. Hieron. ad Rust.
Monac.

Tantis negotijs occupatus nullis vacabis cogitationibus, & dū ab alio transis ad aliud, opusq̃, succedit operi, illud solū mente tenebis, quod agere cōpelleris. S. Hieron. ad Rusticum Monac.

Vt post Quintilianiacumina, Ciceronis fluuios, grauitatēq̃, Fron

de

de Fronton, y la suauidad de Plinio, deprendia el A. B. C. y estava pensando en aquellas palabras que se pronuncian con el pecho, y anhelito, quales son las Hebreas. Y en otra parte dize: Nada recibo ocioso con mis manos, y sudor; busca cada dia el sustento, sabiendo q̄ dize el Apostol, El q̄ no trabaja, no coma. Y tratando del alegria cō que los monjes se ocupauan en su labor, dize, que mezclauan aleluyas, à quien el Santo llama rusticas, porque las cantauan en el campo estos Santos rusticos en la labor del: al modo que el otro aldeano trabajador, de quien dize el Poeta Latino: Ya canta rusticos versos, y su mal espanta. Son como auejas santas (dize S. Epifanio) que tienen la cera de sus oficios en las manos, y en la boca las gotas de miel, engrādeciendo como puede cada vno cō hymnos de alabāca al comun Señor. Del Abad Pambo cuenta Paladio, que dixo à la hora de su muerte entre otras, estas cosas: Desde que vine al desierto, no ha auido dia, en q̄ no aya trabajado algo por mis manos, y no me acuerdo auer recebido de otro bocado de pan de valde, à imitacion de S. Pablo: y no se que aya dicho palabra de que aora me pese de auerla dicho. Esto postrero puse aqui por cosa rara, y digna de toda admiracion, aunque no sea à

ni, & lenitatem Plinij alphabetum discerem, & stridentia anhelantiaq; verba meditare.

Nihil ociosus accipio manu quotidie, & proprio sudore querimus cibum, scientes ab Apostolo scriptum esse, Qui autem non operatur, non manducet. S. Hiero ad Mart. Presb. Celedens.

Modo rustica carmina cantat, Agrestiq; suum solatur voce laborem. Virg. in moreto.

Velut apes in manibus quidem habentes ceram opificij, in ore vero guttas mellis cum propria hymnifera voce vniuersorum Dñm, iuxta proprium sensum laudat. Epiph. hare. So.

In Lausia. hist. c. 10. Neque gratis panem manducabimus ab aliquo.

Ad Thef. 2. 38.

*Sic ad Deum excedo,
ut qui nec pius quide,
ac religiosus esse cape-
rim.* Palad. 5.

*Ora, & dum orare nō
potes, manibus labora,
& semper aliquid fa-
cito.* S. Aug. ser. 17.
de otios. vitan.

Tu sic faci to. Sabel.
lib. 2. c. 9.

*In Apolog. aduersus
Ruffinū, & epist. ad
Theophil. aduersus
Ioan. Hieros.*

propósito de lo que vamos diziendo. Pe-
ro añidio el Santo, con ser esto así, *Me*
parto desta vida, sin auer comenzado à ser buen Re-
ligioso. Ora (dixeron del ciclo à S. Antonio)
y quando no pudieres orar, trabaja, y entiende en al-
go siempre. Sabelio dize, se le apareció à
S. Antonio vn monje, que deuio de ser al-
gun Angel, el qual vn rato texia cestas,
y otro oraua, y oyò vna voz que le dixo:
Hazlo tu así. Dexo de contar aqui los es-
tudios infatigables de los Padres de nra
Iglesia, de los de Origenes, à quien por
el continuo trabajo en ellos, llamaron
Adamantinus, de diamante, y cuyas obras, y li-
bros (como dize Sabelio) bastauan à lle-
nar vna libreria: pues refiere S. Geroni-
mo de algunos, leyeron seis mil suyos; y
los de S. Iuan Chrysostomo, S. Agustín, y
del mismo S. Geronimo, y otros muchos,
pues sus obras, y escritos en la multitud
innumerables, en la agudeza admirables,
estan testificando sus gloriosas vigili-
as, y continuos trabajos. Pero sobre todo
lo que hemos dicho, y entre todos los q̃
hemos alegado, campea, y luce el clarif-
simo Sol de justicia, y de la Iglesia Chris-
to Iesus, Señor nuestro: el qual lo prime-
ro en aquel sagrado silencio de los trein-

ta años de su vida, no estuuu ocioso, sino ocupado, lo vno, en lo que por la noticia que los Euangelistas nos dan, sabemos, que exercitaua el arte de carpintero, y ayudaua en esto à su padre existimatiuo Iosef: y dize S. Iustino Martir, que hazia yugos, y arados, delos quales tomò algunas metáforas en su Euangelio: lo otro, en otros soberanos exercicios, y trabajos, que no sabemos. Lo que en el discurso de los tres postreros años de su vida leemos, es, que con marauillosa velocidad, y diligencia discurria por los lugares, ciudades, y aldeas, y por la ciudad de Gerusalén, haziendo su oficio de Saluador, y Maestro, y remediador de cuerpos, y almas: y si alguna vez fatigado, y cansado se sentaua, como lo hizo cerca de Samaria, junto à vna fuente, el que lo era de vida, aũ aquel breue rato, que daua al descanso, no quiso estar ocioso, sino ocupado en la conuersion de vna alma. Ciertó mejor que el otro Gentil, conuertia el ocio en vn graue negocio, y siempre, ò casi siempre, que es figurado en la Escritura diuina, le vemos en ornos de fuego, entre centéllas, electros, llamas, relápagos, que todo està diziendo, viueza,

Matth. 6.

Lib. de verit. Relig. Christia.

Matth. 11. Luc. 9.

Matth. 9. num. 35.
Marc. 6. nu. 6.

Sabel. lib. 10. ca. 11.
de Scipione Afric.

E 3

pres-

presteza, y actiuidad. Esto hallará el lector en los Profetas, particularmente en Ezechiél, en los libros de Moysen, en el Apocalipsi, y en otros lugares. *A sus Angeles* (dize Dauid, y lo alega S. Pablo) *haze ligeros como el viento, y à sus ministros llamas de fuego.* Pero porque hemos comparado à Christo nuestro Señor el Sol, el tambié, y la Luna, y todas las demas criaturas, quantas ay en este vniuerso, visibiles, è inuisibiles, que infatigablemente estan siempre trabajando, como se lo ha mandado su hazedor, nos dan exemplo, y animan al trabajo, y à huyr la ociosidad, como lo adiuerte S. Agustin à vnos monjes del yermo. Esto vemos cada dia en esos circulares mouimientos de esos cielos, en la actiuidad de los elementos, en la operacion de los mistos, y en la viueza de los animales. Todo este vniuerso, dize vn gran dicipulo de Platon, que està en vn perpetuo mouimiento, y acciõ, nos exorta al continuo trabajo; y pues somos partes del, no hemos de viuir ociosos en el. Añade Tulio, que comiençan todas las cosas que ay en este mundo, à obrar en el mismo punto que reciben el ser. Conforma con este, aquel dicho de Aristoteles,

Ezech. 1.

Exod. 19. Exod. 3.

Apoc. cap. 1. cap. 2.
c. 9. c. 19.*Qui facit Angelos suos
spiritus, & ministros
suos flammam ignis.*

Hebr. 1. num. 7. ex

Psal. 103. n. 4.

Serm. 17. de otiositate vitanda.

Marf. Fici. lib. 12.

epif. Calima. Scrip.

epif. 23. 1. dil. lib. 2.

de scipione Afric.

Tulli. lib. 2. de nat.

Deor.

les, ninguna cosa que tenga ser, naturalmēte puede estar ociosa, antes el que no haze nada, no parece que tiene ser: alomenos el pereçoso, y ocioso, no vale cosa ninguna: y la vida, no es otra cosa, sino vn movimiento, y acto del animo.

Nullum ens naturaliter natū est otiosum. Arist. lib. 1. de anim. Qui nihil agit esse omnino non videtur. Cice. lib. 2. de nat. deo. Homo nihil est, qui piger est. Plau. in Ru. act. 4. sc. 2. Et vita nihil aliud est, quā animi motus, & actus. Marfi. Fici. li. 12. Calima. Scrip. epist. 23.

§. IIII.

Otros exemplos para trabajar, que dan las criaturas, y el Criador.

ENTRE las criaturas sensibles, la solícita aueja, y la diligente ormiga, dan al hombre ilustre exemplo, y animo para trabajar: y afsi son geroglifico del trabajo continuo. Plinio gasta diez y feys capitulos en pintar, y encarecer los laboriosos trabajos de la aueja, y algunos de la ormiga. Y otros han hecho libros enteros desto. Y cuenta Plinio, que ay en la India vnas ormigas, q̄ en lugar de granos de trigo, los juntan de oro. Quiçá se nos significa en esto, que es mina de oro el trabajo, y diligencia. Entre los animales que buelan, la mas pequeña (dize el Ecclesiastico) es la aueja, y con serlo tanto, por la mañana que se da, toda la dulçura del mundo tiene principio en su labor. Cosa es cierto maravillosa,

Lib. 11.

Plin. lib. 11. Hist. natur. c. 31.

Breuis in volatilibus est apis, & initium dulcoris habet fructus eius. Eccli. 11. nu. 3.

llosa, y digna de admiracion, que vn animalito tan pequeño, prouea de dulçura con su miel, y de luz con su cera, à táticas, y tan populosas ciudades, como ay en el mundo, adonde se gasta tanto desto, suple la pequeñez de su cuerpo, su mucha diligencia, pues nunca la vemos ociosa, fino es quando la inclemencia del tiempo no la dexa trabajar fuera de casa, y aũ entonces dentro de su corcho, no la falta en que entender. *Quatro cosas ay* (dize en sus Prouerbios Salomón) *las menores de la tierra, que son mas sabias, que los muy sabios: las ormigas, pueblo flaco, que allega en el tiempo de la siega, lo que ha de comer.* Los otros tres generos de animales industriosos, que pone alli el Espiritu santo, dexo de poner aqui, por no ser à proposito de lo q̄ vamos diziendo: y en otra parte el mismo Espiritu diuino, dando vna vaya al pereçoso, le dize, que vaya à la ormiga, y deprenda della à trabajar: *Ve pereçoso à la casa de la ormiga, y considera sus caminos, que en la dura piedra, sobre que van, y vienen, los suelen tener señalados, y deprende della lo que deues hazer, la qual no teniendo Rey, ni guia, ni maestro, busca en el Estio su mantenimiento, y allega en la siega, lo que ha de comer.* Y auergonze-

Quatuor sunt minima terra, & ipsa sunt sapientiora sapientibus, formice populus infirmus, qui praparat in messe cibum sibi. Prou. 30. nu. 24.

Vade ad formicam d piger, & considera vias eius, & disce sapientiam, qua cū nō habeat ducem, nec praeceptorē, nec princepē, parat in aestate cibum sibi, & congregat in messe, quod comedat. Prouer. 6. num. 6.

monos

monos (dize vn Filosofo) de no aprender buenas costumbres de los pequenitos animales, porque vna pequeña ormiga nos da exemplo con su inmenso trabajo: ella trae con su boquilla todo lo que puede, y lo añade à su monton, y fuele pesar dos, y tres vezes mas que ella, la carga que lleva en la boca, que no ay animal que lleue à cuestras doblado peso, que el pesa, como aduirtio biẽ Plinio, y otros despues del. Confundete, ò Christiano (dize S. Agustín) pues se prueua que sabes, y puedes menos que los jumentos, y ormigas. Y S. Geronimo, hablando de las auejas, dize: Deprende de vnos pequenitos cuerpos, el orden de los monesterios, y el gouerno de los Reynos. Alude el santo Doctor à la obediencia, y subordinacion, que este bien cõcertado pueblo de las auejas tiene à su Rey, y à su Principe, al reues del pueblo de las ormigas, que no tiene superior, y se llaman *quæ a duxa, sine duce*: y el Espiritu santo nos lo dixo arriba afsi: pero las auejas tienen Rey, y es cosa cierto digna de admiracion, con que puntualidad le firuen, con que fidelidad le defienden, con que animo pelean, y aun mueren por el: como le afsisten, como le acompañan; con el salen, con el se estan dentro las que le firuen de guarda, y son como

F

sus

Pudeat a bexiguis animalibus non trahere mores. Sen. lib. 1. de Clemen.

Paruula (nam exemplo est) magni formica laboris.

Ore trahit quodcumque potest, Atque addit aceruo.

Horat. Saty. l. 1. Saty. 1.

Erubescere, ò Christiane &c. quoniam insipientior iumentis, & formicis factus esse comprobatur. S. Aug. ser. 17. de otio. vitan.

Et monasteriorum ordinem ad disciplinam regiam in parvis discite corporibus. S. Hiero. epist. ad Rust.

Prouer. 6. num. 6.

Vide Ludou. de la Zerd. in 4. Georg. ver. 1. num. 4.

Arist. lib. 9. histo. c. 40. & ex illo reliqui.

sus archeros, y alabarderos, firuiendoles
 los aguijones de puntas de lanças, para
 la defensa de su Rey, y de la riqueza de
 su miel. Fuera desto tienen su gouierno
 politico, porque ay castigos en esta Re-
 publica para las ociosas, y, por dezirlo
 assi, horca, y cuchillo, y premio para los
 diligentes, y buenos ciudadanos, que es
 el de la miel; ay velas, cétinelas, guardas,
 guias, maestros, sobrestantes, su manera
 de consejo, tienen sus tiempos como de
 fiesta en que alçan de su labor, aunque
 este es poco, el del trabajo mucho, y ma-
 yor. Deste orden natural, y no aprendi-
 do, desta obediencia, y gouierno, depré-
 den los Reyes, y los vassallos, los vnos à
 obedecer, los otros à mádar, y gouernar,
 firuiéndoles de maestros vnos tan humil-
 des, y pequeños animalejos, como son las
 auejas. Pero no dissimulemos lo que S.
 Geronimo toca del orden de los mones-
 terios; y demé licécia el letor, de alargarme
 en esto vn poco mas, que hallo aqui
 vna marauillosa propiedad, y similitud.
 Celebran mucho Aristoteles, Plinio, Plu-
 tarco, S. Ambrosio, y Eliano en las auejas,
 el viuir vna vida comun, y politica; aña-
 de S. Geronimo, religiosa, porque traba-
 jan

Arist. lib. 9. Hist. 2.
 nima. cap. 40.
 Plin. lib. 11. c. 5. & 10.
 Plut. in opere an se
 ni regenda sit resp.
 S. Amb. lib. 5. Exa.
 c. 21. Alian. lib. 5.
 cap. 11.

jan en comun, descanfan en común, duermen en comun, despiertan, y acuden á sus exercicios en comun, no hazen cosa que no sea en comun. Y añade Plinio, capitulo decimo, que comen juntas, y en igual tiempo, porque la comida sea igual, y comun, tienen vn traje, y como habito en comun, aunque ay vn genero de auejas en el corcho, algo diferētes delas demas, que siruē en oficios mas humildes, y son como los donados, ò legos en la Religio. Dizen algunos tomò Platon de la Republica de las auejas, el ordē de la fuya, particularmēte el querer, que entre sus ciudadanos fuēse todas las cosas comunes, aun aquellas que no lo deuen ser. Porque que espetaculo ay mas hermoso, que vna Republica concorde entre si (dixò vn eloquente Escritor) que cosa se puede oyr mas grande? que ciudad acierta mejor, que la que se aconseja en comun? qual acaba mejor las cosas, q̃ à la que todos ayudan? qual vee menos frustrados sus intentos, y esperanças, que la que pretende vna misma cosa? à quien dan mas contento, y gusto los bienes, que à los que tiēne concordia entre si? à quien las cosas tristes se hazen mas lleuaderas, que à los que las lleuā entre todos? à quien acontecen menos vezes cosas asperas, y aduersas, que à los que se defienden vnos à otros? que

Nihil nonere nisi commune. Plin. lib. 11. c. 5. & c. 10.

Lib. 5. de Repub.

Quod enim spectaculum pulchrius ciuitate consentiente? que auditio grauior? que ciuitas melius consultatur, quā que simul consultat? que facilius agit, quā que simul agit? que minus frustratur, quā que eadem consulit? quibus iocūdiōra sunt bona, quā concordibus? quib? tristia sunt leuiora quā cōmuniter ferentibus? quibus rariū accidit dura quā se mutuo seruauibus? que ciuitas ciuibusest amabiliōr, que honorabiliōr hospitibus, que commodiōr amicis, quā inimicis formidolosiōr? Dio. Chry.

Virg. 4. Georg. pulchre de hoc.
Plin. vide Zerdam.

Grandæus oppida curæ. Virg. vers. 178.
Virg. vbi sup.
Arist. lib. 9. Plin. 10. cap. 11.

Sunt quibus in portis cecidit custodia sorti.
Virg. 4. Geor.
Referunt se nocte.
Virg. ibidem.
Arist. c. 40. lib. 9.
Zerda in Virg. versu 64.

Tristia funeraducunt.
Virg. 45. Colu. c. 13
Plin. c. 18.
Cæsareus lib. 9. c. 8
Magnum Speculū
exemp. verbo Eucharistia.

Quod nec in cubitu indulgent. Virgil. 4.
Georg. Arist. lib. 5.
ca. 22. Plin. lib. 11.
cap. 16.

Est hoc animal omnium mundissimum.
Arist. 9. Hist. c. 40.
Virg. versu 49.
Plin. lib. 11. c. 18.

ciudad, ò comunidad es mas amada de los ciudadanos, mas respetada de los estrangeros, mas de provecho à los amigos, mas espantosa à los enemigos, q̃ la que viue desta manera en comun, imitando à las auejas? Reparten los oficios entre si, y nas atiédén à vno, otras à otro, y todas à la conseruacion de su Republica, como lo pinta elegátissimaméte Virgilio, tomádolo de Arist. y de entrábos Plinio, las mas ancianas, que son las que tienen ya siete años, q̃ es lo ordinario, el periodo de su vida, son las que gouiernan, y guardan la casa; las mas moças salen al campo à trabajar; aysus porteros; las que salen fuera, bueluen à casa antes de la noche; entierran con caridad, y tristeza à sus muertos, y quicà con canto, por que son amigas de musica. No faltaua sino ponerlas coro, como à casa de religiõ, pues historias ay que dizé esto, y que hizieron dentro de su colmena, boluiédola en iglesia, fiesta al santissimo Sacramento. Pero en lo que yo hallo mas similitud entre esta gente, y la Religiosa, es en su castidad, pues es cierto, que son virgines, y aborrecen à los menos castos, y los persiguen, y apartan à picadas de si. Son limpißimas, y aborrecen las cosas inmundas, y asì barren, y limpian su casa; tienen lugares

gares à parte para las inmúdias. Son par
cissimas. A esta auécita querria imitasses hija (dize
S. Ambrosio à vna Virgen) cuya comida son
flores, con la boca forma y cõpone los hijos; asì tu
cõ la oraciõ los de tu alma. En todo esto
imitan las personas Religiosas à estos tã
prouechosos animalitos, y en el gustar
del cápo, y soledad, en la labor de la dul-
çura de su miel: la qual las auejas cogen
del rozio del cielo, por la mañana, como
la gente Religiosa en la Oraciõ que tie-
ne al principio del dia, adonde coge el
celestial rozio. Crianse en las bocas de
los sabios panares de dulçura, de deuo-
cion, y de palabras de doctrina, que como
la cera alumbra. Y en señal desto, enjam-
braron las auejas en la boca de Ambro-
sio, siédo niño, y en la de Isidoro, y antes
en la de Virgilio, Platõ, y Pindaro. Tienen
no se que de diuino, y adiuinas. Esconden-
se tambien en su corcho, à vn gran ruy-
do de vn trueno, ò de otra cosa sonora,
como lo haze la gente Religiosa, huyen-
do del ruydo del mundo. Si alguna vez
riñen entre si, con vn poco de poluo se
desparten: asì la gente Religiosa, con
la consideracion, que son poluo, presto
componen sus dissensiones, si ay algunas

Parca laborat apìs.
Mart. lib. 14. epig.
penul. & ceteri au-
ctores.

*Quàm te vellem filia
imitatricem huius a-
picula, cui cibus flos
est, ore soboles legitur,
ore cõponitur.* S. Am-
bros. lib. 1. de virg.

Pli. lib. 11. c. 12. Vir-
gil. 5. ex Arist. libro
5. Histo. anima. ca.
22. S. Basil. hom. 8.
Senec. epist. 84. S.
Ambros. lib. 5. c. 11.

In eius vita.

Zerda in eius vita.
Pli. lib. 11. c. 17.

Ælia. lib. 12. c. 45.
*Esse apibus partem di-
uina mentis.* Virg. 4.
Georg. Varro. lib.
3. Colu. lib. 9. c. 8.

Virg. vers. 87. Varr.
& Pli.

Arist. sup. Plin. lib.
5. c. 10. Elia. lib. 5.
cap. 11.

Arist. sup. Plin. c. 10.
Elia. lib. 5. c. 11.

Arist. sup. Plin. Elia.
Colum. Zerda in
4. Georg. vers. 10. n.
10. & ipse Virgil. à
vers. 10. ad 17.

entre si. No quiero callar lo que algunos autores dicen, y arriba se aputò, que con vn cierto ruydò, que dos, ò tres vezes haze vna, despierta à las demas auejas, siruiendolas de despertador, y leuandose ellas, como à campana tañida Pero en el tener los vnos, y las otras, los Religiosos, y las auejas, muchos perseguidores, y enemigos, aun simbolizan, y se parecen mas. Perseguen à las auejas muchos generos de paxaros, y sabandijas, auexarucos, picorelinchos, golondrinas, auispas, mariposas, mosquitos, animalejos de la tierra, como lagartijas, ratones, escarauajos, arañas, ranas, carcoma. No me espanto, que es muy golosa su labor, y embidiada de muchos. Que gente mas perseguida, y mas embidiada, y murmurada, que la Religiosa, de todo genero de personas, grandes, y pequeños, sabios, y necios, señores, y vassallos, herejes, y Catholicos, aunque estos son los menos? No me espanto, que es muy dulce su labor. Pero à mi ver, en lo q̃ mas estos dos pueblos, y Republicas se parecen, la de las auejas, y la de las Religiones, es en dos cosas: la vna es, la obediencia, y subordinacion à sus superiores: la otra, el aborrecimiento

miento que tienen à la ociosidad. Dizen todos los que escriuen de las auejas, particularmète Aristoteles, Plinio, Eliano, Columela, S. Ambrosio, Iuan Luis de la Zerda, que no se muncan, ni entran, ni salen, ni hazen cosa sin orden de su Rey, y superior; à este firuen, à este acompañan, y rodean, defienden, honran, y las mas ancianas aconsejan, y quando viejo, le toman sobre sus ombros, y le lleuan, y por el viuen, y por el mueren. Quien no ve aqui vna Religiosa, y obediente vida, pues llega à vencer semejantes dificultades? La enemiga que tienen al ocio es grandissima. No parece verdaderamente formò tanto nuestro Dios à estos animales para endulçar nuestros manjares con el fruto de sus trabajos, y para alumbrarnos de noche con el resplandor que nace de su cera, quanto para darnos exèplos de ocupacion. Aborrecen particularmente à los que comen (como dizen) el pan de ualde, contra lo que ordena san Pablo : El que no trabaja, no coma, destierren à las tales de su Republica. Que de ver es en vn dia claro, y de Sol, que es quando vemos trabajar à las auejas, porque en dia nublado, dentro de su casa se encie-

Arist. lib. 9. Plin. c. 17. Varro. lib. 3. S. Ambros. 5. Exa. cap. 21. Plin. lib. 11. c. 17. Æli. lib. 9. cap. 11. Virg. 4. Georg.

*Apes expellunt ab al
uearibus pigras, & nò
parcas. Arist. lib. 9.
Plin. lib. 11. c. 10. Vir
gil. supra.*

rran

rran à su tarea, y labor: verlas entrar, y salir cargadas, vnas de los materiales de sus panarés, que es aquel fuequecito de las flores q̄ traen en las tablicas de sus muslos, otras recibiendo lo que las otras traen, y aliviándolas de su carga, otras cargadas de agua, y rozio, que son como los agüadores desta Republica; vnas apartá à picadas à los que se acercan mucho à los muros, y almenas de su ciudad, que son sus colmenas; otras echan fuera dellos à los çanganos, y à las ociosas; calefetean otras por de dêtro, y por de fuera su colmena, y cierran las auerturas por donde puede entrarles el frio, ò calor, ò la luz, que todas tres cosas son contrarias à su labor, que con ser tan prima, se haze à escuras, *andanseruietes en su labor.* Pues quitemos ya la vista de los corchos, y pongamosla en las casas de Religion, veremos à vnos ocupados en el estudio de letras, que es la cera, que luce, otros en el de la Oracion, que es la miel, vnos en casa trabajando en los ministerios della; otros fuera ayudando à los proximos en su saluacion, vnos en misiones, otros en confesiones, otros en predicaciones, vnos leyendo, otros rezando, otros cātando en

coro,

Pli.lib.11.ca.7.Ari
sto.lib.9.Hist.c.40.
Varro.lib.3.Rusti.
c.16. Colum.lib.9.
c.4.Pli.lib.21.c.14.
Herod.lib.5.

Feruet opus. Virg.4.
Ge.verf.169.

coro, otros orando, ò estudiádo en el apó-
sento; vnos recibē con caridad à los que
vienen, otros despiden con la misma à
los que se van; vnos acudē à la porteria,
otros à la iglesia y sacristia; vnos à los mi-
nisterios humildes de las oficinas, otros
entienden en cosas mas altas, y diuinas: y
todos andan con seruior, y diligēcia, y à nin- *Feruet opus.*

guno consienten viua con negligencia.
Y en esto há puesto mucha fuerça, y cuy-
dado todos los fundadores de las sagra-
das Religiones, en que el ocio, que es origen de *Ne otium malorum*
todos los males, no tenga lugar en casa, quāto fuere *omnium origo, quo ad*
posible. Biē pudiera traer en cōseguencia, *eius fieri possit, domi*
y prueua desto las reglas, y ordenaciones *nostra locum habeat.*

de las sagradas Religiones, y entre los
demas Patriarcas dellas, el de la nuestra
(que como sollicita auēja, anduuo por los
jardines de las otras Religiones, esco-
giendo lo mejor de sus flores, para traer-
lo à la colmena de su Religion) dize en su
Regla, Todos en sanidad tengan en que entender *Omnes, quamdiu cor*
cosas espirituales, ò esteriore, porque el ocio, &c. *pore bene valent, in*
y esto repite, y encarga muchas vezes. Y *spiritualibus, vel ex-*
esto dexemos aqui, y passemos de cria- *terioribus rebus ha-*
turas tan pequeñas, à la grandeza del *beant in quo occupen-*
Criador, y à sus grandes ocupaciones. *tur, neotium, &c. vbi*
supra.

Padre (dize el Hijo de Dios) hasta aora está *Pater meus vsque mo-*
do operatur, & ego
operor. Ioan. 5. n. 17.

G

obran-

obrando, y yo tambien. Como si dixera el Señor: No penseys, que porque descansò mi Padre en el setimo dia, despues de la creacion deste vniuerso, y despues del adorno, y compostura de todas sus partes, y porque cessò de criar nuevas especies de criaturas, està ocioso, que hasta aora està obrando, y yo obro: y assi en la conseruaciõ de las cosas, que es vna como continuada creacion, ò produccion dellas, como en la gouernaciõ deste vniuerso, en la creacion de las almas, que se infunden en los cuerpos, en la produciõ de los habitos sobrenaturales, y en las inspiraciones, è ilustraciones, que assi en ellas, como en los espíritus bienaventurados inspira, y esto es lo que obra por si solo, aunque junto con el Hijo, y el Espíritu santo: que lo que haze como causa primera en compañía de las segundas, quien lo podra comprehender? Todo lo que las segundas causas, que son innumerables, obran, obra esta soberana causa, y principio de todo ser, todos los indiuiduos que producen, produce ella: todas las mudâças, acciones, presunciones, como à primera causa, se atribuyen à el, y esto obra sin cansancio, ni trabajo, y sin per-

perder vn punto de su felicidad. Tambien el amor de Dios, por lo que tiene de diuino, jamas está ocioso, *ni puede sufrir tardanças su diuina gracia*, como lo dize san Gregorio, por estas palabras, y S. Bernar- do casi por las mismas, como quien tenia el espiritu mismo, y el mismo afecto del diuino amor, *Nunca el amor de Dios está ocioso, por que obra grandes cosas, si le ay en el alma; pero si reusa el obrar, no le ay el amor.* Buelue S. Gregorio à dezir: *Excita los animos pereçosos al trabajo.* Vn varon zeloso, y lleno de amor de Dios, que de cosas intenta, y que dellas acaba, que de trabajos padece, y que de caminos anda, que de males sufre, y que de bienes causa. Verdaderamente parece pretende trasfegar todo el mundo, y reboluerle, para boluerle à su ser.

*Nescit tarda molimi-
na Spiritus sancti gra-
tia.* S. Ambros. lib.
2. in Luc.

*Numquam Dei amor
oriosus est, operatur
enim magna, si est: si
vero operari renuit,
amor non est.* S. Gre.
hom. 30. in Euang.
S. Bernar. de modo
bene viuendi. ser. 51.
*Pigræ mentes amor
ad opus excitat.* S.
Greg. in Iob, lib. 6.
cap. 27.

§. V.

*Exortase al trabajar con senten-
ciosos dichos.*

ESTOS sabios, y cuerdos, y el que los hizo sabios, que es nuestro Dios, no solo cõ el exemplo, que hemos visto, sino con sentēciosos dichos, y palabras,

G 2 que

52 *Exortase al trabajar con sentenciasos dichos.*

que aora diremos, y oyremos, nos animá al honesto trabajo, y ocupacion: materia de que hizo vn libro entero vn antiguo Filosofo, y de q̄ le pudieramos hazer aqui, pero en todo procuramos breuedad. La principal alabança, que las diuinas, y humanas letras dan al honesto trabajo, es llamarle vena, y mineral de riquezas espirituales, y corporales, causa de salud, vispera de vna buena vejez. Y assi casi en todas las sentencias en que el Espiritu santo (como veremos en el siguiente discurso) atribuye à la ociosidad la pobreza, y miseria, añade luego otra, en que haze propia del trabajo la abundancia, y riqueza, contraponiendo con elegante antitesis lo vno à lo otro, como en el capitulo sexto de los Prouerbios, auiendo encarecido los daños de la ociosa perez, añade luego, Pero si desechares la perez, será tu siega abundante, como vna fuente, y la pobreza huyrá lexos de ti. La Sabiduria (dize la misma Sabiduria) enriquezio con sus trabajos à Iacob, que esso quiere dezir, honestauit; modo de hablar dela Escritura; otra letra, ò traslaciõ, dize, locupletauit. Los bienes, y los males (dize en otra parte) la vida, y la muerte, la pobreza, y la riqueza todo es de mano de Dios,

Si verò impiger fueris, veniet vt fons mes sis tua, & egestas longè fugiet à te. Prou. 6. num. 11.

Honestauit illum in laboribus, & completit labores illius. Sap. 10. num. 20.

Bona, & mala, vita, & mors, paupertas, & honestas, à Deo sunt. Eccli. 11. num. 14.

Dios, en lugar de riquezas, pone esta palabra, *honestas*; otra letra dize, *opes*; y en el capitulo 31. del mismo Ecclesiastico: *El desuelo por enriquezer, enflaqueze el cuerpo*, en lugar de, *vigilia honestatis*, dize otra letra, *studium diuitiarum*; desuerte, que esta palabra, *honestas*, y *honestare*, en la Escritura diuina muchas vezes significa riqueza, y enriquecer, quiza porq̃ el bien honesto, supone el Espiritu santo, ha de andar vinculado con el bien vtil delas riquezas: y porque el rico deue ser virtuoso, y honesto. Pues boluiendo al principio, la sabiduria con que se gouernò Iacob en sus largos trabajos, le enriquezio, y dio en ellos vncumplimiento, y fin glorioso, y dichoso, con el fruto que dellos cogio, y de sus vigiliass, desuelos, sudores, y frios, como lo encarece el, comiendo del dulce trabajo de sus manos. Y dones de Dios, dize el Ecclesiastes, que recibe el que come, y bene del trabajo de sus manos, y ve el fruto dellas: y en otro capitulo, *A mi siempre me parecio esto bien, que coma vno, y beua, y goze de su trabajo, en que ha gastado los años de vida, que Dios le ha dado, que esta es su heredad*. Dixo vn labrador à sus hijos à la hora de su muerte, que les dexaua vn tesoro enterrado en su viña, que la cauassen bien: ellos la cauaron to-

*vigilia honestatis ta
bescere facit carnes.*
Eccli. 31. num. 1.

*Labores manuum tua-
rum manducabis. Ps.*
127. num. 2.
*Qui comedit, & bibit,
& vidit bonum de la-
bore suo, hoc donum Dei
est. Eccles. 3. n. 13.*

*Hoc itaq; visum est
mihi bonum, vt come-
dat quis, & bibat, &
fruatut letitia ex la-
bore suo, quò labora-
uit ipse sub sole nume-
ro dierum vite sue,
quos dedit ei Deus, &
hac est pars illius.*
Cap. 5. nu. 17.

Æsopus in Fabula.

da, pero no hallaron el tesoro que ellos pensauan, pero si el que su padre pensò, que fue mucho fruto, que dio la viña

par est fortuna labori. Prouerbiū.

Laborare necesse est volentibus fortunatos esse. Menand.

Bonorum enim laborum gloriosus est

fructus. Sap. 3. n. 15

Fortunas ex laboribus venari oportere. Eurip. apud Cassia.

p. 12. confid. 58.

Qui operatur terram suam, inaltauit aceruum frugum; & qui operatur iustitiā, ipse exaltabitur.

Eccles. 20. num. 80.

Labor est gloriæ pater. Euripid. apud Cassian. p. 12. confid. 58.

Al labore inquit. Apud Cassianum. p. 12. confid. 58.

Catal. gloriæ mundi.

Ea solidissima pars est, quæ exercitatur crebrius Sene. ep. 8.

Rusticus duos habet nervos, fortes laceratos, exercitatio hoc facit, sine ea tempore mollescit. S. Bern. de vit. sol. ad fratres de monte Dei.

aquel año: porque es igual la fortuna al trabajo, y los que quieren ser dichosos, han de trabajar:

porque es glorioso el fruto de los buenos trabajos, y conuiene andar à caça de la buena dicha, por el camino del trabajo: y en el està el tesoro, y riqueza.

El que labra su tierra, verà buen monton de trigo, y el que obra justicia, serà exaltado. Llamase tambien el trabajo, padre de la gloria, y maestro de la sabiduria.

Preguntado vn sabio, de quien auia aprèdido la sabiduria: dixo, que del trabajo: y si le llamassemos medico de nuestra salud, no errariamos, que asì lo enseña Galeno, y toda su escuela, y vemos cada dia à los trabajadores sanos, robustos, agiles: à los ociosos, en enfermor, impedidos, gafos, gotosos, y llenos de mil achaques, y enfermedades; y quan grande sea este bien, y en quanto se deua estimar la salud, en otra parte diremos algo desto. La parte de nuestro cuerpo, que mas se exercita, essa (dize Seneca) es mas solida. Y S. Bernardo: Vn rustico tiene los niervos duros, fuertes braços: esto haze el exercicio; dexale, y luego con el ocio se haze muelle. Toda la arte Gymnastica, que es lo mismo

mo que arte de exercitar las fuerças del cuerpo, con todo genero de exercicios, de que tanto caso hizieron los antiguos, y tanto la exercitarõ, dizen Platon, Aristo y Galeno, se ordenaua a la salud y buena disposiciõ del mismo cuerpo. Y dize el mismo Galeno gloriandose dello, que sanò innumerables achacosos y enfermos cõsola esta arte Gymnastica, y a otros con ella conseruò la salud. Y à esto le parece à Geronymo Mercurial, que haze seys libros desto. Atendierõ los antiguos señalando lugares publicos, circos, teatros, palestras, carreras, juegos de pelota, gymnasios, de donde se tomò la metafora para los exercicios de letras, y otros muchos lugares, conforme a los diferentes exercicios, à do se exercitassen todos, pero particularmente la juentud: y aun hasta las donzellas quiso Platon ocupar en esto, cosa que pudiera el escusar, como otras que puso en su Republica. Fuera desto *no ay verdadero gusto* (dize Xenofonte) *sino es ganado con el trabajo*. Al trabajador quanto come le sabe bien, porque lo come con la *salsa de la hambre*, que es muy buena, y à esta la guisa el exercicio; al ocioso, quanto come le sabe mal, porque lo come

Apud Hieronym.
Mercurial. de arte
Gymnast. lib. 1.
cap. 4.

Lib. 7. de legibus,
& de rep.

*Nullam esse veram
voluptatem citra la-
bare.* Apud Cassa.
p. 12. confid. 58. ca-
talo. gloria mundi.
*Optimum condimen-
tum fames.* Prou.

56 *Exortase al trabajar con sentenciosos dichos.*

come sin hambre, y lleno el estomago de indigestiones, causadas del poco exercicio. Porque el ocio, dize S. Bernardo, engendra

Siquidem otium parit fastidium, exercitium fames: fames autem miro modo dulcia reddit, quae fastidium facit insipida. S. Bernar. epist. 1.

Dulcis est somnus operantis, siue parum, siue multum comedat, saturitas autem diuitis non finit eum dormire. Eccles. 5. n. 11
Obsonare famem dicebat. Cassan. p. 12. confid. 58.

Olus, faba, pultes, panisque cibarius cum aqua, quiescenti quidem fastidio sunt, sed exercitato magna videtur delicia. vbi su.

Optimum senectuti condis obsonium. Maxi. ser. 32.

Incedum laboristergum. Prou.

Suavis est laborum praeteritorum memoria.

Cice. 1. de Fini.

Quondam meminisse iuuabit. Virg.

Quam mihi dulcia sunt priora mala.

Apud Cassan. Philemon. p. 12. 58.

dulce, aora coma mucho, aora poco: pero la hartura al rico no le dexa dormir. Socrates con el exercicio, el qual hazia siempre antes de comer, como consta de su dicipulo Platon, dezia, que procuraua la vianda para su hambre. Y el pan ordinario, las hauas, las puches (buelue a dezir el santissimo Bernardo) con sola agua al que està ocioso, sin duda causa hastio: pero al que haze exercicio se le hazen regalos. Es finalmēte el trabajo vispera de vna buena vejez. Dixo Demetrio Filosofo á vn moço trabajador: *Muy buena prouision hazes para la vejez. Las espaldas del trabajo* (dize vn Prouerbio Latino,) *son agradables, quanto el rostro suele parecer feo y espantoso, porque el trabajo mirado de cara, espanta, pero passado, dà gusto y contento, como acontece en la vejez. Suaua es la memoria de los passados trabajos,* dixo vno. Y otro: *Algun dia dará contento el acuerdo, de lo que aora se padece.* Y otro: *Que dulces me son los*

prime-

primeros males. Dize Aristoteles, que las rayzes del trabajo, que en aprender las artes, y ciéncias se pone, son amargas, pero dulcíssimos sus frutos: y no, porque en la vejez se coxan, y coman los frutos deste arbol del honesto trabajo, se ha de dexar en ella de trabajar: como hizo Lucio Lucullo, y se lo reprehendio Pompeyo el Magno, que lo fue en todo, en sus trabajos, y desuelos, y en sus gloriosas victorias. Leontino Gorgias de ciento y siete años trabajaua en sus continuos estudios: y su dicipulo Isocrates de nouenta y quatro años escriuió vn gran libro. Diogenes, diziendole vno, que pues ya era viejo, afloxasse vn poco en sus trabajos, y estudios: Antes aora, dixo, que estoy al fin de mi carrera, he menester aguijar mas: porque *todo mouimiento natural en el fin es mas veloz*, y ligero; y es (dizen algunos) porque tira mas para si el centro: yo digo, que la esperança del premio, como lo veo en el grande Apostol, que no boluiendo la cabeça atras, à mirar lo que auia corrido, y trabajado, solo miraua adelante; y quanto el rico premio, y palio que esperaua alcançar en esta carrera, le via mas de cerca, y mas distinta-

mente,

Apud Laertiũ libr. 5. cap. 5.

Erasm. li. 4. Apoph.

Sabel. lib. 1. c. 7.

Laert. lib. 6.

Omnis motus in fine est velocior. Arist.

Ad Phil. 3.

58 *El trabajo es precio de todas las cosas.*

mente, le arrebatava mas el coraçon; y el cuerpo, y alma se mouia con mas ligereza. Esto verá el lector en la carta que el santo Apostol escriuió à los Philipenses.

§. VI.

Es el trabajo el precio de todas las cosas, y el que conserua las Republicas.

ES EL trabajo el precio vniuersal, y como la moneda corriente, con que se compran todas las cosas preciosas, y de valor, así espirituales, como corporales, y como al dinero todas las cosas le obedecen, así todo lo vence el trabajo no vencido. Todos los bienes nos venden los dioses à precio de trabajos, dixo vn Gétil: y otro, Ninguna cosa ay en la vida, que no cueste à los hombres gran trabajo: y otro, El alcançar la virtud, quiso Dios que costasse sudor. En todas las cosas que desecamos, y pretendemos alcançar, así diuinas, como humanas, así temporales, como eternas, las hemos de esperar, y pedir à Dios nuestro Señor, que es autor, y fuente original de todo don, como dize su Apostol: pero tambien hemos de poner de nuestra parte alguna industria, y trabajo: como la muger no tiene hijos

Pecunia. obediunt omnia. Eccl. i. n. 19.

Labor omnia vincit. Improb. Virgil. i. Georg.

Labor improbus omnia vincit. Euri. apud Stob. serm. 27. de assiduit.

Conuenientibus laboribus omnia nobis Dij venditant bona. Epicar. apud Xen. de diet. & fac. Socra. & apud Stob. serm. 27. de diligentia.

Nil sine magno Vita labore dedit mortalibus. Horat. i. serm. Saty. 9.

Ante virtutem Deus sudorem posuit immortalis. Hesiodus.

S. Iac. i. 17.

Quemadmodum mulier sine viro, sic nec

3111111 H jos

jos sin obra de varon (que esse fue vn milagro reseruado para la que fue bendita entre todas las mugeres) *así la esperança sin el trabajo nada alcanza: es necesario el trabajo, como el pan de la boca, porque como sea el mantenimiento para la vida, así el trabajo para la virtud.* Nadie piense se le ha de infundir la ciencia durmiendo, como à Salomon: ò beuiédola en vn vaso de agua, como la beuio Esdras: ò el don de la Profecia, tocando la capa de vn Profeta, como le sucedio à Eliseo. *No se alcanza el Reyno de los cielos (dize S. Prospero) estandonos durmiendo, ni estandonos ociosos, y pereçosos, se da bienauenturança eterna.* Y S. Ambrosio, *No se prometen los premios à los dormidos, ni à los ociosos, sino à los que velan, y trabajan; y al trabajo está aparejado el galardón: y lo mismo dize en el tercero libro de sus Oficios. Que pensauas, que auia de hazer Dios contigo (dize vn Gentil à otro) estandote durmiendo tu? En dandote à la floxedad, y pereza (dize otro) en vano imploras à los dioses, bueluen se ayrados, y contrarios.* Algunos querrian coger, sin arar, sin sembrar, sin poluo, sin trabajo: estos tiran durmiendo de la red, y piensan que tienen pesca, y despertando hallan que no es así. Cuentan algunos autores por via de apologo, ò de

bona spes absque labore quicquam parit. Socrat. apud Stob. ferm. 108.

Sicut enim se habet cibus ad vitam, sic labor ad honestatem. Philo. de sacrific. Abellis, & Cain.

3. Reg. 3. nu. 12.

Esd. 4. cap. 14. n. 39.

4. Reg. 2.

Non nobis dormientibus prouenit regnum celorum, nec otio, & desidia torpētibz beatitudo eternitatis ingeritur. Prosp. de uita contemp.

Non dormientibus, neque otiantibus, sed vigilantibus. & laborantibus pollicentur premia, & labori merces parata est. S. Ambr. lib. 1. de Cain, & Abel. c. 4.

Quid credebas dormienti tibi cōfecturos deos? Teren. com. 4.

Vt socordie te, atque ignauie tradideris, ne quicquam deos implores: irati in festis sunt. Salus. in Cati.

Citra arationē, citra sementem, citra puluerem dormientes rete trahunt. Adagia.

bula este cuento . Vn rustico carretero tenia atollado vn carro en el lodo ; daua voces inuocando à Hercules, que le ayudasse ; viole à su lado, que le dezia : *Pon la mano à la rueda, y pica à los bueyes, y luego inuoca à Dios, que entonces te ayudará, que ayuda à los que se ayudan, y trabajan.* A Dios llamando (dize el refrá Castellano) y con el mago dando . Y si las cosas temporales , y humanas no se alcançan sin trabajar, menos las espirituales, y diuinas. Como las plantas generosas (dixo bien vno) no dà fruto sin mucha labor , y cuydado , pero las comunes, como los ajos, y puerros, y otras legumbres, con menos, con solo echarlas en la tierra, *assi las cosas exelentes no se alcançan sin mucho trabajo : porque la virtud anda por encima de trabajos, ca no ay virtud sin el, por este jardin se passea, que el trabajo es el aumento, y acrecentamiento de la virtud.* Es finalmente tan bueno el trabajo, y tan loable , y prouechosa la honesta ocupacion, y el ocio contrario à ella tan dañoso, y malo , que porque el tener enemigos , nos haze cuydadosos , y andar ocupados , y la paz descuydados , y ociosos, (porque el ocio con la paz engēdra las delicias, y regalos, y todo género de pecados, y, como di-

Admoue manum rota & stimula boues, atq; Deum inuoca. Alex. lib. 2. c. 14.

Laborantes Dens adiuvat. Euri. apud Casan. p. 12. confid. 58.

Ita quæ sunt egregia, non nisi multo contingunt labore. In simil. *Per labores virtus incedit.* Hesiod. apud Stob. ser. 27.

Nulla enim sine labore virtus, quia labor processus virtutis est. S. Ambros. lib. 1. de Cain, & Abel. c. 4.

Orũ in pace delicias alit, & omne flagitiorum genus. Alius Spart.

xo bien vn hombre curioso, tres buenas
 madres, tienen tres malas hijas: porque la
 Verdad engendra odio, la paz ocio, ò vizio, que to-
 do es vno, la mucha familiaridad, menosprecio)
 digo pues, que por esto juzgaron los que
 tienen mejor, y mas acertado parecer en
 las cosas humanas, le està mejor à vna Re-
 publica tener otra cõtraria, que la exer-
 cite, y ocupe, que gozar de mucha paz, y
 seguridad, madre del ocio, y de los vi-
 cios, y de muchos daños anexos à el: por-
 que (como veremos despues) las Repu-
 blicas, ciudades, y Reynos ociosos, quan-
 do no tienen enemigos, que les ocupen
 en exercicios de guerra, y ocupaciones
 de la milicia, danse à juegos publicos, à
 representaciones, comedias, y fiestas; q̃
 si tuuieran otras cosas serias en que en-
 tender, no tuuieran lugar de inuentar, ni
 de ver. Hizo vn libro Plutarco, que in-
 titulò, *de vtilitate ex inimicis capienda*, de la vti-
 lidad que se ha de sacar de los enemigos, y la prin-
 cipal es de ociosos, y descuydados hazer
 cuydadofos, y recatados. Y el mismo en
 sus Aphophthemas cuenta, q̃ auiedo los
 Lacedemonios ganado vna ciudad fron-
 teriza enemiga, dixeron los gouernado-
 res: *Quitado se ha à nuestra juventud el lugar don-*

*Veritas enim odium
 parit, pax otium, seu
 vitium, nimia familia-
 ritas contemptu. Cal-
 san. in Cata.*

*Sublata est pubis no-
 stra palestra, non ha-
 bebunt posthac, quibus
 cum lucentur aduer-
 sarios. Plut. in Apo-*

de exercitarse, y no tendra contrarios con quien luchar: y los mismos, no permitieron destruir vn pueblo enemigo, llamandole la piedra de aguzar de nuestra juventud, donde se afilan los filos de su valor. Y Cleomenes Espartano, preguntado: porque no auia acabado de destruir à los Argiuos? Para que tengamos (dixò) quien exercite à nuestros manebos. Si es licito jutar las cosas altas, cõ las baxas, quando simbolizan en algo: este mismo consejo, entre otros, tuuo el altissimo Dios, en no querer acabar de destruir del todo aquellos pueblos enemigos, que echaron los de Israel, de la tierra de Promision. Lease el capitulo primero, y segundo del libro de los Iuezes, y aqui, y en otras partes de la Escritura se verá esto que digo. Echado de Italia aquel terror, y espanto de Roma Anibal, y rendida Cartago, alegrandose toda Roma, Q. Metello habló desta manera en el Senado: Temo, Padres conscriptos, que esta paz ha de ser principio de nuestro daño. Anibal con el ruydo cõ q̃ entrò en Italia, nos despertò del sueño, en que estauamos dormidos, con esta paz, y silencio temo nos hemos de boluer à echar à dormir. Y P. Nafica en esta misma ocasion, oyendo dezir,

Iuuentutis nostra coram. Plutar.

Plutarc. in Lacon.

Vt habeamus, inquit, qui iuuetutem nostrā exerceant. Plutar. in Lacon.

Si parua licet componere magnis. Georg.

4. Virg.

Vale. Max. lib. 7. c. 2

dezir, que ya las cosas Romanas estauan seguras; Antes aora (dixo) estamos en mas peligro, y mayor contingencia de perdernos, porque no nos queda quié nos haga estar alerta, y la barba sobre el ombro. Y assi fue, que desde entonces con el descuydo, y ocio començarõ las costumbres Romanas á estragarfe, y á yr de mal en peor. Y assi dezia bien Apio Claudio:

Que mas era de fiar al pueblo Romano el negocio, que el ocio; la ocupacion, que el olgar; la guerra, que la paz; y mejor cuenta daua de aquello, que desto. Sin duda es assi (dize Valerio Maximo) que el negocio, y ocupacion, que en el nombre causa horror, conseruò en sufer las costumbres de nuestra ciudad; el descanso, cuyo nombre es dulce, y blando, la llenò de vicios.

Y lo que mas encarece este punto, es lo que S. Ambrosio dize, que à la Iglesia misma, y à los fieles, les estuuò mejor la persecucion, que la paz. Quien viera aquellos tiempos de la persecucion de la Iglesia, en tiempo de diez, ò doze Emperadores, tan rebueltos, tan tristes, tan llenos de confusion, escuridad, y horror: los fieles encarcelados ò desterrados, y huyendo por despoblados, las ouejas sin pastores, y pasto de do-

At qui nunc, inquit, in lubrico sumus. Era! lib.6. Apoph.

Negotium populo Romano melius, quàm otium committi. Valer. Max. lib.7. tit. sapienter dicta, aut facta, cap.2. Et sanè negotium nomine horridum ciuitatis nostrae mores in suo statu retinuit, blandae appellationis quies plurimis vicijs respergit. Valer. ibidem.

trina, y Sacramentos, los euchillos afilados, y desnudos, para cortar cuellos de Martires, los eculcos, los fuegos encendidos, los peynes de hierro, y los demas crueles instrumentos puestos en publica plaça, y entre ellos aqllas manfas ouejas, derramando su sangre, y vida, pues estos tiempos prefiere S. Ambrosio, y dize fueron mejores, y mas saludables, que los de la paz de la Iglesia, que despues desto se siguió, que fue como suceder vn cielo claro, sereno, à vn cielo nublado, escuro, que entre espessas, y negras nubes arrojaua rayos, y asordaua cõ truenos. *Que hermosamente (dize) nos sucedian los*

*Quàm pulchrè nobis
persecutionis proce-
re tempora. S. Ambr.
in expol. Psal. 118.
Tentant otia quos bel-
la non fregerunt; peri-
culosa igitur & pacis
otia: in pace plures per-
secutiones esse cape-
runt. Ibid. S. Ambr.*

tiempos de la persecucion: pero aora, tièta el ocio, y aun vence, à los que no quebrantaron las guerras. Peligrosa es pues la paz, y el ocio: en la paz començarõ las mayores, y mas peligrosas persecuciones, que son las de los vicios. Dexo el daño mayor de las heregias, que (como aduiertè todas las historias Ecclesiasticas) tomaron ocasion de la paz de la Iglesia, alomenos començaron en ella: lo qual facilmente se podrá prouar por las historias Ecclesiasticas, à las quales remito al curioso lector. Y acabo este punto, con lo que S. Bernardo llorando dize, hablan-

blando de la paz de la Iglesia, y citando aquello del Psalmo 38. *Veys aqui que en mi paz tēgo la mayor amargura: Fue amarga primero en la muerte de los Martires, mas amarga despues en la persecucion de los herejes, amarguissima, agora en las costumbres de los hijos domesticos.*

Ecce in pace amaritudo mea amarissima. Amara prius in nece martyrum, amarior post in conflictu hereticorum, amarissima nunc in moribus domesticorum. S. Bern. ser. 33. in Cant.

DESCUBRENSE LOS DAÑOS de la ociosidad, con sentencias diuinas, y humanas. Traense legisladores, y leyes, que asean, y condenan este vicio.

DISCURSO SEGUNDO.

§. I.

A la ociosidad anda anexa la pobreza, miseria, y necesidad.

DESPUES de la luz viene bien la sombra que la realce, y despues de la virtud, tratar del vicio, para que se descubra mas: pues *vn contrario cabe su contrario campea mas*. Muchos son los nombres y baldones que dan al vicio contrario del honesto trabajo, que es la ociosidad, los escritores santos, y no

Opposita iuxta se posita magis elucescunt. Arist.

I santos

santos, Christianos, y profanos; y singularmente el Espiritu santo en las Escrituras diuinas, llamádola, madre de la pobreza, y necesidad, causa de tétaciones, morada del demonio, principio de graues males espirituales, y corporales, destruydora del tiempo, que tan precioso es, sepultura de viuos, mar muerto, fria elada, somnolenta, y al fin para nada, sino para daño del cuerpo y alma dõde mora. Vamos por su orden viendo todo esto, q̃ el ocioso con lo poco que el tiene que hazer, nos ha de dar bien en que entender. Es la ociosidad madre de necesidad, y principio de toda miseria. Sea esto lo primero. *La mano remissa* (dize el Espiritu santo) *obra necesidad, y pobreza* (porque

Egestatem operata est manus remissa, manus autem fortis diuitias parat. Prouer. 10. n. 4.

Non enim vir piger implet domũ. Hefi. Fames est indiuiduus comes hominis ignaui. Idem.

Manus fortiũ domi- nabitur, qua autem remissa est, tributis seruiet. Prouer. 12. n. 24.

Qui congregat in messe, filius sapiens est: qui autem fertit æstate, filius confusionis. Prou. 10. n. 5.

el pereçoso no llena la casa, y la hambre es compañera inseparable del hombre floxo) pero la mano de los fuertes (esto es, de los que con la virtud de la fortaleza vencen las dificultades q̃ ay en el trabajo) *adquiere riquezas*. Simboliza con esta aquella sentencia; *La mano de los fuertes será la señora, pero la remissa pagará tributos.* El que allega al tiempo de la siega (dize en otra parte el mismo Señor) *es hijo sabio, a este buen padre le enseñò pero el que en el estio se echa a roncar, ò dormir, es hijo de confu- sion:*

fusion: y en otra, La pereza causa sueño, y el animal floxa, y como madexa sin cuenda, padecerà hãbre: y el que es muelle, y floxo en sus obras, es hermano del que las destruye. Pues no quieras amar el sueño, porque no te apriete la necesidad. Y en el mismo capitulo dize el Espíritu santo: El que labra su tierra, se hartarà de pan, pero el que se da al ocio, es necio. Y en el cap. 28. auviendo dicho la misma sententia, en lugar de llamarle necio, dize; Se llenarà de necesidad: palabra que cifra harto con necesidad: porque en esto està el poco auiso. En todo buen trabajo (dize en otro lugar) aurà abundancia, pero donde ay muchas palabras, y pocas obras, allí muchas vezes ay pobreza. Parece declara à esta sententia aquella; Mejor es el que labra su tierra, y le sobra todo, que el que se gloria, y jacta quiza de que es de ilustre linaje, y que heredò de sus passados grandes vinculos, y mayorazgos, y por darse al ocio, no tiene un pan que comer. Esau por estar se ocioso (dize S. Ambrosio) perdio su mayorazgo, y la bendicion anexa à el, porque quiso antes recibir la comida, que buscarla. Iacob trabajador, merecio la gracia de sus padres. Los pensamientos del robusto trabajador (buelue à dezir el Espíritu santo) siempre son como tendra las cosas en abundancia, pero todo pereçoso viue con ne-

Pigredo immittit soporem, & anima dissoluta esuriat. Prou. 19. n. 15.

Qui mollis & dissolutus in opere suo, frater est sua opera dissipantis. Prouer. 18. n. 19.

Noli diligere somnũ, ne egestas opprimat te. Prou. 20. n. 13.

Qui operatur terram suam, satiabitur panibus: qui autem sectatur otium, stultissimus est. Prou. 12. n. 12.

Replebitur egestate. Prou. 28. n. 19.

In omni opere bono erit abundantia: ubi autẽ verba sunt plurima, ibi frequenter egestas. Prouer. 14. n. 23.

Melior est qui operatur, & abundat in omnibus: quã qui gloriatur, & eget pane. Eccli. 10. n. 30.

Ociosus Esau amisit primatus benedictionem, quia maluit cibum accipere, quã querere. Laboriosus Iacob apud patrem suum meruit gratiam. S. Ambro. epist. ad Vercel.

*Cogitationes robusti
semper in abundan-
tia, omnis autem pi-
ger in egestate est.*
Prou. 21. n. 5.

*Vult & non vult pi-
ger, anima operan-
tium impinguabitur.*
Prou. 13. n. 4.

*Piger est quasi ager
pedibus.* S. Isidor.

*In desiderijs est om-
nis otiosus. Otiosus
totus est in desiderijs.*
70. Interpretes.

*Desideria occidit pi-
grum, noluerit enim
manus eius quicquam
operari.* Prouer. 21.
n. 25.

*Propter frigus piger
arare noluit: mendi-
cabit ergo astate, &
non dabitur illi.* Pro.
20. n. 14.

*Quoniam si quis non
vult operari, non man-
ducet.* Sup. 2. Thef. 3
n. 10.

*Dicit piger: Leo est in
via, leona in itineri-
bus.* Pro. 29. n. 13.

*Per agrum hominis
pigrus transiit, & per
riam viri stulti, & ecce
totum repleuerat vr-
tica, & operuerant
superficiem eius spi-
na, & maceria lapi-*

*cesidad; y es, porque el perezoso quiere, y no
quiere: pero el anima de los trabajadores enriqueze-
rà. El perezoso, y ocioso (que estos en el
nombre, y en los hechos se parecen, y di-
ze S. Isidoro, que perezoso quiere dezir, en-
fermo de los pies, y es el coxo que sanò S. Pa-
blo en Lystria) quiere los fines, y no quie-
re los medios; quiere coger, y no quiere
arar, ni sembrar; quiere el descanso, y no
quiere el trabajo, que es el medio cõ que
se ha de alcãçar. Todo se le va en desseos al pe-
rezoso, dicen los setenta Interpretes, y co-
mo no alcança lo que desseã, los desseos mis-
mos le atormentan, porque no quiso hazer nada. Y
nunca le faltan algunas escusas: vnas ve-
zes el perezoso no quiere arar, porque haze mucho
frio, y assi en el estio andara à pedir por Dios, y no
selo daran, porque el que no quiere trabajar, no
ha de comer, como muchas vezes se ha di-
cho. Otras le espanta la dificultad, y
la mira como vn fiero Leon, y dize, Vn
Leon ay en el camino, y vna Leona en el passo por
do he de passar, en medio de la plaza me han de
matar; y assi acobardado, no acomete la
dificultad, ni sale al cãpo a su labor. Por
donde viene vn sabio Rey à dezir: Passè
por la heredad del hombre ocioso, y por la viña del
necio, (que harto lo es, el que por no tra-
bajar,*

bajar, dexa perder su heredad, y mas si es la de su alma, q̄ es el sentido espiritual, que principalmente pretende el Espiritu santo en estos lugares) y ballè que estava llena de ortigas, y de espinas, y sin cerca : y viendo esto escarmètè en cabeça agena. Haze luego vna inuectiua, q̄ puede seruir de cõclusiõ de todolo dicho: *Hasta quãdo perezoso dormiràs? hasta quãdo te leuãtaràs del sueño? dormiràs vn poco, y dormiraràs otro, trabaràs vn poco las manos, para descansar: y vèdrà de repète sobre ti la necesidad, como vn caminãte, q̄ de improuiso se aparece, y la mendicidad, como vn hombre armado, à quiẽ no puedas resistir. Aú la misma causa dõde el ocio habita, y adõde pretende descansar, y dormir con el mismo descuydo, y floxedad, la dexa caer, y arruinar. Por pura pereza (dize el Ecclesiastes) se caerà la casa, y por no tapar vna gotera, se llenarà dellas. El que se llueue en su casa (dize vn refran Latino) deste, ni aun se apiada Dios: pues pudiendo con tanta facilidad remediarfe, no lo haze. Quantas familias, y casas se há arruynado, y destruydo por la ociosidad de sus dueños ! que si al principio remediará vn pequeño daño, estuuieran en pie, y fueran ornato de la Republica. Por no matar vna centella, se abraza vna*

dum destructa erat: quod cùm vidissem, posui in corde meo. & exemplo didici disciplinã. Pro. 24. n. 30.

Vsquequo piger dormies? vsquequo de sõno confurges? parum inquam dormies, modicũ dormitabis, paulillum manus conferes, vt quiescas: & veniet tibi quasi cursor egestas tua, & mendicitas quasi vir armatus. Prou. 24. num. 32.

In pigritijs humiliabitur contignatio, & in infirmitate manuum perstillabit domus. Eccles. 10. n. 18. Qui domi compluitur, huius neque Deus miseret. Adagium.

*Et neglecta solēt incendia tollere vires.
Horat.ep. l. i. ep. 18*

Stultus cōplicat manus suas, & comedit carnes suas, dicens: Melior est pugillus cum requie, quā plena vtraque manu cū labore & afflictione animi. Eccles. 4. n. 5. Melior est buccella sicca cū gaudio, quā domus plena victimis cū iurgio. Prou. 17. n. 1.

Melius est modicum iusto, super diuitias peccatorum multas. Psal. 36. n. 16.

Melius est parum cū timore, quā thesauri magni & insatiabiles. Prou. 15. n. 16.

Melius est parum cū iustitia, quā multi fructus cum iniquitate. Pro. 16. n. 8.

Matth. 25. n. 30. Nihil boni facere hoc ipsum est malū facere. S. Chrys. homi. 16. ad Ephes. & ser. de vitijs & virtut.

caja: y el fuego, de que no se haze caso, se haze un grande incendio. Pretenderà quicà el ocioso, ò perezoso, colorar, y escusar su pereza, y ociosidad, con dezir, Mas vale poco y bien adquirido, que mucho mal ganado, con mucho trabajo, y sudor. El necio (dize el Ecclesiastes) trabaja sus manos, y come sus carnes, diziendo, Mas vale un bocado con descanso, que comer à manos llenas con trabajo, y affliction de espiritu: y, mejor sabe un bocado de pan seco con gozo, que la casa llena de reses sacrificadas, y comidas con riñas. Y juntarà quicà a esto lo del Psalmo, Mas le vale poco al justo, que à los pecadores sus muchas riquezas: y, mejor es poco con temor de Dios, que grandes tesoros, y que no bastan hartar aun à su dueño: y, mas vale poco con justicia, que mucha cosecha con iniquidad. Aprovechase el ocioso mal destas sentencias, porque de tal manera pone el Espiritu santo tassa, y modo al adquirir, q̄ no quita, antes nos encarga (como hemos visto, y veremos) el trabajar, y el no estar mano sobre mano, atados, ò escondidos los talentos, con que pudieramos grangear: pues no lo castiga esto con menos, que con eterna pena, como se lee en el Euangelio: y no hazer nada bueno, es hazer algo malo: como el sieruo, ò esclauo, que se estu-

estuuieſſe mano ſobre mano, aunque no hizieſſe otro mal, es digno de caſtigo; y aunque la mano no nos ſaque el ojo, ni corte la lengua, ſino haze nada, ni nos ſirue de nada, merecia ſer cortada: aſſi el ocioſo, aunque no haga mas de ſerlo, haze mal, y es reprehenſible. Comparaciones ſon todas de S. Iuan Chryſoſtomo.

Suprà.

§. II.

Es la ocioſidad madre de vicios.

ES FVER A deſtola ocioſidad (porque vëgamos à los mayores daños) entrada, y receptaculo de vicios, y de tentaciones, y del auor dellos, y dellas, que es el demonio: *almobada ſuya*, la llama vn docto eſcritor, y dize, *que es prouerbio y dicho comun*. Caſa ſuya la llama el miſmo demonio por dos Euangeliſtas: que ſin duda habla del alma ocioſa, como explican S. Gregorio, y S. Antonino: *Boluerme he*, dize, *à mi caſa de do ſali*, por la penitencia; y *ballala deſocupada*, y vacia de virtudes, que ſon las que auian de auer entrado à morar alli: y lleua tambien por hueſpedes conſigo, otros ſiete malos eſpiritus,

que

Otium enim, vt vulgo dicitur, eſt puluinar diaboli. Ioann. Buſcus in Area medica, verb. Otium.

S. Antoninus in 2. p. Sum. Theolog. tom. 9. c. 14. §. 3.

Reuertar in domum meam vnde exiui.

Math. 12. num. 44.

ſc Lucæ 11. nu. 24.

Et inuenit eam vacantem. Matth. 12.

*Facito aliquid operis
ut te semper diabo-
lus inueniat occupa-
tum. S. Hiero. epist.
ad Rust.*

*Remissas excubias
callidus insidiator ir-
rumpit. Ambros. in
Psal. 118. serm. 11.*

*Operantem mona-
chum demone vno
pulsari, otiosum verò
innumeris spiritibus
denastari. Cassian.
lib. 10. de institut.
monast. c. 23.*

*Cõparaciones del
P. David en su veri-
dico Christia. 72.
Otium malitia pars
est, imò verò non
pars, sed causa & ma-
la radix, omnẽ quip-
pe malitiam docuit
otium. S. Chrysost.
hom. 16. in epist. ad
Ephes.*

*Omnium enim vitio-
rum quasi magistra
quadam atque origo
otiositas est. Idem
hom. 36. in Matth.
de vigil. & otio-
sitate vitada. serm.
17. S. August.*

que son los incitadores à los siete peca-
dos capitales: que en esta casa, como està
vacía, ay hospedaje y posada para todos.
Por esso aconseja aquel santo y experi-
mentado viejo, que honrò el desierto cõ
sus estudios, y cõ su presencia: *Trabaja en
algo, para que el demonio, quãdo viniere à lla-
mar à tu puerta, te halle ocupado, y à ella
cerrada con la ocupacion, y muy defen-
dida la entrada, porque, el azechador astuto
rompe por las guardas remissas; como dize otro
santissimo viejo; y Cassiano, que era sen-
tencia muy recebida, y comun entre los
Padres del desierto, que al monge que trabaja,
le acometia vn solo demonio: pero al ocioso, inume-
rables malos espiritus.* Y asì como las aues
no hazẽ su nido sobre la piedra del mo-
lino que siempre se mueue: ni se asientã
las moscas en ella: asì en el coraçõ ocupa-
do no haze asietto el demonio. *El ocio, di-
ze aquel gran Predicador de Antioquia,
y Constãtinopla, es vna parte de malicia, mas
no parte, sino causa y rayz de males, por que el ocio
ensẽõ toda maldad.* Y en otra parte dize, que
*es la ociosidad como maestra y origen de todos los
vicios.* Y haze lista S. Agustín de algunos,
diziendo a vnos monges: La ociosidad
nos suele echar muchas vezes del de-
fuer-

fierto, por esta nos suele encender la luxuria, por ella nos mouemos a soberuia, y por esta nos inclinamos à la gloria del mûdo, por esta somos tentados en la delicada comida, y en el regalo del vestido, por esta somos lleuados al demasiado sueño; por esta gustamos oyr palabras seglares, esta es la que en las comunidades Religiosas muchas vezes mete cizaña, y discordias. *Hase de buyr la ociosidad* (dize san Bernardo) *madre de burlerias, y de juegos, y de todos los vanos entretenimiêtos* (como veremos bien à la larga despues) y *madrastra de virtudes*: de aquellas es madre legitima, destas madrastra, à quien el nõ bre basta, y como tal las trata demanera, que presto las echa de casa, porque no la pueden sufrir. Los vicios que la ociosidad engendra, y de quien es legitima madre, son aquellas espinas que el Espiritu santo vio en la heredad del perezoso: porque al fin en el no labrado campo nace el elecho, muy à proposito para el fuego: y la heredad por fertil que sea, miêtras no se renueua con el arado, todas las espigas nacen rodeadas de espinas. De otra comparacion vsa el Espiritu santo, que declara no poco la inmundicia, que la ociosidad causa en el alma: *El perezoso*

Fugienda otiositas est mater nugarum, no- uerca virtutum. S. Bernar. 2. de consid. cap. 12.

Neglectis vr̃eda flex innascitur agris. Horat. saty. 3. Fertilis assiduo si non renouetur aratro, Nil nisi cum spinis gramē habebit ager. Ouid. 5. de Trist. In lapide luteo lapidatus est piger, & om

K

esta

nes loquētur super as
pernatione illius. Ec-
cli. 22. n. 1.

De stercore boum la-
pidatus est piger, &
omnis qui tetigerit eū,
excutiet manus. Ibi-
dem. num. 2.

Vita humana propē
ferrum est, ferrum si
exerceas, conteritur;
si non exerceas, tamē
rubigo interfecit. Au-
lus Gellius. lib. 11.
cap. 2.

Ferrum quoque vsus
seruat purius, vsus au-
tem defectus ei gene-
rat rubiginem: vt se-
mel enim dicam, exer-
citatio salubrem habi-
tum ingenerat, & spi-
ritibus & corporibus.

S. Clem. Alexandr.
li b. 1. Strom.

Natura humana si-
c ut duris laboribus
instruitur, ita per otia
torpescit infatuatur.
Theodor. Gotho.
Rex apud Cassiod.
lib. 1. variar. epi. 40.
Rubiginem sapientia
& ingenij. S. Hiero.
in c. 10. Ecclis. &
ēpist. ad Innocent.
Ser. de S. Andrea.
Lauren. Iust. lib. de
perfect. gradi. c. 9.

eslá como à quien han tirado barro, todos quantos
hablan del, abominan de su defalino; y añade
luego, Estiercol de bueyes han tirado al perezoso,
qualquiera que le tocara con la mano, la sacudira,
por auerla ensufiado con este tacto. De-
zia Caton, que la vida humana era como el hie-
rro: el hierro si lo exercitas, se gasta; pero sino, se co-
me de orin, que es mucho peor. Casi las
mismas palabras dize vn santo Griego,
por estas: Al hierro tambien el vso le conserua
mas puro, y por no vfar se, se cubre de orin: y para de-
zirlo de vna vez, el exercicio causa buena disposi-
cion en el alma, y en el cuerpo. Y vn Rey Go-
do dezia, que la naturaleza humana, como
con los duros trabajos se instruye, y enseña, y fa-
cilita para la inteligencia de las cosas: assi
con la torpeza del ocio se aboba, y se va cada dia
haziendo mas insipiente. S. Geronimo
llama muchas vezes à la ociosidad, el orin,
ò moho de la sabiduria, y del ingenio: y verdade-
ramente ello es assi, que en no exercitá-
dose el ingenio, y las demas potencias
del alma, y aun las del cuerpo, se llenā co-
mo de moho, y de lodo, barro, y estiercol:
con que queda declarada la comparaciō
del Espiritu santo. Pero no se contentan
con estas comparaciones los Doctores
santos. S. Bernardo, y S. Laurencio Iusti-

niano,

niano compará al alma ociosa à vna sentina llena de inmundicias, como la que se haze en el nauio; ò à vna laguna de agua detenida, y corrompida, llena de mil sabandijas: y cierto los malos pensamientos del ocioso, las tentaciones con que es cóbatido, las vanas fantasias, en que por andar tá desocupado, siempre se ocupa, rebalsadas en el alma, no es mucho vengán en ella à hazer esta sentina, y hediõdez. *Descanso en sus bezes* (dize Geremias de Moab) *y no le trasfegaron de vn vaso à otro*, como hazen al vino, porque no se estrague. Hanse de exercitar las potencias, assi del alma, como del cuerpo, dize Platon, so pena, que con la falta deste mouimiento se estragaràn, y llenaràn de vicios: porque la carne muerta cria gusanos, y el animo ocioso pensamientos vanos. Dezia Caton, *que los hombres no baziendo nada, deprendian à hazer mal*. No trabajan (dize de stos vn santo Rey) aunque por ser hombres nacidos para el trabajo lo deuia hazer, *por esto se hizierõ soberuios, y llenaron de maldad*. El ocioso estase quedo, como agua estantia, y elada, como vino, que no le pasan de vna cuba à otra, como vn mar muerto, ò mar elado: y à este

Requieuit in facibus suis, nec transfusus est de vase in vas.
Hiere. 48. nu. 11.

Plato. in Theatete.

Homines nihil agendo malè agere discere. Cato.

Ideo tenuit eos superbia aperti sunt iniquitate, & impietate sua
Psal. 72. n. 6.

Demetrius apud Se-
necam epist. 68.

In otio inconcusso iacere, nō est tranquillitas, malitia est.

Ibidem.

Cernis vt ignauum
corrumpunt otia corpus.
Vt capiant vitium,
ni moueantur aquae.

Ouid. 1. de Ponto.

Per non usum.

Tempore qui lōgo steterit,
male currit, & inter Carceribus
miseris vltim⁹ ibit equus.

le compara tambien vn Filosofo, y añade, *Estarse echado en ocio sin ningun mouimiento, no es essa tranquilidad, de mar, sino malicia. Que hade hazer, q̄ ha de suceder, sino llenarse aquella alma de mas inmundicias, y de mas hediondez, que vna sentina, y que vna laguna rebalsada?* Bien ves como el ocio corrompe vn cuerpo perezoso, y como se vicia el agua quando no es mouida. Esta fue la traça que tuuo el Señor en los continuos fluxos, y refluxos crecientes, y menguantes, que puso en esse grande estanque, y laguna de esse mar, para que las aguas no se estraguē, ni corrompan, ò no se yelen, que estandose estantias, y quedas, forçosamente lo auian de hazer. Pues esto que vemos en lo natural, esso se deue guardar en lo moral, exercitar las fuerças del animo, y del cuerpo, las virtudes, los habitos, los quales por no vsarlos, se pierden, y ellas se estragā, como la espada, ò cuchillo, que no sale de la bayna; y como el caballo, por generoso, y castizo q̄ sea, se man- ca estandose quedo, atado al pesebre en la ca- ualleriza, ò alomenos se queda el postrero en la carrera, quando corre cō los demas: assi el cuerpo y animo se mǎcan, y afloxā, ò llenā de vicios, como lo bolucremos aqui à prouar

mas

mas en particular. Bié se q̄ algũ à Teologo le aurà parecido inaduertécia, ò ignorancia, lo que aora dixe, que los habitos se fuelen estragar, y perder *per non usum*, pues à grandes Teologos les parece no ser asì, sino que es menester acto, ò causa contraria: pero aora no professamos esse escolastico rigor, fuera de que Aristoteles da à entender, ser asì lo que hemos dicho: al modo (dize el mismo) que *el silencio deshaze las amistades, sin otro acto positiuo contrario à la amistad.*

Taciturnitas amicitias plures dissoluit.
Arist. 8. Ethic. cap. 5.

§. III.

La ociosidad es causa del vicio de la luxuria, y destruydora de Imperios.

ENTRE los demas vicios, singularmente el de la luxuria anda anexo al de la ociosidad. *La fornicaciõ* (dize S. Iuã Chrysostomo) *es vicio particular de los ociosos:* y el mismo en otra parte, *El vicio de la luxuria facilmente nace del ocio, y desocupacion, porque la definiciõ del amor es esta: Passiõ del animo ocioso.* Asì lo definio tambien Teofrasto, à quien refiere Efitobeo, *Es un afecto* (dize) *del anima ociosa.* Y Diogenes, à quié refiere

Chryso. in 11. Mat. hom. 4.

Vitium libidinis facile ex vacantia, & otio nascitur, nam diffinitio amoris est hæc: Animi vacantis passio.

Ibidem.
Stob. serm. 62. *Affectus animæ otiosa.*

K 3 otro

Diogenes Cynicus
apud Diog. Laert. in
Tiraquel. de legib.
con. lege 9. numer.

147. *Amorem vacan-
tium, id est otiosorum
occupationem.*

*Lucidus labor est las-
ciua per otia.* Alciat.
emb. 114.

Tiraquel. vbi sup.
*Inuent a gignitur lu-
xu, otio.* Seneca in
Octauia.

*Otia si tollas, periere
Cypidinis arcus.*

Ouid. 1. de rem. a-
mor.

*Animi otio & copia
lasciuunt.* Liuius.

*Hac fuit iniquitas So-
domæ sororis tuæ, su-
perbia, saturitas pa-
nis, & abundantia, &
otium ipsius & filia-
rum eius.* Ezech. 16.
num. 49.

*Quæ platanus riuus
gaudet, quæ populus
rinda, Et quæ limosa
cana palustris humo:
Tã Venus otia amat.*
Ouid. lib. 1. de rem.
amor.

otro de su mismo nombre, dezia; *que el amor era ocupacion de ociosos, y desocupados.* Y Alciato en la emblema 114. haze à Cupido hijo del ocio. *Es (dize) vn agradable tra- bajo, criado entre lasciuo ocio.* Y Seneca el Tragico, tratando del amor lasciuo, dize, *que se cria en la juventud, entre el regalo, y el ocio.* Por esto Canaco Estatuario hizo à Venus sentada, porque se cria, y cõserua en el ocio, y regalo. Al fin, *si quitares el ocio, quebraràs el arco à Cupido.* Es el ocio el tercero de Cupido, y como su principal instrumento, mas le ayuda que su arco; pues el ocio està de parte del mismo que pretende vè- cer, y el arco tira la saeta de afuera, y pue- de errar. Los animos con ocio, y con abundancia se llenan de lasciuia, dixo Liuius. Buen testi- go desto es Sodoma, de quien hablando vn Profeta, con vna hermana suya en los vicios, y abominaciones, que era Geru- salen, dize: *Este fue el principio de la maldad de Sodoma tu hermana, soberuia, hartura de pan, y abundancia, y el ocio suyo, y de sus ciudadanos.* Por aqui vino à sus abominables Sodomias, tan hediondas, y de tan mal olor, que echò Dios sobre ellas, no tierra para cu- brirlas, sino fuego para abrafarlas. *Quanto el platano se alegra con el arroyo, que le va re- gando,*

gádo, y el alamo con el agua, dize vno queriẽ
do poner remedio al lasciuo amor, y como
la laguna con la tierra cenagosa: assi ama al ocio
Venus. Trae S. Agustín en confirmacion
desto que vamos diziendo, dos testigos
Reales, y vn famoso Capitan. Los dos
son Dauid, y Salomon, que mientras se
ocupò el vno en guerras, el otro en fabri
cas, y edificios, no cayeron en pecado de
la deshonestidad: pero quedandose el
vno ocioso en casa, auiendo embiado à
sus Capitanes à la guerra, no teniendo el
en que entender, pusose con curiosidad
à mirar, y à desfiar, lo que no siendo lici
to, vino à alcançar. Salomon mientras
anduuò ocupado en leuantar edificios,
no sabemos cayesse el; pero en cesando
el edificar, començò à darse à este vicio,
y aun à idolatrar. Sanfon, dize S. Agus
tín (que es el tercero inuécible Hebreo)
despues q̃ se dio al ocio, y se echò à dor
mir en el regazo de vna muger, fue cau
riuo, y preso de su amor, y despues de sus
enemigos. Concluye el Santo: *Velad pues*
hermanos mins, pues no veo que seays mas santos q̃
Dauid, ni mas fuertes que Sanfon, ni mas sabios que
Salomon. Preguntase, porque Egisto se hizo adul
tero: y està la respuesta en la mano, porq̃ era ocioso.

Serm. 16. ad fratres
in erem.

*Vigilate ergo fratres
mei, quia nec sanctio
res Dauid, nec fortio
res Sanfone, nec sa
pientiores Salomone
vos esse cognosco. vbi
suprà.
Queritur Egistus qua
re sit factus adulter.
In promptu causa est,
desidiosus erat. Qui.*

Esto

*Dum otio vacant, in
rem negotiosissimam
incidunt. Laer. lib. 6.*

Esto dize vn poeta de Egisto, y lo mismo podemos dezir de Sanson, Dauid, y Salomon. Y aduirtio bien Diogenes, que los ociosos, por darse al ocio, vienen à dar en vn ocupadissimo negocio. Ya vimos arriba, que llamò esse mismo al amor lasciui, ocupaciõ de ociosos, y valdios. Que de cuydado le costò à Dauid, que de desuelo, que de solitud, que de cartas que escriuió, que de traças que dio en razõ de quedar se cõ la muger agena, ò de encubrir su flaqueza! pero por mucho que en esto se ocupò, nada le valio poco. Y vniuersalmẽte vno destos vagamũdos, que pretende, ò goza de vna agena muger, que de diligencias que le cuesta, que de medios inuenta, que de cuydados gasta, y en que de peligros de alma, y vida anda! desuerte, que por auerse dado al ocio, viene à dar en vn ocupadissimo, y peligrosissimo negocio: aunque no estan ociosos (dize Seneca) cuyos deleytes dan tanto en que entẽder. Por el cõtrario, si quitas el ocio (dize vn Gentil) desarmaràs à Cupido, y su fuego quedará muerto, y sin luz: y tu con mas clara verás estos daños. Tambien la ociosidad haze brindis à la gula. El animo ocioso, dize aquel gran maestro de espiritu, que visitò

*Non sunt otiosi, quorũ
voluptates multũ ne-
gotium habent. Sene.
lib. de breui. vitæ.
Contemptaq; iacent,
& sine luce faces.
Oui. l. i. de rem. am.
Mens otiosa nihil aliud
cogitare nouit,
quàm de escis atque
de ventre. Cass. li. 10.
de spiritu accid. c. 6.*

sitò el desierto, no sabe pensar en otra cosa, sino es en la comida, y en lo que toca al vientre. Vientres perezosos llamò à los Cretenses el Poeta Epimenides, como dize S. Pablo en la primera carta que escriuiò à Tito, llamandole su propio Profeta: porque los Cretenses eran dados al ocio, y al comer, y beuer, y à lo que tras esto se suele seguir, fuera de ser inuentores de grandes patrañas, que es de lo que tambièn les culpa aqui el Apostol. Y otro Poeta dize, No lo mièten todo los de Creta; y de aqui vino el refrà Latino, ò Griego, *creticare*, por fingir. El ocio finalmente ha descompuesto dichosissimas ciudades, Reyes, y Reynos. Si quisièramos reboluer historias diuinas, y humanas, hartas hallaríamos en confirmacion desta verdad: pero basta dezir lo q̃ vn graue escritor, y Prelado dize, que la ociosidad ha destruydo los mejores Imperios del mundo, el de los Persas, el de los Griegos, como lo pinta Horacio en el segúdo libro de sus epistolas, el de los Romanos, como lo llo-
ra despues de otros Carolo Sigonio; porque en sujetando al mundo, començò el pueblo Romano à darse al ocio, y à lo q̃ à el se sigue, que son juegos, entretenimientos, teatros, representaciones, co-

L medias,

*Cretenses semper mē
daces, mala bestia, vē
tres pigri. ad Titum
I. n. 12.*

*Nec fingunt omnia
Cretes. Ouid.*

Creticare. Adag.

*Orium reges prius &
beatas Perdidit vrbes.
Catul. ad Lesbiam.*

*Ofor. lib. 8. de regis
instit.*

Lib. 1. Imp. occid.

*Vt ipsa de felicitate
sua propria triūpha-
re quotidie videretur.
Sigo. li. i. Imp. Occi.*

medias y comidas, q̄ veremos despues;
desuerte, *que parecia, q̄ la triunfante Roma*
triūfaua cada dia de su misma felicidad: y assi mas
le huuiera importado à esta Republica,
y à todas las demas, tener enemigos con
quié pelear, q̄ vicios à quié con el ocio se
vinieran à sujetar: en faltandoles enemi-
gos, lo comēçarō à ser entre si, ò con gue-
rras ciuiles, ò matádose en sus crueles jue-
gos gladiatorios, hijos del ocio, de q̄ ha-
blaremos despues, ò cō fieras brauas, co-
mo agora n̄ros Españoles cō los toros, q̄ co-
rreremos despues, y oxalà q̄dē los n̄ue-
stros corridos de tan barbaro entreteni-
miento. A los Lidos, gente feroz, y be-
licosa, quié los echò tanto à perder, que
fueron los primeros inuentores de los
juegos, y tomarō el nōbre dellos, como
vimos arriba, fino el ocio, y regalo, à que
se dieron, por industria de Ciro, para po-
derlos del todo rendir, y vencer. Y à
penas se ha perdido naciō ninguna (dize
Oforio) que no se aya perdido por este
camino. Trae à nuestra España por testi-
go, à quien (siendo vna Prouincia tan te-
mida, y que dio à los Romanos tanto en
que entender, y de quié dixo Iuan Boc-
mio, *que quieren mas la guerra, que la ociosidad,* y

fino

Iust. ex Trogo. li. i.

Lib. 7. de regis inst.

*Bellum quàm otium
malunt: si extraneus
desit, domi hostē qua-
runt. Lib. 3. de mor.
& rit. gentium.*

sino ay enemigo de fuera, le buscan en sus casas) vnos Alarabes, ò Arabes domaron en breuissimo tiempo, por estar entonces flaca con los vicios del ocio. Al fin el ocio deshizo, y destruyò al Reyno floridissimo de España, daño, cuyas reliquias duran aun hasta aora, despues de 800. años, y mas, que passò. A Anibal el ocio de vn Verano, le descompuso, y aquel Capitan no domado, con las nieues de los Alpes le enervarò los regalos de Napoles, vencio con las armas, fue vencido con los vicios. Y aqlla Reyna fundadora de la ciudad, q fue despues emula de Roma, y puso en tanta contingencia sus cosas, en començandose à dar al ocio, y à descuydar del gouierno de aquella nueua Republica, via yr cesando, y aun yrse arruynàdo los edificios, y obras publicas, y à yr todo de mal en peor, si es verdad (que no lo es, como dize S. Agustín) lo que el gran Poeta Latino en esto finge. Vinieron los hijos de Dan à vn pueblo quieto, y seguro, y passaronle à cuchillo, y abrasaron su ciudad. En sentiendo espiritual entiende vn santo Prelado esto del ocioso, que es herido de los vicios, y de los demonios sus enemigos. Es peste para los mortales la floxedad, dize vn antiguo prouerbio; y asì tiene pestilencia-

Regnum Hispania floridissimum ot iū olim cōminuit, ac dissipauit Ofor. vbi suprà.

Vna Annibalem hyberna soluerūt, & indomitum illum niuibus atq; Alpibus enervauerunt fomenta Cāpania, armis vicit, vitijs victus est. Senec. epistol. 51. Æneid. 4.

1. lib. Conf. cap. 13;

Ad populum quiescentem, atque securum, & percusserunt eos in ore gladij, urbemque incendio tradiderūt.

Iud. 18. num. 27.

S. Anto. 2. p. Summ.

Theol. tit. 9. c. 14.

Pestis est mortalibus ignavia. Prouer.

84 Otro daño de la ociosidad, perdida del tiempo.

les efetos, que es destruir pueblos, ciudades, y Reynos. Aun à la misma vida suele el ocio hazer aborrecible, como dize vn Filosofo.

Vitam in odium otii adducit. Sene.epist. 69.

§. IIIL.

Otro daño de la ociosidad, perdida del tiempo.

OTRO grauissimo daño haze la ociosidad, que aunque se pone el postrero, por parecer à algunos ligero, se pudiera poner en primer lugar. Este es la perdida del tiempo, tan precioso, quan breue, cuya possession es propia nuestra, è irreparable su perdida: destas quatro cosas diremos cõ breuedad aqui.

Nihil pretiosius tempore, & heu nihil hodie eo vilius inuenitur. S. Bern. serm. ad Scholaf.

Quem mihi dabis qui aliquod pretium temporis ponat, qui diem aestimet? Sen. epist. 1.

No ay cosa mas preciosa que el tiempo, dize vn Sãto, que le gastaue, y aprouechaua muy bien, mas ay dolor, que el dia de oy no ay cosa mas vil, y despreciada. Quien me daras (dize Sene ca) que sepa apreciar el tiempo, y estimar vn dia, en lo que merece ser estimado? Muchos pudieramos dar à este Filosofo en la ley de Gracia, justos apreciadores de las cosas, y del tiempo, pero muchos sin duda ay, que no reparan en despreciar, y marotar esta riquissima joya, que se deuiera estimar,

mar, y guardar para grandes prouechos. Ninguno de nosotros estime en poco el tiempo, el qual nos es dado, para hazer penitencia, para alcançar perdon, para adquirir la gracia, y merecer la gloria. Esto buelue à dezir à los suyos el Santo que alegamos arriba. Por esso han dicho muchos muy bien, que no ay perdida mayor, que la del tiempo, y que no ay gasto mayor, ni mas costoso, que el suyo, cuya sola auaricia es virtuosa, y honesta. Algunos (dize Seneca) vsamos del tiempo con parcidad, otros con prodigalidad; y estos son los mas, siendo poco liberales en materia de hazienda. No ay quien quiera repartir su dinero, pero su vida, y su tiempo, esse le parte con muchos; y es porque le estima en poco; y auia de ser al reues. S. Doroteo dize, que el dinero si se pierde, se puede reparar en indiuiduo, ò en especie; el tiempo no. Y añade Francisco Petrarca en vn dialogo que haze de la perdida del tiempo; El dinero no es necessario para bien viuir, pero el tiempo si. Fuera de que la perdida de la honra, de la hazienda, de la salud, y (lo que es mas) la de la gracia, y amistad de Dios, aunque su perdida es sobre todas las demas perdidas, se puede recuperar, ò restaurar, la del tiempo no, como veremos

Nemo vestrum parui aestimet tempus. S. Bernar. suprà.

Ad agendam penitentiam, ad obtinendam veniam, ad acquirendam gratiam. S. Ber. suprà.

Nulla maior temporis iactura. M. Varr.

Nullum esse sumptum pretiosiore tempore.

Cuius vnus honesta auaritia est. Sene. de breu. vitæ.

Alij parcè illortimur, alij prodigè. Sene. de tranquil. animi.

Nemo inuenitur qui pecuniam suam diuidere velit, vitæ vnus quisque quàm multis distribuit. Senec. de breuit. vitæ.

Doctri. 11.

Dialog. 15.

86 Otro daño de la ociosidad, perdida del tiempo.

*Ad prateritum non est
potentia.*

*Omnia mi Lucili alie
na sunt, tempus autem
nostrum est. Sen. ep. 1*

*Nec quod futurum est
meū est, nec quod fuit.*
Lib. 6. nat. quæst.

*Ne moriarū in tempo
re non tuo. Ecclis. 7.*
num. 18.

*Redimentes tempus,
quoniā dies mali sūt.*
Cap. 5. num. 19.

despues, porque para lo passado no ay potencia ninguna. Este tiempo, que es tan precioso, es propio nuestro caudal, y possessiō propiamente nuestra; pero dan nos la alquitar, con la breuedad, y presteza que luego veremos. *Todo lo demas mi Lucilo* (le dize Seneca en la primera carta, de las muchas que le escriuió, ò fingio que le escriuia) *es ageno de nosotros, solo el tiempo es propio nuestro.* Pero dize el mismo Filosofo, que solo el presente es nuestro, *no el futuro, ni passado.* Y así reprehende a los que dicen: Tengo tantos años, antes no los tengo. Algunos desperdician el tiempo, como otros la hazienda heredada de sus padres, son prodigos della, y del. *No mueras en tiempo que no es tuyo* (dize el Espiritu santo) porque ay tiempo propio y ageno: gastá el tiempo q̄ es propio, y despues no le tienen para la mayor necesidad, q̄ es el morir. Aquel grande Apostol de las gentes (que en aprouechar el tiempo nos dio tambien ilustrissimo exemplo) en aquellas palabras de la carta que escriuió à los de Efeso, *Redimiendo el tiempo*, porque los dias son malos, llenos de ocupaciones malas, y desaprouechadas, da à entēder, que así como el que redime à vn cautiuo,

uo, le buelue à su libertad, y dominio: así
 nosotros, redimiendo el tiempo que nos
 le tiené cautiuo las ocupaciones inuti-
 les, ò la ociosidad, le boluemos à su due-
 ño, y à cuyo es, que es nuestro. Y aquel
 huyr el tiempo, que tanto encarecen Fi-
 losofos y Poetas, es como quando el es-
 clauo se huye, y va de su amo. Robanos
 esta riquissima hazienda del tiempo (si
 es robo el que se haze con voluntad de
 su dueño, como Fráncisco Petrarca dize;)
 vna parte nos lleua el sueño, otra la en-
 fermedad nuestra, otra la agena, otra
 nuestros negocios, otra los de la republi-
 ca, otra el entretenimiento, otra el cum-
 plimiento, otra el pleyto, otra el juego; y
 algunos les parece que en ocupaciones
 impertinentissimas està bien empleado
 el tiempo: y (como dize el mismo Filoso-
 fo que alegamos arriba) todo lo que no es es-
 tudio de auaricia, lo tiene el vulgo por tiempo per-
 dido: pero llegando al fin, entienden los miserables
 (aunque tarde) que han estado ocupados en hazer
 nada. A mi grande indignacion me da (dize el
 Censor de vicios mayor que huuo entre
 los Filósofos Gentiles) gastar por la mayor
 parte en cosas superfluas el tiempo, que aunque se
 apronecha con grandissimo cuydado, no basta, ni
 alcan-

Quidquid prater auaritia studium agitur, tempus perditum vocatur. Petrar. dia. 5.

Cum ad extrema reuerint, serò intelligunt miseri tamdiu se, dum nihil agunt, occupatos fuisse. Sene. de breu. vitæ.

Ego magis utique indignor aliquod ex eo tēpore quod sufficere neque ad necessaria quidem potest, etiam si custoditū diligentissimè fuerit, in supernacua maiore ex parte erogare. Sene. epist. 49.

88 Otro daño de la ociosidad, perdida del tiempo.

Aliud ex eo infantia facit, aliud pueritia, aliud adolescentiam.

Sene. ep. 49.

In qua angusto quot gradus posuit. Sene. ep. 49.

Breue nobis tempus nos facimus. Quinti. Fletur temporis amissio, sed filetur culpa. Petrar. dial. 15.

Quod tui breuis. Salust. in Iugur.

Omnia illi secula ut Deo seruiunt. Seneca de breuit. vitæ.

Recordatione comprehedit, hoc utitur, illud disponit, tunc illi vitam facit omnium temporum in vnum collectio. Sene. de breu. vitæ.

Magna vita pars elabitur male agentibus, maxima nihil agentibus, tota aliud agentibus. Sene. ep. 1.

Quaedam tempora eripiuntur nobis, quedam subducuntur, quedam effluunt. Sene. ep. 1.

Turpissima autem est iactura qua per negligentia venit. Vbi sup.

alcáça añ para las cosas neccessarias. Notable desorden. Fuera desto, la naturaleza vna parte deste tiempo le haze infancia; otra, puericia; otra, adolescencia, otro pedaço lleua la vejez, que es como tiempo perdido; que de grados encerrò en tan poco espacio! pero nosotros somos los que hazemos el tiempo breue; y assi no nos quexamos de la naturaleza; llorase la perdida del tiempo, pero callase la culpa: y es nuestra (dize vn Romano historiador) que nos damos al ocio, y perdemos el tiempo cõ poco saber, y despues nos quexamos de la naturaleza, por que dio tan corta vida. Esto es de quien sabe poco, que al sabio (dize vn sabio Filosofo) todos los siglos le sirven, de la manera, en su tanto, que à Dios: porque al tiempo passado, con la memoria le detiene, del presente usa, al futuro le dispone: al fin la coleccion, y junta de todos los tiempos le alargan la vida: pero à los que andan mal, gran parte de la vida se les va en ocupaciones malas, mayor en ociosidad, toda en lo que no importa, y es ageno de nosotros: vna parte del tiempo nos roban, otra nos quitan, otra se nos va: y es torpissima la perdida de cosa tan preciosa, que se haze por descuydo, y negligencia. Todo esto dize el que dira despues otras muchas cosas à este proposito con la misma agudeza: pues todos llegan

llegan como à vna fuente publica, ò à vn rio, à lleuar el agua corriente de nuestro tiempo, llega tu tambien à coger de essa agua. Beue (dize el Espiritu santo, aunque à proposito algo diferente) el agua de tu cisterna; que del rio sola el agua cogida es la que se tiene, y posee, la demas se pierde. Y como de vna corriente de agua tanto tienes quanto coges: assi de los años que van corriendo nada tienes, sino lo que gastas en cosas que han de durar. Pero lo malo es, que llegamos tarde à coger desta agua allà à la vejez; lo mejor buela, y se va, sucede lo peor; de la manera que del cantaro se vierte primero el mas puro licor; lo mas pesado, y malo queda en el asiento, y fondo; assi en nuestra edad, lo mejor es lo primero; y esso lo dexamos gastar para los otros, y nos quedan à nosotros las hezes. Y le parecio este repartimiento del tiempo bien al otro elegante escritor; La primera parte del tiempo (dize) y la de en medio deuemos dar à la republica, la postrera à nosotros. Esto en rigor es quedarnos con las hezes del tiempo, y de la vida, que es la vejez, y por serlo, la llama triste el grã Poeta Latino, y la arrima luego la enfermedad; y dize; que el mejor tiempo de la edad de los miseros mortales buye primero; succeden luego las enfermedades, y la triste vejez. Por-

Bibe aquam de cisterna tua. Prou. 5. n. 15.

Velut è corrente flumine tantum habes, quantum hauris: ita ex annis semper euntibus nihil accipis nisi quod in res duraturas colligis. In Simil. Meliora prateruolant, deteriora succedunt: quemadmodum ex amphora primum quidè sincerum effluit, grauisimū quodque turbidumque subsidit: sic in atate nostra quod est optimū, primum est: id exhauriri in alijs potius patimur, ut nobis facere seruemus. Sene. ep. 108. Prima vita tempora & media patria, extrema nobis impertiri debemus. Pl. epist. li. 4. Optima quæque dies miseris mortalibus eunt. Prima fugit, subeunt morbi, tristisq; senectus. Virg.

M que



Quare optima? quia resat quod incertum est: quare optima? quia iuvenes possumus discere, possumus facilem animum, & adhuc tractabilem ad meliora convertere. Sene. ep. 108.

Sera parsimonia in fundo est, non enim tantum minimum in fundo, sed pessimū remanet. Sene. ep. 11.

D. Gorge Manriq. Damnoſa. quid nō imminuit dies? Atas parentum, peior auis, tili. Nos nequiores, more daturus Progenie virtutisorem. Hora. car. lib. 3. oda 6.

Nedicas. Quid parvas cause est, quod priora tempora meliora fuere quam nunc sunt? Stultitia enim est huiusmodi interrogatio. Ecclis. 7. m. 11.

Id agimus, ut nostrum omne tempus sit: non erit autem, nisi prius nos nostri esse caperimus. Sene. ep. 71.

Mi Lucili, vindica te tibi, & tempus, quod aut auferrebat, aut surripiebatur, aut exidebat, collige & conserva. Sene. ep. 5.

Non tam benignum

Otro daño de la ociosidad, perdida del tiempo.

que la llama el mejor tiempo? (dize Seneca) por que dar lo que es incierto: por que el mejor? por que siendo moços podemos deprender, podemos acomodar el

animo, que está mas facil, y tratable, à las cosas de

virtud. Pero despues quando se llega al ondon,

(buelue à tocar la comparacion del licor

del cantaro, aunque en otro lugar) tarde

viene el gastar con parcidad, y templança; no solo

por que espoco lo que queda abaxo, sino por que

es lo peor. Aun de los siglos passados dixo

el otro Poeta Castellano, como à nuestro pa-

recer qualquiera tiempo passado fue mejor; y el otro

Latino, Que daño no haze el tiempo? la edad de

nuestros padres fue peor que la de nuestros abuelos,

y à nosotros nos produce peores, y nuestros hijos lo

serán. Bien que el Espiritu santo dize cō-

tra esto: No digas, Que es la causa que los prime-

ros tiempos fueron mejores. que los de aora? por que

essa pregunta es necia. El por que lo sea, no

me pueda detener aora à dezirlo, que se

nos va el tiempo. Al fin, procuremos pues, que

todo el sea nuestro, pues de derecho lo es: pero no lo

serás, si nosotros nos somos primero nuestros. Pues

mi Lucilo, le dize su maestro, restituyete tu

ti, y recoge, y conserva el tiempo que te quitauan, ò

hurtauan, ò se te perdia. Pues no fue tan benigno,

y liberal la naturaleza con nosotros en el tiempo,

que aya lugar de perder algo del: però mi-

ra quanto del se les pierde aun à los mas diligentes, y cuydadosos, los quales considerando la breuedad del tiempo, se procuran dar priessa en el bien obrar. Esta breuedad del tiempo, la qual consiste en su velocidad, vnas vezes comparada al aue que buela, otras al hõbre, ò animal que huye, otras al río que corre, con ligero pie se va, la edad huye con veloz corrida, y los dias, sin poderlos detener con algun freno, van buyendo de nosotros; no ay cosa mas veloz que los años, vase deslizando, y corriendo el tiempo, y antes que venga dexa de ser. Todo esto dicen varios Poetas, y los dos Senecas, si son distintos, y dos, el tragico, y el Filosofo, que en esto tambien ay su question, y dificultad; y aquel labuntur, y aquel fluit, corren, ò se deslizan, es propriamente de los rios. Todas las cosas corren con arrebatado curso à manera de rios, dize Seneca. Y en otro lugar: Corre el tiempo, y desampara aun à los codiciosissimos del. Y el otro Seneca; No dexes fe te vayan deslizando, y corriendo como agua, los mejores dias de tu vida. Como vna ola va siempre impeliendo à otra, assi vn dia à otro dia. De aqui vino à dezir nuestro Poeta Castellano: Nuestras vidas son los rios, que vā à dar en la mar, que es el morir. Y esto mismo que estoy diziendo,

ac liberale tempus natura nobis dedit, vt aliquid ex illo vacet perdere: & vide quā multa etiam diligentissimis pereant. Sen. ep. 117.

Cito pedelabatur etas. Ouid. 3. de Arte.

Mobili cursu fugit. Senec. in Hypp.

Et fugiant frano non remor ante dies, Nihil est velocius annis. Ouid. 1. Met.

Tempora labuntur. Ouid.

Fluit, & praeipitatur, ante desinit esse quam venit. Senec. de breuitate.

Fluunt omnia, rapiuntur fluminum more. Senec. epist. 67.

Fugit tempus, & altissimos sui deserit. Senec. lib. 7. natu. quest.

Optimos vitae dies effluere prohibe. Senec. in Hyppol.

Sicut vnda vndam perpetuo pellit, ita dies diem trahit. In simil. D. Gorge Manr.

Hoc ipsum quod dicto, quod scribo, quod relego, quod emendo, de vita mea tollitur: quot puncta notari, tot meorum damna sunt temporum. S. Hieron. in epit. Nepot.

92 Otro daño de la ociosidad, perdida del tiempo.

esto que escrino, que leo, que enmiendo, se quita de mi vida: quantos puntos ponen mis escriuientes, tantos daños son de mi vida. Esto dize vn santissimo Doctor. Hazese mas breue el tiempo comparado con lo mucho q̄ tenemos que saber, q̄ deprender, y que hazer, para solo el estudio de la Filosofia moral, dize vn moral Filosofo, es breuissima la vida mas larga de vn hombre, aunque se estienda desde la puericia a los mas largos terminos de la edad humana: que serà para el estudio de la Escritura diuina (como pōdera y encarece con mas razon, con abundancia, y elegancia de palabras S. Agustin) y para el de la Teologia, para la reformaciō de las costūbres, y moderaciō de las pasiones? Bien dixo el q̄ dixo: Verdaderamente es breue la vida, y la arte larga, particularmente aquella, que puede curar las enfermedades del alma; y el que dixo: La suma breuedad de la vida nos estorua a començar esperanças largas. Tambien dixo el otro Poeta bien: Para los que se ocupan bien toda la vida, por larga que sea, es corta, y breue; para los que no, vna noche es vn tiempo infinito. Pero que diremos, si comparamos al tiempo de nuestra vida con la eternidad: verdaderamente si antes parecia vn pūto, en esta cōparaciō parece menos q̄ pun-

Eriam si à pueritia, usque ad longissimos humani aui terminos vita protrahatur.
Senec. epist. 72.

Epist. 3. ad Volusianum.

Re enim vera brevis est vita, ars autem longa, & illa praeipue que morbis animi mederi potest. Zeno apud Stob. serm. 96. de vita.

Vita summa brevis spes nos vocat inchoare longas. Horat.

Recte agentibus quidem omnis vita brevis est, malè autem rina nox infinitum est tempus. Refert Lucian. in Anthologia.

punto, y menos q̄ nada. Todos los años q̄
viuiere vn hōbre, son como gotas del mar, y co
mo vn grano de arena son los años comparados con
la eternidad. Al fin vn pūto, y menos que punto es
todo quanto vivimos. Pero boluamos à la co
rriente de nros años. Vase nos el tiempo
cō el silencio q̄ corrē las aguas, y enuejece
monos con callados años; poco à poco, y sin sentir, se
va acabando la edad. Por esto es comparado
el tiempo à la serpiente, ò culebra enroscada, no solo porque el año buelue por sus mis
mos passos, en forma de circulo que junta
el fin con el principio, como la serpien
te enroscada, que junta la cola con la ca
beça, ò en forma de anillo, que por el qui
çà se llama annus, ab annulo, ò de corona,
que à ella le compara el Profeta Rey, di
ziendo: Bendeziras Señor à la corona, ò guir
nalda de flores, del año que compone tu be
nignidad; sino (porque como dixo san
Cyrilo) se va deslizando con silencio, y sin
ningun ruydo. Y otro Poeta dize: Vase o
cultamente, y dexanos burlados la volubil edad.
Con este secreto, y poco ruydo se nos
va el tiempo, y como no lo sentimos,
no lo remediamos, ni procuramos de
tener; ni el es posible boluer atras.
Las horas se van, los dias, meses, y años, el pas

Quasi gutta aqua ma
ris deputati sunt, &
sicut calculus arena,
sic exigui anni in die
bus. Eccli. 18. nu. 8.

Punctum est quod vi
uimus, & adhuc pun
cto minus. Sen. ep. 49
Tacitissq; senescimus
annis. Ouid.

Sensum sine sensu etas
senescit. Cic. 2. Phi.
Claudian. lib. 2. de
Stilic.

In se sua per vestigia
voluitur annus. Geor.
2. Virg.

Pier. lib. 14. de Serp.

Benedices coronæ ani
ni benignitatis tuæ.
Pf. 64. num. 12.

Tacite proserpit nullo
edito strepitu. S. Cyri.
apud Pier. sup.

Labitur occultè, sal
litq; volubilis etas. A
pud Pier. sup.

Hora quidem cadunt,
dies, mensis, anni, nec
præteritum tempus vn
quam reuertitur, neq;
quod sequitur sciri po
test. Cic. de Senect.

dexando parado y detenido en su carrera al sol, passò con su furia y presteza adelante. Pues porque cessamos darnos priessa, para que podamos ygualar la velocidad de vna cosa tan arrebatada, y ligera? si no nos damos priessa, para alcançarla, quedamonos atras, lleuamos, y es lleuado el tiempo, sin saberlo, ni sentirlo: somos arrebatados como de vna furiosa corriente, y todo lo traçamos para adelante. La conclusion deste discurso sea la de San Pablo, Mientras que tenemos tiempo, obremos el bien: que no es razon ni perder el tiempo, ni obrar mal en el, que essa seria verdadera perdida, assi del alma, como del tiempo. *Hijo, conserua el tiempo* (dize el Espiritu santo) mira que es vna fruta preciosa y regalada, pero que facilmente se estraça, y corrompe: echala en conserua, para que dure, como hazes à algunas frutas, que mas estimas, y mejor te saben, y las guardas para vna necesidad, ò vn gran hastio, ò desmayo (poco, y lleno de hastio es el tiempo de nuestra vida) y para esto cadaqual huelga de tenerla en su casa, por no la yr à buscar à la agena, assi para vna necesidad particularmente para la mayor, que es la hora de la muerte, es bien tener esta conserua. Mientras dura el

dia

Quid ergo cessamus nos ipsi concitare, ut velocitatē rapidissimæ rei possimus equare? Sen. epist. 108.

Nisi properamus, relinquitur; agit nos agiturque, velox dies: in futurum disponimus. Sen. nec. epist. 108.

Ergo dum tempus habemus, operemur bonum Ad Galat. 6. nu. 10.

Fili conserua tempus. Eccli. 4. num. 23.

Exiguum & cum radio est tempus vitæ nostræ. Sap. 2. n. 1.

IOAN. 11. n. 9.

Venit nox quādo ne-
mo potest operari.

IOAN. 9. num. 4.

Vine memor quāsis au-
breuis. Hora. Saty. 6.

Particula boni diei ne
te pratercat. Eccli.

14. num. 14.

Nullus sine linea dies.

Plinius de Apelle.

lib. 35. ca. 10. Plutar.

in Cato. Bapt. Fulg.

lib. 7. cap. 2.

Si famine arcana re-

texisset, si nauibus per-

rexisset cūm posset pe-

dibus, si que dies quā-

doque inanis foret

transmissa. Apud Cae-

lium lib. 11. cap. 1.

Nulla dies abeat quin

linea ducta superfit,

Non decet ignarū pra-

terijisse diem. Fast.

Quo te cumque die nil

sancti egisse videbis,

Hunc tibi vel penitus

deperijsse puta. Petr.

Poeta in epig.

Ita demum vita bene-

ficiū erit, alioquin

mora est, & quidē tur-

pis, inter facta versan-

tibus. Senec.

Quid magnum breui

tēpore esse potest. Pla.

Dialog. 10. de rep.

vel de iusto.

Omnīū horarū homo.

Adag. vide Erasim.

dia, que es la medida del tiempo (dize Christo nuestro Señor) es tiempo de tra-
bajar, vendra la noche, quando no ay lugar de tra-
bajar. Acuerdate quā breue es tu vida, y no pierdas
el buen dia, metelo en casa, y cada particula del
dia no se te passe sin prouecho, y sin hazer algo. Nin-
gun dia se passe sin echar alguna linea, como no
se le passaua à Apeles, ni à Catō. De tres
cosas se arrepentia este Romano, quan-
do las auia hecho, si auia descubierto algun se-
creto à alguna muger, si auia caminado por mar pe-
diendo yr por tierra, si se le auia passado vn dia sin
hazer nada. Y porque lo oyas en verso
Latino. Antes que el claro dia, y sol se ponga, que-
de vna linea en tu labor echada, que no es bien se te
passe el dia ocioso. Y otro Poeta dize: Ten
por perdido el dia, à quien no diste la tarea de vna
santa obra. Con esto la vida, y el tiempo se boluerà
en beneficio nuestro; de otra manera serà no mas
que tardança, y detenimiento de ocupados en
cosas torpes: y si asì se aprouechare vno
del tiempo, con ser breue, harà grandes
cosas en el; aunque diga Platon, Que cosa
grande se puede en poco tiempo hazer? muchas,
quando vn hombre es dueño (como dizen) de
todas las horas, y ninguna pierde: y las que
puede rescata de la conuersacion, de los
negocios, de los cumplimientos, del sue-
ño,

ño, y de las demas ocupaciones inutiles, q̃veremos despues, las quales nos tienen vsurpado el tiempo. Pero porque entre los demas gastadores, y consumidores del, el sueño es el que nos suele llevar la mayor parte, será bien hablar del mas en particular, reseruado esto para otro discurso por si; y porque hemos ya gastado algun tiempo en exhortar à aprouechar el que el ocio desperdicia, solo quiero aqui tocar, de passo no mas, vn barato, y desperdicio grãde de tiempo que hacen algunas mugeres poco guardosas, y allegadoras del; lo vno, en componerse, y afeytarse; lo otro, en visitarse. En lo primero suelen gastar las mañanas enteras, en lo segundo las tardes; aunque el otro Comico dixo, *Mientras se componen, y afeytan, se passa vn año*. Cierto no tarda vn pintor tanto en dar el lustre, y resplandor à vna imagen, sus sombras, y colores, tomãdolas, y mezclandolas de vna infinidad de salserillas, y conchillas que tiene con diuersos colores templados al olio, quãto suele vna muger tardar en componer y pintar con diuersos colores y azeytes su rostro al espejo, y su tocado y cabello, que parece està contando, y en crespado.

*Dum molliuntur, dum
comuntur, annus est.*
Terent. in Heaut.

N cada

98 *Comparase la ociosidad à otras cosas dañosas.*

cada vno por si, y como con pinzel matizando, y retocando su figura, pretendiendo (como S. Cypriano dize) emendar la obra, que al parecer de las que esto hazen dexò imperfeta el supremo pintor. Las cosas que el Profeta Iſaias toca en el capitulo tercero, y estas mugeres quando se tocan, y componen, sacan de sus cofres, arquillas, y tocadores, son tantas, y tan menudas, que à penas basta vna mañana, no digo para vsarlas, mas para nombrarlas: alguna vez se nos ofrecera ocasion de reprehender este desorden. Siguenſe las visitas, y vistas de agenos ojos, despues de auerse mirado ellas tanto tiempo al espejo; en esto se malogra la segunda parte del dia, y del tiempo que les es dado para componer su alma, y atauiarla de virtudes, y conuersar con Dios, y en el cielo, adonde los buenos libran sus visitas, y su conuersacion: pero dexemos esto aqui.

§. V.

Comparase la ociosidad à diuersas cosas malas, o dañosas.

A C A B E M O S cõ lo que deste vicio de la ociosidad ay que dezir en
gene-

general, q̄ despues vendremos à lo particular, con pintarle con sus colores; y feruiran desto las comparaciones, à que los maestros de virtudes, y costumbres morales le comparan. Y lo primero el Espiritu santo pinta en dos lugares à vn perezoso, ò à vn ocioso, metidas sus manos en el seno, sentado encogido, y agouiado, y hecho vn retrato d̄ su mismo animo apocado. *Que el perezoso à si mismo se es estoruo. Escondese el perezoso* (dize en el capitulo 19. de los Prouerbios) *su mano debajo del brazo, en el seno, y no la llega à la boca, aunque se estè muriendo de hambre. Es como Iudio en Sabado, que no haze mas que estar se quedo; y para el ocioso todos los dias son Sabados, porque à los perezosos todos los dias son de fiesta. Y en el capitulo 26.* dize el Espiritu santo lo mismo, y le pinta de la misma manera, y añade: *Tiene por gran trabajo, llegar la mano à la boca, porque le pesa vn quintal. Y en este mismo capitulo dize; Como la puerta en su quicio, assi el perezoso se rebuelue en su cama, y se està en vn lugar. De la misma manera pintauan los Egypcios en sus geroglificos al perezoso (y deuierôlo de tomar de aqui) las manos metidas en el seno: y es de notar, que*

Piger sibi ipsi obstat. Prou. apud Senec. epist. 94.

Abcondit piger manū suam sub ascella, neq; ad os suum applicat eam. Prou. 19. n. 24.

Ignauis semper feriat. Adagium.

Laborat si ad os suum eā conuerterit. Prou. 26. nu. 15.

Sicut ostium vertitur in cardine suo, ita piger in lecto suo. Prou. 26. num. 15. Pier. lib. 35.

Pier.lib.33.

entre los dedos de las manos, aquel donde ſe fuele poner el anillo, ſignificaua la ocioſidad indignamente honrada. Porque eſte dedo, aunque le honran con el oro, y piedra del anillo parece el mas indigno deſto, porque entre los demas, es el mas tardo, y perezoso, y ſolo por ſi no ſe puede mouer, pudiendo los demas. Dizen algunos, poniã el anillo en eſta parte, porq̃ ſe gaſtaſſe menos, otros por la correſpõdencia, q̃ por cierto nieriuo tiene al coraçõ; ſea lo q̃ fuere, q̃ no nos es de importãcia eſto. Al humo, y al vinagre cõpara el miſmo Eſpiritu ſanto en otro lugar al perezoso, q̃ ſõ dos coſas biẽ moleſtas, y

Sicut acetum dentibus, & ſumus oculis, ſic piger his qui miſerunt illum. Prou. 10. num. 26.

Pulmo prius veniſſet. Adagium.

Accidia frigida eſt, ideo tardi ſunt ad motum otioſi. S. Anto. 2. par. ſum. Theol. tit. 9. c. 2.

Leuit. 11. nu. 16.

Deut. 14. nu. 15.

la vna da dentera, la otra haze llorar. Lo q̃ es, dize, el vinagre para los dientes, y el humo para los ojos: eſſo es el perezoso à los q̃ le embiaron à algũ recado. El pulmon huuiera llegado antes (dize vn refran Latino) con eſtarſe encerrado, aunque mouiendose dentro de vn lugar. La pereza es fria (dize S. Antonino) y por eſſo los ocioſos ſon tardos en ſu andar. Fuera deſto reprouaua el Señor en ſu ley, y excluia de ſus ſacrificios al milano, cueruo, y gavi-
lan, porque no quiere que ſe viua de rapina, como viue la gente ocioſa, ſignificada por eſtas aues, ſino de lo que ſe ga-

na

na con el propio sudor. Hesiodo llama à los ociosos çanganos, que se comen la miel que ellos no labran. Y dezia, que lo mismo es ser ocioso, que mal ciudadano. Gran Idem est otiosus & malus ciuis. Hesio. apud Stob.

cuydado sin duda deurian poner los Gouernadores de las Republicas en desterrar dellas esta manera de gente, en matar estos çanganos, que no sirue sino de gastar los mantenimientos: y pueden cõ mucha verdad dezir; Nosotros solo seruimos de hazer numero, de que aya mas gente con nosotros, de peso inutil de la tierra, nacidos para gastar los frutos della. Los perezosos, y ociosos (dize Valerio Maximo) sirven antes de carga, que de honra para su patria. De ningun provecho es el ocioso, de ningun oficio, ni sabe nadar, ni estudiar, como dize el refran Latino. Que lexos està este de hazer cosas de eterna memoria: Bien lexos: Porque ningun ocioso jamas se hizo immortal: para nada es, ni para la tierra, ni para el mar, ni para oficios altos, ni mecanicos. Si à vn arbol que solo toma de espacio vn pie de tierra, quando no da fruto, le manda su dueño cortar, diziendo; Para que ocupa la tierra? vn hombre ocioso, que ocupa vna casa en la Republica, por ventura la mayor y mejor, y que solo sirue de encare-

Nos numeri sumus, fruges consumere nati. Horat. lib. 5. ep. 2. Telluris inutile pòdus.

Ignauī & otiosi potius sunt patriæ oneri, quàm honori. Valer. Max.

Neque natare, neque literas scire. Adag.

Etenim nemo ignauia immortalis factus est. Salust in Iugur.

Vt quid etiam terram occupat? Luc. 13. n. 8.

cer con su gasto los mantenimiētos; mas no solo no sirue, sino haze daño con sus murmuraciones, detracciones, riñas, trauefuras: porq̃ no se ha de desterrar de la republica? porque se ha de consentir en ella? Pero desto diremos algo despues.

Lib. 1. de calamit.
suorum temporum.

Quien gusta ver vna galana pintura de la ociosidad, vea el Mantuano en el lugar que aqui se alega. Comparan finalmente S. Agustin, S. Bernardo, Seneca, y Fráncisco Petrarca, y antes que todos Temistocles, la ociosidad à vna sepultura, donde vn hombre viuo està enterrado. Auer vfado desta comparacion Temistocles dizelo Plutarco. Petrarca vfa della en el dialogo 21. S. Bernardo en vn sermon de modo bene viuendi. S. Agustin en el sermon 17. de otiositate vitanda, por estas palabras: *Que otra cosa es el ocio,*

Quid enim otium est, nisi viui hominis sepultura? ut ait paganus ille sanctissimi Apostoli amicus charissimus. S. Aug. ser.

107.

Orium sine litteris mors est, & viui hominis sepultura. Seneca ep. 28.

sino vn sepulcro de vn hombre viuo, como dixo aquel Gentil, amigo carissimo del santissimo Apostol. Este amigo de S. Pablo fue Seneca, y dixo esta sentēcia en la epistola 28. por estas palabras: El ocio sin letras muerte es, y sepultura de vn hombre viuo. Despues veremos, q̃ quiso đzir en aq̃llas palabras, *Ocio sin letras.* Y en la epist. 55. hablando de vn Seruilio Vacia, q̃ se auia retirado de la Corte Ro-

mana

mana à vna aldea, por quien algunos Senadores, quando se veian cargados de ocupaciones, y afligidos con las sinrazones de Seiano, gran priuado del Emperador, dezian; *O Vacia! tu solo sabes viuir. Pero el* (dize Seneca) *no sabia viuir, sino esconderse; y ay mucha diferencia en que tu vida sea desocupada, y libre, ò ociosa. Y quando passaua por su aldea, solia dezir Seneca: A qui yaze Vacia,* que es lo que se suele poner en los sepulcros, motejandole de ocioso, y como tal enterrado en vida. No se si este Filosofo con el calor, y desseo de reprehender las costumbres de su tiempo, excedio algo aqui, como lo suele hazer en otras partes con el ingenio agudo y dicaz, y algo satirico, que tenia: quando escriuio esto, deuia de estar muy engolfado en la Corte Romana, gozando de los fauores, y liberalidades, que le hizo al principio hartas su cruel dicipulo Nerô, hasta hazerlo el mas rico hõbre de su tiẽpo; y pareciãle que retirarse de Roma à viuir vida

quieta, y sossegada, era querer

darle al ocio; y seria

quiza à assí.

O Vacia solus scis viuere. Sen. ep. 55.

At ille latere sciebat non viuere: multum autem interest, vitã vitã tua otiosa sit, an ignaua. Ibid.

Hic situs est Vacia. Sen. ibid.

Ay vn ocio honesto y virtuoso.

*Quid est enim dulcius
otio litterarum? Cic.*

3. Tuscul.

*Si verò aliquid ha-
bet tamquam pabulū
studij atque doctrinae,
nihil est otiosa sene-
ctute iucundius. Cic.
de Senect.*

*Veterum studiorū dul-
cissimos fructus me-
rit. Ad Nepotian.
ep. 2. in tom. 1.*

*Id quod est præstan-
tissimum, maximeq;
optabile omnibus sa-
nis, & bonis & beatis
cum dignitate otium.*

Cic. pro Sextio.

*Nihil enim velutilius,
vel iucundius. Chi-
lo apud Erasmi. lib.*

2. Laco. Apophth.

*Similis hic iacet, cu-
ius ætas multorū qui-
dem annorum fuit,
septem quamvis tan-
tū annos vixit. Cæli.*

lib. 1. 1. c. 1.

PERO tambien es assi, que ay vn o-
cio honesto, y virtuoso, y que care-
ce de reprehension; porque esta palabra
ocio, particularmente en Latin, y mas si
se le añade algun epíteto que la modifi-
que, y honeste, como *otium literarium*, *otium*
sapientis, ocio con letras, no siempre sig-
nifica vicio, ò desordẽ, sino algunas ve-
zes virtud. Porque que cosa mas dulce ay, di-
ze Ciceron, que el ocio de las letras? Y ha-
blando de la vejez, dize; Si tiene algo, que sir-
ua como de sustento del estudio, y doctrina, no ay co-
sa mas alegre, que la ociosa senectud. Quicá alu-
dio S. Geronimo à esto, quando dixo, que
la vejez coge frutos dulcissimos de los antiguos
estudios. Y en otro lugar dize Ciceron, q̃
ha de procurar el hombre cuerdo, el ocio
con autoridad, y credito ya ganado, que es vna
cosa excelente, y digna de que todos los cuerdos, y
buenos la desseen. Porque (como dize otro
Filosofo) no ay cosa mas vtil, ni mas agradable,
que este ocio. Retiròse otro poderoso
Romano, llamado Simil, à otra aldea, los
postreros siete años de su vida, y mandò
poner en su sepulcro este epitafio: *Aqui*

yaze

yaze Simil, cuya edad fue muy larga, aunque vino solos siete años. Verdaderamente parece que solo se viue el tiempo que se viue en esta honesta desocupacion. Llamala Socrates la mejor posesion de todas. Santa la llama dos varones santos, el vno es S. Agustin, en aquella notable sentencia: Por lo qual el amor de la verdad busca el ocio santo, la necesidad de la caridad toma el justo negocio, y ocupacion, la qual carga sino la pone alguno, q̄ pueda, hase de vacar a la verdad, para verla, y entenderla; pero si se nos pone, se ha de tomar por la obligacion de la caridad. El ocio de los Santos (dize san Ambrosio) es ocio con negocio. El ocio de algunos (dize Seneca) es ocio ocupado. No dar alguna parte de la vida (dize vn ocupadissimo en este santo ocio) a este tan pio, y tan util ocio, esto no es perder la vida? Pienzan algunos ignorantes, y aun con atreuimiento lo dicen así, que muchos siervos de Dios estan ociosos en sus celdas, o en sus coros, y que pierde el tiempo, y que comen el pan deualde, porque no aran, ni caban, ni pelean en la guerra, ni se ocupan en exteriores trabajos en la paz, siendo los interiores, y los que anda anexos al exercicio de la virtud, y al estudio de las letras, tanto mayores y mejores, quanto el

Otium possessionum omnium optimam dicebat. Socra. Apop. Erasim.

Quam ob rem otium sanctum quarit charitas veritatis, negotium iustum suscipit necessitas charitatis, quam sarcinam si nullus imponit, percipiendum est veritati: si autem imponatur, suscipienda est propter charitatis necessitatem. S. Aug. li. 9. de Ciui. cap. 19.

Otium sanctorum otium est negotiosum. lib. 3. Offic. cap. 1.

Quorundam otium occupatum est. Seneca de breu. vitæ.

Tam pio otio, tamque utili nullam in vita operam dare, nonne vitam perdere est? S. Bernar. lib. 1. de con.

O

alma

alma es mayor, y mejor que el cuerpo; y no veen estos calumniadores, que sino fuera por esta ocupacion santamente ociosa de los buenos, ni à ellos les luziràn sus corporales trabajos, ni alcançará muchas vezes los fines, que pretenden en ellos. Quantas vitorias han pensado los Capitanes, y exercitos se deuen à su fortaleza, è industria; que no se deuen sino à las manos levantadas de estos Oradores Moysesenes? Quantos frutos coge el labrador en virtud no tanto de su trabajo, quanto de las oraciones de estos Elias, que son las llaves que abre el cielo, para que embie lluvia: la felicidad de las republicas, la abundancia, la salud, y vida de los dellas, innumerables vezes tiene su causa, y origen, no tanto de los cuydadofos: gouernadores, de los diligentes ministros, de los experimentados medicos, quanto de vnos pocos buenos, que ay en ellas arrinconados, y olvidados, ò quiçà murmurados, por cuyas oraciones y ruegos Dios nuestro Señor perdona à muchos malos, y aun les llena su republica de felicidad. Socrates dezia, *Que los buenos, aunque parecian ociosos, estauan muy ocupados. Y assi pueden estos Santos dezir lo que Seneca:*

Bonos: in opere esse, quãuis otiosi viderentur. Cassan. part. 12. con. 58.

neca:

neca: Ociosos parecemos, y no lo estamos: que no lo està, quien està deteniendo las manos à Dios, para q̃ no castigue al mundo, y en vez de castigo, està alcãçado misericordias para el. Nosotros somos entre los quales no solo no ay tiempo ninguno ocioso, pero, si afsi se puede dezir, no es ociosa la misma muerte. Esta sentencia dize Seneca en nombre de sus Filósofos, en vn libro que intitulò, *de otio sapientis*, del ocio del sabio, aunque no ay aora sino vn fragmento del. Y otro Romano, que se auia retirado à escriuir historias, dize: Yo espero que de mi ocio ha de venir mas prouecho à la republica, que del ageno negocio. No se si hablarò cõ alguna arrogancia estos. Con quanta mas razon pueden dezir estas palabras los Christianos Filósofos? Porque no fue primero Cipion, dize san Ambrosio (aludiendo à lo que Ciceron dize del) en el libro tercero de sus Oficios, el que supo no estar solo, quando estana solo, y retirado en su aldea, y menos ocioso quando estana ocioso: antes del supo hazer esto Moyses, el qual callando daua voces; estando ocioso peleaua, y no solo peleaua, sino triunfaua de los enemigos, à quien no auia tocado. De tal manera se esconde, y retira el sabio (dize vn antiguo Sabio) que donde quiera que se encubre, quiere ser de prouecho à todos,

Otiosi videmur, & nō sumus. Senec. ep. 56.

Nos sumus apud quos vsque adeo nihil ante mortem otiosum est, vt, si res patitur, non sit mors otiosa. Sene. lib. de otio sapient. Maussq, commodum ex otio meo, quàm ex aliorum negotijs, recipi venturū. Sal. in Iugurth.

Non ergo prius Scipio sciuit solus non esse, cum solus esset: nec minus negotiosus, cum otiosus esset. Sciuit ante ipsum Moyses, qui cum taceret, clamabat: cum otiosus foret, praliabatur: nec solū praliabatur, sed etiā de hostibus, quos non contigerat, triumphabat. S. Ambr. 3. Offi. cap. 1.

Ira tamen delituit, vt vbicumque otium suū abscondit, prodesse velit & singulis, & vniuersis, ingenio, voce, concilio. Sene. de tranquill. vitæ.

dos, y à cada vno por sí, con el ingenio, con la palabra, con el consejo, porque allí està como la auēja dentro de su corcho, ò como el gufano de seda, dentro de su capullo, labrándo la dulçura dela miel, la cera que ha de alúbrar, la seda q̄ ha de adornar la Iglesia de Christo. Amoneſta el Sabio (dize S. Bernardo, aludiendo à lo q̄ dize en el cap. 38. escriue cosas de ſabiduria en el tiempo de ſocupado, q̄ el q̄ aborra de ocupaciones, percibira la ſabiduria) amoneſta pues eſcriuir en el ocio la ſabiduria, porque en el ocio, ſe ha de huyr el ocio. Aſſi lo hazen eſtos ſabios, y eſtos ocioſos ocupados; ya eſcriue lo q̄ ſaliendo deſpues à luz, ſirue al mūdo de luz, ya orá, ya eſtudiá, ya ſe ocupa tábien en alguna obra exterior, como lo cáta biẽ vn Poeta Lirico; Dichoso aquel q̄ alexado de negocios, libre de todo pecho, labra con ſus bueyes la heredad de ſus padres, como lo hazian los antiguos; y mejor, y con mas numero de verſos ſu contemporaneo, en la ſegunda Georgica, lugares que imitó el otro Poeta Caſtellano, diziendo: *Quan bien auenturado aquel puede llamarse, que con la dulce ſoledad ſe abraça, y viene deſcuydado, y azeno de empacharse, con lo que al mūdo impide, y embarça.* Aſſi, que ay ocio, que es negocio, y ocupacion, como al reues dezia Socrates, Ay negocios que

Sapiens hortatur ſapientia ſcribi in otio: cauendum & in otio otium eſt. S. Ber. cõf. lib. 1. cap. 13.

Sapientiam ſcribe in tempore vacuitatis, & qui minoratur actu, ſapientiam percipiet. Eccli. 38. n. 25.

Beatus ille qui procul negotijs, Vt priſca gẽs mortalium, Paterna cura bobus exercet ſuis, Solutus omni ſolaciorum. Horat. Oda. 2.

Virg. Georg. 2.

Apud Caſſan. p. 12. conf. 58.

que se puedē llamar ocios, y muchos ocupados ociosos: porque sus ocupaciones por su inutilidad, è infustancia, no difieren de verdadera ociofidad. Compara Plutarco à estos à los luchadores, los quales se abstienē de ocupaciones neccessarias, para salir cō lo que no importa nada en sus luchas. Nosotros (dize) lo deuemos hazer al renes, dexar los negocios inutilis, y emplearnos todos en los de vtilidad, y prouecho nuestro ò ageno. Comparalos Plinio à estos à vnas aues, que llaman *Apodes*, sin pies, como el aue que llamã del Parayso, ò como los Auiones, que los tienē muy cortos; estos buelan mucho, ò estan siempre parados, porque sentados en el suelo, no se pueden leuatar; assi algunos en algunas cosas son muy actiuos, en otras muy lerdos. Quantos vagamundos ay en la republica, que no dã passo en materia de virtud, ò de prouecho, y en vna fiesta, en vna caça, en vna pretension vana, en vna yra, en vna vengança fondiligentissimos, y no dexan piedra por mouer. Discurre el otro mercader (dize Horacio) hasta lo postrero de la India, que buelo tan largo! Y el mismo, O tu para remediar tu alma, no querras padecer, ni hazer nada, ni dar vn passo en esta

Athleta abstinet à neccessarijs, vt in non neccessarijs valeant, nobis contra faciendū.
Plut. in Mora.

Lib. 10. cap. 39.

Impiger extremos currit mercator ad Indos, Per mare pauperiem fugiens. Hora. epist. lib. i. epist. i. Vt valeas animo, quid quā tolerare negabis.

Q 3

razon.

razon. Y dize Seneca, hablando de vnos ocupadissimos Cortesanos, y Curiales, q siembran ocupaciones, que vnas nacen de otras, pero todas sin alguna vtilidad.

*Vnde fuit illi moriēdi
otium in tantis nego-
rijs? Era. lib. 5. Apo.
Non vacat egrotare.*

Quando tuuo lugar para morirse? dixo destos vn valeroso soldado. Y à otro oimos dezir à vn su medico, *No ay lugar para estar enfermo*, señor Licenciado, por eïso apressure el remedio de mi salud. Pretendia salud quicà para ocuparla mal.

§. VII.

Leyes y castigos contra los ociosos.

VIENDO los legisladores, y los reformadores de las Republicas, los graues daños que causa en ellas el vicio de la ociosidad, cargaron mucho el pensamiento, en hazer tantissimas leyes cōtra el ocio, y los ociosos, y en desterrar esta peste de las Republicas, è inclinar à los ciudadanos à la ocupacion, y honesto trabajo, como principio de todo bien. Y no acabo yo de entender, porque los Lacedemonios en su Republica, y Aristoteles en la suya, no admitē oficios mecanicos,

*M. Anto. Sabel. lib.
6. cap. 1.*

cos, pues ni sin ellos se puede gouernar, ni valer vna ciudad, ni dexarle de llenar de gente ociosa. Y cierto parecen bien los ciudadanos ocupados en sus oficios: y es hermoso espectáculo ver las calles y plaças de vna bien cõcertada Republica, llenas de oficios, oficiales, y trabajados, que à las puertas de sus casas, como las auejas à las suyas, estan trabajando cõ diligencia y feruor. Ya se que Licurgo y sus Lacedemonios encargauan los oficios à sus esclauos, no porque fauoreciesen el ocio (como lo hazé los Traces, que veneran y tienen por noble al hombre ocioso, como escriue dellos Herodoto, y como parece se vsa tambien en nuestra España) sino porque querian desocupar à sus ciudadanos de obras mecanicas, y baxas, y ocuparlos en exercicios mas nobles, como lo son los de la milicia, y gouierno, y letras. Pero no todos se pueden ocupar en esto, sino los menos. Condenaron los Atenienfes à vn ocioso, otro q̃ lo oyò (que deuia de ser de los de Tracia, ò de los muchos ociosos que oy ay en el mundo) dixo que le mostrassen al que auia sido sentenciado por vna cosa tan noble, y digna de hombre principal. Los Egypcios, y parti-

Quinam foret is qui liberalē subiisset multā. Cællib. 11. c. 8.

particularmēte Amasis su Rey, hizieron ley, que todos en cierto tiempo del año registrassen con los gouernadores de las ciudades sus oficios, y ocupaciones, y sus nombres, y diessen cuenta de que viuiã.

Diodor. lib. 2. c. 16.

Herodot. lib. 2.

Brison. li. 3. Faceti. cap. 10.

Cassan. Cat. gloriae mun. p. 11. con. 1.

Teste Herodo. li. 2.

Ælian. lib. 1. de var. hist. cap. 10.

Plin. lib. 36. cap. 12.

Refieren esto Diodoro, Herodoto, y Brissonio. Y cierto fue prudentissima ley, la qual Solon tomò para sus Atenienſes, como veremos despues. Y Eliano refiere lo mismo de los Sardonios. Buen testimonio dexaron los Egypcios del aborrecimiento que teniã al ocio en sus famosas Piramides, pues para solo ocupar la gente leuantaron vna maquina (ſean ſepulcros, ſea lo que ſe fuere) tan inutil, quanto ſoberuia. Lo mismo que los Egypcios deuieron de vſar los Romanos, pues dize vn eſcritor Eſpañol biẽ antiguo: *Siẽdo aſſi, que nueſtros mayores acostumbraron dar*

Cum tam otij, quàm negotij, rationem maiores nostri reddere consueverunt. Colu. lib. 4.

Patri. lib. 1. de repu. tit. 8.

Apul. 1. Floridor.

razon aſſi del ocio, como del negocio, y ocupaciõ que tenian. Pero à las costumbres, y leyes Romanas bolueremos despues. De los Gymnosofistas moradores de la India, cuenta Patricio, que ninguna cosa mas aborrecen, que la ocioſidad, y aſſi acostumbran todos los dias, antes de començar à comer, llamar à los mancebos, y pedirles riguroſa cuenta de lo q̃ aquel dia

dia han trabajado, y obrado; y no admiti-
 à la cena, sino à los que por su industria y
 trabajo la há merecido, y ganado. Licur-
 go cõ la ojeriza que tenia à la ociosidad,
 y afició à los exercicios de guerra, que-
 ria que las dõzellas Lacedemonias se ex-
 exercitassen como los hõbres en luchas,
 en fayes de guerra, y cosas de semejante
 trabajo: pero ya esto era demasia. Auia
 tambien entre los Lacedemonios vn tri-
 bunal, y juyzio cõtra los ociosos, en que
 les tomauã residencia del ocio. Solõ fue
 muy riguroso en castigar ociosos (como
 dize Alexandro) y mandò, que qualquier
 ciudadano pudieffe prender al vagamũ-
 do, y acusarle. Y aun por vna ley destos
 Reynos, que es la primera y quarta, en el
 libro 8. de la nueva Recopilacion, titulo
 11. al vagamundo, y al rufian, qualquiera
 los puede prender. Ordenanos Solon,
 que el hijo, à quien el padre no huieffe
 enseñado algũ oficio, y manera de viuir,
 ño fuesse obligado à sustètarle en su ve-
 jez: pues tan natural ley parece dexar el
 padre al hijo como poder viuir, como
 sustentar el hijo al padre, quando tiene
 necesidad, y quien faltò en vna ley, dig-
 no es, de que no se guarde con el otra.

P

Con

Plutarco. in Lacon.

Julius Pollux lib. 8.
 Onomast.

Lib. 3.

Plut. in Solone.
 Ant. Sabel. li. 6. c. 1.
 Cassa n. in Cat. glo.
 mun. p. 11. conf. 1.

Athen. lib. 4. ca. 20.

& libr. 5. cap. 2.

Laert. l. 7.

Valer. Maxi. libr. 2.

de in. antiq. cap. 1.

Alex. ab Alex. li. 2.

c. 25. l. 3. c. 3. l. 5. c. 21

Ælian. lib. 4. & 9.

Sabel. lib. 6. cap. 1.

Non atramento, verū

sanguine leges cōdi-

disse. Cæli. li. 11. c. 3.

Orij conuictos inter-

ficito. Plu. in eius vi.

Patri. lib. 1. de instit.

reip. tit. 3.

Cic. 3. de. Finib.

Aul. Gell. li. 4. c. 12.

Vide al Licen. Cas-

tillo de Bouadilla,

en su Polit. li. 2. ca.

13. que dize todo

el...

Con estas leyes de Solon dadas à sus Atenienfes, velauan mucho los grauissimos juezes Arcopagitas (que eran como Censores Romanos, dize Valerio) en castigar y desterrar ociosos de la Republica, y pedir residencia del ocio; y asì llamaron à juyzio à Cleantes Narcidemo, y à Asclepiades Filososofos, q̄ no se sabia de q̄ viuiã. Dracon (de quien dixo Domadas orador, que escriuió sus leyes no con tinta, sino con sangre) hizo esta: *Al que prouares que viue ociosamente, matalo.* Deuiola de moderar Solon à pena de infamia, como moderò las demas rigurosas leyes de Dracon. El Censor entre los Romanos era tambien vn grauissimo, y respetadissimo juez, que atendia à la reformaciõ de las costumbres, y entre otras esta, de que vamos hablando; y al que el Censor hallaua que no exercia arte ninguna (de dõde vino *iners*, esto es, sine arte) ò que no labraua su heredad, su viña, y siẽdo soldado tenia flaco el cabello, le multaua, y castigaua. Y de Caton Censorino se lee, que quando sus alguaciles, y ministros prendian algun malhechor, antes de otra informaciõ, lo primero que le miraua era à las manos; y si las tenia de trabajador, asperas, y cõ callos,

tem-

templaua el castigo; si de hombre ocioso, por pequeña culpa le daua gran pena; y fue tan temido, que como los niños en la escuela, quándo entra, ò les mira el maestro, ellos acudē luego à su cartilla, y leē; asì quando Catō ponìa los pies en la plaza de Roma, ponìa todos las manos en su labor, ò se escapauan, y huyan. O quien viesse en nuestra España, à lo menos en la Corte della, vn Catō destos, vn Cēsor, vn juez grauissìmo, que tuuiesse pleno, y absoluto poder, elegido para solo reformatiō de costumbres, para perseguidor de ociosos, y castigador de vagamundos. Cicerō en los libros de las leyes Romanas afirma, que ningun Romano auia de atrauesar por las calles de Roma, sino lleuaua en la mano la insignia y señał de su oficio, los plateros vn crisol, los herreros vn martillo, los sastres vn as tixeras, y los Tribunos y Censores, y los Consules sus particulares insignias de su oficio, q̄erá sus fasces, ò varas atadas à su cuchilla, particularmēte quando eligian aquellos señeros reformadores de sus costumbres, que eran los Cēsores, se deuia hazer esto asì. Lo que yo hallo en la vida de vn buē Emperador de nuestra naciō, que fue

Vide Bouadilla vbi
suprà.

Trajano, es, que mandò registrar todos los vezinos de Roma, para saber como, y de que viuian; y hallò dozientos y ochenta y cinco mil vezinos casados, y quarenta y dos mil mancebos, y por casar, y siete mil Sacerdotes de templos, y doce mil casas de mesones, y sesenta y cinco mil negociantes estrangeros, y treinta y dos mil mugeres de mal viuir; que se echa aqui bien de ver, viuia esta gente sin Dios. No permitio este Emperador anduiesse por las calles pobres mendigâtes, sino ordenò sustetassen à los verdaderos pobres del erario publico, a los demas los ocupassen; à todos los farfantes, y juglares, bufones, y hombres de placer, que deprendiesse officio, y que le exercitassen en sus casas. Aueriguò el numero de estudiantes que auia, y à todos los ociosos y vagamundos (que fueron innumerables) desterrò de la Romana Republica. Oxalà viessemos mândar à nuestros Reyes de España hazer esto mismo, alomenos en esta Corte Real, y executar lo que en esta razon ha discurrido, y escrito cõ harto buẽ zelo el Doctor Christoual Perez de Herrera, en los discursos, que ha dado al Rey nuestro señor, y à su

Con-

Consejo, y han sido aprouados por personas graues, doctas, y religiosas en razón de distinguirse los verdaderos pobres, de los fingidos, y ocupar à estos, y hazer aluergues, y casas de recogimiento para aquellos; en lo qual me remito à sus libros, y à lo que en execucion de lo que alli dize, se ha comenzado à hazer. Solo digo, lo que dize vn estrangero, citando vna ley de Francia, *No se permitan mendigos* andar vagando por las regiones, y ciudades del Reyno, cada ciudad sustente sus pobres, y al que no trabaje por sus manos (pudiendo) nadie le de nada: pues mejor le está al hambriento que se le quite el pan, quando estando seguro de su sustento, no haze lo que es razon, que no darsele. Esto dize vn Decreto Ecclesiastico; y vn seglar condena à pena de esclauitud, ò seruidumbre, à los pobres mendigates, que se aueriguarre pueden trabajar. Tacito refiere de los Alemanes, que à los ociosos echá atados con vna cadena de hierro en vna laguna cenagosa, y los tienen por infames. Y quicá aludio arriba à esto el Espiritu santo, quando dixo: *Al perezoso pusieron de lodo, todos hablan con asco, y desprecio del.* Plutarco dize de los Vngaros, que aunque sean ricos y nobles, deprenden por ley algũ ofi-

Mendici vagari per regiones non permittantur, suos pauperes qualibet ciuitas alito, illis (nisi manibus operetur) nullus quidquam dato. Beatus Rhen. lib. 2. rerum Germ. Vitilius esuriens panis tollitur, si de cibo securus iustitiam negligat, quam esurientibus frangitur. c. nō omnis. 5. q. 5. l. vnica. C. de medi. validis. li. 1. 1. & authent. de Quest. 8. Si verò vitæ. col. 6. Lib. de morib. Ger. In lapide luteo lapidatus est piger, & omnes loquentur super aspernationem illius. Eccli. 22. n. 1. In Solone.

2.p.lib.8.c.1.

Lib.10.Philof.c.10

Botero lib.2. de re-
lat.vniuer.*Nos genus hoc morta-
lium ejicimus hac ex-
erbe veluti purgamen-
ta. Apud Athen.*

cio, y en vna prouincia llamada *Septem-
castra*, en ninguna manera permité algu-
no sin tener oficio. Refiere esto Geroni-
mo Roman en sus republi. Auicena(que
tambien medicos curan deste mal) dize,
que no se deue consentir en la Republica
hōbre alguno, que nō sea de prouecho,
y que no tenga algun loable exercicio,
como en el cuerpo humano no ay parte,
ni miembro ocioso, y sin algun oficio, y
ocupacion. Y de los Turcos se dize tie-
nen tambié esta ley, ò loable costumbre,
de ocuparse todos en algun oficio: y assi
Soliman padre de Selin labraua diestris-
simamente de aguja. Los Chinos todos
aprenden los oficios de sus padres, que
es harto buen gouierno: lo vno, porque
se los enseñaran mejor, y con mas breue-
dad; lo otro, porque se precian los hijos
hazer el oficio que exercio su padre. Los
Corintos echauan con gran rigor à los
ociosos de su Republica: Nosotros (deziã)
purgamos nuestra ciudad deste genero de gente, co-
mo de mal humor, y dañoso à este cuer-
po de la Republica. Y cierto, assi como
es cosa saludable limpiar vn cuerpo en-
fermo, y purgarlo de los malos humores,
que le pueden yr acabando, y confundiē-
do;

do; así de quando en quando, se auia de echar de las Republicas este genero de gente, que es el mal humor, que (como hemos visto en estos discursos, y veremos en los que se figuen) las suele enfermar, y aun acabar. Y como el buen medico dispone primero el cuerpo con xaraues, y dà la purga à tiempo que haga prouecho, y no daño; así los gouernadores con prudencia, y auiso auia de ver quãdo, y como, y à que tiempo sería bié limpiar este cuerpo enfermo de la Republica, que se les ha encargado, para mejorarle, ò sanarle. Comparacion es esta de Platon, en sus libros de Republica, el qual, despues de Hesiodo, compara tambien à los ociosos, à los çanganos, à quien las auejas persiguen, y matan, y à picadas echan de sus corchos, y colmenas; porque les comen la miel que ellos no labran, ni trabajan. Los legisladores deuen hazer esto que haze las auejas, echar de los corchos de sus Republicas à este genero de gente valdia, y ociosa, y aun dañosa, como lo hazen muchas Republicas. Pedro Gregorio alaba mucho à los juezes y justicias de Francia, por el gran cuydado q̃ tienen en castigar, y desterrar vagamundos,

Lib.8.de Rep.apud
Stob.

Ociosi fucis absque aculeis similes sunt. l.8

In Syntagm. iuris,
3.p.li.39.c.6.n.1.

dos, y ociosos. Y en muchos Reynos, no solo de fieles, sino aũ de infieles, y de herejes (como los de la Rochela) tienen sus gouernadores singularissimo cuydado, y atencion en que en sus Republicas no aya ociosos, como cosa en que consiste gran parte de su felicidad.

§. VIII.

Leyes de España contra los ociosos.

PENSARA alguno que en nuestra España, por ver sus ciudades y Republicas llenas de gente ociosa, y valdia, y mal ocupada, faltan santissimas leyes contra este genero de gente, Y no faltan sino que las ay muchas, y muy buenas, antiguas, y modernas. Todo el titulo onze del libro octauo de la Recopilacion de las leyes del Reyno se emplea en esto, y tiene este titulo treze leyes, vnas hechas por los Reyes don Iuan el Primero, y Segundo, por don Enrique el Segundo, y Quarto, otras por los Reyes Catolicos dō Fernando, y doña Isabel, de feliz recordaciō, otras por doña Iuana su hija, y por

cl

el Emperador don Carlos su hijo: otras finalmente por el zelosissimo, piadosissimo, y prudentissimo Rey don Felipe Segundo. Y en las Partidas primera y segunda ay así mismo leyes ordenadas à este fin. Pero esclama bien Simancas, y siéte mucho (como se deve sentir) que aya tantas, y tan buenas leyes, y tan poca obseruancia dellas. La ley viua sea el go- uernador, y viua con grandissimo cuy- dado; y porque sabe mucho *la ociosidad, y es la maestra de muchas malicias*, sepa el mas, y preuengase contra ellas, y contra sus em- bustes, y ficciones, muchas de las quales se suelen encubrir debaxo de la capa de pobreza, necesidad, y enfermedad; y las descubre en su Politica el Licenciado Castillo de Bobadilla, y el Doctor Chris- toual Perez de Herrera en sus discursos, del amparo de los legitimos pobres, des- pues de Fráncisco Ripa, adõde cuétan mu- chos embustes, y ficciones d' llagas, enfer- medades, cegueras, mãqueras, y otros ma- les, q' suelen, y saben algunos fingir, para mouer à los fieles à misericordia, y sacar les la limosna, que estuuiera mejor em- pleada en los verdaderos y legitimos po- bres, y no en estos engañadores vagamú- dos, aunque nada se pierde de lo que se

L.4.tit.20.p.2.l.4.

tit.5.par.1.

Sim.lib.8.c.30.n.9.

*Multam malitiam do-
cuit otiositas. Eccle-
33.nu.29.*

Bobad.lib.2.c.13.

Rip.lib.de peste,tit.
de reme.praser.nu.
176.

Q da

De mendicantibus
validis. C. tit. 25. &
ex nouellacōsti. §. si
verò vitę occasione
cum seq. de quæst.
coll. 6. in auth.

*Eris vagus & profugus
super terrā. Gene. 4.
nu. 12.*

da al pobre (sease el que fuere) por amor de Dios. El que tuuiere curiosidad de saber esto, podra verlo alli. Y lo que el Emperador Valente contra esta gente ordena en las leyes, que vā à la margen. Otro genero de ociosos ay, q̃ toman vna mascarada de vn oficio fingido, ponē vna tendedeçuela, vna mesa con fruta, ò vendenla por las calles, ò algunas cosillas de poco valor, como son alfileres, trāçaderas, peynes, husos, ruecas, cucharas, deuanaderas; otros toman oficio de caldereros, y con esto andan vagueando por todo el Reyno. Gitanos y Gitanas hijos del ocio son gente muy perjudicial en nuestra España, como enseña la experiencia, y cierto se deuia poner remedio, para que este linage de gente no anduiesse vagueado por todo el Reyno, con tanto daño del. Ya sē que ay leyes del Reyno para el remedio desto, pero no veo su execucion. El primer vagamundo que huuo en el mundo, fue el primero que nacio en el, à quiē dixo Dios: *Andarás vago, y fugitivo*, despues de auer cometido vn fratricidio: q̃ à estos vagamundos de ordinario sus malas conciēcias los traen de acá para allà, pretendiēdo vencer vn imposible, que es, huyr dellas, y de sí, siēdo así verdad, que

que muda el clima, y no el animo, el que passa de la otra parte del mar; y bien te podras mudar (dize vn varon espiritual) pero no mejorar. Otros que estan de afsiento en las Republicas, se hazen padres de moços, ò de moças, para ponerlas con amos, andandolas trocãdo cada mes, ò cada semana; y cierto no es esto, sino tener instrumẽtos, ò garabatos con q̃ hurtar. Otros y otras fingẽ deuociones de peregrinaciones por el mũdo, para ser propiamente vagamũdos, y por este camino, y con este titulo de piedad, allegã limosnas, y viuẽ dillas, no cuydãdo de buscar otra manera de viuir. No quiero alargarme en esto, ni encarecer este daño, tãto como otros lo encarecẽ, ni ponderar el inconueniente que puede auer, en entrar de otros Reynos estraños en este nuestro tãto numero de peregrinos, que ay año que passan por solo el camino de Santiago por Burgos, de sesenta mil, y facan à la buelta de España, dizen, q̃ mucha cantidad de escudos, fuera del peligro que se puede mezclar, de venir espías, y herejes, y enemigos nuestros, y de nuestra ley, y recebirlos, acariarlos, y regalarlos en nuestros hospitales, y en nuestras mismas casas. Dize el

*Calum non animum
mutat, qui trans ma-
re currit.*

Thomas de Kempis

Q 2

Doctor

Vbi supra.

Doctor Herrera, que los peregrinos Frá-
 ceses suelen prometer à sus hijas en do-
 te, lo que allegaren en vn viage de San-
 tiago, de yda, y buelta. Pero dexo esto,
 que pide mas consideracion, en la qual
 la prudencia ha de yr delante, y huyr de
 estremos, y ni cerrar la puerta à esta an-
 tigua costumbre, tan piadosa, y tan vsa-
 da en la Iglesia, de visitar lugares, y
 euerpos santos; ni abrirla tãto, que se en-
 tren por ella los inconuenientes que en
 esto se podian descubrir. No los veo me-
 nores (pero tambien los dexo) en vn ge-
 nero de gête, de que ay gran numero en
 las Republicas de España, olgaçanes, hi-
 jos tambien del ocio, particularmête en
 la que encierra en si la Corte Real, y adõ
 de se escriue esto, q̃ son, pages, lacayos,
 gentilhombres, y oficiales en las casas de
 los Principes, que libran gran parte de
 su autoridad y grandeza en esto, al reues
 de otros Principes, y señores de otros
 Reynos, que quieren mas emplear su ha-
 zienda en alaxas, y grandeza de casa, en
 joyas, y riquezas, afsi muebles, como rai-
 zes, que gastarla en hartar tantas bocas,
 y satisfazer à tãtas personas ociosas; que
 son la polilla, y carcoma de los mayoraz-
 gos.

gos, y haziendas de España. Es tambien esta gente el seminario de vicios, pecados, rebueltas, riñas, y males de las Republicas: y los que auian de estar, ò labrando la tierra (que à penas ay ya quié se incline à esto, estando España exhausta de gente) ò exerciendo algun oficio de manos, se ocupan en jugar, passear, hurtar à sus señores, para tener para esto, y para sus galas, y para sus vicios, y para lo demas que enseña la ociosidad. Cierta cosa es esta dignissima de remedio: el Señor como puede lo remedie. Aqui no hazemos aora mas q̃ apūtar los daños, quicā algun dia se ofrecera ocasion, de tratar tambien de los remedios. En el interin pido por amor del Señor, miren cō muchos ojos, y con mucha atencion, los que estan en las atalayas dela Republica, y tienen à cargo el gouierno de las cosas vniuersales della, no se entré en ella por este portillo de la ociosidad, los graues daños que amenazan à vn Reyno como el de España tan exhausto de gente, que contandose en Francia (que no tiene tanto espacio de tierra) quinze millones de personas, y en Italia (que es mucho menor) diez, y otros tantos en Alemania, sin

contar los Payfes baxos, no ay quatro en España, y esto por la grande, y continua saca de gēte, que se ha hecho della, y cada dia se haze para entrambas Indias Orientales, y Occidentales, para Italia, Flandes, para las fronteras de Africa, y para las mejores Islas de todos quatro mares, Mediterraneo, Oceano, ò Atlantico, Indico, y del Sur, al fin para casi todo el mūdo, pues por todo el cūde, y se estiēde la monarquia de España, y son menester Españoles que la conseruen. Porque lo que Seneca bien dixo del Romano, quando era señor del mundo: *Adonde quiera que el Romano ha vencido, alli habita*, y alli ha hecho su colonia, podemos cō verdad del Español dezir, donde ha tenido sus victorias, alli tiene su habitacion, y ha las teniendo en todas quatro partes del mūdo, Europa, Asia, Africa, y la que llaman America, ò nueuo mundo: y començando por Italia (y no le parezca al lector fuera de proposito esta digression, que despues verà no lo es) en el Reyno de Napoles, en el Ducado de Milan, en Sicilia, y en las demas Islas del mar Mediterraneo, y en Flandes, à costa de su sangre ha sido vencedor; passando à Africa, en Gran, Melilla,

Vbicumque vicit Romanus habitat. Sen. ad Heluiam.

lla, el Peñõ, Maçalquiuir, que quiere dezir, Puerto grãde, por ser el mejor de toda la costa de Africa, ay en ella misma, por razon del Imperio de Portugal, en Tanger, Seta, y Maçagan, enarbolado sus vitoriosas vanderas; fuera del Estrecho, en las Islas Canarias, en las Terceras, en la Isla de la Madera, que es como la Reyna de las Islas del Oceano Atlantico, en las de Cabo Verde, en la de santo Tome, que aun es mayor que la de la Madera, debaxo de la linea Equinocial, estas Islas pertenecẽ al Reyno de Portugal, y otras muchas que ay por la otra costa de Africa, que es fuya desde Aguero à Guardafo. Passemos al Asia, adonde el Rey Catolico, por razon del mismo Reyno de Portugal, es señor de las mejores plaças de la costa Ocidental, esto es, de Ormuz, Diù, Goa, Malaca, q̃ es la vltima que tienẽ los Portugueses en Asia. De Ormuz dizẽ los Arabes, q̃ si el mũdo fuera vn anillo, Ormuz fuera la piedra preciosa del, por su riqueza, hermosura, y grandeza. A este Reyno pertenece buena parte de la Arabia feliz, y Baarẽ Reyna de las Islas de aquel seno de mar. Diù es la llaue de la Cambaya, adonde los Portugueses tie-

nen

nen à Daman, Baçain, Tanaà. Posseñ finalmente toda la costa, que se estiende desde Daman, hasta Melipur. En Zeilan (q̃ dicen es la Isla mas deliciosa del mundo) tienen el puerto y fortaleza de Colombo, y otros innumerables puertos è Islas que no cuento. Passemos al nuevo mundo, el qual sin contradicion es todo del Catolico Rey, Islas y Tierra firme. Las Islas son tantas, que solas las que llaman Lucayas, passan de quatrociêtas; algunas dellas de tanta grandeza, y riqueza, que bastaria cada vna para hazer vn Reyno entero, como son, Cuba, Xamayca, la Española, Borichen. En Tierra firme, tiene desde la costa de la Florida, que va por la nueva España, Iucatã, y aquellas innumerables Peninsulas Meridionales, hasta las Califurnias, ò hasta Quiuira. El Piru, començando de Panamà, tiene de costa por el mar del Sur, mas de mil leguas, la que corre dela otra parte del rio Marañon, y el dela Plata, que se llama el Brasil, pertenece al Reyno de Portugal. Dentro desta tierra los principales Reynos son los de Mexico, y el Piru; y como apendices deste nuevo mundo, son las Filipinas, porque aunq̃ por razõ de la vezindad,

zindad, parece que pertenecé a Asia, pero porque las descubrieron y ganaró los Castellanos por la via de la nueua España, se ponen a esta parte. Bien dixo sin duda vn escritor Italiano (aunq̃ no muy afecto a las cosas de España) que despues que el mundo se formò, no se ha visto Imperio mayor que este: y el doctissimo Bozio Romano de nacion, que tiene la Monarquia de España la tercera parte del mûdo, y que es veynte vezes mayor que la Romana (quando estaua mas en su punto) en extêsiõ de tierra, midiendola por grados, y (como dizen) a palmos: y excedio el Imperio Romano en muchas partes al Griego, Persiano, Syrio, y Medo. Esto he traydõ en razõ de lo mucho a que el Español ha de acudir, porque de tierras se ha de estender; y cundir por ellas, como por el paño el azeyte, para cõferuar lo ganado en ellas, defenderlo, gouernarlo y gozarlo: y assi es fuerça y consecuencia llana, se ha de sentir en España mucho la mengua de gente. Y no hago caso de la que ha faltado, por la expulsiõ que se ha hecho, assi en estos tiempos, como en los de nuestros abuelos, de los que por su infidelidad mereciêrõ los

Ciouanni Botero
lib. 2. dellere relationi
vniuersali.
Bosius lib. de robore
bellico, & de signis
Ecclesiæ lib. 8.
cap. 1. signo 32.

R

cchasse-

echaffemos della, aunque eran los q̄ mas la labrauan y cultiuauan. Pues si la poca que queda no se aplica al trabajo y à la labor y cultura de la tierra, ella que en gran parte es montuosa, o de paramo, se vendra a hazer vn herial, y en lugar de mieses y frutos, à cubrirse de espinas y abrojos, que es el fruto que produze la ociosidad. Y diremos del Español lo que el Espiritu santo del perezoso dize: Pafse por la heredad del perezoso, y hallè q̄ se auia cubierto de malezas y espinas. Todos veo que buscan en este Reyno la manera de viuir, que carezca de trabajo, o vn oficio y entretenimiento de comprar y vender, estando en vna tienda, como el araña en su agujero, aguardádo que llegue la mosca, y se enrede en su tela; o van pregonádo por las calles vnas mismas cosas, o quando mas no pueden, buscan a quien servir y a quien se arri-
mar; o antes lo quieren pedir que ganar; y los muchos pobres que vemos sanos y robustos, fingiendo quizá el mal que no tienē, sacan à importunos ruegos y plegarias de las arcas y bolsas de los q̄ mas tienen, lo que podrian sacar cō la açada, o arado de la tierra, labrádola, que pocas
vêzes

veces niega lo que la pide à Dios llamado, y con la açada dádolo. Dos causas hallo yo, de la multitud de pobres que vemos en España; la vna, la poca inclinacion al trabajo, y mucha à comer el pan de valde, aunque no se come de valde lo que se saca cō importunos ruegos: pues es cierto que *no se compra cosa mas cara, que la que se compra cō ruegos*: la otra es, la piedad de los fieles, que cierto es mucha; y fiados della libran aquí su remedio los que no quieren trabajar. Tambien esta piedad, juto con la fama de la riqueza de España, es como el reclamo ò el anís que trae las palomas al palomar, esto es à innumerables forasteros y peregrinos pobres que vienen à este de otros Reynos. Y aunq̃ esta gēte parece podia en parte suplir la falta que en España de ella ay, por las razones dichas, no suple ni sirue de nada, por que no viene cō animo de trabajar, sino de pedir y allegar, ò en llegando à esta tierra parece se les pega la cōdicion della, de no gustar del trabajo, diferente de las otras Prouincias, pues vemos en ellas que aun hasta los niños de cinco ò seys años, comiēçan à ayudar a sus padres en sus officios, o aparejandoles los materia-

*Nihil rarijs quam
quod precibus emitur.
Prouer.*

*In sudore vultus tui
vesceris pane.*

Botero lib. 2. delle
relationi vniuers.

les q̄ han de labrar, o componiêdo los instrumentos, ò dibuxando, ò tegiendo, al fin trabajâdo lo que basta para no comer el pan de valde: acâ todo es buscarle y comerle sin trabajo, à costa agena, y con las expensas de la caridad de los fieles, y no cõ el propio sudor. Que es la razon, que auiendo en el Reyno de la China setenta millones de gente, que parece à penas ay en toda Europa mas, no se vee vn pobre ni vn necesitado? La razon es no tanto el clima (que otros ay tã benignos y mas) ni la fecundidad de la tierra (que otras tan feroces, y mas, ay) sino que no permiten aya palmo de tierra ocioso, ni hombre que lo estè. Todos trabajan, el q̄ puede, con la mano; el que no, con el pie; el que no con la mano ni pie, con la lengua: los que se vee estan totalmente impedidos de todos sus miembros, a ellos sustentan en los hospitales. En la ciudad de Catan, dicen que ay quatro mil ciegos que muelen el grano ò el arroz. No està menos poblado el agua que la tierra: porque en los rios habita infinidad de gente que tiene sus casas y familias en barcas, de que no salen en mucho tiempo à la tierra; alli pescan, alli crían
aues,

aves, particularmēte de agua, como son anades, y patos en infinito numero; ò exercen otros oficios: ay ventas y mesones por los rios, como por la tierra. No dexan salir à ninguno del Reyno, ni entrar forastero en el. Y en esto, y en la ocupacion de todos, tienen los gouernadores el cuydado que veo falta en grá parte à los nuestros: plegue al Señor, le pōgan de aqui adelante, y como se ha atajado el daño q̄ de la infidelidad à Dios, y al Rey destos domesticos enemigos amenaçaua à estos Reynos, se atagen los que pueden venir de parte de la ociosidad, que son los que en estos discursos vamos descubriendo. Otra cosa podria tambien embidiar, è imitar nuestra España en algunas naciones estrangeras, q̄ es la ocupacion de la gente noble, y rica, particularmente en su juuenil edad, de quien es mas propia y conatural la ociosidad, que aunque esta ocupacion es voluntaria, pero es mas importante, y aun necessaria para escusar grandissimo numero de males, y pecados, que del ocio de gēte poderosa en las Republicas suele nacer. Muy bien parece vn cauallero, y aun vn Principe moço, ocupado en

estudios de letras, y de armas, y aun de-
prendiendo, y exercitando por sus ma-
nos algun oficio, ò de platero, ò pintor,
ò escultor, ò fundidor, ò de otro de los q̃
han deprendido, y exercitado grandes
Principes, y aun Reyes, y Emperadores,
como vimos arriba, y veremos mas à la
larga despues, Dios nuestro Señor sea ser-
uido de darme tiempo, y lugar para lo q̃
en cumplimiento desta materia desseo,
que es, lo vno, descubrir los medios por
donde se podran remediar estos daños,
que causa la ociosidad, quitandola à ella
de rayz de las Republicas: lo otro, dando

*Quæris quid agas, vel
in quo te occupes? pri-
mum, extra quodidia-
num orationum sacri-
ficium, vel lectionis stu-
dium, quotidiana dis-
cussioni conscientia,
emendationi morum,
compositioni, pars sua
diei deneganda nõ est:
deinde operandum ali-
quid manibus, quod in-
iungitur. S. Bern. ad
fratres de mon. Dei.
S. Hieron. ad Rust.
Mona. & habetur c.
numquam de conse-
dist. 5.*

traza, como ocupar à todos, asì grandes,
como menores, asì señores, como sier-
uos, asì ricos, como pobres, en ocupacio-
nes, ò necessarias à la Republica, ò vir-
tuosas, y honestas, poniendo delante el
exemplo de otras bien concertadas Re-
publicas. Y por dezir algo mas de lo di-
cho en este discurso, acerca del primer
punto, Preguntaràs (dize S. Bernardo) que
haras, ò en que te ocuparàs? lo primero fuera del
quotidiano sacrificio de tus oraciones, estudio, y le-
cion, no se ba de negar vna parte del dia al examen
quotidiano de la conciencia, à la emienda de la vi-
da, y composicion de costumbres. Fuera desto se

ba

ha de hazer alguna labor de manos, la que se mandare. Esto dize este Santo à gente Religiosa; y otro Santo à vn monge: Nunca jamas se aparte el libro de tus manos, y de tus ojos, tome se todo el Psalterio de memoria, la oracion, sin interrumpirla, el pensamiento despierto, y no expuesto à imagines vanas, &c. Ama el estudio de la Escritura diuina, y no amaràs los vicios de la carne; haz alguna obra de manos, porq̃ te halle el demonio siempre ocupado: porque si los Apostoles, à cuyo cargo estaua la predicacion del Euangelio, pudiendo comer del, y della, trabajauã por sus manos, por huyr la ociosidad, porque no tu? ò texe alguna cestica de juncos, ò algun canasto de mimbres, ò escarda la tierra de algun huerto; compõ sus heras, siembra legumbres, y plantas por su orden, y cõ cierto, y guialas el agua por sus torzidos arroyos, para que veas puestos por obra aquellos hermosissimos versos; Del monte en la ladera por mi mano plantado tengo vn huerto, que por la Primavera, de bella flor cubierto, promete en esperança el fruto cierto, y como codicioso de ver y acrecentar su hermosura, desde la cumbre ayrosa, vna fontana pura, hasta llegar corriendo se apresura. Inxiere en los arboles

Ama studium scripturarum, & carnis vitia non amabis. S. Hiero. ad Rust.

Fr. Luis de Leon ex illo:

Ecce supercilio declinamitis vnam, &c. Virg. Georg. 1.



les silueftres algunas puas de otros generosos arboles, para que en breue tiempo coxas el fruto de tu trabajo; adereça algunas colmenas de auejas, delas quales te hazé menciõ los Prouerbios de Salomon; texe alguna red para coger los peces; eseriue algun libro, para que la mano gane su comida, y el animo se apaciente en la lecion. Pinta luego el Santo sus exercicios, y gloriosos trabajos, particularmente el del estudio de la lengua Hebrea, cuya dificultad, y aspereza encarece alli: pero gracias à Dios (dize) *que de la amarga semilla de las letras, coxo dulces, y sabrosos frutos.* Todo esto dize este Santo, y lo refiere Graciano en la dist. 5. c. nūquam de conf. Siguiendo el mismo espiritu otro varon espiritual, dize al que dessea gastar bien el tiempo, aun quando no lo es, de darse à exercicios mas continuados: *Escriue, lee, canta, suspira, llora, calla, ora, sufre con paciencia lo aduerso, que la vida eterna digna es desta, y de otras mayores peleas.* Pero tomando este negocio por sus primeros principios, no se yo cierto, quien considerando sus obligaciones (aũ que no seã sino precisamēte las de Christiano, que son muchas, fuera de las particulares de su

*Quid de amaro semine
literarum dulces
fructus carpo. S. Hieron.
ad Rust.*

*Contemp. mun. lib.
3. cap. 52.*

su oficio, y estado) puede acabar consigo, perder vn solo punto de tiempo, ni dar lugar à la ociosidad. En las obligaciones que vn Christiano tiene, se encierran lo primero las dela Religion, y culto de Dios, y de sus Santos, y de sus fiestas, frecuencia de Sacramentos, de sermones, y platicas espirituales, oracion vocal, y mental, leccion, obras de misericordia, espirituales, y corporales, obras de justicia, en quanto està vno obligado à hazerlas. Para cada cosa destas bien hecha es corto el dia, y aùn la vida. Entran luego las obligaciones del estado, y oficio, el gouierno de la casa, y familia, la prouision della, la administracion de la hazienda, el negocio, y otras innumerables cosas anexas à esto, que si se atendiesse à ellas, ni auria lugar para el juego, ni para la comedia, ni para la conuersacion, ò murmuraciõ, ni para el vano entretenimiento.

Todo lo que en estos dos discursos hemos dicho del vicio de la ociosidad, se ha dicho della en general, ò como de causa. Veamos aora sus efetos en particular: porque el ocioso, no solo suele perder tiempo, no haziendo nada de

S

pro-

138 *El sueño hijo del ocio se compara à la muerte.*
prouecho, sino empleandole, y ocupandole en cosas de su daño, como es, en dormir, jugar, pescar, y asistir à representaciones, y à otros vanos entretenimientos, y perdidas de tiempo, que veremos en los discursos siguientes.

DEL TIEMPO QUE SE
pierde durmiendo, y de otros graves daños del demasidado sueño.

DISCURSO TERCERO.

§. I.

Comparase el sueño à la muerte.

*Consanguineus lethi
sopor. Virg. Æneid. 6*



*E*l sueño, hijo legitimo de la ociosidad, hermano, ò pariente muy cercano de la muerte, enemigo de nuestra vida, y (quando es demasiado) veneno de nuestra salud, es el que nos roba la mayor parte deste rico tesoro del tiempo, y à algunos mas de la mitad de la vida. Deste gastador, y consumidor del tiempo, y de nuestra vida, deste domestico enemigo, y casero ladron, es razón tratar, para que sepamos como

como nos hemos de auer con el. Llámase el sueño hijo del ocio, que es el padre, y la pereza (que deue de ser la madre) engendra sueño, como dize el Espiritu santo: el qual para despertar al perezoso, y ocioso, le da las voces que oímos arriba; Hasta quando perezoso, le dize, dormirás, quando acabarás de leuantarte de dormir? Dormirás (digo) vn poco, otro poco dormirás, otro trabarás las manos para dormir. Las mismas voces, por casi las mismas palabras le auia dado en el capitulo sexto, y añade alli: No des à tus ojos demasiado sueño, y no dormitè tus parpados. Este pesado sueño le viene al perezoso, por no tener en que entèder, como dize S. Agustín, que el ocupado no tiene lugar de dormir: y assi la vigilia, y desuelo, es hijo del honesto trabajo, y ocupacion, como del ocio, el sueño desordenado.

Aunque S. Basilio, y S. Iuan Climaco le dan al sueño por madre à la gula, la qual es como la causa material del sueño, por la abundancia de vapores gruesos, que embia desde el estomago à la cabeza la mucha comida, y beuida, los quales refrigerados con la frialdad del cerebro bueluen à caer, cõuertidos como

Torpedo immittit soporè. Prou. 19. n. 15.

Vsquequo piger dormies? vsquequo desõno cõsurges? parũ, inquã, dormies, modicũ dormitabis, paucillũ manus conferes, vt quiescas. Prou. 24. n. 33.

Ne dederis somnum oculis tuis, nec dormient palpebra tua. Prou. 6. nu. 9.

De vigilia, & de otiositate vitanda. ferm. 17.

S. Basil. orat. de ieiunio. Clima. scala spiritui. cap. 14. §. 1.

140 *El sueño hijo del ocio se compara a la muerte.*

en frio rozio, y tapan las vias por donde los espiritus vitales, y sensitiuos suben desde el coraçon. Al modo que en este vniuerso, que es vn hombre mayor, así como el hombre es vn mundo menor, los vapores gruessos que sube de la tierra, en llegando à la region fria, se condensan, y resueluen en agua, ò rozio, que buelue à caer. Otra madre dauan los Egipcios al sueño, que es la noche, cuyo hijo dezian era, y hermano de la muerte (porque descubramos de vna vez toda la genealogia del sueño) y así los Eleos, como escriue Pausanias, tenián vn idolo en figura de muger, cõ dos niños en los braços, vno blanco y dormido en el derecho, otro negro y difunto en el izquierdo, significando en la muger la noche, y en los dos hijos, el sueño, y la muerte, que lo ordinario suele también succeder de noche, como dize S. Atanasio: y así la muerte, y el sueño son hermanos, hijos de vna madre, como dizen Plutarco, y Homero antes del: y Seneca el tragico, hablando con el mismo sueño, lo dize con elegantes palabras: *Y tu, ò sueño, domador de los trabajos, descanso del animo fatigado, parte mejor de la vida, ligero* *hijo.*

Pierius lib. 20. cap.
de noct.

Lib. 1. de Rege prio
re Eliaco.

Quæst. 28. ad Antio
chum.
Plutar. de tuéd. va
let. Apud Ælium,
lib. 2.

*Tuq, ò domitor som
ne laborum, Requies
animi, pars humana
melior vite, volucer
matris genus Astrea,
Frater dura lægide
mortis. Sene. in Her
cule furent. Act. 4.*

hijo de la estrellada noche, hermana de la dura, y dexatiua muerte. Y Plutarco refiere de Gor-
gias Leontino, que estando à la muerte,
viniendole vn sueño, dixo à vno que le
preguntaua como estaua: *Ya el sueño comie-*
ça à entregarme en las manos de su hermano, ò
hermana, la muerte. Y Diogenes Cyni-
co, preguntandole vn medico à la hora
de su muerte, si sentia algun dolor, dixo
que ninguno: *porque el hermano, que es el sue-*
ño, preuenia ya à su hermana la muerte, asì que
son hermanos, y como tales parecidos
como vn hueuo à otro, el sueño, y la
muerte. No ay cosa que mas se parezca à la
muerte (dize Ciceron despues de Xeno-
fonte) *que el sueño.* Y en otra parte, Tienes,
dize, *al sueño imagen de la muerte, que cada dia*
la representas. Llamarle imagé de la muer-
te, lo deuio de tomar de su contempora-
neo Ouidio, ò Ouidio del, el qual dize à
vn dormilon: *Ignorante, que otra cosa es el sue-*
ño, sino vna imagen de la fria muerte? y Virgilio
hablando con el sueño, le dize: *Dulce y*
criador descãso muy parecido à la sosegada (ò pa-
lida, muerte. Y cierto aquella quietud, y
reposo de vn dormido cuerpo, q̃ quan-
do despierro està tan bullicioso, y acti-
uo, y tiene tantas acciones, y mouimien-

Sõnus iam incipit me
fratris suocõmendare.
Plutar. de tuend. va
let.

Nam frater sororem
anticipat, somnus mor-
tem. Plutar. in orat.
consolat.

Nihil tam mortis si-
mile, quàm somnus.
Cicero. de senect.
lib.8. de Pedia. Cyr.
Habes somnum imagi-
nẽ mortis, eamq̃ quo-
tidie induis. Cicero.
in Tuscul. 1.

Stulte quid est som-
nus gelida nisi mortis
imago? lib.2. eleg.9.
Dulcis & alma quies
placida (pallida) que
simillima morti. 6.
Enei.

S 3 tos,

142 *El sueño hyo del ocio se compara à la muerte.*

Quasi nodum & vinculum sensus. Cæli. lib. 30. cap. 6.

Pierius de Leone.

Dormiens silerẽ. Iob. 3. num. 9.

Virg. 6. *Æneid.*

Non es dum in somno es, dum nec te viuere sentis. Tho. Mor.

Nemo quidem dũ dormit alicuiuspretij est, non magis, quã si non viueret. Plat. dial. 7. de leg.

Parumq; inter mortuum, & dormientem interesse. Plato teste Cælio. lib. 30. ca. 9.

Somnus mortis præmeditatio est. Menã. *Somnus parua mortis mysteria.* Mnesima. apud Cæli. li. 30. c. 7.

tos; aquella priuaciõ de sentidos, a quiẽ los Filósofos llaman vno como ñudo, y ligadura dellos; aquellos cerrados ojos (aunque animales y hombres ay que suelen dormir à ojos abiertos, como el Leon, y la liebre, pero sin ver con ellos, por falta d'espíritus animales ò sensitiuos;) aquel silencio, à quien aludiendo el santo Iob, dize: *Durmiendo estuiera callando*, y no hablando como aora quando digo esto; aquel oluido de todas las cosas, que por esto fingieron los Poetas, nos brindaua el sueño con la beuida del rio Leteo, ò del oluido; finalmente aquella insensibilidad, y aquel como no ser (*No eres, mientras tu duermes*, dize vn Poeta, y Martir, *pues no sientes que viues*; y Platon, *Ninguna sin duda quando duermo es de algun valor, no mas que si estuiera muerto*; y que ay poca diferencia entre el muerto, y el dormido;) todo esto, digo, es vna viua representacion de la muerte; y assi quien quisiere ver los efectos de la muerte, y qual dexa à vn cuerpo humano, mirele bien en el espejo de vn dormido. Bien dixo Menandro; *El sueño es vna anticipada meditacion de la muerte*, y otro antiguo Griego; *El sueño es vn pequeño misterio de la muerte*. Epaminondas Capitan Teba-

Tebano(y lo mismo se cuéta del Isocrates Capitan Atenienſe)andádo vna noche viſitando la ronda por el real de ſu exercito,hallò vna centinela dormida, y con vna eſtocada que la dio ,*juntando*, como el otro Siſera, y como Isboſet, y Holoſernes *el ſueño con la muerte*, no deſpertò mas: y pareciendo eſto à los otros Capitanes y ſoldados demaſiado rigor, dixo Epaminondas, Que el auia dexado aquel ſoldado de la miſma manera que le auia hallado;dando à entender, que le auia hallado muerto, en auerle hallado dormido. Pareceſe eſte hecho, y dicho, al de Soliman Emperador Turco,el qual auiendo jurado à vn Baſſa gran priuado ſuyo,llamado Abraimo,que no le quitaria la vida mientras viuieſſe,le hizo matar eſtando durmido, diziendo, que no yua contra ſu palabra , porque Abraimo no viuia quando dormia. Parecenſe tambien el ſueño,y la muerte,en que aſſi como *la muerte es la raſera, que à todos nos haze iguales*, como dixo bien el otro Religioſo Poeta,al rico con el pobre, al moço con el viejo,al grande con el chico,al ſabio con el ignorante, aſſi el ſueño à todos iguala; con quien hablando vn

Chrif-

Alex.ab Alex.lib.1.
c.12.

Soporē morti ſocians.
Iud. 4. nu. 21. Reg.
2.c.4.n.7. Iudith.

Iouius lib. 33. hiſto.

P. Tablares.

*Solamen egenis.**Diuitibus noctu, quos facis esse pares. Tho. Mor.**Homo cū mortuus fuerit, & nudatus. Iob 14. nu. 10.**Cōcidit cadauer tuū, subter te sternetur tineæ, & operimentum tuum erunt vermes. Isai. 14. nu. 11.**Et tamē simul in puluere dormiēt, & vermes operiēt eos. Iob 21. nu. 26.**Ecce nunc in puluere dormiā. Iob 7. n. 21.*

Christiano Moro, *Descanso*, dize, *de los pobres, à quien de noche con los ricos igualas*. Pues que si miramos aquel despojarse el hombre de sus ricos, ò pobres vestidos (que ricos y pobres se han de despojar, *el hombre quando fuere muerto, y desnudado*, dize el santo Iob) y meterse desnudo, ò con vna sola tunica de lino, q̃ es como vna mortaja, entre la lana de los animales muertos, de que se forman los colchones, y cobertores de vna cama; y cubrirse con la ropa, hallaremos, que es vna como representacion, y ensaye de la entrada en la sepultura, como salio del vientre de su madre, desnudo, ò con sola vna tunicela rebuelta al cuerpo, à quien responde vna mortaja; y la tierra podrida debaxo, sirue de colchon: *Cayò tu cadauer* (dize el otro Profeta à vn soberuio Rey de Babilonia) *debaxo de tise estendera la podredumbre, y tu cobertor seran gusanos*. Y Iob, hablando de los buenos, y de los malos, de los pobres, y de los ricos, è igualando los à todos en la muerte, dize: *Dormiran juntos en el poluo cubiertos de gusanos, y hablando el mismo de su presta muerte, dize, presto dormire en el poluo, y cubierto del, como cō mática, pero no será para despertar à la*

à la mañana, que será sueño mas largo este. Y assi añade hablando con Dios; *Y si à la mañana me buscaredes, Señor, para despertarme, no me hallareys; porque en este sueño he de perder el ser. Bien que porq̃ tenga aun en todo semejança la muerte con el sueño, despertare deste largo sueño à la mañana dela general resurreccion, con el espantoso ruido de aquella terrible trompeta (porque se ha de tocar) y de aquella comocion de todas las cosas, porque hasta las virtudes, ò fuerzas del cielo se han de comouer, cuyo ruido servirà como de despertador.*

Et si mane me quesieris, non subsistā. Sup.

Canet enim tuba. 1. Cor. 15. nu. 52.

Virtutes calorum commovebuntur. Matth. 24. nu. 29.

§. II.

Comparase la muerte al sueño.

PERO porque entremos ya en lo que las diuinas letras en esta comparacion, y semejança entre el sueño, y la muerte dizen, es de advertir, que las escripturas humanas al sueño comparan à la muerte, como hemos visto; pero las diuinas la muerte comparan al sueño, como aora veremos, de suerte, que son como terminos conuertibles muerte y sueño, sueño y muerte, que lo vno y lo

T

otro

otro redundaba en menoscabo, y vituperio del ſueño: y en el comparar al ſueño la muerte, y nombrarla con ſu nombre, no ſolo ſe da à entēder, que como el ſueño es deſcanſo de los trabajos del dia, aſi la muerte de los de la vida, (conforme

In pace in idipiſum dor-
miam. & requieſcam.
Pſal. 4. nu. 9.
Requieſcant in pace.
aquello, Dormirè, y deſcanſarè en paz, juntamente con los demas, que deſcanſen en paz:) mas alude el Eſpiritu ſanto principalmente en eſto, à la general reſurreccion de los cuerpos, y nos quiere dar à entender, q̃ como al cabo del ſueño que vno duerme buelue à deſpertar; aſi deſpues de aquel largo ſueño, que los cuerpos tendran en los ſepulcros, deſpertaràn en la comun reſurreccion, para no boluer mas à dormir, ò à morir. Para que creamos, que

Vt quos dormire no-
uimus, ſuſcitari poſſe
credamus. S. Hiero.
ad Theo. in Epita.
Lucini Bethici.
Sic homo cū dormie-
rit, donec atteratur
calum, nō euigilabit,
nec conſurget de ſom-
no ſuo. Iob 14. n. 12.
Calī ardentes ſoluen-
tur. 2. Pet. 3. nu. 12.
Nobis cū ſemel occide-
rit brevis lux, Nox eſt
perpetua vna dormiē-
da. Catullus.
los que ſabemos que duermen, puedē deſpertar. Dize eſto diuinamēte el ſanto Iob, por eſtas palabras: *Aſi el hombre quando durmiere, el ſueño de la muerte, no ſe leuantarà, ni deſpertarà de ſu ſueño, haſta que ſe deſbarate el cielo: quando los cielos con fuego ſe conſumiràn (entiende por cielos eſte mundo ſublunar) como quando ſe deſconcierta vn reloj, ò vn deſpertador: y aſi eſ falſo lo que el otro Gentil dixo: Noſotros, quando ſe nos eſcondiere eſta breue luz de la vida, hemos de dormir*

dormir una noche eterna; y el otro pintando à vno que moria, dize; *Fatigale los ojos vnpe* *Olli dura quies ocu-*
fado descanso, y vn cansado sueño, cierransele para *los, & ferreus vrget*
tener una eterna noche: no será eterna, sino *somn^o in eternā clau-*
duntur lumina noctē.
 larga. Pero à estos Gentiles faltauales Virgil.
 la luz de la Fè, que es de larga vista, con
 que nosotros descubrimos estos miste-
 rios. De aqui es llamarse *cementerio* el lu-
 gar do se entierran los fieles, que es nō-
 bre Griego, y es lo mismo que *dormitorio*.
 Y que de vezes se repite en la Escritura
 diuina del que muere, y es enterrado en
 el sepulcro de sus padres, *que durmio con sus* *Dormiuit cū patribus*
padres! que parece quiere el Espiritu san- *suis. 3. Reg. 11. num.*
 to dar à entender, que como en vna ca- *21. 43. c. 14. c. 15. c.*
 ma suelen dormir, y reposar juntos pa- *18. 4. Reg. 8. 10. 14.*
 dres y hijos; assi en la cama comun de la *15. &c.*
 tierra estan juntos *durmiendo en el sepulcro,* *Dormientes in sepul-*
 (que es el dormitorio comun) los padres *chro. Psal. 87. 6.*
 y los hijos. Y assi Samuel, auiendo sido
 despertado antes de tiempo deste dul-
 ce sueño, por el Rey Saul, y por indus-
 tria de vna Maga, ò Fitonisa (y no me
 meto aora en aueriguar de la manera q̃
 esto se hizo, ò como se ha de entender,
 si fue verdadera resurreccion, si vino el
 alma de Samuel alli, ò no, si fue cuerpo
 fantastico el que tomò, ò no: lea el curio

*Quare inquietastime,
vt suscitaret? 1. Reg.
c. 28. 15.*

*Illumina oculos meos,
ne vnquā obdormiā
in morte. Nu. 4.*

*Nunc enim dormiens
silerem: & somno meo
requiescerē. Cap. 3.
num. 14.*

*Isa. c. 14. n. 18. Jerem.
c. 51. n. 39. & 57. Eze.
1. 32. n. 28. Dan. c. 12.
num. 2.*

*Quod hi, qui cū pieta-
te dormitionē accepe-
rant, optimam habe-
rēt repositam gratiā.
2. Macha. 12. nu. 45.*

so lector al doctissimo Abulense, sobre el cap. 28. del libro primero de los Reyes, y à otros expositores) digo pues q̄ le dixo Samuel, *Para que me inquietaste, y me biziste despertar aora?* El Real Profeta vsa tambien muchas vezes desta metafora, particularmente en el Psalmo tercero y quarto, en el 75. 87. y en el Psalmo 12. dize: *Alumbra mis ojos, para que no me duerma yo en la muerte.* Iob en el capitulo 3. y 7. 11. 14. 20. 21. 27. y en vno destos capitulos auiedo deseado hazer sepultura del vientre de su madre, dize: *Aora estuniera callando, y dormido, y descansando en mi sueño.* Y los Profetas Isaias, Geremias, Ezechiel, Daniel, vsan algunas vezes desta metafora. Es insigne aquel lugar de los Macabeos, en el capitulo 12. del libro segundo, adonde el fortissimo Iudas Macabeo recogio vna gran limosna, y la embiò à Gerusalen, por los pecados de los que auian muerto en la guerra: entendiendo, dize el sagrado Texto, *que les era muy grato, y muy vtil y prouechoso este piadoso socorro, à los que auian santa y piadosamente dormido el sueño de la muerte.* En el nuevo Testamento no es menos frequente, y vsada esta manera de hablar. Christo nuestro Señor

Señor vfa muchas vezes della. Llorando todos ya por muerta, y aun queriendo llevar à enterrar con trompetas, y cáto à la hija de vn hombre principal, llamado Iayro, llegó Christo nuestro Señor, y rompiendo por la gente, que se auia llegado mucha al entierro, entrò diziendo; *No està muerta esta donzella, sino dormida:* y como no entendian la metafora, que declarò despues el Señor, con despertarla del sueño de la muerte, *hazian burla del.* Y en el postrer famoso milagro que hizo Christo nuestro Señor en vida mortal, quiso al principio encubrir la grandeza del, vſando desta misma metafora. Porque auiendo muerto su amigo Lazaro, dixo à los suyos; *Lazaro nuestro amigo està durmiendo, pero voy à despertarle.* Los dicipulos de Iesus, como no entendian esta manera de hablar, pareciales negocio escusado (y assi se lo dixeron al Señor) yr de tan leſos, camino de dos dias, à despertar à vn enfermo, porque el sueño antes le haria prouecho; y quando el dormir le acrecentasse algo la calentura, ya quando Christo N. Señor llegasse, estaria despierto, ò no seria aquella diligencia menester. S. Este-

Marc. 5. num. 22.

Nō est mortua puella; sed dormit. Matth. 9. num. 24.

Deridebāt eum. Mat. 9. 24.

Lazarus amicus noster dormit; sed vado, vt à somno excitē eū. Ioan. 11. n. 11.

Vbi sup. nu. 12.
P. Maldonatus hic.

*Obdormiuit in Domi
no. Act. 7. 60.*

*Primitia dormitiūm.
1. Cor. 15. 20.*

*Qui dormiūt in Chri
ſto. 1. Cor. 15. nu. 18.*

*Ideo inter vos multi
infirmi, & imbecilles,
& dormiunt multi. 1.
Cor. 11. 30.*

uan Protomartir illuſtriſſimo entre el ruido, y eſtruēdo de voces y piedras que ſus enemigos le tirauan, dize el diuino Texto, que *durmio en el Señor*. El Apoſtol S. Pablo (cuyo ſoberano eſtilo va ſiempre lleno de grandeza, y de retorica diuina) vſa tambien muchas vezes deſte modo de dezir en ſus cartas; y lo primero en la que eſcriuio à los de Corinto, llama à Chriſto nueſtro Señor, *primicias de los que duermen*, el primero que deſpertò, eſto es, el primer y principal reſucitado de entre los muertos, y de aquellos que duermen en Chriſto, como dize en el miſmo lugar; y en vn ſolo capitulo, que es el quarto, de la primera que eſcriuio à los de Teſſalonica, vſa tres vezes deſta metafora; y en la primera que eſcriuio à los de Corinto, reprehendiendoles, porque comulgauan mal, è indignamente, dize: *Por eſſo ay entre voſotros muchos flacos, y enfermos, y duermen* (eſto es, mueren) *muchos: que aſi entiendē eſte lugar Teofilato, y Paciano, y otros, à quien refiere, y ſigue el doctiſſimo Salmeron, y dize, que por eſta cauſa embiò Dios por eſte tiempo ſobre los de Corinto vna mortal peſtilencia*. Y S. Gregorio haze mencion de

de otra de su tiempo, que embiò Dios en castigo de las comuniones indignamente hechas. Otras muchas enfermedades, y muertes refiere alli el padre Salmeron por esta misma causa, à las quales llama aqui S. Pablo sueño. Tambien hallamos en las letras humanas llamada sueño la muerte. Socrates en su Apologia la llamò sueño sin sueños, y dixo, q̃ Plato in Apol. Soc. assi como tendria vno por buena aquella noche que huuiesse dormido con tal fofsiego, que no huuiesse tenido sueño, ni fantasia ninguna; assi ha de tener por bueno el sueño de la muerte. Este es el parentesco y semejaça que tiene el sueño con la muerte. Pero por lo que la vida tiene de malo, que no es poco, y por lo que se parece à las cosas soñadas, la llama S. Iuan Chrysostomo, vn sueño breve; en la qual como entre sueños los hombres se desvanecen con vanas imaginaciones, y fantasticos deuanços: y los bienes desta vida parecen soñados, no auiedo mas sustancia en ellos, que en lo que sueñavno, imaginandose de noche rico, y Rey, y à la mañana hallandose pobre, y vassallo, como elegantemente dize san Gregorio Magno, tomandolo del Real Pro-

Hom. 24. in epist. ad Roman.

Dormierunt somnum suum, & nihil inuenerant omnes viri dititarum in manibus suis. Psal. 75. n. 6.

Et erit sicut somnium visionis nocturnae multitudo omnium gentium, &c. numer. 7. & sicut somniat esuriens, & comedit, cum autem fuerit expergefactus, vacua est anima eius; & sicut somniat sitiens, & bibit, & postquam fuerit expergefactus, lassus adhuc sitit, & anima eius vacua est: sic erit multitudo omnium gentium. Isai. 29. n. 8. Velut somnium auolans non inuenietur, transiet sicut visio nocturna. Iob. 20. nu. 8. Diues cum dormierit, nihil secum auferet; aperiet oculos suos, & nihil inueniet. Iob. 27. num. 19. Dormierunt somnum, &c.

Profeta Dauid en el Psalmo 47. *Durmieron su sueño, que es el desta vida, y no hallaron todos los ricos nada en sus manos. Y el Profeta Isaías pintando vn florido exercito de los Assyrios, à quien Dios con vn sople auia de deshazer, y derramar como poluo, dize: Y será toda la multitud de gente como vn noturno sueño, &c. y como el que se sueña comer con hambre, quando despierta se halla vazio el estomago; y como el que sueña que está hartando su sed, y despues despierto se halla cansado, y sedientot; así se acontecera à esta multitud de gente. Tal es la vida de los poderosos, como vn sueño que buela, y se desaparece, no parecerà, passará como vna noturna vision. Esto dize vn amigo del santo Iob, y el trocando la comparacion, y comparando no la vida, sino la muerte del malo, al sueño dize, Quando el rico durmiere, el sueño de la muerte, no llevará nada consigo, abrirà sus ojos en la otra vida, y no hallará nada en sus manos. Y este mismo entiendo es el legitimo sentido de aquellas palabras de Dauid en el Psal. 75. que pusimos al principio deste punto, durmieron los ricos su sueño, &c. (conuiene a saber el de la muerte) y se hallaron vazias sus manos.*

Comparase el sueño al pecado.

VE A Q V I comparado el sueño à la cosa mas mala, y aborrecible q ay en la naturaleza, que es la muerte; y si alguna vez se parece à la vida, es por lo malo que la vida tiene. Pero ay que añadir, que assi como se parece à lo mas malo, que ay en lo natural, que es la muerte, se compara tambien à lo peor que ay en lo moral, que es el pecado. Bien se, que algunas, pero raras, vezes, presta su nombre el sueño à cosas muy buenas, como es à la oracion, y contemplacion diuina, la qual se llama dulce sueño: y quiza fue este aquel primero que durmió nuestro primer padre Adan: pues los setenta Interpretes la llaman *extasis*, esto es, *elevatione de la mente*; como la que S. Pablo tuuo, y cuenta en el capitulo segundo de la primera carta que escriuió à los de Corinto. Y cierto no auiendo fido, como no lo fue, natural aquel sueño, pues no nacia de comida, que no auia entonces ninguna en el estomago de Adan, y auendole inspirado inmediatamente Dios, pues dize el sagrado Texto: *Inspirò* pues

Extasis, id est mentis excessum. Ge. 2. n. 21.

Immisit ergo Dñs soporem in Adam. Gen. 2. nu. 21.

Y nuestro

154 El sueño hijo del ocio se compara al pecado.

nuestro Señor Dios vn graue sueño en Adan; que essa fuerça tiene aquella palabra, *soporem*: y no auiendo sentido Adan el arrancarle vna costilla de su costado, y auendolo entendido assi en el mismo sueño, pues dixo à Eua luego en despiertado deste misterioso sueño: *Este es buesso de mi buesso, y carne de mi carne*; y entedió sin duda alli, lo que despues S. Pablo, el misterioso sueño de la muerte de Christo, en el qual salio Eua, que es la santa Iglesia, de su costado; digo pues, que siendo esto assi, no parece fue tão sueño aquel, quanto vn diuino extasis; no adormecimiento, sino vn alto pensamiento; vna soberana contemplacion, y oracion; no dormir, sino vn velar, è ya que no el sentido, estar el animo despierto, y viuo. Yo duermo, y mi coraçon vela, dize el alma santa, estando en diuina contemplaciõ, y me uome à entèder, que habla alli deste espiritual sueño, porque dize que vela su coraçon, y si vela el, no duerme ella verdadero, y natural sueño: pues Aristoteles, y Galeno han de dezir, que el sueño es afecto del coraçon, y vno como adormecimiento del. Tambien quiere el Angelico Doctor santo Tomas, que por el sueño

Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea. Gen. 2. nu. 23. Ad Ephes. 1. cap. 5. num. 32.

Ego dormio, & cor meum vigilat. Cant. 5. v. 2.

Est cordis affectio. Apud Caelium. lib. 30. cap. 7.

es afecto del coraçon, y vno como adormecimiento del. Tambien quiere el Angelico Doctor santo Tomas, que por el sueño

no en las diuinas letras se signifique la bienauenturada vida, por su reposo y quietud, en aquel lugar del Psalmo 4. *En paz juntamente con otros dormire, y descansarè: y podemos juntar lo del Psalmo 126. quando diere à sus amados el sueño de la bienauenturada vida. Pero dexando à los predicadores esto: queriendo el Apostol S. Pablo sacar de pecado, ò de vn tibio estado à vnos fieles, les dize: Ya es hora de leuantarnos del sueño. Leuantate pues tu que duermes, è ilustrarte ha con su luz Christo Sol de justicia. Porque el que duerme este sueño (dixo antes vn santo Rey) no procurará despertar del. Desta misma muerte habla en el Psalmo 12. Ilumina mis ojos, para que no me duerma en la muerte. De vnos malos dize Ieremias, que han de dormir vn sueño sempiterno, con vna beuida peor que la del rio Leteo, que el Señor les ha de dar; y deue de hablar deste sueño del pecado, y de lo que el Señor suele permitir en el. Sin duda vn pecador està dormido, pues ni oye, ni vee, ni siente, ni tiene acciones de vida: no ve su peligro, y miserable estado, no oye las voces de Dios, y las de los predicadores; no siente los açotes, y castigos diuinos, no tienen sus*

In pace in idissim dormiam, & requiescā. Psalm. 4. 6. Cum dederit dilectis suis somnum. Psalm. 126. 2.

Hora est iam nos de somno surgere. Rom. 13. 11.

Surge qui dormis, & illuminabit te Christus. Ephes. 5. 14.

Numquid qui dormitis non adjiciet vt resurgat? Psalm. 40. 9.

Illumina oculos meos, ne vnquā obdormiā in morte. Psalm. 12. nu. 4.

Dormient somnū sem pitemum. Iere. 51. nu. 39. & 57.

156 *El sueño hyo del ocio es causa de pecados.*

obras vida de gracia, y merecimiento: es como vna estatua de barro insensible, que no sirve sino de estropieço, ò como vn tronco, que solo es à proposito para el fuego. Pero como el que duerme tiene alguna señal de vida, por el latido, y pulsos del coraçon; assi el pecador en los latidos de la conciencia, y pulsos de la Fè se ve, que no està del todo muerto, y sin vida, ò sin esperanças de boluer à la de la gracia, y de la caridad; despertando de su profundo sueño.

§. II II.

Es el sueño causa de pecados, y enfermedades.

PERO no solo se parece el sueño al pecado, sino tambiẽ es causa de pecados: porque el largo sueño es alimento de vicios, como dize vn Christiano y casto Poeta: de vicios, de deshonestidad, de molicie, de regalo, de gula, con frequentes omisiones de las obligaciones de vn Christiano. Lo qual dize S. Ambrosio por estas palabras: Quando los cuerpos estan hirviendo con el sueño y la comida, entonces el vigor del animo se relaja y afloxa; entrase blandamẽ-

*En somno & cibo fer-
uēt corpora, tunc etiā
vigor mētis sopore la-
xatur, somno resolu-*

te el.

V

te el.

te el apetito deshonesto, perturbase el coraçon, y no se auerguença de la inmundicia de la torpeza, no se considera la puridad de la castidad. A los vicios la abstinencia y templança quitan la materia, los habitos virtuosos, la forma, la honesta ocupacion, el tiempo y lugar: y al reues el ocio y sueño les da tiempo y lugar, para que entren en el alma, y la gula, y destemplança subministra la materia. Sanson durmiendo en el regazo de su engañosa Dalida perdio su fortaleza, cortandole los cabellos adonde ella estaua: en figura que en el desordenado sueño, y en la cama blanda suele vno perder las virtudes, y caer en muchos pecados. Echòse Isboset hijo de Saul à dormir al medio dia muy de proposito, y de espacio, y durmiese también la portera, que estaua limpiando trigo. Entraron secretamente dos Capitanes de ladrones, y con vn puñal hirieron en la ingle à Isboset, y mataronle, y cortàròle la cabeça. Que es esto (dize S. Gregorio Magno) fino vn dibuxo del daño q haze el ocio, y el sueño demasiado, y fuera de tiempo? Isboset significa hijo de confusiõ. Echase à dormir à medio dia, como si fuera à media noche: y el sueño

tur, tunc irrepit libido cōcubitus, tunc perturbatur cor, squalorem inmundicie nõ veretur, castitatis puritas nõ cōsideratur, pudicitia gloria nõ recensetur. S. Ambr. in Psal. 118. ser. 7.

Iudic. 16.

2. Reg. 4.

Greg. i. Mora. c. 34.

à esta hora (dize Plauto) es dañoso. Har-
to daño causò à Isboset. Los dos caudi-
llos de ladrones, son los dos apetitos de
dleytes y vanidades; herir en la ingle, es
derribar en el vicio de la luxuria; cortar
la cabeça, quitar la vida, la gracia, y el
buen juyzio de la prudència. Y no solo
al alma, sino al cuerpo, haze notable da-
ño el demasiado sueño: pues acorta la
vida, enflaqueze las fuerças, y quita la
salud; que es mejor, y de mas estíma, que to-
do el oro, y la plata; y el cuerpo sano mejor que grã-
des juros, y censos; y no ay riqueza que se pueda
igualar à la de la salud; y mas vale vn pobre sano;
y robusto, que vn rico enfermizo, y lleno de tra-
bajos. Todo esto dize el Espiritu santo,
y declarandolo mas, dize: No ay riquezas
mejores que la sanidad; y echando el resto del
encarecimiento: Mejor es la muerte, que la
vida amarga, y el descanso perpetuo en la sepul-
tura, que vn achaque que dura toda la vida. Co-
sa es notable, que estímen tãto los hom-
bres la salud, que en todas las salutacio-
nes, que se hazen en todas las cartas que
se escriuen. lo primero es preguntar co-
mo estan, ò dessear que tengan salud, ò
embíar sus saludes, y que esta la auentu-
ren con tanta facilidad el gloton, el dor-
milon,

*Melior est omni auro,
& argento, & corpus
validum quã cẽsus im-
mensus, nõ est census
super censum salutis.
Eccli. 30. nu. 15.
Melior est pauper sa-
nus, & fortis viribus,
quã dives imbecillus,
& flagellatus malitia,
nulla diuitia meliores
sunt sanitate. Nu. 14.
Melior est mors, quã
vita amara; & requies
atena, quã languor
perseuerans. Ibidem
num. 17.*

milón, el deshonesto, que por estos, y otros caminos de perdición se pierden salud, vida y alma con mucha facilidad. Pudieramos aquí traer para encarecimiento del bien de la salud algunas cosas curiosas (sino parecieran fuera de proposito) en que grado y lugar la poné los Filósofos entre los bienes de fortuna: como la prefieren à las riquezas, à la hermosura, como el otro la llama Diua, ò Diosa; *Divina salud*, dize, *la mas antigua de los Dioses*; y como à tal la hazian templos, y la ofrecian las otras donzellas cada año lo que mas estimauan, que eran sus cabellos, como Alexandro refiere. Riese mucho el glorioso padre S. Agustín, y con mucha razon, del desuario de los antiguos Gentiles Romanos, en auer edificado templos à la Diosa de la calé-
tura, cumpliendose en ellos aquel miserable engaño que llora el sabio, *No se auerguença, el Idolatra, habtar con el Idolo, que no tiene alma, ni sentido, y ruega por su salud al enfermo, y por su vida al muerto*. Aun pedir salud à la Diosa de la salud, no parecia tanto engaño, pero à la Diosa de la calén-
tura, era vn notable error y ceguedad. Pudieramos tambien encarecer el cuy-
dado

Plato li. 24. de rep.
*Superùm antiquissi-
ma Diua salus.*

Lutian. dial. de lap
su intersalt.

Plut. in salubribus
præcept. Macro-
b. lib. 1. Satur. c. 16.

Ioan. Rosin. antiq.
Rom. li. 2. c. 18. Pau
san. de Regib. Acha
ie. li. 7. Alex. ab Ale.
lib. 5. c. 18.

S. Aug. de Ciui. Dei.
c. 14. Plin. hist. nat.
li. 2. c. 7. Cic. 2. de le
gib.

*Nō erubescit loqui cū
illo, qui sine anima est,
& pro sanitate quidē
infirmū deprecatur,
& pro vitā rogat mor-
tuū.* Sap. c. 13. n. 18.

160 El sueño hijo del ocio es causa de enfermedad.

Histor. anim. lib. 9.
c. 5. & 6.

Nat. hist. lib. 8. c. 27.

Vide Aldroban. de
Anibus.

Ælianus de Histor.
Animal. li. 6. c. 8.

*Generi animalium om-
ni est à natura tribu-
tum, ut se, vitam, cor-
pusq, tueatur, decli-
netq, ea que nocitura
sint ad viuendū neces-
saria, inquirat & pa-
ret. Cic. 1. Offic.*

81. n. 1. 1. 1. 1. 1.

dado, è industria, que todos los anima-
les tienen, en procurar, y cōseruar su sa-
lud; como los ciervos (segun dize Arist-
toles) en sintiendose picados de qual-
quier animal venenoso, se aprouechan
de los cangrejos en su defensa; las ca-
bras siluestres de la yerua dictamo; los
dragones del çumo de la lechuga siluest-
re; las golondrinas (como dize Plinio)
descubrieron la virtud de la yerua celi-
donia, para la vista de sus hijuelos, que
salen ciegos; la comadreja se preuiene
con la ruda contra sus contrarios; la ci-
gueña en el oregano hallò contrauene-
no, y antidoto cōtra toda ponçoña: has-
ta los animales de cerda (dize Eliano) tie-
nen su votica, y medicinas, quando han
comido cosa que les haga daño. Porque
(como dixo bien el Principe de la elo-
quencia) à todos los animales les dio instinto la
naturaleza, para conseruar su vida y cuerpo, y huir
lo que les puede dañar; y buscar, y aparejar todo lo
que es necessario para viuir: solo el hombre, à
quien dotò nuestro Señor de entendi-
miento y razon, para ver, y huir sus da-
ños, en razõ de hazer su gusto, los abra-
ça, y los quiere. Y viendo que entre o-
tros el del sueño demafiado es notable
(como

(como luego veremos) por el gusto del dormir se dexa enfermar, y morir. Porque el mucho sueño (dize vn gran legislador) *nie's à proposito para el cuerpo, ni para el alma, ni para los negocios que se han de hazer.* Y otro dize, que el demasiado sueño es señal (ya ùn causa) de alguna futura enfermedad. Hipocrates, y su comentador Galeno, y toda la escuela de los medicos, y cō ellos el Filosofo Aristoteles, concuerdan, en que el demasiado sueño es grandemente dañoso, porque encrúa, enflaqueze, y entorpeze los miēbros, y sentidos; llena el cuerpo de humedad, y flemas, y le enferma, y mata. Y en los de poca edad, dize Marco Varrō, es para todo mas dañoso, porq̃ les haze enfermizos, votos ñ ingenuos, rudos y afeminados. *El sueño q̃ es sano* (dize el Espiritu santo) *es el del hombre templado; duerme basta la mañana, y leuātase cō gusto,* bueno y sano; lo qual no haze el destemplado en dormir; y si el destemplado sueño haze daño à la salud, tambien le harà à la vida, pues la vida depende de la salud; pero fuera desto, el mucho sueño à muchos ha costado la vida. Quantos se han acostado buenos y sanos, y no han buuelto à despertar! que si velaran, por

X

ven-

Sōnus multus nec corporibus, nec animis, nec rebus gerēdis natura conducit. Plato Dial. 7. de Legib. *Somnus immoderatus suspicionem morbi futuri affert.* Plutarc. de sanit. tuen. com. 2. Aphor. 3. Gale. 1. ibid. Arist. lib. Problem. sec. 11. q. 27.

Aul. Gel. lib. 4. c. 19.

Somnus sanitatis in homine parco, dormiet vsque mane, & anima illius cū ipso delectabitur. Eccli. 31. nu. 24.

*Lorus nobiscum est hi-
laris, cenauit & idē:
Inuētus mane est mor-
tuus Androgoras.*

Martia. lib. 6.

Tull. Tulcul. lib. 3.

Plut. in vita Solon.

Blondus, Iouius.

Sabe. suppl. lib. 22.

ex Iouio.

Somnus est omnibus

suauior delicijs, ma-

gisq; necessarius, om-

niq; utilior nutrimen-

to. S. Chrys. hom. su-

per orat. Annæ.

ventura no murieran. *Laioſe*, y cenò ale-
gre con nosotros *Androgoras*, dize del su ami-
go *Marcial*, y à la mañana le hallaron muerto.
Lo mismo les sucedio à aquellos dos her-
manos *Cleouis*, y *Biton*, tan celebrados
por *Tulio*, *Plutarco*, y otros muchos. Y
no hago mencion de los que fueron
muertos con muertes violentas en su
sueño, como *Sifara*, *Holofernes*, *Isbo-*
ſet, *Alarico*, *Atila*, Rey de los Hunos, *A-*
braimo Bassa, el Cardenal *Põpeyo Colo-*
na, *Alexandro de Medicis*, *Duq de Flo-*
rencia. Verdaderamente, que como el
que nauega no dista sino dos dedos de la
muerte, que es el grueso de la tabla de
vn nauio; asì el que duerme demasiada-
mente, està muy cerca de su muerte, y
muy expuesto à vna apoplegia, à vna
modorra, à vna gota coral. Pero aduier-
ta el lector, que siempre hablamos del
sueño demasiado, y desordenado, que
el moderado y templado no daña, sino
aprouecha, y es vtil, y necesario à la vi-
da, y à la salud: como *S. Iuan Chrysos-*
tomo dize por estas palabras: *El sueño es*
mas suauē que todas las delicias, y mas vtil y neces-
fario que la comida. No se si es hiperbole,
porque vemos passarle vn hombre me-
jor

for sin dormir, que sin comer. Y otra boca tambien de oro, dize: *Hase de tomar el sueño, que repare el cuerpo, y no le dañe, y restituya las fuerças, no las enervue.* Así que el moderado sueño repara las fuerças, el cuerpo y salud. Sueño descanso comun, le dize vn antiguo Poeta, el mas apacible de los Dioses, (que tambien á esta natural passion humana ponía en el Kalendario, y Catalago de sus Dioses la ciega Gentilidad) paz del anima, de quien los cuydados buyen, que á los fatigados cuerpos con los duros exercicios regalas, y reparas, para que bueluan al trabajo: y otro tambien antiguo Poeta: Y tu, ó sueño, domador de los trabajos, descanso del animo, parte mejor de la vida humana; y otro mas moderno; Sueño quietud de la vida, esperança, y consuelo de los pobres, que con dormir parece olvidan, y aun desechan sus trabajos. Es sin duda el sueño el refugio en las congoxas, y trabajos, como dize Tulio, y mejor el Espíritu santo: Dulce es el sueño del trabajador, ora coma poco, ora mucho, al rico su hartura no le dexa dormir. Estando el cuerpo lleno de manjares escondido en el profundo seno de la cama blanda (dize del rico elegantísimamente S. Cypriano) está velando en los colchones de pluma, y no entiende el miserable, que es vn genero de hermo-

Indulgentum est somno, ut corpus reparet, non resoluat: & vires reuocet, non enervet. S. Pet. Chrysól. ser. 24. de seruo vigili. *Somne quies rerum, placidissime somne Deorum, Pax animi, quem cura fugit, que corpora duris, Festa ministerijs mulces reparaq; labori.* Ouid. lib. 11. Meta.

Tuq; ò domitor somne laborum: requies animi, pars humana melior vita. Sene. in Hercu. furent. *Somne quies vita. spes & solamen egenis.* Tho. Morus.

Laborum omnium, & solitudinum persequi somnus est. Cice. lib. 2. de diuinat.

Dulcis est somnus operanti, sine parum, siue multum comedat: saturitas autem diuitis non finit eñ dormire. Eccles. 5. nu. 11. *Cum epulis marcidum corpus torus mollior alto sinu cōdiderit, re-*

*gilat in pluma: nec in
relligit miser speciosa
sibi esse supplicia au-
ro se alligatum tene-
ri. S. Cypr. ad Don.*

*Tanquã invastũ quẽ
dam biatum. S. Cle.
Alex. lib. 2. Pædag.
cap. 9.*

Gen. 28. n. 12.

*Va vobis, &c. qui dor-
mitis in lectis ebur-
neis, & lasciuitis in
stratis vestris. Amos
6. nu. 4.*

so castigo, estar atado entre oro, y seda. De los mismos colchones de pluma, y del mismo desuelo haze mencion aquel santo ayo de las costumbres Christianas san Clemente Alexandrino, en los libros q̃ intitulò del ayo; y dize, que esta manera de dormir es muy dañosa à los cuerpos, que caen alli como en vna profunda oya, y abrigados por todos lados, se enciende, è inflama el calor, y los cueze alli como en vna olla. Y añade, que la cama llana è igual es mucho mas sana, y mejor. Trac la cama, y almohada de Iacob, que fue la tierra, y vna piedra por cabecera, y alli fue digno de ver en aquel diuino sueño misterios celestiales, y escalar de allí al mismo cielo. Las camas de campo torneadas, y llenas de molduras (y quales las pinta el Profeta Amos, hablando con vnos ricos regalados, con vn Ay, delante; ay de vosotros, que dormis en camas de marfil, y os deleytays en vuestros estrados!) dize, que estas, fuera de ser vanidad, son seminario, y receptaculo de chinches, y de otras sabandijas: y esto baste por parentesis, y digression, en gracia de lo que el Espiritu santo dize del desuelo del rico. Y voluiendo à nuestro intento, es el sueño mode-

moderado vtil, y necessario, y descanso del animo, y del cuerpo fatigado. Pero de la manera que la comida y beuida es necesaria, mas si se excede, es nociua: assi el sueño. Y es cosa digna de lagrimas, q̃ en ningunas cosas mas suele exceder la peruerfa inclinacion del hombre, que en aquellas que son necesarias para la vida, y salud, tomadas con templança y moderacion, y contrarias à la misma salud, quando ay demasia en el vfo dellas. Y es cosa cierta, que para la salud poco sueño basta, si vno se acostumbra bien. Del mismo que dixo esto, dize Celio, *no solia dormir, sino lo precisamente necessario, para euitar el daño que podia hazer el mucho desuelo à su salud; y viuió mas de ochenta años; pero dexemos esto para despues.*

Ad sanitatem non multo opusest somno, si bene assueueris somno. Plat. 7. de legib. Non plus dormire solitum, quam quod satis esset ad euitandā ex nimia vigilia malam valetudinem. Celius lib. 30. c. 9.

§. V.

Tanto menos se viue, quanto se duerme.

QUANDO el demasiao sueño no hiziera daño à la salud, y à la vida, se auia de euitar, porque nos quita gran parte de la vida: ca tanto se dexa de viuir, quanto se gasta

Vitam nobiscum diuidit somnus: ex hoc tempore tam angusto, & rapido, & nos auferente quid iuuat maiorem partem mittere in vanum? Sen.ep. 118.

Scala spirituali. c. 19

Endimionis somnum dormire. Cic. 1. Tuscul. Plin. li. 7. c. 32.

Mandragorā bibere.

Dormiebat sopore graui. Iona 1. nu. 5. Dormientes prae tristitia. Luc. 22. n. 45.

en dormir. Parte el sueño con nosotros la vida (dize Seneca:) de vn tan corto, y arrebatado tiempo, y que nos arrebatara a nosotros tambien tras si, porque echamos a mala la mayor parte del? que partido fuera si nuestro desorden pariera el tiempo en partes iguales! pero toma la mayor parte para si, como dize San Iuan Climaco. Especialmente en aquellos que celebra la fama por infames dormilones; como Atalo, Herondas, Endimion, Epimenides, hijos de Morfeo, ò del sueño, dignos de quedarse vndidos en su rio Leteo, ò del oluido. Particularmente Endimion, que pidio y alcançò de los Dioses (como fingio la antiguedad) dormir perpetuamente, de do nacio el adagio, *dormir el sueño de Endimion*. Estos parece no comian otra cosa sino çumo de Mandragoras, ò dormideras, que todas son sueño (de donde vino el refran, *beuer el çumo de mandragoras*) ò que se echauan siempre a dormir con alguna gran tristeza, que causa profundo sueño: como le causò en el Profeta Ionas, el qual debaxo de cubierta del nauio, *dormia con vn profundo sueño*: y en los dicipulos del Señor, *dormidos de pura tristeza*, preualecièdo la tristeza al temor, el qual

suele

suele cansar de sueño. Estos hazen templo al sueño, como se le hizo la Gentilidad, teniendo por Dios: parecese al bezerro marino, que por exceder en su sueño al de los demas animales, era geroglifico del dormilon; ò al aue de Indias, que está lo mas del año todo el inuierno durmiendo, colgada de vn hilo de la rama de vn arbol, ò aquel animal, à cuyo sueño cõpara el Profeta Isaias el de su pueblo, diziendo: *Tus hyos arroxados por estos sueños, durmieron en las calles, como el buey siluestre, ò el topo, ò la bestia cogida en la red; que todo esso puede entenderse por aquella palabra, oryxillaqueatus.* Hombres ha auido, que han dormido largo tiempo, pero misteriosa, y milagrosamente; estos no los condenamos aqui: como el Profeta Ezechiel, à quien mãdò Dios nuestro Señor dormir de vn lado trezientos y noventa dias, que fue mas de vn año en tero, y del otro lado otros quarenta dias: dizè S. Basilio, y S. Geronimo, que el Señor que mandò esto, cõcurrio milagrosamente à esto. Tal fue tambien el sueño de los siete hermanos, que en Efeso se quedaron dormidos trezientos y setenta y dos años, segun refieren Niceforo,

Excudit somnum.

Pier. lib. 29. cap. de Phoca.

Plin. hist. l. 9. ca. 13.

Aldroban. de AuiB.

Filij tui proiecti sunt, dormierunt in capite omnium viarum, sicut oryx illaqueatus. Isai. 51. n. 20.

Ezech. c. 4.

Basil. in. c. 8. Isai.

S. Hier. to. 6. in c. 1.

Osee.

Niceph. Eccle. hist.
lib. 14. c. 45.

Greg. Turonens. de
glor. mart. li. 1. c. 95.
Metaph. 4. August.

Ola. Mag. de Hist.
Septentr. l. 1. c. 3.
Paul. Diac. de Gest.
Longobar. li. 1. c. 3.
Diog. Laert. li. 1. in
vita Epimenid.

S. Thom. in epist. ad
Tit. c. 1. lect. 3.

Theop. ad Tit. ca. 1
Plin. lib. 7. c. 52.
Apul. lib. 1. Flor.
Laert. li. 1. c. 11.

Lib. 2. Polidor.

foro, Gregorio Turonense, Metafrastes
y otros: y semejante à este (si fue verda-
dero) el de otros siete, que de la misma
manera se quedaron dormidos en vna
cueva junto al mar Oceano, en las vlti-
mas partes de Alemania, cuya historia
escriuen Olaio, Magno, y Paulo Diacono
en la Coronica de los Longobardos.
Otro largo sueño hallamos en Diogenes
Laercio, y en otros autores, del Filosofo
Epimenides, de quien arriba hizimos
mencion, y cuyo verso (segun santo To-
mas, y Teofilato) cita S. Pablo en la que
escriuió à su dicipulo Tito, adonde ha-
bla de los Cretenses; y porque le llama
su propio Profeta, digamos de passo, lo
que dizé de Epimenides Plinio y Laer-
cio, y otros, que yendo à vn recado de
su padre, se quedò durmido en vna cue-
ua cinquenta y siete años; algunos mas
añade Apuleyo, y Pausanias menos. Ad-
mirados todos con este suceso, fue co-
mençado à estimar en toda Grecia por
hombre venido del cielo, especialmente
quando les començò à anunciar algu-
nas cosas por venir, que sucedieron as-
si. Y dicen tambien, que este mismo dio
à los Atenienenses noticia del Dios no co-
necido,

nocido, à que alude S. Pablo en los Actos Actor. 17.
 Apostolicos; por esto, y porque (como
 notan S. Geronimo, y S. Anselmo) podria S. Hieron. to. 9. ep.
ad Tit. 1. cap. 5.
Anselm. ibid.
 fer que S. Pablo huuiesse leido vn libro
 de Oraculos, que en aquel tiempo la co-
 mún voz y fama atribuía à este Filosofo
 Epimenides, ò que huuiesse el santo A-
 postol leido en Platon algunas Profecias Plat. dial. 1. de Leg.
 fuyas, de que haze este Filosofo mu-
 cho caso en sus dialogos, le llama el A-
 postol Profeta. Pero dexando estos dor-
 midos en el Señor, los que ò por su
 gusto, ò por su vicio, gastan durmiendo
 lo mas de la vida, no se vè que la pierdè:
 pues *no ay tiempo de nuestra vida mas perdido,*
 dize S. Bernardo, *que el que se da al sueño, por-*
que solo se vine quando se vela. Plinio en el
 prologo de su natural historia, dize, *Miẽ*
tras andamos escriuiendo esto, viuimos mas horas,
porque la vida es la vigilia, ò vela. Aristoteles
 llama al sueño vn intermedio entre viuir, y no
 viuir, y dize, *que el que duerme, ni del todo tiene*
ser, ni del todo le dexa de tener. San Bernardo
 dezia, que el dormido, ni para Dios,
 ni para si, ni para los otros era vtil no
 mas que vn muerto. Vn antiguo pro-
 uerbio dize, que en la mitad de la vida
 no ay diferencia entre malos y buenos:
 Y dando

*Nihil tam perit de vi-
ta nostra, quàm quod
somno deputatur. Ber-
nar. ad Fratres.*

*Dum ista musitam?
pluribus horis viuim-
us, profectò enim
vita vigilia est. Plin.
Viuenti & non viuẽ-
di interliminium, &
neque omnino sit qui
dormit, neque non sit.
Apud eumd. Cæli.
li. 30. c. 9.
Marul. li. 1. c. 10. &
Sabel. lib. 2. c. 3.
Eras. Chiliad. 2. cẽ-
tur. 1. adag. 9.*

170 El sueño hijo del ocio haze mas breue la vida.

dando à entender, que el sueño el tiempo de su jurisdiccion (que es la mitad de la vida) à todos les haze iguales. El buen

Bonus & malus minime in somno discernitur, quia propter inquit, amiseris felices in dimidio vite nihil differre. Arif. eth. li.

1. c. 13.

Breue est admodum viuendi tempus homini attributum, nam somnus veluti publicanus dimidium aufert. Arif. apud Celium li. 30. cap. 9.

no mientras duerme, no se distingue del malo: y assi dicen, que en la mitad de la vida no se diferencian los dichosos de los desdichados. Breuissimo es el tiempo de la vida del hombre (dizen san Cle-

mente Alexandrino, y vn antiguo Filosofo llamado Ariston) porque el sueño, como vn publico alcaualero, llena la mitad. Este alcaualero, este publico arrendador nos excuta en la mitad de los frutos de nuestra vida: y como los tributos y alcaualas se pagan de mala gana, y como por fuerça; assi al sueño le auiamos de pagar este natural tributo forçados, y contra nuestra voluntad.

Arsenio llamaua al sueño criado importuno: porque sin ser llamado, se mete donde no le llaman, y como por fuerça nos rinde al sueño. Preguntará alguno, que tanta cantidad será bien pagarle, y a que no lo podemos escusar? y por poner mas clara la pregunta, que tantas horas auemos de dar al sueño, porque ni excedamos, ni faltemos, dando en estremos, que siempre son viciosos, sino yendo por el medio, por donde sabemos camina siempre la virtud:

Quoniam sese ingereret, & vel inuitum traheret ad quiescendum. Marul. ca. 10. Sabell. li. 1. c. 3.

tud: pues, como dixo bien Hipocrates, el sueño, y la vigilia son malos si exceden el modo, que en ambas cosas se deve guardar? Vn medico docto lleuándolo esto por reglas de medicina, dize, que el termino, y fin del sueño ha de ser el perfeto cozimiento del manjar: pero otro, señalando mas en particular el tiempo, dize, El sueño entre lo que se duerme de noche, y de dia, no exceda el espacio de siete horas; y añade, que se duerma antes de noche, que de dia, y es lo natural, quando la misma noche con su silencio, y quietud, y con su sombra, (que, como dize S. Iuan Chrysostomo, es el velo que echa la madre sobre el rostro del niño, para q̃ se adormezca) nos combida al sueño, y afsi entonces todos los animales se rinden à el, como lo pinta elegantemente el Poeta Latino: Era (dize) de noche, y los cansados cuerpos tomauan su reposo, echados sobre la tierra, estauan callando las seluas, y el brauto mar, quando las estrellas lleuauā su curso en medio del cielo, quādo todo el campo estaua en silencio, los ganados, y las pintadas aues: todos duermen, sino son los que por su braueza y fiereza exceptua el Real Profeta en el Psalmo 103. Estendiste (dize, hablando con Dios) las tinieblas, y hizo se noche (vsa del preterito por

Somnus & vigilia si alterutrum excessit modū, mali est Hippol. apud Cal. li. 30. c. 5. Terminus autē somni esse debet perfecti ciborum cōcoctio. Paul. Ægine. lib. 1. c. 97. Somnus inter diem, & noctem sepe in horarum spatium ne excedat: sitq̃ potius nocturnus quā diurnus. Menard. lib. 6. ep. 4.

Nox erat, & placidū carpebant fessa soporem Corpora, per terras syluæq̃, & senua quierant AEquora, cū medio volūtur sidera lapsu, Cū tacet omnis ager, pecudes, pictæq̃ volucres. Virg. Æneid. 4.

Posuisti tenebras, & facta est nox, in ipsa pertransibunt omnes bestie silue. Catuli leonum rugientes, &c. & querant à Deo escā sibi: ortus est sol, & cōgregati sunt, & in cubilibus suis collocabūtur: exibat homo ad opus suum, & ad operationem suam vsque ad vesperam. Psalm. 103. à nu. 20.

Noctem verterunt in diem. Iob 17. n. 12. Sunt quidem in eadē vrbe Antipodes, qui, vt Marcus Cato ait, nec orientem vmquā solem viderunt, nec occidentem. Hos tu existimas scire quem admodum viuendum sit, qui nesciunt quādo? & hi mortem timeant, in qua se viuī condiderunt, tam infasti homines, quā nocturne aues sunt. Sen. epist. 223. Sen. lib. 2. de ira. Athenæus.

Oculus adulteri obseruat caliginem. Iob 24. nu. 15.

el presente) en ella salen todas las bestias de los bosques, los leones bramando, y como pidiendo cō sus bramidos à Dios su mantenimiento. Nace el Sol, y recognese à sus cuenas, sale el hombre à su labor, hasta que buelue à caer el Sol. Exceptuándose tambien aquellos hombres, que por su mal gusto, y peruersa costumbre de la noche hizieron dia, y del dia noche, à quien vn grā zelador de costumbres llama antipodas, porque andan al reues de los demas. Ay, dize, en la misma ciudad Antipodas, auiedo de estar en el otro emisferio, como opuestos: los quales, como Marco Caton dize, nunca vieron salir, ni ponerse el Sol: estos piensas que saben como han de viuir, pues ni aun saben quando? y temen la muerte, en la qual viuos se esconden, hombres de tan mal agüero, como sōn las noturnas aues. Tal era aquel de quiē el mismo que dixo lo que referimos aora, haze mencion, llamado Myndirides, ò Smyndirides, el qual se preciaua, que desde los veinte años nunca auia visto salir, ni ponerse el Sol. Lo mismo se cuenta de Histico Pontico. Son aues noturnas de infeliz agüero, de dia en el nido, de noche volando, hijos de aquel que es Principe de tinieblas, y aborrece la luz. *El adultero* (dize el santo Iob)

Iob) anda obseruando la obscuridad. Si asoma de repente la luz de la aurora, la tienen por sombra de muerte, y así andan en tinieblas, como otros con la luz: y yniuersalmente el que anda en malos passos, aborrece la luz, como dixo el Sol de justicia Christo nuestro Señor. Hazē estos grandeza y estado (como Marsilio Ficino dize) de negociar de noche, y dormir de dia, y peruertir el orden natural; como lo hazia el otro peruerso Emperador Eliogabalo, que gustaua dormir à medio dia, como dize Horacio, aunque no hablando deste hombre. Aun por su salud auian de huir desta costumbre, pues no es bueno el sueño despues de comer: y haze lista Auicena de los daños q̄ haze: El dormir de dia, dize, es malo, porque causa enfermedades de corrimientos y reumas, estraga el color, engendra bazo, relaxa, causa floxedad, da hastio, produze postemas, y frequentes calenturas.

§. VI.

Quantas horas se ha de dormir.

ESTO se ha dicho en gracia del q̄ dixo, que no era bueno dormir entre dia: boluamos aora al tiempo que en el sueño se ha de gastar. A penas se

Y 3

puede

si subito apparuerit aurorā, arbitrantur vmbra mortis, & sic in tenebris quasi in luce ambulant. Iob 24.

num. 17.

Qui malè agit odit, lucem. Ioan. 3. 20.

De sanitat. tuèd. li. 1. cap. 7.

Cui pulchrum fuit in medios dormire dies. Hora. li. 1. epist.

Non bonus est homini somnus à prandio. Platt.

In die quoq; dormire est malum, generat enim agitudines humectates, & rheumatismos, & corrumpit colorē, & grauat sple-nem, & laxat neruos, & efficit pigritiam, & debilitat desiderium, & generat apostemata, & febres frequentes. Auic. lib. 1. Fen. 3. doct. 2. c. 9.

puede dar regla cierta y vniuersal en esto: pues vemos en historias diuinas y humanas, y por la experiencia de cada dia, hombres de poquissimo sueño, y de tan poco, que parece ninguno: otros, como hemos dicho, gastan lo mas de la vida en dormir: cierto si à vno le fuesse posible escusarse, sin daño de su vida, ò pagar este tributo à la naturaleza (q̃ quiso pagar aũ Christo nuestro Señor, pues le vemos dormido alguna vez en el Euágelio) seria sin duda gran libertad, y grã felicidad, pero *quien es este, y emplearemos en el nuestras alabancas?* Veamos lo que en las historias hallamos acerca desto. Vn Filosofo Gentil dize de si estas palabras, *Es poquissimo lo que duermo, y en tiempo breuissimo; bastame dexar de velar, algunas vezes echo de ver que he dormido algo, otras lo sospecho no mas.* S. Geronimo, imitando este exemplo (que tambien en los Gentiles ay que imitar) dize lo mismo de si, y casi por las mismas palabras, *Y asabes mi costumbre, dize à vn monge, duermo poquissimo, y durmiendo casi estoy velando; bastame dexar de velar, algunas vezes siento que he dormido, otras lo imagino no mas.* Y el mismo Santo dando en esto regla de viuir, ò de dormir, à vn

Quis est hic, & laudabimus eum? Eccli. 31.

20.

Teste Cael. li. 30. c. 9

Dormio minimum, &

breuissimum somnator;

satis est mihi vigilare

desisse: aliquando dor-

misse scio, aliquando

suspico. Sen. ep. 33.

Cōsuetudinem meam

noñi, breuissimum som-

noctor, & quasi inter

uigilo; satis mihi vigi-

lare desisse, aliquando

dormissem sentio, ali-

quando suspico. S.

Hieron. in epist.

monge, le dize; *Cansado y dormitando te vendras acostar, y no barto de sueño te bueltas à levantar.* Casiano tratando del tiempo que los monges gastauá en el sueño, señala quatro horas, y dize, que solian pruar sus ojos del dulce, y deleytable sueño de la mañana. Cuèta tambien del Abad Machetes, que alcançò de Dios dormirse en las platicas impertinentes, y de murmuracion, y nunca en las espirituales. Del santo Arsenio leemos, que los Sabados se estaua en oracion desde que se ponía, hasta que salía el Sol, y los demas dias apenas dormía vna hora. Y quantas puede el varon virtuoso, dize vn santo varon, quitar al sueño, le quita, *de aqui es, que ni tiene vn sueño malo, y que no conuenga à vn varon perfeto.* Marullo cuenta, que algunos monges del yermo solian dormir no echados, sino leuados, por rendirse menos al sueño. Entre las cosas q̃ opone Plinio à los Christianos de la primitiua Iglesia, dize, escriuiendo al Emperador Trajano, que madrugauan y trasnochauan para alabar à Christo. De aqui deuio de nacer la santa, y loable costumbre, de leuantarse tantos sieruos y sieruas de Dios à media noche à sus Maytines, y Laudes diuinas,

cuya

Lassus ad stratum venias, ambulansq; dormites, & necdum expleto somno surgere compellaris. S. Hier. ep. ac Rust.

Dulci ac delectabili matutino sopore humanos fraudare oculos. Cas. coll. 17. c. 5. Lib. 5. c. 27.

Marul. lib. 1. ca. 10.

Hinc fit reuera, ne sonum quidem videat, quod non electo conueniat. S. Clem. Alex. Marul. lib. 1. ca. 10.

Pfalm. 118.

Esdr. 3. & 4.

Sueton. in vita Calig. c. 50. Crinit. de honest. discip. li. 19. cap. 1. Sueton.

Crinit. vbi sup.

cuya consideracion y pensamiento deuia confundir à muchos Christianos, q̃ se leuátan no à media noche, sino à medio dia, y no à alabar à Dios nuestro Señor. Del santo Rey Dauid, que (como el dize) se leuantaua à media noche de su Real estrado à su oracion, y à dezir alabanças al Señor, deuio de tomar la primitiua Iglesia esta santa costumbre. Pero aun ay Emperadores, y Reyes Gentiles y malos de quien deprêder algo bueno en este particular. Dario desuelado de noche, trataua graues questiones naturales, y morales, como consta del terceiro libro de Esdras: y Artaxerxes leia historias. De Iulio Cesar dize Amiano Marcelino, q̃ tenia el sueño como en la manga, dormia y despertaua quando queria. Del Emperador Caligula escriue Suetonio, q̃ solo dormia tres horas de noche, y Augusto Cesar era grã trasnochador, y lo mismo cuenta de Claudio: y Iuliano, como escriue Crinito, diuidia la noche en tres partes, la vna gastaua en exercicio de letras, la otra tratando del gouier no del Imperio, la tercera en dormir. Alexandro por no se rendir al sueño, como cuenta el mismo autor, tenia junto à su

su cama vna vazia de metal, y en la mano vna bola de plata, que quando el sueño le vencia, caía en la vazia, y le despertaua cō el ruido que al caer hazia. Aunq̃ no ay de que alabar mucho á Alexandro en esta parte, pues se dize del solia dormir dos dias con sus noches, y los historiadores le motejá de largo en el beuer, y en lo que á esto se suele seguir, que es el dormir; pero al fin quando daua en esta manera de velar, se parecia esta vela á la que hazen las grullas con vna piedra en el pie. Deuio d̃ depréder esto Alexandro, como otras cosas, de su maestro Aristoteles, de quien se cuenta lo mismo, y tambien se deuia de acordar de aquel antiguo prouerbio, *No le está bien al Principe dormir toda vna noche*: la qual sentencia puso en dos elegátes versos Ouidio, *Desdichado el que acaba consigo dormir toda vna noche, y tiene al sueño por gran premio de sus trabajos: sin duda qualquier noche*, dixobié Quintiliano, *es mas larga de lo que ha menester qualquier sueño, y mas si es noche de inuier no*. Pinta su historiador desuelado á Eneas, *El piadoso Eneas*, dize, *reboluia de noche muchas cosas en suspensamiento*, y tomòlo de Homero, el qual pinta tan desuelado á

Crinit. de hon. discip. lib. 19. c. 11.

Athe. lib. 10. c. 11.

Them. apud Dom. Nanum. in Poleant.

Non decet Principem solidā dormire noctē.
Prouerb.

Infelix tota quicūq; quiescere nocte Sustinet, & somnos premia magna vocat. Lib. 6. eleg. 9.
Omnis somno longior nox. Quintil.

At pius Aeneas per noctē plurima voluens.

Z Aga-

*Themistoclem Milcia
dis trophæa somnum
capere non sinebant.
Cassan. par. 12. com
pen. 58. vide Tul.
Volat. lib. 31. Phi-
lal. c. 1.*

Plutar.

*Surgere Rex, ac negotia
cura qua te Mesoro-
masdes curare insit.*

Plut. aduers. ducē.
imp.

Mar. Varl. linei° vita.

*Fugiebat somnus ab
oculis meis.*

De nocte surrexit.
Prou. 31.

Agamenon, à quiẽ llama pastor, porque era Rey, y los pastores velan: y à *Temistocles* los trofeos de *Milciades* no le dexauã dormir, con la emulacion y desseo de su imitacion. Sin duda vn Rey, vn Principe, vn Capitan, si quiere como deue hazer su oficio, deue tener por dicho à si, lo que del sueño hemos dicho, y mirarle siempre, y temerle como à su cõtrario, como à espia falsa, y como à domestico enemigo. *Filipo* Rey de Macedonia durmiendo vna vez à medio dia, los que venian à negociar murmurauan desto: dixoles *Parmenio*, vn priuado suyo, Duerme agora *Filipo*, porque quando vosotros dormiades, velaua el. Los Reyes Persianos tienen su despertador, que les dize al amanecer; *Leuante Rey*, y trata de los negocios, en que te mandò entendieses *Mesoromasdes*; deuió de ser su antiguo legislador. *Iorge Castrioto* quando andaua en la guerra gouernando su exercito, apenas dormia dos horas: y el otro santo Pastor Patriarca del pueblo de Dios, dezia; *Huya el sueño de mis ojos*: y aquella muger fuerte, que es vna idea de vna buena madre de familias, *madrugaua*, y hazia madrugar à las de su casa, y les daua su tarea y labor: ha-
zia

zia el oficio del gallo, despertando à los demas: y ordena Platon en sus leyes, que la madre de familias despierte à las criadas, y no las criadas à ella. Aristoteles aconseja tambien al padre de familias, se leuante antes de amanecer, que fuera de importar para el gouierno de la casa, aprouechea no poco para la salud, como lo muestra la misma naturaleza, rompiendo el velo de las tinieblas, que combidauan al sueño, que es como correr las cortinas de la cama, y sacando por el Oriente los claros rayos del Sol, dandoles fuerça para que nos despierten, que no se la diera, sino nos estuuiera bié el despertar: por manera, que la naturaleza, pues nos embia la luz, quiere sin duda, q̃ nos despierte; y pues ella nos despierta, à nuestra salud conuiene que despertemos. El ayre fresco de la mañana refresca, y alienta el coraçon, purifica el cerebro, y le purga, recoge el calor, que con el sueño se auia derramado demasiadamente por el cuerpo: pues la alegria que causa la nueva luz despues de la privaciõ della, por las tinieblas de la noche, q̃ es como volverla à hallar despues de perdida, quien la sabrà explicar: hiere el co

OEcon.li.1.c.6.
1.de legibus.

raçõ del hõbre cõ vn nueuo jubilo y pla-
 cer, y la vista del cielo, el bordado de las
 nubes, el rosado, ò dorado de la Aurora,
 que no sin causa los Poetas la coronã de
 rosas, y el ver salir, y leuantarse con tan-
 ta magestad y grandeza el Sol, el recebi-
 miento que le hazen cõ su dulce no en-
 señado canto las aues, con sus correrias
 y alegrias los animales por los verdes
 prados, los visos, y tornasolados que ha-
 ze en las yeruas el rocio, la fragrancia y
 olor que de si despiden las flores, el re-
 creio de los sentidos, al fin aquel general
 recibimiẽto que todas las criaturas ha-
 zen al Sol, vistiẽdose de gala, como quã-
 do entra el Rey de nueuo en vna ciudad;
 sin duda da entrañable gusto y cõtento
 òl qual se priua el q̃ no es madrugador,
 y del qual gozan los pastores que duer-
 men en el cãpo, y les sirue el Sol de des-
 pertador con sus rayos, à los quales cie-
 rran las ventanas tan diligentemẽte, los
 que se encierran en las ciudades, ò en
 aquella escura cueua del sueño, que pin-
 ta con elegancia Ouidio. Cierta los que
 tienen familias, ò republicas que gouer-
 nar, oficios con que cumplir, estudios à
 que acudir, deuen mucho velar: porque
 (como

(como dixo Plutarco biē) el sueño es de-
clarado enemigo de toda buena dicipli-
na. De aquel grande orador Griego De-
mosthenes, dize Tulio, le pesaua, y se co-
rria mucho, quando via que los trabaja-
dores y oficiales se auian leuantado à su
labor, antes que el à sus estudios, cuyo
exercicio y cuydado ponderando S. Am-
brosio, dixo: Si los que se dā à seglares estudios
duermen tan poco, quanto mas los que dessean co-
nocer à Dios. no se deuen dar al sueño corporal, si
no precisamente lo que basta à la naturaleza. Los
salteadores madrugan y trafnochan, dixo allā
vn Poeta, para matar hombres, y tu para guar-
darte no despiertas? Al fin el hombre que quiere
cumplir con su oficio, deue velar, porque los que
duermen à sueño suelto, pierden su ganancia, y ga-
nan mucho mal. Y la regla sea, la que ya
hemos apuntado, que todo lo que el hō
bre pudiere quitar al sueño, rescataando
el tiempo, lo haga, y procure poco à po-
co (que mucha fuerça tiene la costum-
bre, aun contra la misma naturaleza) co-
mo el rio, ò el mar va comiendo algo de
su ribera, y entrandose dentro, irse en-
trando por la juridicion del sueño, co-
miēdole el tiempo, y para esto no perdo-
nar à diligencia ninguna. De los Fari-

De institutendis li-
beris.

D. Hiero. Apol. ad-
uersus Ruffinum.

Si ergo studentes do-
ctrimis secularibus per-
parum somno indul-
gent, quāto magis qui
Deum cupiūt cognos-
cere, non debent som-
no corporis impediri,
nisi quantum natura
satis est. S. Amb. ser.
2. in Psal. 118.

Vt iugulent homines
surgūt de nocte latro-
nes, Vt te ipsum serues
nō expergiseris? Ho-
rat. lib. 1. Epist.

Vigilare decet homi-
nem, qui vult suo tem-
pore conficere officia,
nam qui dormiunt li-
benter, sine lucro, Et
cum malo quiescunt.

Plau. in Rudēt. actū
4. scen. 2.

scos, dize S. Epifanio, que para salir con esto, se acostauan sobre espinas, ò echauan en la cama chinas, y que vnos dormian sobre vnos palos, puestos de manera, que en durmiendo se caian, y boluian à despertar.

§. VII.

En el modo del dormir ha de auer tambien templança.

PERO no solo en el tiempo, sino en el modo del dormir ha de auer moderacion y templança, que aunque en esto no parece aya tanta libertad, y algunos naturalmente ay de profundissimo sueño, toda via hazé mucho el habito de virtud. *Guardate siervo de Dios todo lo que en ti fuere* (dize S. Bernardo à vnos monges) *no dormir jamas todo, ò del todo; no sea tu sueño sepultura de cuerpo cansado, no ahogue el espíritu, sino repare el cuerpo, porque algunos duermen como los muertos, y enterrados en sus sepulcros. Apenas podia el mismo santo sufrir, oyr roncar alguno de sus monges. Pintò vn curioso al sueño moderado y compuesto, y de la manera que auia*

Cane serue Dei quam potes, ne totus quandoq; dormias; ne sit somnus tuus non quies lasi, sed sepultura corporis suffocati: non reparatio, sed spiritus extinctio. Ad Frat. de mon. Dei S. Bernard.
Sicut vulnerati dormientes in sepulchris.
 Psal. 87. nu. 6.
 Marul. lib. 1. c. 10.

de

de ser, en vn perrillo pequeño, que y ua
 subiendo por vna espada, leuantada vn
 poco la punta, con esta letra, que dezia,
Afsi entre el sueño. El leon aun en el dormir *Sic sopor irrepat.*
 muestra su real, y generoso animo, pues
 duerme abiertos algo los ojos, y mouiē-
 do la cola: por do pensaron muchos, que
 no duerme, como lo dixo Maratō Egip-
 cio, y lo refiere Pierio: la verdad es, que *Lib. I. Hierog.*
 por tener grandes los ojos, y cortos los
 parpados, aunque quiere no los puede
 juntar del todo, y afsi estan siempre co-
 mo centelleando. Alexandro en vna mo-
 neda que batio, sacò su retrato cubierto
 con vna piel de leon; dando à entender,
 que velaua como el, sino es quisiessse re-
 medar à Hercules, y hazerse decendien-
 te del; y à la ciudad que despues se lla-
 mò Alexandria, de su nombre, la llamò
 el Leontopolis la ciudad del leon. Al fin
 esta gloriosa diuina del leon durmiendo
 abiertos los ojos, se referuaua para aquel
 Real Leon, decendiente del Tribu de
 Iudà, Christo nuestro Señor, de quien *Genes. 42.*
 dixo su padre Iacob, Descansando dur-
 mirà como leõ, abiertos los ojos de su di-
 uinidad, y cerrados los del cuerpo en su
 sepultura: y afsi à su tiempo y hora se po-
 dra

dra el à si mismo despertar. Al fin el leõ era geroglifico del desuelo y vigilia, y le pintan à las entradas de los tēplos, y en las llaues y cerraduras de las puertas. De las liebres dize Xenofonte, que duermē con los ojos abiertos, y velan cō los ojos cerrados. En algunos carga el sueño (termino de que vñ muchas vezes la Escritura diuina, quādo quiere significar vn profundo sueño, ò vn brauo encuentro y acometimiento de vn exercito, ò de vn valiente Capitan, ò de alguna grāde calamidad) à otros tocales el sueño blan-

Irruerunt in me fortes. Psal. 58. 4.

Quando irruit sopor super homines. Iob 33. 15.

Si irruerūt super nos mala. 2. Paral. 20. 9.
Sopor irruit super Abrahamā, & horror magnus, & tenebrosus inuasit eū. Ge. 15. n. 12.

Sicut dormiens in medio mari, & quasi sopitus gubernator amisit clauo. Pro. 23. 34.

damente no mas. *Acometieronme los fuertes,* dize David y Iob, *quando el sueño carga sobre los hombres.* Y queriendo vna vez el Señor, que Abraham durmiesse vn profundo sueño, dize el Texto diuino: *Vn gran sueño cargò sobre Abraham, y vn grande, y tenebroso horror le acometio.* Algunos llaman al sueño, otros sin ser llamado los acomete, y rinde de manera, que como S. Bernardo dezia, mas parece que los echa en la sepultura, que en la cama; ò que los arroxa en medio del mar, para que se ahoguen alli, y queda vno como el dormido en medio del mar, y como el piloto rendido al sueño, perdido el gouernalle, como pinta allà Virgilio

lio à su Palinuro. Hallo algunas vezes en la Escritura diuina, que pintando vn dormido en profundo sueño, dize, que quedò como anegado. Estando vna vez S. Pablo en Troade platicando con los fieles de cosas del cielo, durò la platica hasta la media noche, vno de los oyentes llamado Eutico, cayòle vn gran sueño, y dize el Texto sagrado, *como se anegase en vn graue sueño*, cayò por vna ventana de tres sobrados. Iuntando esta con otra frasis, y estilo de la Escritura diuina, que muchas vezes dize, ha de brindar el caliz del sueño del Señor, sospecho haze alusion al agua del rio Leteo, que fingio la Gentilidad, de la qual beue, y aun en la qual se anega el que duerme con profundo sueño. *Leuantate Ierusalem*, *Leuantate del sueño*, dize el Señor à su pueblo (*Despierta*, dize otra letra) *pues beuiste hasta el fondon, y hasta las hezes el caliz del sueño*; y añade luego el mismo Señor, *Presto veràs quitarte de tu mano el caliz del sueño*, ò de la muerte (que esso, como digo, quiere dezir aquella palabra *calicem soporis*) y brindar con el à tus enemigos. Desta manera de hablar vsa muchas vezes el Señor, y desta manera beuè algunos el agua de

Aa. 20. n. 6.

Cum mergeretur somno graui. Aa. 20. n. 9

Eleuare, eleuare, con- surge Hierusalē, &c.

Expergiscere expergiscere, qua bibisti vsque ad fundum calicem soporis, bibisti, & potasti vsque ad feces. Isai. 51. nu. 17.

Ecce tulit de manu tua calicem soporis. Num. 22.

A a

este

Iud. 7. n. 6.

*Expelle somnolentiā,
ne pigritates obruat.
In hymn. 3. fer. ad
Matut.*

*Surge qui dormis. E-
phes. 5. 14.*

*Hora est iam nos de
somno surgere. Rom.
13. 11.*

Lib. 10. c. 21.

*Iacentes excitat, &
somnolentos increpat.
In hymno Dñico ad
Laudes.
Præco dici.*

este rio, echandose de pechos à beuer en el, y no auiamos de beuer della, sino como los trezientos soldados de Gedcon, con la mano, llamando con ella, y oxcando tambien con ella al sueño, y quando vamos à dormir, hemos de dezir al Señor, *Aparta de nosotros el pesado sueño, para que emperezando en el no nos anegue.* Ya que no pueda vno tener tanto dominio en el, tenga quien le despierte, y quien le diga por la mañana, y temprano, como à los Reyes Persianos, *Leuantaos del sueño, hora es ya de despertar:* y quando falten hombres despertadores, ha inuentado el arte, que suplen su falta: pero es cosa cierto digna de consideracion, que parece aun en esto quiso la diuina prouidencia, que en nada falta, aun en cosas muy pequeñas, acudir con marauillosa traça, dâdo à los padres de familias, à los trabajadores, estudiantes, y vniuersalmente à todos vn domestico despertador de su sueño, q̃ para esto dize Plinio le criò Dios, el qual no con importuno ruydo, sino con el de sus alas, y sonoro canto à media noche, y antes del dia, *despierta à los dormidos, y reprehende à los soñolientos.* Este es el gallo, à quien llama la Iglesia, *regonero del dia,* centinela

tinela

tinela veladora en la profunda noche: y à quien por cosa diuina consagrauan à Apolo, q̃ es el Sol, cuyo curso, aun quando esta debaxo del otro emisferio, parece va mi diendo, como dize Plin. y entendiendo a dōde llega, y quādo quiere nacer y salir. Quien dio al gallo intelligencia, y quien darà raxon de los cielos, de su curso, de su mouimien- to? que Astrologo ha conocido esso biẽ? mas que seria, si supiesse vn gallo mas q̃ el, que piensa que lo es entre los demas; y asì esta aue mira mas vezes al cielo, (como lo aduirtio Plinio) que las demas aues: y q̃ seria si el santo Iob, ò Dios N. Se ñor hablando alli cō el, y jūtando inme- diatamente esta segūda pregūta à la pri- mera, quisiessse dar à entender, que lo q̃ todos los Astrologos no entienden, sino adiuiñan, y conjeturā acerca de esse cur- so, y mouimiẽto celeste, lo entiende vn gallo, cantando pūtualmente al punto q̃ llega el Sol à su punto, q̃ por ventura es el opuesto à nuestro cenit: y al tiempo tambien que estā à punto para salir al mundo, y amanecer? y dizen, que canta de tres en tres horas, repartiẽdo en qua- tro velas el tiempo, como buẽ soldado, bien ceñido, como le pinta el Espiritu san-

Noctis profunda per-
uigil. Ibidem.

Plin. lib. 10. c. 21.

Quis dedit gallo intel-
ligentiam? Iob 38.
nu. 36.

Quis enarrabit calo-
rum rationẽ. Nu. 37.
Vbi sup.

Plin. lib. 16. c. 21.

Accinatus lūbos. Pro.
30. nu. 31.

S. Grego.

Noli diligere somnū.
Eccli. 20. n. 13.*Plus vigila semper,
nec somno dedit^o esto.*
Mich. Verin.
*Et hora surgendi non
tetricus, praeiur au
tem prior in domum
tuam.* Eccli. 31. n. 15.*Matutè surge, non in
ter ultimos.* Vata.*Cass. colla. 21. e. 26*
*Igitur nō dormiamus
sicut ceteri, sed vigile
mus.* 1. Thef. 5. n. 6.

to en otro lugar, que cierto parece soldado así en el pelear, como en el velar. Y añade S. Gregorio, que canta mas alto à media noche, quando el sueño es mas profundo, y mas suave, y blandamente al amanecer. Cerremos este discurso con las voces que el Espíritu santo da al dormido; *No quieras amar al sueño*, pues has visto en el tan pocas razones de quererle bien, pues si le miras à la cara, la tiene de muerte, à quié tanto se parece; y no menos al pecado, que es de peor parecer: los hechos son seminarios de vicios, daños de la vida y salud; y así *está siempre velando*. lo mas del tiempo, *no te entregues al sueño*, y al tiempo del madrugar *no te estes emperezando*, y como enredando en tu cama, ò lecho, *mas levántate en tu casa el primero*; que aunq̃ otros dan otro sentido à estas palabras, pienso que es este el legitimo. *Levántate con tiempo*, dize otra letra, *y no de los postreros*. Acabemos con vn consejo que nos da Casiano: En despertando (dize) se ponga el pensamiento en Dios, y en las cosas divinas, para que quando el demonio llegue con sus pueras sugestiones, halle ya ocupado el corazón: y esto es (dize Casiano) elegantissima, y espiritualissima-
mente,

mente) ofrecer las primicias del dia à Cassian. collat. 21. cap. 26.
 Dios, las quales pretende mucho el de-
 monio llevarselas el; y asì suele preue-
 nir con malos sueños, è imaginations,
 no porque entonces tenga el alguna ga-
 nàcia, sino porque espera con estos me-
 dios tenerla luego que despertamos.

DE OTROS EFECTOS
 del vicio de la ociosidad, que son los
 juegos, y otros vanos entrete-
 nimientos.

DISCURSO QUARTO.

§. I.

Es el juego hijo de la ociosidad.



S TAMBIEN El juego, y
 qualquier otro vano entrete-
 nimiento hijo legitimo de la
 ociosidad, y de la falta de ho-
 nesta ocupacion; à ella anda como vin-
 culado y anexo el dañoso entretenimi-
 to del juego, y à este tãtos males, y per-
 didas espirituales y corporales, que por
 mucho que en estos discursos me alar-

A a 3

que

gue à contarlas, y encarecerlas, quedarè corto en ellos. Pero ha me de dar licencia el Christiano lector, de estenderme algo en esta materia, que creo no serà sin gusto, y prouecho fuyo. Es cosa maravillosa, por que de caminos se diuier- te el hõbre de su principal ocupaciõ, y huye la execucion de aquella primera, y precisa sentencia (que nos es forçoso re- petir otra vez) y de la pena della, *Con el*
In sudore vultus tui *sudor de tu rostro comerás tu pan.* *Gene.*
3.19. Apela de aqui al entretenimièto, al juego, al pas- satiempo, al descàso, al sueño: y despier- to, y aun soñando, gasta el tiempo, inge- niandose en inuentar fiestas, juegos, pas- satiempos, cõ que olvidado de su tarea, dexa de cumplir con su natural obliga- cion; gastando el tiempo y la vida, no en lo que la misma naturaleza nos obligò, sino en cosas de su gusto y cõtento. *Este*
Ita vt ingeniu est om *es el natural de todos los hombres* (dixo vn hõ-
nium hominum à la *bre Gentil*) *huir del trabajo, y buscar el regalo,*
bore procline ad libi- *y el entretenimiento vano; siendo ver-*
dinem. Terent. in *dad lo que dixo otro: no nos formò la natu-*
Andr. *ralezade manera, que parezcamos nacidos para*
Non ita geniti à natu *burlas, y juegos, sino para la seueridad, y otros mas*
ra sumus, vt ad ludu, *graues estudios.* Pero los mas siguen antes
& iocum facti esse vi *su inclinacion mala, que el dictamè bu-*
deamur, sed ad seueri
tatè potius, & ad que
dum studia grauiora.
Cic. 1. Offic.

no.

no. Desta peruerfa inclinacion ha nacido el desordé, y demasia de juegos y entretenimientos, que la ociosidad como madre, y el ingenio curioso como padre, han engendrado; y en el mundo se han vsado los juegos Circenses, Teatrales, Amfiteatrales, Saturnales, Bacanales, Apolinales, Cereales, Florales, Marciales, Cõsulares, Plebeyos, Seculares; y antes d̃stos los Olímpicos, Phitios, Istmios, Nemeos, las carreras, las luchas con fieras, ò vnos hombres con otros, los gladiadores, que fueron como torneos de apie, los de acauallo, los juegos de toros, las tragedias, las comedias, las representaciones, los saraos, los bayles y danças, los juegos de dados, naypes, tablas; en esta oficina desta peruerfa inclinacion, se han traçado los teatros, amfiteatros, circos, estadios, agones, plaças, lonxas, miradores, tablados, carros, salones; aqui se han fraguado los tablares, las tablas, mesas, y todos los lugares, è instrumentos del juego. Contra estos escriuieron libros, sermones, y tratados doctísimos, Tertuliano, Lactancio Firmiano, S. Cipriano, S. Iuan Chrysoftomo, S. Agustín, y contra todo esto hemos de dezir algo
en

en los discursos siguiétes. Porq̃ verdade-
raméte toda esta ocupacion en cosas no
solo tá impertinētes, sino tan dañosas al
cuerpo y al alma (aunq̃ parece diligente
trabajo) es verdadera ociosidad, cótra la
qual es todo este tratado. De Socrates

Xenoph. de dictis,
& fact. Socra. lib. 3.

refiere Xenofonte su historiador, que
estando perplexo en la declaracion del
ocioso, y deq̃ cosa era ociosidad, al fin se
resoluió llamar ociosos à los mal ocupa-
dos, que son los que aqui veremos: y Ca-
ton dezia, que los hombres no hazien-
do nada deprendian à hazer mal: y en el
vocabulario de Dios, todos los mal ocu-
pados, aunque lo esten mucho, se dicen
estar ociosos, y mano sobre mano, por
ser sus ocupaciones inutiles para el al-
ma, la qual han recebido en vano, como
da à entender el santo Profeta Rey, pues
no la emplean en aprender el fin para q̃
fue criada. Pero es de advertir, que as-
si como ay personas ociosas inventoras
de juegos escusados, assi ay republicas
ociosas, inventoras, ò imitadoras de en-
tretenimientos vanos. Los juegos pu-
blicos gladiatorios, ò de toros, las come-
dias, y representaciones, y semejantes
passatiempos publicos, aqui acude, y se
junta

Pfal. 23. 4.

junta el pueblo en comun, van à cuenta de las republicas ociosas, y de los gouernadores dellas, que esto quieren, y consienten. Los juegos de naypes, dados, y otros, que se suelen exercitar à puertas cerradas, y entrevnos pocos ociosos, van à cuenta de los particulares. Y porque no solo pretendemos sacar à plaça, y en publico lo que la ociosidad particular ha inuentado, sino tambien lo que la ociosidad comun ha introduzido, y permitido, tocaremos en los siguientes discursos todos los vanos entretenimientos, nacidos de qualquier genero de ociosidad. Que claro està, que, por no auer las republicas, comunidades, y Reynos acertado cō las ocupaciones vtils, honestas, y alegres (que si las buscaran, hallaran) han dado en muchas, que solo sirven de perder tiempo, y hazer daño à los cuerpos, y à las almas. Dizen pues algunos escritores Sãtos, y otros que no lo son, que los inuentores primeros de los juegos fuerō Lydos, y que de *Lydo*, se llamò el juego *ludus* en Latin, que es facil mudarse la y Griega en « Latina. *Lusus*, que tambien es el juego, ò burla, dicen que fue vn compañero de Baco, po-

S. Iſid. lib. 18. Ethy.
ca. 16. Herod. lib. 1.
Cael. lib. 5. & 8. Plu.
cōm. de curios. An-
to. Sab. Ænei. 1. li. 4.

Plin. lib. 3. c. 1.

co mas abstinéte que el, y que por el, *Lusitania* se llamò aysi. Al fin Lydos, y Bacos auia de ser los primeros jugadores, è inuentores de colà tan dañosa, y perjudicial, hombres ociosos; y los Lydos en particular, tan deshonestos, que dize

Vt fierent sine femina mariti. Cael. Rodig. lib. 20. lect. antiqu. c. 16.

alguno dellos, *que para ser maridos, no auian menester muger.* Aristoteles parece da à entender, que el juego le inuètò la auaricia, y que desta fuèrte sale este arroyo; pero esto es decèder en particular à vna manera de juego, fundada en interes, de que hablaremos en su lugar. Algunos juegos parece cierto tienen por autores alguna furia infernal, ò al demonio mismo, que aysi lo dize S. Iuà Chrysostomo.

Homil. 6. in Matt.

Furijs ira est tribus addita quarta. De

Ludo. Virg.

Non dat Deus ludere, sed diabolus. Hom.

6. in Matth.

Parece la quarta furia añadida à las tres. No enseña Dios à jugar (dize S. Iuan Chrysostomo) *sino el demonio.* Estos inuentores pues tienen los juegos, con tan buenos autores tienen en el múdo tanta autoridad. Pero porque vamos con mas distincion y claridad, y hablando mas en particular de las maneras de juegos, y vanos entretenimientos que ha auido, y ay en el múdo, y digamos en cada vno, ò alguna cosa de prouecho (que todo lo boluerà en su prouecho el pio lector) dexando la di-

uision

uision que haze del juego Pedro Grego Lib. 39. syntag. iuris
rio Tolosano, hombre docto, y curioso, cap. 2.
diziendo: Vnos juegos consisten en ingenio, otros en fuerças corporales, otros en ambas cosas, otros en sola fuerte, y ventura; digo que ay vnos juegos que solo se ordená à vn vano entretenimiẽto y curiosidad, afsi de los q̃ los juegan, como de los que los miran, y destos juegos curiosos vnos son crueles, como las luchas y peleas de hombres con bestias, osos, leones, toros, ò vnos hombres con otros, como antiguamẽte los juegos gladiatorios, que eran vnas crueles esgrimas con espadas blancas, y aora los torneos de acauallo; otros son poco honestos, y modestos, como son las comedias, y representaciones, bayles, dáças, mascaradas, moharraches, inuẽciones de carnefrolendas, y antiguamẽte los juegos Bacanales, ò Saturnales, donde los criados se hazian amos, y los amos seruian à los criados, y todo andaua rebuelto, y trocado, con suma licencia y libertad; y los teatrales, donde se hazian las representaciones, y las fiestas de Venus, y Flora, y aora las comedias de enredos de amores, acompañados cõ entremeses y bayles.

les. Otros juegos, fuera de la curiosidad y vano entretenimiēto, cruel, ò poco honesto, tienen tambien vna vil ganancia, y prouecho temporal; como los juegos de dados, naypes, tablas, trucos, axedreces, juegos de pelota: aunque estos tres postreros, y otros parecidos à ellos, mas se suelen tomar por honesta recreacion y exercicio, ò del cuerpo, ò del entendimiento, de que hablaremos en el discurso postrero. Otros juegos ay indiferentes, aunque se pueden ordenar à buē fin, como las luchas de vnas fieras cō otras, vnos hombres con otros, y las carreras apie, ò acauallo, ò en carros, como se hazia en el circo Romano, para exercitar las fuerças, y ensayarse para la milicia, los saltos y bueltas en maromas, ò en el suelo, para la destreza que es menester en cosas de mar, y todos los demas exercicios que enseña el arte Gymnastica, que se ordenan à exercitar y conseruar las fuerças del cuerpo; como eran los que se hazia en los juegos Olympicos, Istmios, Pytios, y Nemeos, sin derramamiēto de sangre, ni daño notable de cuerpo, ò alma; que los Griegos mejor exemplo nos dieron en esto, que los Latinos mas in-

V. Alex. ab Alex. li.
3. cap. 8.

clinados à crueldad; pues no sabemos
 vsassen juegos crueles, ni hazé menciõ
 dellos quien pudiera, como es Berofo,
 Metaftenes Perfa, Tucidides, Homero,
 Xenofonte, y otros autores Griegos. *Cõ-
 tienda Grecia en sus carreras (dize Virgilio)
 y en el crudo exercicio de sus cestones.* Este era
 el mas rigurofo exercicio que vsauan, y
 eran cestones, vnos como guâtes de du-
 ro cuero, que se calçauâ en las manos, cõ
 algunas planchas de plomo, ò hierro en
 ellos, cõ q̃ andauan à puñadas, como pin-
 ta allà Virg. anduuierrõ Dares, y Entelo. *Aneid. 5.*

En la margen se verâ vn Griego epigra-
 ma, q̃ haze menciõ de quatro generos de
 juegos Griegos, y de los autores, y pre-
 mios dellos. Sõ tâbien indiferêtes, y pue-
 dense ordenar à buen fin los torneos de
 à pie, el juego de cañas, q̃ es juego Tro-
 yano, que instituyò Ascanio, hijo de E-
 neas, de que haze mencion Virgilio, y
 otros muchos escritores; aunque algu-
 nos dizen, que este juego Troyano, es el
 torneo, y que se llamò *torneamenta*, quasi
Troiamenta. Las fortijas y mascaras, quan-
 do no se mezclan cosas deshonestas, ni
 torpes, las caças, asì las de fieras, como
 las de cetreria, y volateria, entran tam-

*Curfibus & crudo de-
 certet Grecia castu.
 Virg. 3. Georg.*

*Quatuor exhibuit sa-
 cratos Gracia ludos,
 Calicolis duos, terri-
 genisq̃, duos.
 Nempe Ioui, phæboq̃,
 Palamoniq̃, Archemo-
 roq̃, Premia sunt, o-
 lea, & mala, Apium.
 Strobi. ex epigram.
 Græc.
 Lib. 5. Aneid. Cor-
 nel. Tac. lib. 11. Sue-
 ton. in vita Aug.*

Vvolfang. li. 10. c. 2

198 *De los juegos de los Griegos, y de los Rom.*

bien en esta cuenta, vsadas con moderacion; que juegos se llaman también en

*Qui in auihus cali lu
dunt. Bar. 3. 17.*

la Escritura diuina; los que juegan con las aues del cielo, dize vn Profeta, ò, como dize otra letra, los que hazen juegos de las aues del cielo.

§. II.

De los juegos de los Griegos, y de los Latinos.

PONIAN su felicidad los antiguos, particularmēte los Griegos, en las vitorias en estos juegos, y estimauan tanto vna corona de oliuo, ò de laurel, mirto, ò grama, que compara Ciceron esta hōra à la de los triunfos Romanos. Y poniendo tres hijos vencedores, à su padre en su anciana cabeça las coronas, que ellos en vnos juegos Olimpicos auian ganado, atribuyendole à el toda su gloria, como à autor della, el buen viejo con el peso de aquella extraordinaria alegría que esto le causò, se rindio y cayò muerto alli. Cuenta este suceso Aulo Gelio, y otros algunos antes, y despues del. Vn Capitan Persa viendo que por vna corona de grama, ò yerua, haziã los

*Cice. pro Flacco, &
Tuscul. 2.*

*Lib. 3. Noct. Atti-
ca. c. 5.*

los Griegos cosas tan extraordinarias,
 peleauán, porfiaban, y sudaban tanto, di-
 xo buelto à sus soldados; Cōtra estos he-
 mos de pelear? *que pelean ellos no por el inte-*
res, sino por la honra y alabanza. Y estando cō-
 quistando los Romanos à Corinto, los
 Griegos cōtinuauan sus juegos, sin que-
 rerlos interrumpir: quando entraua el
 vencedor de vna lucha; y carrera destas
 en su pueblo, ò ciudad; como si viniera
 de vencer vn grande exercito de ene-
 migos, le recebian en su patria triunfan-
 do, y porque no entrasse por la puerta
 comun, rompian el muro, como al triu-
 fador. Pero sobre todos era hōrado, y es-
 timado el que vencia en todos cinco e-
 xercicios, *en los cestones, en la carrera, en la ba-*
rra, ò reje, en el salto, y en la lucha, estos eran
 los principales exercicios, y este tal se
 llamaua en Griego *Penthatlus*, y en Latin,
Quinquentio, que quiere dezir, Vencedor
 en todos cinco juegos. En orden à estas
 victorias, coronas y palmas, se exercita-
 uan y abstenian de manera (como dize
 nuestro grande Apostol) que se guarda-
 uan, no solo de lo ilícito, sino de lo lici-
 to, (que todo esto se entiende debaxo
 de aquella vniuersal, *omnibus*, en aquellas
 pala-

*Qui non pecuniarum
 gratia certamina a-
 gunt, sed virtutis ac
 laudis. Herodot. in
 Vranca.
 Pausa. in Corinthi.*

*Castu, cursu, disco, sal-
 tu, & lucta. Volat. in
 philolog.*

Omnis autem qui in agone contendit, ab omnibus se abstinet. palabras del Apostol, qualquiera de los que pelean en la lucha, o carrera, se abstiene de todas las cosas,) no solo no se embriagaua (di-

I. Cor. 9. 14. 25.

S. Basil. hom. 34.

Cassia. lib. 6. c. 7.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

Plat. de legibus.

zzen S. Basilio, y Casiano, explicando este lugar) pero ni aun beuián vino; no solo no hazian cosa menos honesta en materia de castidad, pero ni aun se casauan, como Letis Torentino (otros le llaman Ichó) que toda su vida fue casto y virgē, como dize Eliano. Platō haze menciō de otros, entre ellos de Astylo, Dropopo, Chrison, q̄ para estar mas biē dispuestos para sus carreras, y para mortificar la carne, traían vn̄as plāchas de plomo sobre sus lomos, como dize el mismo Casiano. Al fin el

*Qui studet optatā cur
se contingere metā,
Multa tulit, fecitq;
puer, sudauit, & alfit,
Abstinit Vēne re, &
vino. Horat. in arte
Poet. circa fin.
Plato 8. de leg.*

*Athleta abstinet à ne
cessarijs, vt in non ne
cessarijs valeant. Plu.
in Moral.*

mancebo que pretende llegar al desseado fin de su carrera (dize Horacio) mucho ha de sufrir, y hazer; padecer calor, y frio, abstenerse de Venus y vino, que es la ley que da Platon à los luchadores: palabras que declaran y sirven como de comento de aquella abstinencia, que dixo el Apostol guardaua esta gente. Los luchadores (dize otro Gentil, declarando aun mas esto) se abstienen de ocupaciones necessarias, para salir con las que no lo son; no comian carne por aquellos dias, sino carne de vaca, manjar recio, y que buelue de su calidad las fuerças del cuer-
po:

po. Hercules el primer vencedor en estos juegos, y el autor dellos, con niervos de toro se sustentaua, y arreciaua sus carnes. Para hallarse mas ligeros despues en la carrera olimpica (dizen Volater. y Filostrato) corrian por arenales primero cõ vnas botas calçadas, luego finellas; saltauan con vnas grâdes piedras en las manos. Con esta, y otras industrias pretendian hazerse fuertes, y agiles, y en esto pensauan, en esto meditauan, desto tratauan todo el año, y toda la vida. Finalmẽte (dize Tertuliano) ellos se guardan del vicio de la luxuria, y del regalo de la comida y beuida, estrechanse, afligense, fatiganse: y lo mismo dize S. Clemente Alexandrino. *Ellos para alcãçar vna corruptible corona de alamo, ò laurel, pero nosotros, los Christianos, quela esperamos alcãçar incorruptible, y eterna, razon se-*

ra de abstenernos de todos los vicios, y exercitarnos en toda virtud; que es lo q̃ el santo Apostol con esta comparacion nos pretẽde persuadir. Los Romanos no tanto ponian su felicidad y gloria en el vencimiento en estos juegos, quanto en la vana ostentaciõ de su poder, y grãdeza en ellos. Es cosa marauillosa, y casi

Volat. sup. Philo. de
Athletis.

Tert. lib. ad Mart.
Lib. 3. Strom.

Et illi quidem, vt corruptibilem coronam accipiant, nos autem incorruptam. 1. Cor. 9. 29.

increyble los gastos que en esto hazian, la industria y cuydado que en esto ponian, la magnificencia que en esto mostrauan, y la vanidad de sus animos que en esto manifestauan. Tertuliano en el libro que hizo destos, ò contra estos espectaculos (tratado de las cosas que nos esperan en el cielo, y aludiendo à aquel lugar de S. Pablo, y S. Pablo al de Isaías;

Isai. 64. 4.

*Quod oculus nō vidit,
nec auris audiuit, nec
in cor hominis ascen-
dit, quæ præparauit
Deus ijs, qui diligunt
illum. 1. Cor. 39.*

*Ceterum qualia illa
sunt, quæ nec oculus
vidit, nec auris audi-
uit? credo circo, &
vtraq; cauea, & omni
stadiogratiōe. Tert.
lib. de spect.*

*Plures inuenies, quos
magis periculum vo-
luptatis, quā vitæ auo-
cet ab hac secta. Ibid.*

Ni la vista vio, ni el oydo oyò, ni el entendimiento del hombre alcancò la grandeza de las cosas que Dios tiene aparejadas para los que le aman) dize; Que tales seran aquellas cosas, que ni los ojos vieron, ni los oydos oyeron? Creo cierto seran mas agradables que las del circo, y las del teatro, y anfiteatro, y las del estadio, por mucho que estas lo sean. Pero lo que mas encarece la grandeza destos espectaculos, y la fuerza que tenian para tirar los coraçones, y sentidos para si, es lo que el mismo dize de los Christianos de aquel tiempo: Mas hallaràs que se apartan desta secta, y Christiana Religion, por no privarse de los gustos destos espectaculos, que por no carecer de la vida: estraño encarecimiento. Pero boluamos à la vanidad Romana. Si sacauan al circo, ò anfiteatro fieras y animales, ò para que peleassen entre si vnas con otras, como to-

ros con elefantes, leones, ò vadas, ò para que las mataffen caçadores, y alguna vez mataua vna muger vn leon (con facetas, y dardos, y otros instrumentos, y aùn con liga, detenièdo con ella los ojos, como si fueran paxaros, inuenciones que celebra Marcial en dos epigramas, ò para que fueffen muertos dellas, que era muy ordinario, y cruel espectaculo (al qual exercicio llamauan caça) acontecia en vnos solos juegos entre leones, leopardos, tigres, osos, teros, rinocerontes, ò vadas, vnicornios, afnos siluestres, salir al circo, ò amfiteatro mil fieras destas, y otros tantos ciervos, y muchos abestruces, y de otras bestias menudas innumerables. Y à este espectaculo aluden S. Pablo, y S. Ignacio Martir, quando el Apostol dize, que peleò cõ las bestias, y S. Ignacio con diez leopardos. Nunca S. Pablo fue echado à las bestias, pues ni lo dizen las historias, y lo dizen assi Tertuliano, y S. Juan Chrysostomo. Vsan desta metafora S. Pablo, y S. Ignacio, para significar el aprieto en q̃ vnos soldados de guarda les poniã. El Emperador Probo, dize Boscopio, dio al pueblo para vnos juegos destes (y esto llamauã *munera*

Epigra. ad Domi. &
Epig. de Vrfo.

De resurrect. carnis
hom. 40. in Acta Apost.

Georg. Marul.in
Mart. i. epig.
Plin. lib. 8. c. 6. & 7.

In exhort. ad cast.

nera, dones, dadiuas) entre jabalis, ciervos, y abestruces tres mil, mil de cada especie destos animales; y Trajano diez mil, como escriue Dion. Y Gordiano antes de ser Emperador, siendo questor, sacò vn dia cié fieras de Lybia, y mil osos. El dia que Tito dedicò su teatro murierõ cinco mil fieras. Siendo Cesar dictador, salieron al circo veinte elefantes con sus torres, y sesenta elefanteros acuestas à pelear con quinientos de apie, q̃ les tirauan dardos, y los elefantes haziã cruel riza en ellos. Y antes desta salieron otra vez ciento y cincuenta. El Emperador Filipo dio para vnos juegos treinta elefantes, diez alces (cuya ligereza celebra Alciato en su tercera emblema, y es simbolo de la diligencia) diez tigres, quarēta leones, y treinta leopardos, diez hyenas, diez arcoleontes, vn hypopotamo, y vn rinoceronte, quarenta cauallos monteses. A estas fieras solia echar nuestros Martires; y esto era tan frequente y vñado, que (como dize Tertuliano) en nombrando *Christiano*, luego dezian, *ad bestias*, es *Christiano*, alto à las bestias. A estas bestias tenian antes de soltarlas à la plaza encerradas en cuevas y leoneras. Pe-

ro aun en esto hizieron Seuero, y Neron antes vna vana ostentaciõ de su poder. Mandarõ formar vn gran nauio à vn lado del anfiteatro, fingiendo estaua ancorado en el puerto, y que venia de Lybia, ò de otra parte, de donde traian por mar estas fieras, las quales estauan debaxo de cubierta del nauio. Abriafe el costado, y salia osos, leones, panteras, abestruces, asnos siluestres, visontes, hasta numero de quatrocientos, y mas, que auian estado encerrados en sus aposentos, como estuuieron en el arca de Noe. Boluiafe à cerrar el nauio, y acontecia andar por el arena, discurriendo, ò corriendo juntas setecientas destas fieras. Deste nauio dize Dion, que tomò Nerõ la forma del que fabricò despues para matar à su madre: historia es que Tacito no calla. De los gladiadores, que eran otro don, que dauan los autores destes juegos, y del gran numero que salia dellos à matarse vnos con otros, diremos despues. Pintemos primero el lugar donde estos vanos juegos se hazian, à los quales lugares llama Tertuliano pro-
De specta. c. 26.
pias moradas, y casas del demonio. Y cuenta à este proposito, que auiedo vna

Iustissimè quidem, inquit, feci, in meo eam inueni. Ibid.

Humanarum calamitatum officinam, diuini seculis spoliariū, omnis inhumanitatis sedem. Amphit. honor. lib. 2. cap. 7.

Nihil ferè vel criminum, vel flagitiorum est, quod in spectaculis non sit. Saluia. lib. 5. de Prouid.

Pompeius Magnus fuit theatrum suum minor. Tertul. li. 6. de spectaculo. c. 10.

muger Christiana y do al teatro, y entrándose en ella allí vn demonio, apretándole y conjurándole el exorcista, que dixesse, como se auia atreuido à entrar en vn cuerpo Christiano; respondió el demonio: *Yo hize esso con mucha razon, por que la hallè en casa, ò cosa mia.* Desuete, que el teatro es casa del demonio. Al amfiteatro llama otro graue escritor oficina de humanas calamidades, vn cruel despojador de vidas por muchos siglos, vn assiento de mucha inhumanidad, y crueldad; dizelo por los crueles juegos gladiatorios que se hazian en el. Y Saluiano hablado en vniuersal de todos estos lugares do se haziñ estas acciones, dize: *Casi no ay maldad, ni flagitio en el mundo, que no se halle en los espectaculos,* como luego veremos, pintando, como he dicho, primero el lugar. Pero quedese esto dicho para quando vengamos à las comedias, y teatros, que aora son tan frequentados de los Christianos. Y dexando los teatros, y amfiteatros que diuersos Emperadores, ò Senadores edificarõ, como el de Pompeyo el Magno (pero menor que su teatro, dize haziendo alguna burla Teruliano) que fue el primero que se labrò de piedra, y à quien abrafò el fuego, como

mo dize Tacito, y el de Cesar Augusto, y el de Neron, el que vltimamente edificò Vespasiano, y perficionò Tito su hijo, que es el que oy llamamos Coliseo, y cuyas ruynas durã en Roma hasta el dia de oy, y à quien tanto engrandece Marcial, cierto es grãde argumẽto, asì de la grandeza, y magnificencia de aquel antiguo Imperio, como de la vanidad de aquel Gentilico pueblo; pues para vna cosa de tan poca sustancia y prouecho, para solo apacentar la vista, y vana curiosidad, leuantò vna tan soberuia maquina de tan inmenso gasto. Que muro, ò cerca para defensa dela ciudad, que fortaleza, ò alcaçar inexpugnable, que hospital Real Imperial, para el remedio de los miserables cuerpos enfermos, como aora entre Christianos se haze? Semejante à esta era la vanidad de los edificios de las termas, ò vaños para solo lavar los cuerpos, y enfuciar quicà las almas. Pero boluamos à los anfiteatros. Llamòse anfiteatro con nombre Griego, por los asientos que cõ estraña proporcion, numero y concierto auia al rededor del. Este de que hablamos tenia tantos, que cabian en ellos mas de cien mil.

Epigram. 1.

Lib.2.epist.1.

Plin.lib.33.c.3.

Dies aureus. Dio.
Cassi.in Nerone.
Alexa.ab Alex.lib.
5.c.16.

Alex.sup.
Suet.in Caio.

mil personas, y era tanto el concurso, y aprieto q̄ auia en estas fiestas amfiteatrales, q̄ morian muchos en el, y alguna vez sacarō muertos à dos senadores. Al ruydo y mormullo de la gente, quando en el amfiteatro, ò teatro sucedia alguna cosa notable, cōpara Horacio al mar quando brama. Tambien aora, quando en la plaça haze suerte el toro en vno de apie, ò de acuallo, se levanta semejante alarido. Estos amfiteatros acontecia en algunas fiestas destas aparecer todos dorados, y pintados de marauillosos colores. Neron para hazer ostentacion de su poder al Rey de Armenia Tiridate, hizo dorar todo su amfiteatro, y las lanças y dardos, è instrumentos para las caças de las fieras; y llamòse aquel *dia dorado*. Mandò cubrir el amfiteatro (con ser tan espacioso) con vn toldo de seda sembrado de estrellas, y en el medio, en vn carro dorado el mismo Nerō, labrado de aguja, cō las insignias de Apolo, ò del Sol, y en lugar de arena, hizo estender por el pauimento rasuras de marmol blanco; y no falta quien diga, eran de oro. Cayo hizo cubrir el suelo de vermellon, del mismo color de la sangre que en el se auia

uia de derramar. Cesar aũ antes de vsurpar el Imperio, siendo Edil, todo quanto sacò al teatro fue de plata, y despues hizo lo mismo el Emperador Antonino, y muchas ciudades de Italia, y aũ los de otras Prouincias, con emulacion de la vanidad y soberuia Romana, quisieron imitar todo esto. Pero para representar mas al natural estas caças de fieras, y venados, amanecio vna vez en tiempo de Probo, y otra de Gordiano Emperadores, hecho el anfiteatro vn hermosissimo bosque con altissimos verdes arboles, y arboledas, cubierto el suelo de yerua, y espessura de plantas, vnas crecidas, y otras que yuan creciendo. Otras vezes hizieron dos Emperadores llenarse de repente de agua el pauimèto del anfiteatro por secretos aqueductos, hasta quedar hecho vn hermoso estanque, ò mar, para represètar en el vna batalla Naual, delqual espectaculo gustaua mucho Domiciano, como lo celebra Marcial; y Seuero hizo apareciessen en el agua monstruos marinos, y peces disformes. Mayor vanidad fue la que cuenta Lampridio, de Eliogabalo: el qual en vnos juegos Circenses hizo dar vna batalla

D d naual

Plin. sup.

Boscopus in Probo

Marti. epig. de Naumachia Domitiani, & in laude Augusti. Dio Calsi.

Apule. lib. 10.
Plin. lib. 36. c. 15.

naual en vn mar, ò estâque de vino, muchos no rehusaran echar el pecho à esta agua, ò à este vino. Vaziauale de presto, y de repente esta agua por secretos desagüaderos, y boluian à hazerse en seco otros juegos, como los gladiatorios, ò de fieras. Auia otros secretos, y subtiles aqueductos al rededor del amfiteatro, por dõde hazian subir à lo mas alto vna confeccion de vn vino oloroso mezclado con açafrañ, y roziañ, y refrescar todo el teatro cõ esta artificiosa lluvia. Plinio cuenta vna cosa aun mas marauillosa que las passadas (que como este discurso es de juegos, y entretenimientos, aunque vanos, parece hemos tomado licencia para entretenernos en esto mas) cuenta pues este autor, (que lo ordinario todo lo que el cuenta suele ser extraordinario) que vn C. Curion en las honras de su padre difunto, en las quales ocasiones principalmente se hazian estos juegos y fiestas, hizo formar ð maderados teatros, que desta materia eran los teatros antiguos, en forma de semicirculos; y el tablado para las representaciones, ò comedias. q̃ se hazian en ellos, estaua entre las dos puntas del teatro, y este

este se llamaua scena, y auiendo se representado en ellos por la mañana algunas fabulosas representaciones, estando diuidido, y partido el pueblo Romano, à la tarde con cierto artificio se reboluieron estos dos teatros portatiles, ò versatiles sobre vnos exes, y se juntaron y formaron en medio vn hermoso anfiteatro, que constaua de dos teatros, y aun era en forma mas oual, y redonda, y en el se hizieron los juegos gladiatorios, quando se boluiian, ò reboluiian estas dos maquinas cõ vnos tornos al rededor, yua el pueblo (dize Plinio) muy contento con su mismo peligro, q̃ cierto no le podia dexar de auer en tan grande peso, sobre tan flaco fundamento. Plinio y Rosino despues del hazen mencion de vn soberuissimo teatro que edificò Marco Scauro, aun siendo Edil. El lugar donde se hazian las representaciones, que se llamaua scena, y era à manera de los carros portatiles en que aora se suelen por las calles y plaças hazer estas representaciones, tenia tres altos sustentados sobre trezientas y sesenta columnas. El alto primero era de marmol, el de en medio de vidrio, el tercero

Plin. lib. 36. c. 15.
Rosin. lib. 5. antiq.
Rom. c. 4.

Lipf. de amphit.

todo dorado. Entre las columnas auia tres mil estatuas, è insignias de brôce vazias. Lo que llamauan pegmas, eran vnas grandes maquinas de madera doradas, y pintadas de hermosissima apariencia en forma tambien de vnos grandes carros, adonde aora se fuelé hazer las representaciones en las fiestas del santissimo Sacramento. Era esta obra cosa marauillosa, y artificiosa, porque estas maquinas se leuantauan de repente, y salia del pauimento del teatro, y subian en grandissima altura. Vnas vezes representauan vna ciudad, como la de Troya, otras vn castillo, otras otra cosa; y venian dentro los personajes que auian de representar; sacauan otras vezes en estos pegmas à los condenados à las fieras, y al tiepo de desbaratarse el pegma, ò maquina y boluerse à vndir, caian estos hombres en las cueuas, y leoneras adonde estauan las fieras; asì lo hazian cõ nuestros Martires. Con esto entretenia el pueblo vana, ò cruelmente su vista, y apacentaua su curiosidad. Acontecia tambien poner fuego artificial à vno destos pegmas, y discurrir el fuego por el, y parecerle abrasaua todo, y no recebir del fue-

go algun daño, ò lesión. Acabada la representación, hazian otra de truenos, y rayos, con tanto ruido, q̃ imitauan à los del cielo. Esto dize Celio, y apenas lo hallo en otro autor. Esto es lo que toca à los teatros, ò amfiteatros. Del circo ay poco que dezir, porque su grádeza mas consistia en su longitud. El circo mayor, porque vuo en Roma otro menor llamado Flaminio, y este maximo, dize Volaterrano, y antes del Plinio; tenia tres estadios en largo, y vno en ancho, y cada estadio es ciento y veinte y cinco passos, que es el trecho, ò espacio q̃ corria Hercules sin respirar, ni tomar nuevo aliento, como dize Plinio: el qual en el capitulo 56. del libro septimo, donde amontoa y junta inuentores de las cosas, haze al mismo Hercules autor de los juegos olimpicos, que despues se imitaron en en el estadio, ò circo. Tenia mas el circo siete metas conforme al numero de los planetas, entre dos grandes obeliscos: aunque el vno mayor que el otro, dedicado al Sol el mayor: el menor à la Luna cō sus globos en la punta en forma oval por Castor, y Polux domadores de cauallos, à quien la antigüedad fingio naci-

Lib.8.lect.anti.c.9.

Plin.lib.36.c.15.

Vol.in philol.li.29.

Lib.2.c.23.

dos de vn huego, quiza porque se parecian como vn huego à otro. Tenia el obelisco del Sol, que era de ciêto y treinta pies, ynas llamas encima de su bola. Tambien las metastenian por remates los oualos. Auia fuera desto en el circo veinte y quatro lugares, conforme à las horas en que se reparte el dia, de do salian los corredores, y doze puertas, que representauan los doze signos del Zodiaco. Los corredores yuan distintos en quatro classes, con quatro libreas de diferentes colores, conforme à los quatro tiempos del año, ò los quatro elementos del mundo. Salian delante algunos cauallos ligeros: à los que yuan en ellos llamauan *Desultores*, por la ligereza con que saltauan en ellos, ò de vna silla en otra. Estos eran como los pregoneros, que auisauan, querian salir las fiestas. Salian carros de dos cauallos en honra de la Luna, de quatro en honra del Sol. También corrian carros de seis cauallos: porque vnos corrian, y discurreiã apie, y otros acauallo. Aqui era el correr à todas partes, el saltar y brincar, y el hazer tales, y tantos mouimientos, assi de hombres, como de mugeres, que verdaderamen-

te

te parecia estauan locos, y fuera de juy-
zio. Y por esto llaman Tertuliano, y S.
Agustin locura à la del circo, crueldad à la del
anfiteatro, deshonestidad à la del teatro. Segun
esto fundamento tenia lo que arriba
Tertuliano dixo (que aun por solo esto
no me pesa auer traydo todo esto) que
tenian mas fuerça los espectaculos para
apartar à los fieles de nuestra Religion,
que el temor de la misma muerte. Y no
hemos hecho mas que pintar cõ breue-
dad el lugar. Por lo dicho entendera el
lector en que se ocupaua aquella Roma-
na Republica al tiempo que començò à
darse à la ociosidad, y libertad. Yo asse-
guro, que quãdo el otro Rey de los Epi-
rotas Pyrro, les andaua (como dizen) ron-
dado la puerta, y dâdo bueltas à sus mu-
rallas, pretendiendolas entrar por fuer-
ça: y antes deste, quando el otro Rey de
Etruria entraua ya por su ciudad, sino lo
estoruara el valiente Romano, que se a-
trauesò en la puente, y detuuò su furor;
y quãdo los otros Galos les escalauan el
Capitolio; y los otros dos Españoles Ca-
pitanes Viriato, y Sertorio, aunque solo
el vno era Español, les desbaratauan sus
exercitos: y quando el otro rayo de la

*Cyrci insaniam. s.
Aug.
Cyrci furentis, & ca-
uea senietis, & scena
lasciuientis. Tert. cõ
tra Martion.*

*Vide Liniũ, & Di-
ctionarios, ac Hi-
storicos.*

gue-

guerra Anibal, les amenaçaua con su furia, y belico furor, que no se estauan sus ciudadanos sentados en los teatros, y espectaculos vanamente entretenidos, sino aparejando las armas, exercitando en la milicia su juventud, y viuiendo en vela, y (como dizen) la barba sobre el ombligo. Cesò el temor, entròse con la paz la seguridad, y tras ella la ociosidad, y con ella infinitos males, y daños, que sus mismos escritores, è historiadores ne acaban de llorar.

§. III.

De los juegos gladiatorios.

Vengamos à los juegos tan vanos, como crueles, y tan crueles como vanos, que se exercitauan en estos teatros, amfiteatros, ò circos, y primero à los gladiatorios, si se han de llamar juegos donde se perdian tantas vidas y almas. Porque como se pueden llamar assi, de donde nacen tantos pecados, y adonde se derrama tanta humana sangre, cosa tan grata al demonio, como ofensiva à Dios nuestro Señor, è injuriosa à nuestra humana

Quis enim ludos appellet eos, ex quibus tot crimina oriuntur.
Iust. epist. ad Iusti.

mana naturaleza? llamauanse juegos, en los que se desafiáu, y matauan hōbres; modo de hablar vsado tambien en las diuinas letras. *Salgã algunos mancebos, y jueguen delante de nosotros*, dixo el Capitã Abner, y el juego fue vn desafio, ò duelo en que salieron doze pares, y pareados vnos con otros, como gladiatores, matò cada vno à su compañero. Inuentaronse estos juegos (dize Tertuliano) para aplacar à los Dioses con votos y promesas dellos, y dedicaronse à Marte y à Diana, y para aplacarlos se derramaua aquella sangre de los gladiatores. Procurò siempre el Demonio persuadir à los hombres en tiempo de hambre, pestilencia, ò guerras, ò de otra calamidad, que se aplacaua su ira con derramamiēto de sangre, y así sacrificaron los del pueblo de Dios, deprendiendolo del de los Gentiles, sus hijos y sus hijas à los demonios, y derramaron su inocente sangre delante de los Idolos de Chanaan, como en vez de cantar llora en el Psalm. 105. el santo Propheta Rey. Y los Prophetas Isaías y Ezechiel lloran lo mismo, que cierto espanta que lo que Dios pidio à Abraham, y no se executò, y sola la voluntad de sacrificar à su hijo

Surgant pueri & laudant coram nobis. 2. Reg. 2. 14.

Quibus placandis sanguis ille fundebatur gladiatorius. Tertul. lib. de specta.

Immolauerunt filios suos & filias suas demonijs, & effuderunt sanguinem innocentem, sanguinem filiorum suorum & filiarum suarum, quas sacrificauerunt sculptilibus Chanaan. Psalm. 105. 31. Isaie 57. 5. Ezech. 16. 21. & 23. 39.

E c le

4. Reg. 3. 27.

Teste Abulen. in

4. Reg. cap. 3.

*Sanguine placastis
ventos; & Virgine ca-
sa, Sanguine queren-
di reditus, anima que
litandum Argolica.*

2. Aeneid. Virg.

Abulen. sup. cap. 18.

Deut. & sup. cap. 16.

4. Reg.

le agradò tanto, con tanta facilidad y frecuencia lo pusiesen estos hombres por obra en honra de vn Idolo, y no del verdadero Dios, siendo ellos del pueblo del mismo Dios. El otro Rey de Moab, degollò à su hijo primogenito, y heredero de su Reyno en presencia y à vista del exercito de Israel, cosa que bastò para que los de Israel alçassen el cerco de la Ciudad, y se boluiesse à sus casas, pensando el Rey que con aquello aplacaua à su Dios, y acordandosele quiza (como dicen algunos expositores Hebreos) del hecho de Abraham. *Con sangre aplacastes los vientos* (dixo el otro engañador Griego) *y con vna Virgen degollada; con sangre se ha de negociar la buelta, y con vna vida de vn Griego se ha de sacrificar.* La mayor crueldad que en esto vsauan, era poner los hijos desnudos en las manos de vn Idolo de bronce, gueco y caldeado con fuego secreto, para que alli se abrasassen y voluiesse ceniza; y porque à los gritos de los miserables muchachos no se enterneciesse los padres, hazian los impios Sacerdotes mucho ruido con gritos y voces, y musicos instrumentos; y persuadian à los padres, se yuà los muchachos

chachos al cielo, y ellos tendrian en la tierra prosperos successos por este sacrificio que de sus hijos hazian. Era el principal Idolo, à quien esta sacrilega offrenda se hazia, el Idolo Moloch, Dios de los Moabitas, pues no pocas vezes auisò el Señor à su pueblo: *No daras alguno de tus hijos al Idolo Moloch.* Con todo esso el Rey Achaz, y à su imitacion su nieto Manasses, *passò por el fuego à su hijo, segun lo vsauan en honra de sus Idolos los Gentiles.* Inclinafe mucho Iosepho à creer à lo menos de Achaz que offrecio en holocausto à su hijo, como se solia hazer al Idolo de Moloch, si ya no fuesse aquel passar por el fuego à los hijos, vna ceremonia Gétilica, passarlos por medio de dos hogueras de fuego, para purificarlos: y esto parece significa aquel *trāsferens per ignem.* Senacherib, despues de aquella derrota è infeliz iornada que hizo para tornar à Ierusalem y Iudea, muertos por vn Angel en vna noche ciento y ochèta y cinco mil soldados suyos, buelto à su tierra, para aplacar à sus dioses, les quiso sacrificar à sus dos hijos, pero ellos le ganaron por la mano, y la pusieron en el, y le mataron. Eusebio y Dionisio Alicarnaseo

Non dabis de semine tuo Idolo Moloch.
Leuit. 20. & 18.

Traduxit filium suum per ignem. 4. Reg. 21. 6.
Secundum Idola gentium. 4. Reg. 16. 3.
4. Reg. 21. 6.
Lib. de Antig.

4. Regum 16. 3.

4. Regum 19.

Euseb. li. 6. de præpar. Euangel. ca. 7.
Lib. 1. de Antiquit. Italica.

Lib. 3. cap. 1.

Thom. Boccius de
statu Italie. cont.
Machiau.

Diod. lib. 20.

Manethus lib. de
Pietate.

escriuen, que en Italia offrecian en sacrificio el diezmo de todos los niños q̄ nacian; y que porque vn año huuo falta ò descuydo en esto, vino sobre toda Italia vna gran pestilencia. Y durò en Italia sacrificar hombres à Saturno mas de mil y docientos años, como dize Plinio. Y aun Augusto Cesar sacrificò al Altar de Iulio Cesar muchos Romanos. Este poder tuuo vn tiempo el Demonio sobre Italia y sobre el mundo, antes que le remediasse Christo nuestro Señor, y esta sed tuuo de humana sangre. Lo mismo cuenta Diodoro de los Carthagenenses, y dize, que porque en lugar de los hijos nobles algunas vezes sacrificauan infantes agenos comprados, entendiendo los Gouernadores, que vn gran trabajo que les vino era en castigo desto, escogieron docientos mancebos de los mas nobles, y los sacrificaron publicamente. Y de los Egypcios, Salaminos, y Chios, escriue vn autor Egypcio, que vsauan mucho el Sacrificio humano, ò de hombres, y à Iano le offrecian los mas honestos, y puros de todo el pueblo. Lo mismo cuenta Apolidoro

lido de los Lacedemonios: los Griegos (dize Plutarco) antes de yr a la guerra haziá lo mismo. Lo q̄ leemos en las historias de las Indias, vsauan en esta parte los Mexicanos, aun parece mas cruel è inhumano, vealo el lector en la historia del Padre Ioseph de Acosta: y aduierta el gusto que el demonio tuuo siempre en ver derramar humana sangre. Prueua elegantissimamente S. Clemente Alexandrino en aquella su eruditissima oració exhortatoria à los Gētiles, que sus dioses eran demonios enemigos del linage humano, pues se deleytauan con sangre humana, y pedian les sacrificassen hombres. Aristomenes Mesenio sacrificò à Iupiter trecientos de vna vez, y entre ellos à Theopompo Rey de Lacedemonia. Que agradables Hecatombas (dize) eran estas para el demonio! Y hecatomba significa sacrificio de cien buyes: pero mas gusta el de ver morir hombres que no buyes. Los Tauros, que moran cabe el Chersoneso, à todos los huéspedes que aportan à su tierra, sacrifican à Diana. Erichtheo y Mario Romano sacrificarò à sus hijas. Trac el santo otros innumerables

exéplos desto. Yo de lo que mucho me espanto es de la modestia Romana, que tanto se descompuso en esto, que no ha auido nacion en el mundo que nos aya dado mas mal exemplo, así de crueldad en estos juegos Gladiatorios, que eran como vnos sacrificios en honra de sus diffuntos, ò de sus crueles dioses, como de poca honestidad en sus theatros, de quien hablaremos despues: sino digame quien los pretende escusar, puede ser cosa mas cruel è inhumana, que, para

*Vt libidinem crudeliū
luminū sanguis oble-
tetur. S. Cypr. ad Do-
nat. lib. 2. epist. 2.*

que la sangre derramada deleyte al antojo de los crueles ojos (como san Cypriano dize) hazer que en vn dia, y en tiempo de paz, y de fiesta (ò fiestas tristissimas) se maten entre si trecientos y quatrociētos y mas hombres, hasta boluerse el arena hecha vn vermellon rubricada cō sangre humana, y poner en esto sus delicias y su mayor entretenimiento, coh tanto gusto y concurso de los moradores que dize Ciceron: Pienso cierto no le ay mayor, ni de mas gente, que para los juegos Gladiatorios, aunque entren en esta cuenta las juntas para los razonamientos, ò para las elecciones: Era insaciable la sed desta sāgre, y la curiosidad de sus ojos, porque auiedo visto el pueblo

*Equidē existimo nul-
lum esse frequentioris
populi genus, quam
illud gladiatorium,
neque concionis vl-
lius, neque vllorum
comitiorum. Cicero
pro Roscio.*

blo en vnos juegos destos, quinientos, y aun seiscientos, y aun mil pares de hombres matarse vnos à otros, aun no quedaua harta de sangre su sed. Enojanse (dize Lactancio) aun con los que estan peleando, sino muere presto el vno dellos, y como sedientos de sangre humana, aborrecen la tardança: muertos vnos piden que sucedá otros, para hartar presto sus insaciabiles ojos: y añade, que mandaua el pueblo dar de esto-cadas à los cadaucres, y cuerpos tendidos en el arena, porque no fingiesse alguno dellos estar muerto. Y dize Prudencio que esto lo solia pedir la Virgen Vestal, q̃ se hallaua à este espectáculo, y solia dar voces el pueblo; Dale, quemale, acotale, porque con tan poco animo se entra por la espada? porque hiere con tan poco atreuimiento? porque muere de tan mala gana? Con golpes los hazen que se entren por las espadas, y reciben y dā las heridas en los expuestos y desnudos pechos. Y obliganāse los mismos Gladiadores à esta temeridad quando se vendiā, prometiēdo y jurando se dexarian quemar con plauchas ardiendo, acotar y matar. Y dize vn Gladiador en vn Poeta: Antes me quema esta desnuda cabeça, y me hiere con hierro el cuerpo, y estas espaldas cō el acote de torcidas cuerdas. Añade Plinio vna gran

Iraesuntur etiam pugnantibus, nisi celeriter alter e duobus occisus est; & tanquam humanum sanguinem sitiant, oderunt moras. Lact lib. 6. Ut quam primum oculus suos satiēt. Idem.

Lib. 2. contra Symmach.

Occide, vre, verbera quare tam timide incurrit in ferrum? quare reparū audacter occidit? quare parum libet moritur? Plagis aguntur in vulnera, & mutuos ictus nudis & obujs pectoribus excipiunt. Seneca epist. 7.

Gladiatores ita se vendunt, & cautiones faciunt vri flammis, virgis secari, ferroq̃ necari. Acron in Horatium.

Vre nudum potius flā macapit, & pere ferro Corpus, & torto verberare terga secat. Tibullus.

Ec 4 cruel-

crueldad, que solian beuer la sangre de los Gladiadores, por estas palabras: *Beuen Sanguinem quoque Gladiatorum bibunt, &c. quod spectare facientes eadem arena feras, quoque horror est.* Plin. lib. 28. c. 1. *Nihil habent quo te- gantur, ad ictum totius corporis expositi, nūquam frustra manum mittunt.* Senec. epist. 7. apud Celiū. lib. 11. cap. 10. tambien la sangre de los Gladiadores, cosa que auerbo hazer en el circo à las fieras, pone horror. Morian presto, particularmente vnos Gladiadores que llamauā de medio dia, q̄ auian sobrado de los q̄ echauan à las fieras: estos (como dize Seneca) no traian armas ningunas defensuas sobre sus cuerpos, ex- puestos à qualquier golpe, ni le tirauan sin hazer daño en el contrario. Bien se que algunos yuan armados; pero no gustaua tanto destos el pueblo, porque tardauan en morir. En tiempo de Neron entraron en este exercicio quatrocientos Senadores, y seyscientos Caualleros Romanos. De Trajano nuestro Español (confer Emperador tan modesto) dize Dion Cassio, que dio para vnos juegos mil pares destos forajidos. Mes huuo, dize Lipsio, en que pelearon no en sola Roma, sino en toda Italia, y en otras partes de toda Europa, veinte y aun treinta mil pares de Gladiadores, que mas de la mitad dellos quedarian muertos, y se llenaria de valentones el infierno. Vn solo hombre destos (que no importa no le nombremos aqui) alcançò mil victorias

Author Theatri vi-
tae hum. volum. 27.
lib. 6.

Apud Celi. lib. 11.
cap. 10.

las palmas en estos inhumanos juegos,
 à costa de otras tantas vidas, hecho mil
 veces homicida. Cundio este mal por
 todo el Romano Imperio, y assi llegò
 no tarde à nuestra España, adonde dize
 Apiano, que en las honras de Viriato
 huuo muchos pares de Gladiadores; y en
 Judea el Rey Agrippa en otras fiestas
 funerales, metio en la plaça setecientos
 pares destos esgrimidores, como lo llo-
 ra Iosepho. Porque estos malditos jue-
 gos, dize Tertuliano se vsauan mas en
 las exequias, y honras de los difuntos,
 en las quales al principio matauan es-
 clauos, peregrinos, ò eltrangeros, ò hõ-
 bres culpados, para que muriendo acõ-
 pañasen al muerto, y llamauanse *munera*;
 como nosotros llamamos oblaciones, ò
 obladas à las que los fieles ponen sobre
 las sepulturas de sus difuntos. Y assi
 Eneas (como cuenta Virgilio) en las
 honras de su amigo Pallante sacrificò
 ocho hõbres, sacrificios, que ofrecio à las som-
 bras, esto es à las almas de los muertos.
 Despues vino à parar en lo que el san-
 tissimo Cypriano llora: El hombre muere
 para dar gusto à otro hombre, y el saber matar es
 destreza, uso es, arte es; no solo se haze la maldad,
 mas

Lib. 29.

De Spect. Tertul.

*Inferias, quas immo-
 let umbris. 10. Anei.*
*Homo occidit in ho-
 minis voluptatem, &
 ut quis possit occide-
 re, peritia est, usus est,
 ars est; scelus non tã-*

Ff

mas

tum geritur, sed & docetur. Quid potest inhumanius, quid acerbius dici? disciplina est, ut perimere quis possit, & gloria est, quod perimit. S. Cyprian. ad Donat. lib. 2. epist. 2.

Nullius ob meriti, causam, sed ob ingratam voluptatem confessionum. Arnob. de amphit. lib. 2.

Non alia quam in ludo gladiatorio vita est cum iisdem viuentium pugnantiumque. Sen. lib. 2. de ira.

Homo sacra res, hominem per lusum & iocum occiditur. Epist. 96. &c. satisque spectaculi in homine mors est. Ibidem.

Crudele gladiatorii spectaculum & inhumanum nonnullis videri solet, & haud scio an ita sit, vtrum sit,

mas tambien se enseña (porque auia escuela desto.) Que cosa mas inhumana, y cruel se puede dezir? diciplina es el poder y saber matar, y gloria y alabança el hauer muerto. No se matauan estos defalmados por quererfe mal, ni por otra culpa ò razon, sino por dar gusto à los miradores. Antes (dize Seneca) viuiian y comian y dormian juntos; y comparalos à algunos casados, ò amigos, que viuiendo juntos andan siempre de pendencia y rifando. No se diferencia su vida de la de los Gladiadores, viuiendo juntos, y de pendencia vnos con otros. Y porque hemos hecho mencion deste Gentil, oya tambien el lector su queixa desta inhumana crueldad, El hombre cosa sagrada, el hombre ya por juego y entretenimiento muere, &c. y tienese por bastante espectáculo, y fiesta, ver à un hombre morir. Pido al que esto lee, conserue en la memoria todo esto, para quando venga- mos à tratar del entretenimiêto de nue- stros Españoles en sus fiestas de Toros. Pero pretêde otro Gentil mas eloquente, escusar esta crueldad ò darla algun color, diziendo: Cruel è inhumano suele pa- recer à algunos el espectáculo gladiatorio, y como aora se haze, no se sies assi, pero quando los cul- pados, y condenados à muerte, peleauan

vnos

Vnos cō otros, bien podia auer para los oydos otras muchas diciplinas contra el dolor y la muerte, pero ninguna mas eficaz para los ojos, y vista. Plinio, Iulio Capitolino, y Alexandro dicen se inuentarō estos sangriētos exercicios, para vencer el temor de la muerte y despreciar la vida quando fueſſe menester morir en la guerra, ò por la patria (quicā en el vſo de nueſtra Eſpaña ſe alude tambien à eſto) pero cierto à mucha coſta, y con mucho daño de la humana naturaleza, ſe deprendia la deſenſa de la patria. Pero pregunto yo, el ſalir à eſgrimir, y matarſe mugeres, y enanos, como cuentan Xiphilino, Tacito, Suetonio, y Dion, era para hazerſe los miradores valiētes, ò para vano, y cruel entretenimiento? el qual llegò à ſeruirſe de plato de poſtre en los combites, y en las ſalas, y à viſta de los combidados ſe matauan hombres, no falta quien afirmar tambien eſto. Con razon pues llama S. Auguſt. locura à eſte ocioſo guſto: y pintala el ſanto elegantemente en vn amigo ſuyo, llamado Alipio, el qual guſtaua perdidamente deſtos juegos: *Tenia le abſorto la locura del circo.* Y tuuo eſto principio, de q̃ auendole lleuado vnos ami-

cum verò fontes ferro depugnabant, auribus fortasse multa, oculis quidem nulla poterat esse fortior contra dolorem & mortem disciplina.
Cic. 2. Tuſc.
Plin. in Pane. Alex. lib. 5. c. 8. Sabel. lib. 6. Æneid. 7. Cælius Rod. lib. 11 c. 10.

Xiphil. in Domitia. Tacit. lib. 5. Dio in Nerone. Sueton. in Domitia. Author Theat. vitæ huma. vol. 27. lib. 6.

Absorbuerat eum infania circensium. S. Auguſt. conf. lib. 1. cap. 8.

gos suyos à este espetaculo mas por fuerza que de grado, y por pura importunacion, el propuso asisttir à ellos los ojos cerrados, y assi lo hizo: pero sucedio en vn gran clamor del pueblo abrirlos, y ver vna gran cuchillada, que vn gladiatorio auia dado à otro, y recibiola (dize S. Agustin) A lipioma mayor en su alma, por que comecò à beuer por los ojos aquella sangre, y engolosinarse de manera, q se comia las manos tras aquel espetaculo cruel Andaua increyblemēte absorto, con increyble ansia deste espetaculo. Pero S. Agustin le fue reduciendo poco à poco à mejor seso. Hablado Saluiano de los vanos entretenimiētos de su tiempo, y de los vezinos de la ciudad de Carthago: Andauā, dize, los barbaros al rededor de los muros de Carthago, blandiendo las armas, y la Iglesia de Carthago se andaua enloqueciendo en los circos, y luxuriando en los theatros: à vnos fuera los estauā degollando sus enemigos, otros dentro estauan fornicando; parte del pueblo fuera era captiua de sus enemigos, parte dentro de sus vicios. Y atribuye este mismo antiguo y graue elcritor, la destruycion de Francia, Cerdeña, Sicilia, y la de ilustrissimas Ciudades de Alemania, Colonia, Magúcia, Treueris, y el

spectaculi in hiatu in credibili, & incredibiliter absorptus est. Vbi sup.

Circumsonabant armis muros Carthaginis populi barbarorū, & Ecclesia Carthaginis insaniebat in circis, luxuriabatur in theatris: alij foris angulabantur, alij intus fornicabantur; pars plebis erat foris captiua hostium, pars intus captiua vitiorū. Salui. lib. 7. de prou.

y el auer ocupado los Vandalos à toda Africa, à la locura y torpeza de estos espetaculos: pero desto trataremos mas à la larga despues. Fueron moderando este cruel vso ò abuso gladiatorio, tan dañoso al humano linage Augusto y Tiberio, y aun Neron, con ser de animo tan cruel y feroz. Pero boluieron otros Emperadores à renouarle. Guardauase esta gloria de desterrar del mundo esta pestilencia, para nuestros Christianos Emperadores. Primeramente el Emperador Cōstantino quitò las caças de fieras, en el circo de que arriba hizimos mencion, y el echar hombres à ellas; y mientras viuio, estoruò los juegos gladiatorios por ley particular. Despues Theodosio y Valentiniano por leyes, que hallarà el curioso lector en el Codigo, y en otras partes del Derecho Imperial, y finalmente Honorio arrancaron de raiz esta tan arraigada costumbre, de matarse los hombres, por ocasion de auer el pueblo Romano muerto à pedradas à vn monje llamado Almachio, que salio cō zelo santo, y diuino feruor à la plaça, à reprehender en alta voz estos juegos, como cuentan Theodo-

Suet. cap. 34.

Baro. in Mart. Kal. Ianuarij.
Sozom. lib. 5. Euse.
lib. 4. de vita Constant. l. 2. de gladiator.
c. Theodos.

Theodo.lib. 5. hist.

Eccl.c.26. Cassiod.

in Trip. lib. 10.c.2.

In Mart. Roma. 1.
Kalendis Ianuarij.

*Tu mortes miserorum
hominū prohibetolita
si, Nullus in vrbe ca-
dat cuius sit pœna vo-
luptas. Prud. lib. 2.
contra Symm.
Petrar. lib. 5. ep. 73.*

reto, y Casiodoro, y fue puesto en el ca-
talogo de los martyres à primero de
Enero. Cesar Baronio dize, que este Al-
machio, es el mismo q̃ Thelemaco, que
murio à manos de los Gladiadores, por
mandado de Alyno Prefecto de Roma,
porque queria estoruar estos juegos, el
primer dia de Enero del año, dia sole-
nissimo entre los Gentiles; y dize Baro-
nio, que por otro nombre se llamò Al-
machio. Pretendia Symacho Prefecto
de Roma hombre Gentil, pero ilustris-
simo, se restituyessen en Roma los ritos
Gentilicos, particularmente vn Tem-
plo de la Victoria, y escriuio en esta ra-
zon al Emperador Valentiniano; pero
defendio esta causa valentissimamente
S. Ambrosio, y salio con victoria en ella:
leafe la carta treinta y treinta y vna, en-
tre las de san Ambrosio, que alli se vera
esto. Prudencio varon tambien Consu-
lar, escriuio dos elegâtes libros en ver-
so contra el mismo Symacho, y hablan-
do cõ el Emperador Valētiniano le di-
ze: *Tu estorua el sacrificio de los miserables hom-
bres, ninguno muera en la Ciudad cuya pena sirua
de gusto à otro.* Petrarca dize, vio en Napo-
les renouado este descomulgado vso
gladia-


gladiatorio, y abomina del: pero esto sucederia à caso alguna vez. Y con esto daremos fin à este cruel y vano exercicio, nacido de las entrañas de la mal ocupada ociosidad de aquella antigua Romana republica.

DEL IVEGODE Toro's.

DISCURSO V.

§. I.

*Parece crueldad matar al Toro ò bucy,
compañero del hombre.*

ORTADAS algunas cabeças de aquella antigua Hydra Lernea de la ociosidad Gética, por los Christianos Emperadores, Reyes y Pontífices, y abrasadas con el fuego de su santo zelo; todavia vemos hã quedado estas dos por cortar y abrasar del todo principio, y cabeça de hartos daños, que son los juegos scenicos, ò representaciones y comedias, de que hablaremos



remos despues, y los juegos de Toros algo parecidos à aquella antigua crueldad de los Gladiatores, ò mas propriamente à las caças de fieras encerradas en el amphiteatro, pues en estas fiestas se corren y alancean Toros dentro de las plaças, y cosos con alegria publica, mueren, ò salen mal heridos tantos hõbres en todo el Reyno, en el qual en vn mismo tiempo se suelẽ estos juegos exercitar. Y asì con el mismo zelo, que mouio à los Christianos Emperadores, Cõstantino, Theodosio, y Honorio, à desterrar del mundo aquel sangriento exercicio, en que los hombres ò se matauan con fieras, como en las caças, ò vnos cõ otros en las esgrimas, el sancto Pontifice Pio quinto, viendo los grauissimos daños de cuerpos, y almas, q se siguiã deste vso d correr Toros sueltos en la plaça, pretendio quitarle de nuestra Catholica España, adonde mas se ha conseruado este juego: y oxala huiera salido el santo Pontifice con su intento. El correr y acosar Toros tuuo tan infeliz principio, como los demas entretenimientos gladiatorios, y fiestas theatrales, ò circenses. Corriase en el circo.

Anno 1577. traenle
 Nauarro in Manua-
 li c. 15. Ioã. de Roa
 in Apolog. q. 5. Ma-
 riana. lib. de spect.
 cap. 21.

Varro li. 4. de ling.
 latin.

circo Flamíneo; y pinta con elegancia Ouidio vn Toro á quien burla el torcador, y le echa vna capa en los ojos, y se escapa el, como se haze aora. Y dizé Polidoro, Volaterrano y Valeriano, que en tiempo de Tarquinio el soberuio, por auer los Romanos comido carne de Toro (vfo que tomaron de los Athenienses) se inficionò el ayre cõ vna mortal pestilencia, que dio particularmente en las mugeres preñadas. Consultaron sus Idolos, y al fin salio de la consulta esta inuencion de correr Toros en honra de Pluton, y Proserpina, dioses del infierno. Fueron consagrados los Toros á los dioses infernales, dizé Polidoro: por ellos los corrian, y para ellos los sacrificauan. Y assi no falta quien culpe á Virgilio, como ignorante en los ritos de los sacrificios, porque introduze á vn Sacerdote sacrificando vn Toro á Iupiter; *Al supremo Rey de los dioses* (dize) *sacrificaua vn blanco Toro en la ribera.* Pero en esto va poco; lo que yo hallo en los Actos de los Apostoles, es, que teniendo los de la Ciudad de Lystria á S. Bernabe por Iupiter, y S. Pablo por Mercurio, les queriá sacrificar Toros. Tertuliano haze menciõ de jue-

*Circo taurus apertus
Cum sua terribili petiit
irrisamina cornu.
Phanice asvestes, elusaque
vulnera sentit.*
Ouid.

Polid. lib. 4. de re. inuen. Volater. in Philolog. c. 29. Pierius Valer. in Hierogl. lib. 3.

Dijs Inferis consecrati tauri. Polid. sup.

*Superoque nitentem
Calicolum regi matrabā
in littore taurum.* Æneid. 3.

Act. 14. 12.

In Orat. 1. in Iul.

Ille urbem vetuit tau-
rorum sanguine tin-
gi. Prud. lib. 2. Con-
tra Symm.

Apud Pierium li. 3.

gos de Toros, entre otros de Idolatria. Y deste gustaua grandemente vn Empe-
rador Apostata y enemigo de nuestra
Fè, que fue Iuliano, à quien S. Grego-
rio Nazianzeno llama *Taurino*, y (como
dize Socrates) en el reuerso de sus me-
dallas, que oy dia se ven, estaua esculpi-
do vn Toro. Bien es verdad q̃ esto mas
era por ser gran sacrificador de Toros,
y assi le llamauã Taurieremo, costũbre
gentilica, que acabò de quitar Theo-
dosio, como dize Prudencio: *El vedò der-
ramarse en la Ciudad Romana mas sãgre de To-
ros*. Pero començando por lo menos mal
que ay en este entretenimiento, parece
cierto vn genero de crueldad, la q̃ se vfa
con vn animal de suyo manso, y pacifi-
co, (como Lucrecio dize) que fino es ir-
ritado, agarrochado, y alãccado, no aco-
mete, ni haze mal, como otras fieras del
campo, que, sin ser irritadas, dañan. Es
tambien el Toro animal en vida y en
muerte prouechoso al hõbre; en muer-
te le sustenta con su carne, y cubre con
su cuero; en vida le ayuda al principal
de sus trabajos, que es la labor de la tier-
ra: y assi à el tambien (como veremos
despues) le llaman labrador, y compañe-

ro del hombre en sus trabajos; y es geroglifico de la abundancia de la tierra, conforme al sueño del otro Rey de Egypto, que interpretò el casto mácebo Ioseph, à quien los Egypcios en agradecimiento del bien que les hizo, dedicaron la famosa estatua de Serapis, con la media fanega de trigo en la cabeça; como dicen Socrates, y Iulio Materno. Y si le parece al lector, q̃ por ser vacas las que vio en aquel sueño Pharaõ, no es à propósito este geroglifico, es cosa cierta q̃ lo era el Toro, ò el buey de la abundancia y fertilidad de la tierra. *Donde no ay bueyes*, dize el Espiritu santo, aunque aya otras bestias de labor, *está el pesebre vacío*; pero donde ay copiosas mieses, *señal es que anda por allí la fortaleza del buey*. Heno tiene en el cuerno, dize vn Poeta (y vsa deste adagio en vna epistola san Geronymo) *echa à huyr*: porque de la abundancia y hartura, significada por el heno, que por estar lleno el pesebre, se enlaça, y ase con el cuerno, nace la braueza y ferocidad. Es tambien el Toro symbolo de castidad, como dize Pierio, por no llegar à la hembra en el tiempo de su preñado: y en el haze el Toro vno como diuorcio, (cuyo

Genes. 41.

Socrat. lib. 5. c. 17.
Iul. Mater. cõment.
de errore profan.
relig. cap. 14.

*Vbi non sunt boues,
præsepe vacuum est;
vbi autem plurimæ
segetes, ibi manifesta
est fortitudo bo-
uis.* Prou. 14. 4.
*Fœnum habet in cor-
nu, longè fuge.* Hora.
in sermon.

Conradus Gesner.
lib. 1. hist. animal.
Plato in Phed.

Apud Pier. sup.

Paratus ad utrumq;
Prouerb.

Sacerdos quoque Iouis,
qui erat ante ciuitatem,
Tauros, & coronas ante ianuas
afferens, cum populis
volebat sacrificare.
Aetor. 14. 12.
Plin. lib. 16. cap. 4.
Athe. lib. 9.
Queque coronata lustrari
debeat agna.

geroglifico tambien es) entrandose por algunos meses la selua adentro. Añade Platon, que tiene siempre el Toro los ojos modestos, y bajos, mirádo à la tierra, que todo significa honestidad; y es vna de las razones entre otras, porque arrimã este animal al santissimo Lucas, que fue varon casto desde su niñez: aunque Eucherio, y san Ireneo dicen se le atribuye el Toro, porque començò su Euangelio desde el sacerdocio y sacrificio de Zacharias. Es tambien symbolo de obediencia, asì por ser de agudissimo oydo, y oyr desde muy distante lugar, (y asì la oreja del Toro significaua la obediencia) como por ser animal nacido para el yugo, y dexarse vncir à el; y tambien se dexa sacrificar, *dispuesto para lo vno y para lo otro*, como buen obediente: y asì à san Pablo, y à san Bernabe auiendo hecho vn milagro en la Ciudad de Lystria, *el Sacerdote de Iupiter, cuyo templo estaua à la entrada de la Ciudad*, trayendo Toros coronados con gran concurso de gente, se los queria sacrificar. Vlauase coronar la rez que se sacrificaua, como dicen Plinio y Athenico: y vn Poeta aludiendo à esta costumbre, dize: *Y la coronada cordera que se ha de traer*

traer al sacrificio. Y aun por ventura el Sacerdote queria poner las coronas sobre las cabeças de san Pablo y san Bernabe, como las solian poner sobre las de sus dioses, y sobre las de los Sacerdotes y ministros, como lo dize eruditissimamente el Padre Lorino sobre este lugar. Es tambien el Toro continuo en el trabajo, y casi no se le cae el yugo de acuestas. *El buey al yugo*, dize vn refrá Latino. Y otro Castellano: *Adonde yra el buey que no are?* Y no se le haga nueuo al lector llamar Toro al buey, que es muy vsado entre buenos autores; lo vno, porq̃ es facil domar vn Toro, y acomodarle al yugo: lo otro, porque no falta quien diga echauan antiguamēte el yugo à los Toros; è ya los he visto yo vncidos à el. *Vncir los Toros*, dize Virgilio: y en otra parte. *Quitara el arador à los Toros el yugo. El Toro sudado debajo del arado cayò muerto.* Y hablando de los hombres de la edad dorada, dize, *Ni sabian vncir los Toros, ni allegar riquezas.* Aquellos doze bueyes, ò Toros que sustentauan aquella gran vacia de metal, que por ser tan capaz, que cabian en ella 360000. libras de agua, que hazen nouēta mil arrobas, ò cantaras (si hemos

Bos sub iugo. Prou.

Submittere Tauros.

1. Eglog.

Tauris iuga soluet

arator. 4. Eglog.

Fumans sub vomere

Taurus Concidit.

Geor. 3.

Nec iungere Tauros,

Aut componere opes,

norant. Æneid. 8.

P. Villal. in Ezech.
tom. 2. p. 2. cap. 38.

Orig. ho. 2. in Leui.
S. Cyril. 1. de spiri-
tu, & liter.

*Quasi primogeniti
Tauri pulchritudo
eius, cornua Rhinocero-
rontis cornua illius,
in ipsis ventilabit gē-
tes vsq; ad terminos
terre.* Deut. 33. 17.
Apud Pier. lib. 3.

*Quantus erat cornu,
cui pila Taurus erat?*
Mart. epig. de Rhi-
noc. & Viso.

Vbi suprà.

Mugire tonitrua.

de dar fe à quien parece auerigua esto bien) la llama la Diuina Escritura mar, significauan à los doze Apostoles, que sustentan la Iglesia de Christo, cuya entrada es por agua de Baptismo. Y aun el mismo Christo nuestro Señor es significado por el Toro, como dizen Origenes y S. Cyrilo: y quadrale muy bien la bendicion de Moyses echada al hermoso Ioseph: *Subermosura es como la del primogenito del toro: sus cuernos son de Rhinoceron- te, rezios y fuertes, con ellos arrojarà à las gē- tes hasta los fines de la tierra.* Estos dos cuernos (dize Tertuliano) son los dos braços de la Cruz, con que arrojarà à las gētes desde la tierra al cielo. Son mas fuertes los cuernos del Rhinoceronte, ò Bada, que los del Toro. *Que tanta fuerça tendria en el cuerno?* (dize del Rhinoceronte quien vio esto en la plaça de Roma) *pues arroja vn Toro como vna pelota por el ayre?* y otra vez vn oso. Significaua tambien el Toro (dize Valeriano) al trueno, porque la nube quando truena, parece que brama, y assi dezimos, *bramar los truenos:* yo digo que el Toro quando brama, truena como la nube, y amenaça como ella algũ fiero rayo de algun castigo del cielo: y mas quando leua-

leuanta con las manos aquella espessa
 nube de poluo, que es en lo q̄ da mues-
 tra de su ira, como dize Plinio y Virgi-
 lio tratando de vn nouillo, que amenaçe ya
 con el cuerno, y esperza el arena cō los pies. Tam-
 biẽ quiga el bramido del Toro es la voz
 de la predicacion: pues diziendo Dios
 N. Señor: *No cerrarás la boca al buey que tri-
 lla:* y declarando S. Pablo esto de los Pre-
 dicadores del Euangelio, es visto com-
 pararlos à los bueyes, ò toros, y sus vo-
 zes à sus bramidos, que se oyeron hasta
 los fines de la tierra, como dize el santo
 Rey. Por estas y otras razones, dizen M.
 Varron, Plinio, Eliano, Valerio Maximo,
 Cèlio, y Alexandro, no era mas licito
 matar à vn buey, ni para comer, ni para
 sacrificar, que à vn ciudadano, juzgãdo
 ser tan prouechoso el buey para la labor
 de la tierra, como el ciudadano para la
 Republica: *al qual tuuieron los antiguos tanta
 veneracion* (dize Marco Varron, hablando
 deste animal) *que era tan digno de muerte, ma-
 tar à vn buey, como à vn ciudadano.* Que dire de
 los bueyes (dize Ciceron) à los quales en aquella
 dorada edad (como dizen los Poetas) ninguna vio-
 lencia se les bazia, solo les bazian labrar y romper
 la tierra? Pero aora en esta edad de hierro,

*Iam cornu petat, &
 pedibus dispergat
 arenam.*

*Non alligabis os boni
 trituranti. 1. Cor. 9.*

Psal. 18.

*Varro. lib. 2. Rusti-
 cap. 5.*

Plin. lib. 8. cap. 25.

*Eliau. lib. de va-
 ri. histo.*

Valer. Max. lib. 8. c. 1.

*Cælius Rhod. lib.
 12. lect. antiq.*

Alex. lib. 3. cap. 12.

*Cuius tanta fuit apud
 antiquos veneratio,*

*vt tam capitale esset
 bouem necasse, quam*

ciuem. Varr. supra.

Alex. sup.

*Quid debobus loquar,
 quibus, cum terra*

*subigerentur fisione
 glebarum, ab illo*

*aureo genere, vt Poe-
 te loquuntur, vis nū-*

*quam vlla affereba-
 tur. Cic. lib. Nat.*

todo

*Impia quā cæsis gēs
est epulata iuuenis.*

2. Georg.

*Quod bouem arato-
rem occidisset, socium
laboris humani. Plin.
& Val. Max. suprà.
Bouem aratorem, qui
iugum trahit, vel in
aratro, vel plastro,
ne mactes, quoniam
ille etiam agricola
est, & humani ge-
neris laborum socius.
Ælianus, lib. 5. de
varia histo..
Pier, lib. 3. de Tau-
ro.*

Conrad. in Hist.
animal. lib. 1.

Orat. 64.

todo es cargarles de hierro y de varas, desjarretarlos, y matarlos à lágadas. Hablando Virgilio de aquella misma dorida era, dize: *Antes que los hombres sin piedad comiessen los novillos muertos à sus manos.* Desterraró de Roma à vn padre de familias, porque mató vn buey de arado, compañero del hombre en su trabajo. Los Athenienses tenían esta ley: *No mates al buey arador, que trae el yugo tirando del carro ò del arado, que el tambien es labrador y compañero, y participante de los trabajos del humano linage.* Cierta entre los animales, que por ayudar al hombre se llaman iumenta à iuuando, ninguno le ayuda en la paz mas que el buey, que no quiero aora compararle con el cauallo en la guerra. Siendo forçoso vna vez en Athenas reynando Eretheo, sacrificar vn Toro, dieró orden, que el que le auia de matar, dexádo la seguren el Altar, se saliesse huyendo del Reyno. Traxeron la segur à juyzio, y absuelta de la instancia y acusacion, dizen Conrado y Gesnerio citando à Celio, renouauan cada año esta costumbre. Dion Chrysostomo cuenta de vna Reyna de Cypre llamada Demonasa, puso tambien pena de muerte al q̃ mataffe vn buey, y la mis-
ma.

ma tenian los Phriges; pero fue desgracia- Stobe. ferm. 42.
 ciada la Reyna, en auer de executar la
 pena en vn hijo suyo que quebrantò la
 ley. Sacerdotes, (dize Ouidio hablando cõ *A bone succincti cul-*
 ellos) que estais aldas encinta, para esse offi *tros remouete mini-*
 cio, apartad el cuchillo de la garganta del buey, *stri: Bos aret, ignauã*
 viua y are: sacrificad al pereçoso animal de cerda: *sacrificate suem. Apta*
 la cerniz apta para el yugo no se ha de herir con la *ingo ceruix non est fe-*
riẽda securi. Vinat. &
in dura sape laboret
humo. Ouid. 4. Fast.
 segur. Vina y trabaje en labrar la dura tierra.

§. I I.

Es este espetaculo de Toros cruel.

PERO muy misericordiosos anda-
 mos con este animal; no lo lleue-
 mos por compasion del, aunque de los
 que mueren à sus cuernos, la deuiamos
 tener; lleuemoslo por razon, que la ay
 cierto grandissima, para entender, que
 este exercicio desdize mucho de la pie-
 dad y mansedumbre Christiana, por ser
 cruel, y mas de barbaros, ò de antiguos
 Romanos Gẽtiles, que de Christianos y
 piadosos Españoles; como dize Grego.
 Lopez sobre la l. 57. del tit. 5. de la 1. par-
 tida, por estas palabras; No se puede ne-
 gar que este acto es inhumano, y que buele à la *Quod ille actus inhu-*
 manus sit, & antiquã
 Hh barba- *redolens barbariem.*

*Nos igitur considerā-
tes hæc spectacula, ubi
Tauri & fera in circo
& foro agitantur, à
pietate & charitate
Christiana aliena es-
se, ac volentes hæc
cruenta turpiaq; da-
monum, & non ho-
minū spectacula abo-
leri, &c. Pius V. in
extrau. anni 1567.*

2.2.q.168. art. 3. &
4.

Lib. 1. de ciuit. Dei.
cap. 32.

barbaria antigua. Lo mismo dize el Padre
fray Thomas de Villanueva. Oya prime-
ro el lector vnas grauissimas palabras,
que el santo Pontifice Pio quinto pone
en aquella extrauagante, que fulminò
contra esta cruel costumbre: *Nosotros
pues considerando, que estos espetaculos, adonde se
corren en el circo y plaça Toros, y fieras, son
agenos de la piedad, y caridad Christiana, y que-
riendo quitar estos cruentos y torpes espetaculos,
inuencion de demonios (alude à su origen y
principio) y no de hombres, &c. Esto dize
el Põtifice, que le mouio à expedir este
breue; y aunque el ya no tenga fuerça,
por la benignidad del mismo Pontifice
y sus successores, pero la razon la tiene,
y se queda todauia en pie, y en su vigor.
El Angelico Doctor santo Thomas, y
con el la escuela de los Theologos con-
denan todo juego, y entretenimiento,
donde ay peligro de muerte, ò de graue
daño corporal ò espiritual. Y por esta
razon llama san Agustin inuencion del
demonio aquellos juegos circenses, y
theatrales antiguos, por los pecados q̃
en ellos se hazian, ò de homicidios, y da-
ños del cuerpo, ò de deshonestidades,
que son daño del alma. Inocencio terce-*

ro prohibio los torneos de acauallo, por los peligros grandes de muertes, ò heridas que en ellos ay: y antes de Inocencio Eugenio è Inocencio primero (como se refiere en el mismo capitulo primero de torneamentis) descomulgau à los torneadores; y à los que muere en este exercicio priua de ecclesiastica sepultura; aunque el Papa Iuan XXII. moderò la descomunion. Inferen Hostiense y Panormitano, que no solo este, sino todos los juegos y regozijos, donde ay algun peligro de muerte, se exercitan cõ graue culpa. El santo Concilio de Trento descomulgò y desterrò del mundo los desafios, y duelos, y à los padrinos, y miradores dellos. Pues digo yo, Adonde ay mas peligros y mas frequentes muertes, en vn torneo ò desafio, adonçe apenas muere vno, ò en vn juego de Toros, que por lo menos no se corren vez que no mueran dos ò tres, y à vezes mas? El mesmo dia que se escriue esto, murieron en esta Corte en vnas fiestas destas quatro hombres, y en algunas há muerto en España mas. En Valladolid en el año de mil seyscientos y doze, en vnas fiestas de la Cruz, murieron en la

In Concil. Later. c. 1. de torneamentis.

Extrau. de torneam. in idem caput sup.

Ses. 25. cap. 19. de reformat.

Hh 2 plaza,

plaza, corriendose en ella vnos Toros, diez personas, vnas atropelladas, otras muertas por los cuernos del Toro; y de otras partes hemos tenido semejantes tristes nuevas: y assi se auerigua muere en toda España vn año con otro en estos exercicios, docietas y aun trecietas personas, cosa digna de sentirse y llorarse mucho. Y no se le haga esto increyble al lector, pues sabe que à penas ay Ciudad, ni Villa, ni aun Aldea en el Reyno, adonde cada año no se corrà vna, ò dos, y aun tres vezes Toros. E ya hemos visto morir vn hijo de vn Gràde de España en vna destas tristes fiestas, sin bastar el cauallo para librarle: verificandose lo que el otro santo Rey dixo, *No pudo el cauallo salvarle*. Vn solo Toro matò siete hombres en Cuenca: y para hazerle à el como imortal por esta hazaña, le pintaron en vn lugar publico con los siete cuerpos muertos cabe el. Cierta illustre tropheo y victoria quedò consagrada à la immortalidad. Son ferocissimos los Toros de España, assi por las tierras secas adonde se crian, como por el mantenimiento de xarales è yeruas, con que se sustentan, y aguas q̄ beuê, y parece se à ellos

Fallax equus ad salutem. Psal. 32. 19.

P. Marian. de spect.

à ellos el mismo natural de la gēte, sino se corrige con la virtud. Mandaua Dios en la ley matar no solo al buey brauo, q̄ mataua algun hōbre, sino al dueño que auisado no estoruaua aquel daño. Los que afsistían à las caças de fieras son reprehendidos, y condenados en el capitulo, Vidēt homines, y en el, Qui venatoribus, y S. Agustín sobre el Psal. ciento quarenta y siete, cuyas palabras puso Graciano en el dicho capitulo, Vident, *Los que se deleytan (dize) en ver al caçador de fieras, algun dia se entristeceran viendo à su Saluador, ayrado y buelto riguroso juez: y en ellos como en fieras brauas, hara su rigurosa fuerte el Señor, en el amphiteatro, ò circo del valle de Iosaphat. Estos caçadores eran como aora los Toreadores, y estas caças eran las q̄ se hazian en los circos ò amphiteatros, como ya lo auemos arriba dicho; espetaculo cruel, condenado por tal, y culpados los authores del. Soltauan dentro del amphiteatro ò circo, como aora en la plaça vn Toro, vna ò muchas fieras juntas, auia hombres armados con dardos, ò otros instrumentos, y à estos llamauan caçadores, que acometiā à estas*

Exod. 21.

Dist. 86.

*Qui vident venatorē,
& delectantur; videbūt
Saluatorem, & contristabuntur.*

Hh 3

fieras,

Quid illud, oro te, quale est, ubi se feris obijciunt, quos nemo dānavit? atate integra, honesta satis forma, veste pretiosa iuvenes in vltroneum funus ornantur, pugnant ad bestias, non crimine, sed furore. S. Cypri. epist. 2.
Rabida fera nutritur in delicijs ad pœnam hominis. Tercul. de spect.

Vltroneo funere certare, non crimine, sed furore. Isidor. Ety. lib. 18. cap. 18.
Summum deliciarum genus est mori homines, aut, quod est morte gravius, acerbiusq̃, lacerari, expleri ferarum alios humanis carnibus, comedi homines cum circumstantium lætitiâ, conspiciuntium voluptate. Salui. lib. 5. de prou.
Hoc est non minus penè hominum aspectibus, quàm bestiarum dentibus deuorari. Ibidem.

fieras, ò ellas à ellos; y era muy ordinario, despedaçarlos entre sus vñas, ò entre sus dientes, ò cuernos. *Que locura es aquella (dize san Cypriano) ofrecerse à las fieras, à las quales nadie les conde- nò: en edad robusta, con lindo talle, con rico vestido, adornase la juventud para vn voluntario entierro: pelean con las bestias, no con culpas, sino con furor. Criase con regalo la rabiosa fiera, dize Tertuliano, para pena del hombre, como aora se crian los Toros, y se escogen en las dehesas, los mas brauos y ferozes. Y sale vn moço valiente al amphiteatro, dize sen Isidoro, tomandolo de S. Cypriano (como aora vn toreador al coso) à pelear, no cõ culpa, sino con locura, ofreciendose à vna voluntaria muerte. Y los vnos y los otros, miradores, y mirados ponẽ en esto su gusto; como aora tambien. Sus mayores delicias (dize Saluiano Obispo de Marsella grauissimo Escritor) es ver morir los hombres, ò, lo que es mas graue, y aspero que la muerte, ser despedaçados, llenarse los vientres de las fieras de carne humana, comer hombres con alegría de los circunstantes, con gusto de los que miran, &c. Esto es tragar hombres, no menos con los ojos de los que los miran, que con los dientes de las fieras; y para*

y para esto (dize) se rebuelue el mundo, los mōtes, las seluas, las cueuas, los altos riscos, los neuados Alpes, los profundos valles; y para que las entrañas de los hōbres sean tragadas de las fieras, no ay cosa secreta en toda la naturaleza. Tābien aora vemos, para que el Toro, q̄ sale à la plaça, sea brauo y haga fuerte en los de à pie, ò acauallo, yr muchas leguas à cōprar los Toros mas brauos, los que à las riberas de Xarama, ò Duero, ò Tajo, cō el sustēto de los xarales, ò pasto de asperas yeruas, se crien mas fuertes, ò mas ligeros, ò mas brauos para la pelea. Como lo pinta alla cō elegancia Virgilio. Y boluiendose Saluiano à los Consules y Gouernadores de la Republica, y del mundo dize, *Haziendo todo esto los que ponen nombre à los años, y de los quales comiençan los mismos años, (en el Consulado de N. que es como aora contar desde la era de Christo) como pensamos que nos han de suceder los años bien? Bien pudieramos con esta ocasion aqui, con algunos escritores zelosos dezir algo à los Gouernadores de las Republicas, que son los authores y autorizadores destas fiestas Taurinas, q̄ assi las quierro llamar, como llamò san Gregorio à Iuliano,*

Et vt deuorari possint à feris viscera hominum, non licet naturam rerū aliquid habere secretum. Ibid.

Georg. 3.
Cū hac omnia ipsi agant, qui annis nomina tribuunt, & à quibus anni ipsi exordium sumunt, credimus nobis bene annos posse procedere? Salui. vbi suprā.

Lactan. Firm. lib.
diui. inst. cap. 20.

In Clem. ne in agro.
S. Porro. de statu
Monach.

Propter defectum
lenitatis.

Iuliano: pero yo aqui aora no pretendo calificar nada, y assi alço la pluma, y sobreseo en esto; oyamos solo lo que estos Padres y graues escritores dizen. Que llegue la locura de los hombres à tanto, dize el Ciceron Christiano, que llame juego y entretenimiento, y tenga por regocijo à aquel adóde se derrama humana sangre, en tãto grado se han apartado los hombres de la clemencia, y se han desuiado de la humanidad, que al ver quitar las vidas pongan nombre de juegos y fiestas. Dize mas, que el que gusta ver degollar à vn hombre delante de si, aunque sea por delitos, y por justicia, es como participe de vn homicidio. El Cardenal Hostiense dize, que no deuen los Clerigos hallarse à la execucion de justicia, y de sangre: y no han faltado authores, los quales refiere Syluestro, que digan (aunque es mucho dezir, y demasiado encarecimiento) se incurre irregularidad por solo hallarse vno presente, y assistir à la muerte de vn justiciado, *por el defeto dela lenidad*, y Christiana mansedumbre, especialmente si es por sola la curiosidad y Liuiandad. Acabemos este punto, con lo que Iosepho Iudio.

Iudio, doctissimo escritor, llora en la calamidad de su tiempo. Auia Herodes, por lifongear al Cesar, fabricado à imitacion de los theatros Romanos, vno en Gerusalen, y traydo bestias fieras, paraque pelcaffen con ellas los hombres en el; y dize, *Impia cosa es, elechar hombres à las fieras, por entretenimiento de los hombres, iniqua cosa es trocar las antiguas costumbres con las peregrinas, y agenas de nuestra ley.* No se yo cierto cosa mas agena de la nuestra, y de la mansedumbre Christiana, que lo que en nuestras plaças se vsa; y que xasse Iosepho de la gentilidad de do vino aquel cruel y barbaro exercicio. La misma queixa podriamos formar, pues manò de la gentilidad tambien este nuestro inhumano entretenimiento. Dira alguno, que ni se vsa con tanto peligro, ni se mira el daño ageno con tanto gusto, antes con lastima y compafsion. Pues de aqui quiero yo formar vna fuerte razon; Las fiestas se inuentaron para alegria y regozijo publico; y en confirmacion desto, no ay paraque alegar à Aristoteles, ni à otros Philosophos, que lo dizen, pues se està ello dicho ser assi: esta inuencion de Toros sirue ò de en-

Impium est homines feris pro hominū spectaculo subdere, iniquum est peregrinis moribus solita permutare. Ioseph. 15. an. tiq. Iud. cap. 10.

li triste-

tristecer, ò cansar à los que miran, luego no es fiesta bien inuentada. Prueuase esto, porque ò los Toros son buenos, y consiste su bondad en ser brauos, y matar con su braueza hombres y caualllos, como dize Gregorio Lopez sobre la ley 57.p.1.tit.5. y esto à gente Christiana y pia, en ley de caridad forçosamente ha de entristecer, y afligir, como en efeto lo muestra el alarido de la plaça lleno de compassion y tristeza, quando el Toro haze vna suerte destas: ò son manços, y esto ha de cãsar, porque, que cosa mas cansada, que ver andar al rededor de la plaça vn buey cansado, buscando por do salir? Pareceme haze à este proposito lo que san Agustin en sus Cõfessiones dize en otro caso semejante, quando confessando su culpa, que yua à los espetaculos, à ver y oyr cosas tristes y lugubres: Que locura es esta (dize) que vaya el hombre à buscar pena y tristeza, y tēga esto por entretenimiento y deleyte?

Lib.3 Confess.c.2.

*Patit vult ex eis dolo-
rem spectator, & do-
lor ipse voluptas est:
quid est enim, nisi mi-
serabilis insania?* 3.
Confess.c.2.

Quiere el mirador padecer dolor en aquello que ve, y el dolor es su deleyte: que es esto, sino vna miserable locura? Y si lo que alli se representa, no mueue à dolor y lagrimas, sale vno cansado y enfadado, diziendo mal de

de la representacion: pero si mucue à
 tristeza, està cõtento y alegre: *luego ama-* *Ergo amantur dolo-*
se el dolor y pena. Parece este encuentro y *res. Ibidem.*
 contradicion de afectos. Verdaderamẽ-
 te yo no sabria dezir q̃ es lo que quierẽ
 los que van à este espetaculo de toros,
 ni acertaria à declarar su afecto y desseo:
 si quieren sean buenos, para entretener
 se con gusto, como se entristecen, y affi-
 gen (como es razon lo hagan con Chris-
 tiana caridad, so pena que no se escusa-
 riã de culpa, si asì no lo hiziessen) quã-
 do veen à vn hombre en los cuernos
 del Toro? si quieren que no hagan mal,
 y que sean mansos, para que vã alla, que
 es cosa cansadissima asìstir toda vna
 tarde alli, y mas en tiempo de calor? Di-
 lema es este, ò, como otros le llaman, *ar-* *Cornutum argumen-*
gumento de dos cuernos, como Toro, que biere *tum, quòd vtrimque*
por ambos lados, y aprieta, que se podia di- *ferit.*
 latar y apretar mas. Pero dexemos aqui
 esto, y dexemos tãbien de contar otros
 inconueniẽtes y daños destos espetacu-
 los, que son como accidentales à ellos, y
 aunque menores ò menos frequentes,
 auia en ellos harto q̃ contar: como son
 las ruinas, ò caidas de los tablados, en q̃
 se ha visto morir mucha gente, ò que-
 dar

dar estropeada, perniquebrada, ò manca; à otros q̃ con la apretura, particularmente quando se despoja la plaça (que al salir por las puertas, las mas anchas son angostas en esta ocasion) caen, sacan ahogados, y no tan pocos, que no se aya visto alguna vez sacar seys ò siete cuerpos desta manera. Dexo tambien los atropellados de los cauallos, que suelen ser muchos, y no pocos los de acauallo, que suelen cochar vnos cõ otros, y herirse entre si, por herir al Toro. Ya han visto sus Magestades caer quatro en medio de la plaça de Burgos, que salieron juntos à correr de encontrados puestos, y vinieron à parar en medio della, chocando los vnos con los otros, y quedando vn Cauallero muerto alli, y los demas con harto peligro. Dexo tambien la desgracia muy frequente del tirar el otro vna vara al Toro, y clauarla en la cabeça, pecho, ò mano del, q̃ està descuydado en el tablado. Las riñas, pèdencias, y muertes, que en los tablados suelen suceder por muy ligeras ocasiones de los lugares, y subidas à ellos, aũque muy ordinarias, tambien las dexo de contar; y los gastos, que en las colaciones, meriendas,

riendas, dadiuas aun gente muy pobre suele hazer. Los que su Magestad haze en estos dias, dando à los Consejeros y ministros, reales colaciones, son de tanto gasto, que tengo por cierto, ahorra su Magestad muchos millares de ducados al año, para otras cosas de su seruicio, y del de Dios nuestro Señor, cesando esta costumbre. Lo que gastan las Ciudades y Villas de sus propios, ò sacandolo de las sisas en el comprar estos Toros, traerlos, encerrarlos, correrlos, matarlos, y sacarlos, y en el adereço de las plaças, era tambien de no poca consideracion. Yo no soy muy buen contador, ni me he metido à aueriguar mucho esto; pero hechando la cuenta por mayor, hallo que en vna fiesta destas, do se corren diez ò doze Toros, y à vezes mas, se ahorrarian mas de mil ducados cada vez, particularmente en esta Corte real, q̃ no serian malos para otras fiestas de mas seruicio de Dios y del Rey, tres ò quatro mil ducados cada año, y como estas fiestas no se permire hazer en las q̃ la Iglesia celebra, han de perder los oficiales aquel dia de su labor, fuera de lo q̃ gastan impertinentemēte en el.

Cesan tãbiẽ los tribunales y exercicios de la justicia, q̃ auiendo tantas fiestas en el año, el aũdir estas, no es de poca cõsideratiõ. Tãbiẽ estar todo vn dia de verano, que es el tiempo en q̃ de ordinario estas fiestas se suelen hazer, en vn tablado, ferrado, ò tejado, ò mirador, pueustos al Sol, bien se vee q̃ es ganancia de Medicos y Boticarios, porque se facan de aqui muchos tabardillos, y calenturas: però, como he dicho, quiero dexar esto aqui, que parece es fuera de mi intento.

§. III.

Leyes contra este exercicio.

POR todo lo dicho, santissimamente, despues de los Concilios Bracarense 4. y Cesaraugustano 5. Valentino y Toledano, vltimamente el piadoso y zeloso Pontifice Pio V. prohibio so graues penas y censuras el correr Toros sueltos, en el breue, de que ya hemos hecho mencion, despachado en el año de 1567. y mandò, que al que el Toro matasse, no se le diesse eclesiastica sepultura, como Inocencio III. à los que morian.

morian en Torneos. Despues el mismo Pontifice y su suceſſor Gregorio XIII. y otros suceſſores Pontifices ſumos, vécidos de las importunas ſuplicaciones de nueſtros Eſpañoles, han ido remitiendo eſte rigor. Pudiera con el yo aueriguar aqui, q̃ personas eſtan obligadas à no aſiſtir, ni fauorecer eſte eſpetaculo, pero como en eſte diſcurso no ſe proce- de con todo rigor, remito eſto à los Do- ctores eſcholasticos. No ſe atreue Na- uarro à condenarle ſi ſe haze con reca- to. El Padre Mariana habla con mas ri- gor, otros van por el medio: Dios le pō- ga, y el remedio en todo. Yo confieſſo, (porque no ſea todo rigor) que ſi los toreadores fueſſen tan diestros, aſi los de apie, como los de acuallo, como al- gunas vezes en algunas plaças de Eſpa- ña ſe vee, que ellos andan ſin ningun peligro, como haziendo burla del Toro, y propiamente corriendolo, y los mira- dores ſe entretienen con guſto, y ſi ſolos eſtos toreadores entraſſen con licencia, y como por examen en la plaça à hazer eſte oficio, ſeria el tiempo, que en eſto ſe gaſtaſſe, entretenido y guſtoſo, y no dañoso. Eſtà el otro eſperando al Toro, y al

Greg. 13. ann. 1575.
Sixtus 5. anno 1586
Clem. 8. anno 1596
Vide utrūque Me-
dinam, alterum C.
de reſtit. alterum in
Summa, folio 132.
Nauarrū & Nauar-
ram. illum in Man.
cap. 15. n. 18. iſtum
lib. 2. de reſtit. ca. 3.
n. 300. Ioannem de
Roa in Apol. qu. 5.
Marianā in Opus-
de Spect.

y al tiempo de dar el golpe, dale el vno con vn palo en la frête, y huyele el cuerpo, con honra fuya, y como cõ afrenta y burla del Toro; el otro le claua sobre la frente vna vanderola ò gallardete: el otro le espera emboçado, y dandole con el cabo de la capa en los ojos, se escapa, y se queda como si no huuiesse hecho nada: el otro le ase y tuerce los cuernos, ò el ceruiguillo, y da en tierra con el: esperale el otro con vn cantaro de ceniza ò de poluo, y quebrandosele en la frente, y entre los cuernos, le ciega. Entra el otro diestro torcador con dos muletas en la plaça, y sientase en mitad della, y quando el Toro llega, leuantase y dale en los ojos, ya con la vna muleta, ya con la otra, y bueluese à sentar: entra el otro cubierto el rostro con vn manto de muger, y vn escudero de la mano, dexale el escudero en la plaça con admiracion y espanto de los que no saben que es hõbre, y burlase del Toro cõ semejàte destreza. Y tambiẽ he oydo dezir, se ha visto esperar el golpe del Toro, y poniendo la planta del pie sobre la frente, saltar de la otra parte, y caer el torcador de pies. Los de acuallo, quando el Toro va
à los

va à los alcances del caualllo, y el die stro
Ginete con vna varica ò garrochon, le
va detiniendo, dandole en los ojos, no
tiene tanto peligro à mi parecer, como
quando el cauallero entra à hazer fuer-
te en el Toro, metiendo el caualllo en-
tre los cuernos del. Las lançadas de or-
dinario son desgraciadas, y aũ peligro-
sas para los de acuallo, y los de apie. Pe-
ro dexemos esto, pues no es de nuestra
profelsion; aunque si era dezir como y
de que manera este exercicio se auia de
permitir, para que fuesse entretenido y
alegre, no peligroso y sangriento, y es
no permitiendlo que saliesse à la plaça,
fino personas diestras, y que anduuies-
sen en ella sin peligro. Pero acontece
estar dos ò tres mil almas en ella, como
no ha de auer muy grande peligro? Ma-
yor le ay, y aun temeridad, en obligar à
vn Cauallero, que cayò del caualllo, es-
perar à pie al Toro con vna espada en la
mano: ò ya que se corran los Toros sin
deleto de personas, auia de ser asserra-
dos los cuernos, ò torcidos quando no-
uillos, que los tienen tiernos, y se puedē
como vna nueva planta torcer, ò con
vnas bolas barrenadas, y clauadas en
KK ellos,

ellos, ò de alguna otra manera que no hagan herida mortal; ò, como se vfa en algunas Ciudades de Irlanda, atados los Toros con largas maromas, soltandoles lebreles, que los ay en aquella Isla excelentes, los quales hazen presa en los Toros, y los Toros fuertes en ellos, có mucho entretenimiento, y sin daño de los miradores. En Ingalaterra se vfa sacar en publico gallos pareados, para que peleé entre si; y en Italia Codornices, y antes lo vfaron los Espartanos, y Athenienses, despues de auer echado Themistocles de Grecia à los Persas. Nuestros Españoles, echados los Moros de España, començaró à exercitar esta costumbre de correr estas fieras, que, quanto quieren, ver, y exercitar es braueza, y fiereza, à que muestran natural inclinacion. Y porque veo no tiene ya remedio esta tã araygada costumbre en nuestro suelo Español, boluamos à lo que al principio deziamos. Cierito, personas Ecclesiasticas en ninguna manera se auian de hallar en este espetaculo. El Rey don Alonso en sus Partidas (que Principes seglares hazen tambien leyes en esto, para los Ecclesiasticos) dize, que
ellos KK los

los Obispos y personas de la Iglesia, ni deuen yr à ver alauçar, ò bobordar, ò lidiar Toros, ò otras bestias brauas; porq̃ los que deuen dar exemplo de modestia, y grauedad, no es razon hallarse en espectaculos profanos, conforme à lo que en la Authentica de sanctissimis Episcopis. §. interdicimus, se dize, y en otros capitulos aqui alegados. Y vniuersalmẽte donde quiera que en el Derecho Ciuil, y Canonico se condenan, y prohibẽ las caças antiguas, es visto prohibirse tambien este exercicio, pues es vna especie dellas. Leanse en la distincion 86. en el decreto quatro capit. q̃ tratan desto, y alli se vera condenado este sangriento exercicio. Gregorio Lopez, con ser vna persona seglar, Oydor del Consejo de Indias, docto y pio, declarando la ley del Rey don Alonso que alegamos, la primera nota que pone es esta: *Nota contra el abuso deste tiempo*; y auiendo dicho lo que dize Iuan de Medina, en defensa deste exercicio ò juego, dize este Doctor: *Pero yo tengo por dañoso y culpable este juego*. Esto dize vn Oydor. Y vn santo Arçobispo, y predicador de la orden de S. Agustin, llama bestial, y diabolica esta

Cap. non oportet de conf. d. 5.

Cap. His igitur 23. d. & c. præsby. 34. d. & c. Clerici de vita & honest. Clerico.

Nota contra abusum huius temporis.

Ego tamẽ ludum istũ noxiũ, & culpabilem reputo.

*Quid bestialius, quàm
simulare brutum, vt
homines laniet? Frat.
Tho. à Villan. con.
2. de sancto Ioan.
Baptista.*

*De agitatoribus, qui
fideles sunt, placuit
eos, quādiu, agitant à
cōmunionē separare.*

costùbre de España; porque q̃ cosa mas bestial, que agarrochar vna bestia para que despedaçe hombres? ò brauo espetaculo, dize, ò juego cruel! y encendiendose, y enojandose mas contra este abuso, dize cosas dignas de leerse alli. El doctissimo Cardenal Turrecremata sobre el capitulo, Qui venatoribus, dize, que es lo mismo tomarse con vn Toro, que con otra fiera, pues es peligro y gual ponerse en los cuernos de vn Toro, que en las vnas ò dientes de vn Leon. El Concilio Arelatense dize: *A los que corren Toros, ò otras fieras brauas, mientras hazen este oficio de proposito, les apartamos de la comuniõ de los fieles.* Lo qual repite el Arelatense 2. añidiendo los theatros, que aqui por corredores, entiẽdo no à los que guayauan los carros, sino à los que peleauan con las bestias. Dira algun Gouernador: A nadie obligamos à que se meta en peligro, mire cada vno por si, ya se da vn pregon, para que todos se guarden, y pongan en cobro. No parece cumplen los Gouernadores con esto, pues estan obligados à estoruar el daño, que los temerarios y atreuidos se pueden hazer; que si vno quiere auenturar ò desperdiciar su vida, lo deue el buen

buen Gobernador estoruar, y quitar al loco y atreuido de las manos el instrumento de su daño. Y à lo que algunos ignorantes alegan, que en este regozijo se celebran las fiestas mas solenes de los sãtos, y q̃ es negocio fundado en deuocion antigua, y en voto de los pueblos; ya à esto respondio vn hombre docto y discreto, que este voto era simple, y bien simple, y lleno de ignorancia, porq̃ lo es muy grande, pensar que los santos y el que los hizo santos, que es Dios nuestro Señor, gusta destos seruicios, y crueles fiestas llenas de inhumanidad, como dize el mismo santo Predicador Fr. Thomas de Villanueva, y buena señal es de que los santos no se firuen destas fiestas, pues no se permiten en el dia de su fiesta, sino en otro ferial, por no ensuciar la fiesta con esta sangre taurina. Pues que dirè de lo que el vulgo tiene tan recebido, y persuadido, que las carnes del Toro muerto en estas fiestas de santos, guardadas como reliquias, son contra calenturas, y otras enfermedades, y para remedio de los nublados? los de sus entendimientos remedie el santo por su clemencia. Y à

DEL

KK 3 lo

In Apolog. q. 5.

lo que los señores Ginetes alegan, y el Dotor Iuan de Roa gran patron de los Toros, q̃ se perderia en España el exercicio de la caualleria, si se dexassen de correr Toros en ella, y que en los de apie para el exercicio de la guerra, es à proposito este exercicio, como se dixo arriba de los Gladiadores, no se cierto q̃ lo sea, sino para enseñarlos à huyr, que es todo el daño de la guerra. A los de acuallo es bien que se les acuerde, que ay otros exercicios de Caualleros, como son justas, torneos cõ palenques ò telas, donde no aya peligro, carreras, alardes, ensayes de guerra, y su juego de cañas, que no es fuerça que los aya de despartir el Toro, fortijas, mascaras, y que en otras muchas prouincias del mundo ay muy buenos hombres de acuallo, y se han hecho diestros sin enseñarse à correr, ò à huyr de vn Toro, como en Francia, Italia, Alemania, Vngria, Polonia, Moscouia, y Africa, y Asia. Al fin q̃daos aqui (como dize vn Christiano Poeta),

Juegos mal inuentados,

Con breue passatiempo, y daño eterno,

De Toros, que acosados

Y Con vengatiuo cuerno


Arrojan tantas almas al infierno. DEL

DE LAS REPRESENTACIONES, y Comedias, y de los daños dellas.

DISCURSO VI.

§. I.

El origen de las Representaciones.

 Y otra manera de vanos entretenimientos, y perdida de tiempo, que ha inuentado la ociosidad mal ocupada, que ni son crueles, ni ordenados à ganancia de los que asisten à ellos, solo consisten en el gusto y entretenimiento de la vista, ò del oydo, ò de ambas cosas. Estos son, las representaciones, Comedias, danças, y bailes. Y tengo mejor titulo para tratar destos entretenimientos por nacer de la ociosidad, así de las Republicas, y comunidades, como de las personas particulares. Pero mal dixe, en dezir no eran estos juegos, y passatiempos crueles, que por ventura lo son mas que los passados de los Gladiadores, y Toros: quando no

se



se exercitan como se deuen exercitar, no por el daño que hazē en los cuerpos, sino por el grauissimo que hazen en las almas. A donde se vee el astucia del enemigo comun del humano linage, que vnas vezes acomete como fiero Toro ò Leon, despedaçando con juegos de esgrimas Gladiatorios, ò con cuernos de Toros los cuerpos, otras como zorra astuta, engañando y alagando con blandos deleites, para matar las almas; y vntando con miel el borde del vaso, para que se beua dulcemente el veneno en la dorada taça Babilonica, con que sale à brindar vna muger farsante ricamente vestida, y arreçada à los ociosos y viciosos mancebos, de que estan las Republicas y el mūdo lleno. Veamos aqui primero el origē destos juegos. Los juegos scenicos, (que son estas comedias) dize san Agustin, y casi las mismas palabras san Isidoro, espetaculos de torpeza, y licencia de liniaidad, fueron instituydos de los Romanos antiguos, no por vicio de los hombres, sino por mandado de sus dioses. Y estos dioses de los Gentiles eran demonios; porque los dioses de las gentes son demonios, y generalmente hablando, todas aquellas Romanas fiestas

Apoc. 17. num. 4.

Ludi scenici spectacula turpitudinis, & licentie vanitatum, nō hominum vitij, sed demonum iussu à Romanis instituta sunt.
S. August. lib. 7. de Ciuit. S. Isid. lib. 18. Ethy. cap. 17.
Quoniam omnes Dii gentium demonia.
Psal. 95. 5.

tas tuuieron por authores y fautores à los demonios, todas se fundauan en idolatria, y las que durá oy dellas, y las imitan, tienen della vn rastro y olor, y está tintas deste color. *Porque, que espetaculo ay, dize san Cypriano, sin Idolo?* adonde no salga Venus, ò Marte, ò alguna otra furia infernal al altar, ò altablado? *Que juego sin sacrificio,* (por aqui encomençaua los Gentiles sus juegos) *que certamen Gladiatorio,* ò de fieras, *no consagrado à alguno muerto?* Porque estos Juegos Gladiatorios se hazian à honrra de los difuntos. Al dios Bacho, ò Libero, dize S. Isidoro, crã dedicados los juegos, y por esso se llamanan *liberalia*, por la suma libertad y licencia q̃ se vsaua en ellos. *La Idolatria, como ya dixé,* dize san Cypriano (auia dicho poco antes esto mismo) *es madre de todos los juegos, la qual, paraq̃ los fieles acudan à ellos, los alaga con el deleite de los ojos, y de los oydos. Porque eles* (dize san Iuan Chrysostomo, hablando del demonio) *el que reduxo à arte las bur-las y juegos, para atraer por este medio, à si à los fieles de Christo, y hazerlos à lo dissimulado idolatras. Porq̃ como sabia el demonio, que la idolatria mirada por si, sola y desnuda, ò quitado el rebogo, causana à los fieles horror,*

Quod enim spectaculum sine idolo, qui ludus sine sacrificio, quod certamen non consecratum mortuorum? S. Cypr. de specta.

Vnde liberalia vocabatur? S. Isid. Etym. 18. cap. 17.

Idolatriam ita dixi, ludorum omnium mater est, quæ ut ad se Christi fideles veniant, blanditur illis per oculorum, & aurium voluptatem. S. Cypr. de spect.

Ille enim est qui etiam in artem iocos, ludosq̃ digessit, ut per hæc ad se traheret milites Christi. Homil. 6. in Matt.

diabolus artifex qui idolatriam per se nu-

LI como

dam sciebat horreri, spectaculis miscuit, ut per voluptatem posset amari. S. Cyprian. de spect.

Ex Idololatria vniuersam spectaculorū paraturam spectare. Tert. de spect. c. 4.

Qui eos spectant, demonum cultui seruire videntur. S. Isid. lib. Etym. 18. cap. 27.

Æquē spectaculis vestris in tantum renūciamus, in quantum originibus eorum. In Apolog.

Ob hoc respicienda est originis macula, ne bonum a times quod initium a malo accepit. S. Isido. Etym. lib. 18. cap. 17.

Proinde nihil debet esse Christiano cū circensī insania, cū impudicitia theatri, cū amphitheatri crudelitate, cū atrocitate arene, cū lasciuia ludi. Deum nō negat, qui id denud appetit, quod in lauacro iamprudem renunciauerat, id est diabolo & pompis eius? S. Isid.

como grande artifice, que es, la mezcla con los espectaculos, para que con el deleyte se hiziesse amar.

Añade Tertuliano, que todo el aparato de los espetaculos se funda en idolatria: y assi los que se hallan à estos juegos, parece que hazen seruicio al demonio, y vna manera de lisonja en esta dissimulada honra. Verdaderamente, aunque estas cosas no tuuieran mas inconueniente, que oler à gentilidad y à traças, è inuenciones diabolicas (como dizen estos santos) las deuia el Christiano huyr, y aborrecer; pero no solo no las huye, sino las oye con tanto gusto, como las oia el Gentil. Por esto es bien, Christiano, dize san Isidoro, pongas los ojos en el origen vicioso, que estas cosas tienen, porque no tengas por bueno lo que se origina de vn principio tan malo. Y Tertuliano hablando con ios Gentiles dize: Por esso tã-

bien renunciamos à vuestros espetaculos, porque hemos renunciado à sus origines, que son tomados de la gentilidad: y assi ya no tiene el

Christiano que ver con la locura del circo, con la deshonestidad del theatro, con la crueldad del amphitheatro, cō la atrocidad del arena, con la lasciuia de los juegos. Porque à Dios niega el que buelue à desear lo que ya en el bautismo auia renunciado, esto es, al demonio, à sus pompas, y à sus obras.

Ayuda

Ayuda à esto mismo el Ciceron Christiano. Las fiestas de los juegos, dize, lo sō de los dioses; y si alguno se halla en los espetáculos, apartase del culto de Dios, y se buelva à los dioses de los Gentiles, de quienes estas cosas se originan. Pero viniendo mas en particular à las Comedias y representaciones, dexando el origen Griego, que es mas antiguo, aunque semejante à este: y dexando tambien la etimologia desta palabra *Comedia*, que asì mismo es griega, y aora venga del lugar publico, aora de *Como* Dios de la deshonestidad, de qualquier manera tiene menos buena significacion. Dizen muchos Autores, y entre ellos san Agustin, que con fin de aplacar à los dioses en vna graue pestilècia, que huuo en Roma, se introduxeron en ella los juegos escenicos, ò theatrales, que son estas representaciones, quatrocientos años despues de su fundacion, auiendo mirado los libros de las Sybillas, y traxeron los representantes de Histrìa, de donde se llamaron *histriones*. Y vniuersalmente en muertes y desgracias notables, por pestilècias y guerras, renouauan los Romanos estos juegos con fin de desenojar y aplacar à

*Ludorum celebritates
Deorum festa sunt.
Discedit à Dei cultu,
& ad Deos se conu-
lit. Lact. lib. diuin.
instit. cap. 20.*

*Lylius Greg. Gyrat.
de poetica histor.
dialog. 6.*

Nimirum enim quādo reuocati sunt, tanta copia morientium dicatos inferos etiam ludere delectabat. S. August. lib. 3. de ciuit. cap. 28.

Et ita pro depellenda temporali peste corporum, accersitus est perpetuus morbus animarum. Paul. Oros. lib. 3. hist.

Hanc talium numinum placationem peccatantissimam, impurissimam, impudētissimam, nequissimā, immundissimam. lib. de Ciu. cap. 27.

Teste Alex. ab Alexand. lib. 6. dierum Genia. cap. 8. Lact. lib. 10.

sus dioses. De manera (dize el glorioso Padre san Agustín) que en esta renouacion hazian fiestas en juegos, y regozijos, porque se enriquezia con tanto numero de muertos el infierno. Y el mismo demonio, permitiendo assi el Señor algunas vezes, porq̃ enfermassen cō estos juegos las almas, sanaua los cuerpos, para acreditarse cō esto. Y por aqui entendian estos miserables hombres se aplacauan los dioses. Y assi para deshechar la temporal pestilencia de los cuerpos, dieron lugar à la enfermedad perpetua de las almas, como dize Paulo Orosio. Pero haze mucha burla, y con mucha razon el gran Padre san Agustín, desta manera de aplacarse los dioses, con acciones tan deshonestas y torpes, y llama à esta manera de desenojarse los dioses, desuergoncadissima, impurissima, deshonestissima, malissima, sucissima. Las representaciones y juegos de Flora, vna famosa Ramera, tenuta en Roma por Diosa (que eran deshonestísimos, y tales, que estando vna vez presente en el theatro M. Porcio Caton, no se atreuiéron las mugercillas publicas, que estas eran las que los representauā entonces, à salir en publico, ni el pueblo à pedirlo, hasta que se fue Caton, tenien-

reniendo respeto à aquel venerable Senador : como dize Valerio Maximo , q̃ cuenta este hecho entre las cosas de la Magestad del pueblo Romano : y dize Marcial hablando con el mismo Caton, Para que veniste Senador al theatro, por ventura para boluerte luego à salir?) fueron también inuenciõ del demonio en vn apretado cerco, en que los Romanos se vieron. Cuentan san Agustín y Lactancio, y Aulo Gelio, y Macrobio despues de Iulio, y Liuius, y Valerio Maximo , que durmiendo vna noche Tito Latino, le dixo vn demonio, que pues tenia tanta autoridad en Roma (que era mucha) hiziessse con el Senado , se boluicissen à vfar vnos juegos y fiestas publicas, que por no parecer tan honestas, como conuenia, se auian interrumpido, y eran estas de Flora, ò otras semejâtes. No quiso Tito hazerlo, boluio el demonio à apretarle, y aun amenazarle con vn grã castigo, si no hazia lo que le mandaua; y afsi le matò vn hijo en su presencia, y vltimamente le llenò de enfermedades de pies à cabeça con grandissimos dolores: hazese al fin Tito Latino lleuar al Senado en vna litera, ò silla. Propone su

S. August. li. 1. & 2. de Ciuit.

An ideo tantum veneras, vt exires? lib. 1. epigr. ad Catonem.

S. August. lib. 4. de Ciuit. cap. 26.

Lib. 2. cap. 5.

Ll 3 deman-

demanda ò recado, y al punto se halla sano, y se buelue por su pie à su casa; y bueluenfe los juegos à renouar con doblados gastos, paraque el demonio prosperasse è hiziesse feliz su imperio.

Discanta sobre este cuento el glorioso Padre san Agustin, y dize: *Este que infeliz-*

*isto daret felicitatē,
qui infeliciter cole-
batur, & nisi ita cole-
retur, infelicius iras-
cebatur?* S. August.
lib. 4. de Ciu. c. 26.

mente era honrado, y si asi no le honrauan, mas infelizmente se ayraua, auia de dar felicidad?

Bien puede ser aya el Señor permitido al demonio hazer esto, y dadole para ello poder, y el procuradolo por su ganancia, pues tiene tantas en estos deshonestos exercicios, quātas son las perdidas de las almas, que en ellos ay. Pero quando leo este y otros casos semejantes, en que echo de ver el poder, que este comun enemigo nuestro tenia en el mundo, antes que Christo nuestro Señor viniesse à el, entiendo por que le llamò el mismo Señor: *Principe deste mundo*, que parece pues el no le auia criado, ni le gouernaua, ni es Principe herede-ro, como lo es Christo nuestro Señor, ni llueue Dios sobre cosa suya, ni tiene vn palmo de tierra en el, ni es mas que vna pequeña parte del, no auia razon porq̃ llamarle Principe deste mundo, pero como

Princeps huius mundi. Ioan. 12. & 14. & 16.

como mûdo en las diuinas letras, no todas vezes significa este material, que consta de cielos, mixtos, y elementos, fino à los hombres malos, que viuen en este mundo (como dize san Agustín, y de quiẽ se entienden aquellas palabras de san Iuan, y el mundo no le conocio,) ò significa los vicios y pecados, que ay en el; y en estos tenia este enemigo tanta mano y poder, que hazia muchas vezes en almas y cuerpos lo que queria; y sobre todo tenia tan en su punto la Idolatria, no me espanto se llame Principe deste mundo, señor y dueño del; pero al fin quando vn fuerte Capitan armado guarda su castillo y fortaleza, porq̃ no ay otro mas valiente que le eche della, viene en pacifica possèssion: pero si viniendo otro mas valiente que el, le venciere, quitale las armas en que tenia su confiança, y reparte sus despojos. Después que Christo nuestro Señor Capitã valeroso vino al mundo, y vencio al demonio, y derribò los altares, è Idolos, y rindio, à si el Romano y Griego Imperio, en quiẽ, por ser tan fauorecedor de la idolatria, tenia el demonio su confiança, que pocas suertes de las passadas haze, como la que hizo en Tito Latino, y en

Et mundus eum non cognouit. Ioan. 1. 10.

Cum fortis armatus custodit atrium suum, in pace sunt omnia quae possidet: si autem fortior illo superueniens vicerit eum, vniuersa eius arma auferet, in quibus confidebat, & spolia eius distribuet. Luca 11. num. 21.

Plutarç. Quare ex-
pirauerint oracula.

en otros? al fin rindio las armas, y no solo las rindio, sino se arrinconò, y callò; de manera, que se quexa el otro Gentil, y haze desto vn libro entero, por q̃ auian cessado, y callado los oraculos, y respueltas de los Idolos. Con vna sola razõ que yo le diera, pudiera ahorrar de hartas, que trae en aquel libro, porque el demonio q̃ hablaua en ellos, calla de puro corrido, y porque Christo nuestro Señor le ha hecho callar, para que solo se oya ya la voz de su Euangelio y predicacion. Pero dexemos esto para otro lugar y tiempo.

§. II.

*De los lugares de las Representaciones,
y que son los Theatros.*

Vengamos à los theatros, que ya auian de estar callados y cerrados, dõde estas representaciones se hazian, porque boluamos à ellas. Al principio fueron como vnos tablados, que se armauan para las fiestas, y se deshazian luego, y estauá los oyentes en pie, y despues en vnos asientos portatiles: y por que

Valer. Max. l. 2. c. 4.
Tacitus Anna. l. 14.

que vna vez Valerio Mesala, y Cassio
Césores començaró à edificar vn thea-
tro de proposito y de assiêto para esto,
P. Násica orò grauemente en el Senado
contra esto, rogando aquellos Padres,
que no permitiessen introducirse en
Roma aquella Griega torpeza, y asì por
decreto del Senado, se desbaratò aque-
lla obra començada, y se mandaron qui-
tar los vancos y fillas, y que dentro de
mil passos de la Ciudad, nadie se senta-
se à ver juegos y representaciones. Y
por muchos años el pueblo estuuó en
pie viendolos. Tambien Cipion hazia
contradicion à estos edificios. Porque no
tenia el por feliz, y dichosa à la Republica (di-
ze S. Agustín hablando desto,) en que estã-
dose las murallas y edificios en pie, se cayen las
buenas costumbres por el suelo. El primer
theatro de piedra dentro la Ciudad hi-
zo Pompeyo, aunque fue esto bien mur-
murado, y cótradicho de Catõ y P. Násica.
Luego se fueron edificando otros
súptuosísimos theatros, y amphithea-
tros, cuyas ruynas duran hasta el dia de
oy, como vimos arriba, con muchos as-
ientos, y lugares distintos, para tomar
de asiento esta vanidad. Porque no les da-

Raph. Volat. lib. 29.
cap. de lud.
Vide Scaligerũ, &
Rosinum lib. 5. An-
tiquit. Roma. cap. 4.
& ibi. Thomam
Dempst.

Neque enim conseruatur
ille salicem esse rem-
pub. stantibus mani-
bus ruentibus mori-
bus. S. August. 1. de
Ciuit. cap. 33.

Tacit. Ann. lib. 14.

Cum triste displicuisse imperium. S. Aug. 4. de ciui. cap. 26.

Cornel. Tacit. Ann. lib. 4.

na gusto (dixo vn santo) el imperio triste, qual les parecia auia sido el antiguo Romano, quando los Censores zelauan tanto por las buenas y honestas costumbres del pueblo. Cuenta Cornelio Tacito, q̄ en tiempo del Emperador Tiberio, estando vn theatro destos en vna Ciudad de Italia llena de gente, se cayò, y el numero de las personas que matò, ò maltratò, llegò à cincuenta mil: pienso que algunas vezes tambien aora, aun quedandose los theatros en pie, parece harta gente en ellos, como luego veremos. Llegò esta Romana libertad à tanta rotura y desemboltura, que no solo los Senadores y Emperadores Romanos, asistian y autorizauan con su presencia estas cosas, sino parece querian ellos tambien ser los representantes: y aun vn Emperador dellos, harto cruel è inhumano, que fue Nerò, se humanò de manera, que cantò y tañò publicamente por muchas horas en el tablado sus poesias, que las hazia buenas, como testifica su maestro Seneca, y finalmente hincada su rodilla delàte los juezes, pidio su premio. *Que resta*, (dize Tacito, reprehendiendo tacitamente esto,

Sene. lib. 1. quæst. natur.

Quid superest, nisi vt corpora nudent, & cæstus assumant? Tacit. Ann. lib. 14.

esto) sino que desnuden tambien los Emperadores sus cuerpos, y tmen sus cestones, conforme à la costumbre Griega, de quien han tomado essotra, y anden à puñadas, y se pongan à luchar? Corrio tambien Neron en el circo en su carro entre los demas, y procurando vencer à los demas, y metiendo en este exercicio à la gente mas noble de Roma, como dize el mismo Tacito, que nada calla, aunque sea en ofensa de sus Emperadores è Imperio. Pero ya esto se acabò, ya estos soberuios theatros, y sus autores y fautores, cayeron con su peso y su vejez. Lo que llora el santissimo Padre san Agustin, y lo que todos deuemos sentir, es, q̃ no falta entre los Christianos quien los quiera renouar, y restaurar, como lo veremos en casi cada Ciudad y Republica Christiana, hazerse theatros con sus asientos, y apartamientos con gastos publicos, y aprobacion publica, para las representaciones, à vezes pocas honestas, y no menos dañosas, que las antiguas. Pues no faltan Theologos, que pongan en question y duda si es lícito levantar estos theatros, y lugares publicos, y de asiento para esta vanidad,

Annal. 14. 15. & 16.
Plin. lib. 29.

à costa de los pueblos y Republicas. Yo aqui no hago questiones, solo hablo en este discurso con las palabras grauissimas de los Padres, y Doctores de la Iglesia, por ellas verà el discreto lector, lo q̃ es licito, ò lo que no. Tampoco condeño à todas las representaciones, ni à todos los que las hazen, fino à las representaciones, y representantes, que no se ajustan en este oficio con la razon, y con las leyes y circunstancias, que santo Thomas y los demas Theologos ponen, y piden, como en este discurso se vera: y quedese esto dicho para todo el.

Suscepta Christiana religione, per omnes pene ciuitates cadunt theatra, cauea turpitudinis & publica profissionis flagitiorum, & nos ea instaurare cōtendimus? S. Aug. Iam scena vbique renouata est, vbique comedias spectat vterq; sexus: quodque longe impudentius est, ipsi sacerdotes & praefules, quorum erat officium omnino prohibere. Volater. in Phila. lib. 29.

Recibida ya la *Christiana religion*, dize san Agustin, casi por todas las Ciudades se van cayendo los theatros, cuenas de torpeza, y de publica profission de maldades, y nosotros hemos de porfiar restaurarlos? De manera, que ya la scena, ò representacion en todas partes se renueua, como llora tambien vn pio escritor. Donde quiera oyen Comedias ambos sexos, y lo que es cosa mas vergonçosa, los mismos Sacerdotes y Prelados, cuyo oficio les obligaua à prohibirlo. Y quieren dorar este yerro suyo y ageno, con dezir, que en las Republicas populosas y grandes ha de auer lugares de assiento para los regozijos publi-

publicos, y que no todas las cosas, que en los theatros se representan, son malas, sino muchas buenas, y que enseñan buenas costumbres, y que no todo ha de ser tristeza, que en algo se ha de entretener la gente moça, y que peor fuera estar se jugando ò vellaqueando, y q̃ los superiores y Gouvernadores de la Republica han de tener tambien algun aliuio y entretenimiento, y no siempre han de estar atendiendo, y entendiendo en cosas serias y de pesadumbre. Enojase mucho san Cypriano con estas friuolas excusas, que dauan tambien en su tiempo algunas personas Ecclesiasticas, y dize esto es: *Porque los vicios no solo tengan excusa, sino autoridad. Pero à esto bolueremos despues, dexemos doblada* oja aqui, y acerquemonos mas à nuestro intento, que son las mismas Comedias, que en estos lugares se representan. Muchos son los nombres con que los santos Padres de la Iglesia, y aun los Philosophos antiguos pretenden desacreditar, y como afrentar estos theatros antiguos, y aun modernos, y à las cosas que en ellos muchas vezes se representan. Hablarè con sus palabras, y

Vt iam non vitijs excusatio, sed auctoritas detur. S. Cypr. de spect.

traerè sus grauissimas sentencias, y en-
 carecidos dichos, que quiero en este
 theatro desta mi escriptura la loa, que
 otros hazen destas vanidades, boluerla
 en reprehension, pues todos, los que
 tienen buen sentimiento, y à precio de
 las cosas, lo hazen asì. Bien, que (como
 ya he dicho, y quiza alguna vez lo bol-
 uerè à dezir) lo que en este discurso se
 condena y culpa, es el desorden y ex-
 cesso, si en estos tiempos en esto le ay,
 veanlo los que Dios nuestro Señor ha
 puesto en alto, y en atalaya, para descu-
 brir estas cosas: por las que fuere mos
 diziendo, se descubrirà en gran parte
 los daños, que muchos buenos lloran
 con desseo de su remedio. Vnos llamà
 à los theatros por lo que en ellos (como
 he dicho) muchas vezes se representa,
escuelas de vicios, otros cathedras de pestilencia
y de error, otros templos è Iglesias del demonio,
sagrarios de Venus, pompas del mundo, y su mayor
vanidad: otros solenidades del demonio, y fies-
tas de sathanas: otros oficinas de pecados y de
luxurias, obradores de maldad, patios de torpeza,
y confistorios de deshonestidad: otros hornos de
Babilonia, peste de la Republica, fuentes y ma-
nantiales de muchos males. Tertuliano llama
 à las

à las representaciones, fomentadoras de deshonestidad, sangrientas y lasciuas, impias y prodigas. Otros finalmente las llaman arte afrentosa, y de burla, y profesion publica de toda maldad, quando indeuidamente se exercitan. Esto està assi dicho en general, y por mayor, vamos desemboluiendo estos nombres, y epitetos en particular, trayendo à prueua lo que estos Doctores dizen.

*Scelerum & libidinū
altrices, eruēta & las
ciua, impia & prodi-
ge. Lib. de Spect.*

§. III.

Los Theatros son escuelas de vicios.

SON los theatros y representaciones escuelas de vicios, que en ellos se depren den, por lo q̄ antiguamēte, y ahora no pocas vezes se represēta en ellos, q̄ son adulterios, incestos, sacrilegios, homicidios, venganças, ambiciones, y pretensiones de honra contra razon y derecho, fraudes, y engaños de los criados, y siervos hechas à sus amos, enredos de Rameras, atreuimientos de rufianes, y artes de terceras. Ven y oyen alli los oyentes hazer esto, y salir con esto, y assi salen ellos tambien aficiona-
dos,

*a Inſpectio ſpectaculo-
rum vitioſa redditur,
inquātum per hoc ho-
mo fit pronus ad vitia
vel laſciuiā, vel crude-
litate, per ea quæ ibi
repreſentantur. Vnde
Chryſoſtomus dicit,
quod adulteros inue-
recundos conſtituunt
tales inſpectiones.*

*Homil. 6. in Matth.
S. Thom. 2. 2. q. 167.
ar. 2. ad 2.*

*b Segniùs irritāt ani-
mos dimiſſa per aures
Quā quæ ſunt oculis
ſubiecta fidelibus, &
quæ Ipſe ſibi tradit
ſpectator. Horat. in
Arte Poetica.*

c Terent. in Eunū.

*d Adulteriū diſcitur,
dum videtur. Et leno-
cinante ad vitia pub-
licæ authoritatis ma-
lo, quæ pudica fortas-
ſe ad ſpectaculum ma-
trona porceſſerat, dē
ſpectaculo reuertitur
impudica. S. Cypria-
n. ep. 2. ad Donat.*

*e Diſcit facere dum
conſueſcit videre. S.
Cyprian. de ſpect.
Pudicitia ſpectacu-
lis ſæpe ſtratam, ſen-
per impulſam vidim⁹.*

dos, ò enſeñados à eſto. *a* La viſta de los eſpetaculos es vicioſa (dize ſanto Tomas) en quanto por ella el hombre ſe inclina à los vicios, ò de laſciuiā, ò de crueldad, cõforme à las coſas que allí ſe repreſentan, ò ſe ven: y aſſi dize ſan Iuan Chryſoſtomo, que eſtas tales viſtas hazen adulteros de ſuergonçados. Deprendẽſe eſtos adulteros (dize ſan Cypriano) viendoſe, ca tie- ne gran fuerça la enſeñança de los ojos: como lo vio aquel Gentil q̃ dixo: *b* Mas tibiamente mueuen el animo las coſas oydas, que las viſtas con viſta fiel, y que no engaña, y que ſe pone el hombre de propoſito à ver. El otro *c* Cherea mancebo laſciuo por ver la pintura de Danais, y à Iupiter buelto en oro, ſe encendio en vn eſtupro de vna virgen. *d* Y conbidado à los vicios la voz, y authoridad comun, la matrona que quiza vino cõ honeſtidad al teatro, buelue ſivella. *e* Deprẽde el mancebo à bazer lo que acõſtumbra à ver, y ay harto de que prender, y porque no parezca eſte ſentimiento ſolo deſtos ſantos, oyamos à vn Gentil que dize: Muchas vezes vimos en los eſpetaculos proſtra- da la honeſtidad, y ſiempre combatida. Allí perecio la fama y pudor de muchas, de allí no pocas bol- uieron impudicas à ſus caſas, las mas dudoſas, nin- gunia mas coſta. Voluamos à lo q̃ nueſtros ſantos

santos Doctores dizẽ. ^a Que hecho torpe (dize san Clemẽte Alexandrino) no se representa en los theatros, y que palabra deshonesta dexan de dezir estos representates, por moner à risa? ^b Como por burla, y riendose obra el necio la maldad, dize el Espiritu sancto; ^c y todos alaban mucho al que haze con sus gracias reyr. ^d Resuena el teatro con el aplauso al buen dicho, retumba la voz, y suena por las bouedas del teatro elecho. Entre este ruydo, en esta general aprobacion, ^e que animo (dize Platon) te parece tendra el mancebo, que a feto sentira, ò que en señança domestica bastara à resistir à esto? ^f Mientras todos con sumo ruydo aplauden, y aprueuan aquello: y resuena elecho por las paredes y bouedas del Teatro. Por esto con mucha propriedad llamò Tertuliano al teatro, vn horno de maluados aplausos, y aprobaciones, *Suffragiorũ impiorũ aestuariũ* (dele el lector el romance q̃ mejor le pareciere, que à mi ninguno me parece lo declara bien) y aun algunas vezes remito del rigor cõ que los santos en esto hablan, por huyr toda ofension, como lo aura entendido el que ambas lenguas entiẽde. ^g Con esto sucede, que quitada la verguença se haga el hombre atrenido para qualquier maldad, como dize san Cypriano.

N n Quan-

& multarum ibi fama perijt, pudorque. Multa inde domũ impudica, plures ambigue rediere, castior autem nulla. Plut.

^a Quod enim turpe factum non offenditur in Theatris, quod autem impudens verbum non proferunt, qui risum mouent, scurrae, & histriones? S. Cle. Alex. l. 3. Ped. c. 11.

^b Quasi per risũ stultus operatur scelus. Prou. 10. 23.

^c Laus maxima, risũ Per varios mouere sales. Claudian.

^d Conclamant, & assurgunt theatra, cauea omnes concrepant fragoribus atque plausibus. Arn.

^e Tunc adolescẽtem illum quo animo, quem admodũ dicitur, hac in turba esse censes, vel quam priuatã disciplinam rumoribus hisce putas obsistere? Plat. 6. de Repub.

^f Dũ explodũt, & applaudunt summo quodam strepitu, & clamore, vndique parietes & laquearia circumsonant. Ibid.

^g Vt in ipsis deposita verecundia audacior fiat ad crimina. S. Cyprian..

Quando vno duerme, despierta y abre los ojos à vn gran ruydo, que le hazen: vn mancebito, vna donzellita, que vino como cerrados los ojos al theatro, y que està como dormida à estas torpezas (por que hasta entõces en casa de sus padres nunca auia visto, ni oydo celebrarse semejantes dichos ò hechos, antes afearse toda cosa torpe) con vn clamor, y ruydo tan grande, con vna aprobacion y aplauso tan general, que se haze à vn dicho ò hecho deshonesto, como no ha de abrir los ojos, y ver y deprender lo que fuera mejor ignorar, y para no venir à esto, no auer venido à esta escuela ò general? Por esto Tertuliano reprehende à la madre, que saca de casa à la

*Filiam in theatro ad
voces gestulatione-
q̃, adducat. Tertulli.
de Spect.*

*Monet sensus, mulcer
affectus, expugnat bo-
ni pectoris constantiã
S. Cyp. l. 1. epist. 2.
ad Donat.*

*Eneruãtur mares, &
plus illic placet quis-
quis virum in feminã
magis fregerit, in lau-
des crescit ex crimine,
& peritior, quò tur-
pidior iudicatur. Ibid.*

hija, para llenarla à oyr estas voces, y à ver estos gestos y meneos. Porque sin duda esto mueue el sètido, regala el afeto, y da bateria al mas valiente, y constante pecho, quanto mas al tierno de vna donzella? como dize san Cypriano, auicndo poco antes dicho: Los varones se afeminan, y parece alli mejor el hombre que imita mas los melindres de la muger: y, lo que parece peor (dize vn docto y pio escritor, llorando lo q̃ passa aora en estos tiempos,) las mismas mugeres se bueluen

varones

Varones, no se afeminan los hōbres, sino las mugeres se hazen hōbres. Profigamos lo q̄ S. Cipriano yua diziēdo: Crece la loa, quanto crece la maldad, y quanto se muestra mas torpe, es tenido por representāte mas diestro. Nuestra estragada y viciosa naturaleza inclinada de suyo à caer, antes q̄ à subir, si la dá vn empellō tā fuerte como este, por vna cuesta abajo, aunque estē en lo mas alto de la virtud, que ha de hazer, fino caer? Si las malas compañías y conuersiones, corrompen las buenas costumbres, (como dize el zelosissimo predicador de las gentes,) que sera quando esto mismo se oye, y se dize dulcemente, cantado, representado, declarado al viuo, entrandose blādamente el veneno en el alma, por la vista y por el oydo? en el qual tienen algunos curiosos (como dize el mesmo Apostol) vna manera de començon, y apetito de oyr vanidades, que firuen como de rascarles los oydos, y así adiuinando y anteuendo cō tiempo este daño, dize: *Boluerse hā à las fabulas.* Cierro q̄ me parece via el santo Apostol como en espíritu estos nuestros tiempos, adonde se ven vnos hombres vanamente curiosos, que, dexando de oyr la

Femine ipsa viri sunt, non frangitur in feminam vir, sed femina in virum roboratur. Doct. Riber. in cap. 1. Michax.

Corrūpunt bonas mores colloquia praua. 1. Cor. 13. n. 23.

Prurientes auribus. 2. Tim. 4. n. 4.

Ad fabulas autem conuertentur. Ibidem.

A veritate quidē au-
ditum auertent. Ibid.

Coaceruabūt sibi ma-
gistros. Ibid.

Ad fabulas autem cō-
uertentur. Ibid.

In theatris quoq; cō-
spicies, quod tibi &
dolori sit, & pudori.
Ne saeculis transeun-
tibus exolescāt, quod
aliquādo cōmissū est,
admonetur omnis
etās, auditu fieri posse
quod aliquando factū
est.

Nunquam cum senio
delicta moriuntur, nū-
quam crimen tempo-

verdad, y los libros deuotos, los sermo-
nes doctos, las plasticas spirituales, y los
maestros dellas, allegaran vn monton de
maestros, que les hablen à su gusto y desseo,
(estos son los maestros y autores destas
Comedias) y se bolueran à las fabulas antiguas,
ya oluidadas, de Venus, y Marte, y Iupi-
ter, y Hercules, ò otras semejantes à
ellas, q̄ son los enredos de amores, que
aora se representan, las fabulas gentili-
cas ya desterradas del mundo, bolueran
al mundo, en tiempo no de Gentiles, si-
no de Christianos, que ya las auian de-
xado, y repudiado, bolueran à ellas al-
gandolas el destierro, que esso significa
à aquel *ad fabulas autem conuertentur*. Y à es-
te proposito haze lo que veremos des-
pues, dize Saluiano, que en la primiti-
ua Iglesia pregūtaua al bautizado si re-
nunciaua al diablo, y à sus pompas; cō-
tando entre ellas los theatros, pero qui-
tose esta palabra, porq̄ cessaron los thea-
tros, aora como han buuelto, dize el Padre
Mariana, se podia boluer à poner gran-
de mal, graue daño harto tiempo antes
profetizado. *Veras tambien en los theatros,*
dize san Cypriano, *lo que te causara vergüē-*
ça y dolor. Renueuanse las maldades antiguas, por
que

quē no se oluide con el tiempo, lo que en vn tiempo se cometio. Deprende toda edad cō lo que oye, que se puede boluer à hazer lo que en algun tiempo se hizo. Nunca los delitos, por viejos q̄ sean, mueren, ni la maldad se sepulta con el tiempo en la sepultura del oluido. Hazense exemplo los que dexaron de ser flagicios. Oyamos à Lactancio, No se (dize) si en las representaciones ay mas corrupció de costumbres, porq̄ en las Comedias se trata de los stupros de las virgines, ò de los amores de las meretrices, y quanto son mas eloquentes los que fingieron aquellas maldades, tanto persuaden mas cō la elegancia de las sentencias, y se queda mas facilmente en la memoria de los oyentes, los numerosos y elegantes versos. Bien dixo sin duda Seneca, No ay cosa mas dañosa à las buenas costumbres, que sentarse à vn espetaculo destos, porq̄ entonces entran con gusto los vicios en el alma. Celio Rhedigino citando este lugar de Seneca, y trayendo otro, dize à este proposito, Nunca bolueras à casa con las costumbres buenas que sacaste della, no ay quien no las pegue a'gun orin, ò (sin entenderlo nosotros) no las dañe. Bueluo mas auarieto, mas ambicioso, mas luxurioso, y lo que es mas, cruel è inhumano, porque estuue entre hombres. Todo esto se pegay deprende mas en esta escuela del teatro. Y declara elegante y copiosamente

ribus obruitur, huiusquam scelus obliuione sepelitur: exēpla sunt quae iam esse facinorosa desierunt. S. Cypri. lib. 1. epist. 2.

In scenis quoq; nescio an sit corruptela vitiosior: nam & comitae fabulae de stupris virginum loquuntur, aut amoribus meretricum: & quod magis sunt eloquentes quod flagitia illa finxerūt, cō magis sententiariū elegantia persuadent, & facilius inhaerent audientium memoria versus numerosi, & ornati. Lact. lib. 1. diu. inst. cap. 20.

Nihil tam damnosum bonis moribus quā in aliquo spectaculo dedere, tunc enim per voluptatem vitia subreunt. Sen. ep. 7.

Quos extulisti mores nunquam referes, nemo non rubiginis aliquid aut imprimit, aut nescientibus allinit, &c. Auarior redeo, ambitiosior, luxuriosior, imo verò crudelior, & inhumanior, quia inter homines fui. Celius li. 8. c. 7.

Vnde credis nuptiarum insidiatores proficisci, nōne ab huiusmodi scenis? vnde illos qui domos ac thalamos aliorū effodiunt, nōne ab orchestra illa? An non hinc vxoribus viri molestissimi & viris mulieres contemnenda sunt? S. Chrysost. ho. 38. in Matth.

Quis non adulter modo factus est? Ibid.

san Iuan Chrysostomo, mas en particular lo que en el se deprende y se saca, diciendo: *Donde piensas que salen los que ponen asechanças à los matrimonios? por ventura no es destas representaciones? De donde los que entran en las casas y talamos de los otros? por ventura no es del lugar donde estan los mimos? Y no nace de aqui el molestar los maridos à sus mugeres, y ser ellas despreciadas de sus maridos? Y de uelo el santo de dezir, porque auiendo visto en el theatro ricamente vestida, y atauia da à la que representò, como vna Reyna, desprecià à la que ven en su casa sin tanto atauio, y con menos desemboltura, y diferente en todo de la que en el theatro tanto les agradò. Quien no se haze adultero, en estos theatros? Si me fuera licito, dize el santo, pudiera señalar à muchos. Que de cautiuios hà lleuado tras si desde el theatro muchas, quitàdolos à sus legitimas mugeres, ò desbaratàdo las cōcertadas bodas! De aqui tambien (dize) nacen las sediciones, los alborotos, y los que viuen de estas representaciones, alquilà su voz, y la entrega de sus acciones y dichos por comer. Otras muchas cosas dize alli el santo, q̃ no se pueden dezir aqui: por q̃ tocà graui-*

grauísimos delitos, que deuián de cometer los que en aquel tiempo andauán en manadas y compañías, que el santo llama *diabolicas*: deue de hablar de los Gentiles que vsauan este oficio, con suma libertad. Y Aristoteles en vn problema preguntando, por que los deste oficio fueren lo ordinario no ser de tan buenas costumbres, porq̃ se dan, dize, *a vna manera de saber de poca sustancia, y porq̃ son destēplados*. Están siempre estudiando y tomando de memoria, y (como dize S. Pablo) *siempre deprendiendo, y nunca viniendo al verdadero saber*. Cierito es lastima, ver hombres de tan buenos ingenios, como entre esta gente suele auer, ocupados en esto, pudiendo con ellos luzir en estudios de mas sustácia. Pero quierē mas esta vida ociosa, aunque mal ocupada, que la mala ocupacion, ya hemos dicho, es verdadera ociosidad. Dize mas san Iuan Chrysostomo, que en estas compañías se gasta innumerable dinero: que fuera mejor gastado en vna compañía de soldados. El mismo santo en otra homilia, llama à los theatros cathedras de pestilencia, y *peste de la Ciudad*. Confirma Ter-
tuliano esto, y dize que al que no cursa

Diabolicas societates.

*Quod solida sapientia
minús dent operam,
& sint incontinentes.
Semper discentes, &
numquam ad scientiã
veritatis perueniētes;
1. Tim. 3. n. 7.*

Ciuitatis pestem.
Ho. 21. in Matth.
Hom. 29. in cap. 6.
Matth.
De Spect. cap. 3.

en

*Beatus vir, qui non
abiit in consilio im-
piorum, & in via pec-
catorum nō sterit, &
in cathedra pestilen-
tia non sedit. num. 1.*

*Fr. Ioseph de Iesus
Maria en el lib. 4.
cap. 16.*

Tert. de spect.

Lib. 1. de Pronid.

en estas cathedras, ni autoriza con su presencia estos actos, se le puede dar el parabien, que dà Dauid al justo en el primer Psalmo: *Bienauenturado el varon, que no se fue por dōde van los malos mal aconsejados, ni se detuvo en el camino de los pecadores, ni se sentò en la cathedra de pestilencia; ni en ella, ni cabe ella, ni à leer, ni à oyr las lecciones, que en estos theatros se lee. Tēplos del demonio llama vn varon Religioso à los theatros, y corrales, donde estas comedias se representan, y deuiole de tomar de Tertuliano, que las llama Iglesias del demonio: y dize, que estan los Angeles del cielo mostrando, y como señalando con el dedo à los que se juntan en ellas à oyr: y ver las cosas torpes que alli se ven, y como entre los Christianos, ay templos, ministros, y ceremonias, y vestiduras santas, para ofrecer à Dios sacrificio; asì ha procurado el demonio introducir su manera de templos, que son los theatros, y corrales de las comedias, y acude mas gente a ellos, dize Saluiano, que à los tēplos de Christo, y mas à las representaciones, que à los sermones. Los ministros de estos templos son los representantes, los ornamientos,*

mentos, los vestidos, y trages, las ceremonias, las fabulas, y mentiras, que se representan, los Psalmos, è hymnos, los cantares, y bayles, musicas, y dancas llenas de lasciuia, y torpeça: los oyentes, y asistentes, cuyo concurso es grande, ofrecé sus coraçones al demonio en holocausto, abrasandose en concupiscencia de lo que oyen y veê. Parece (dize vn graue Dotor) vn monte Ethna, todo el auditorio encendido en fuego de cõcupiscencia. Estando escriuiendo esto, me dixo vna persona, le auia dicho vn autor destas comedias combidádole fuese à oyr vna, que veria vna dancilla nueva, que parecia que todos los diablos del infierno se auian juntado à inuentarla: esta loa dan à sus cosas, quando quieren mas calificarlas, y esta salsa les hechan, quando temen que este manjar ha de enfadar. Pues los titulos, que ponen à sus comedias, y los fijan por esos cantones de essas plaças, que son como los ramos delante las tabernas, ò como los titulos en los botes de las boticas, para que se conozcan, y vendan biẽ, son muy buenos. Otro amigo me dixo, venia de oyr vna comedia intitulada

P. Ribera in cap. 1.
Michæ.

Oo Gusto

*Quod gustatum affert
mortem. Iob. 6. 6.*

*Non gustabit mortem
Ioan. 8. 52.*

*Qui non gustabunt
mortem. Mar. 9. 1.*

*Concupiscentia gu-
stus multi formis.
Eld. 4. 6. 44.*

*Ecce ego cibabo eos
absinthio, & potabo
eos felle. Hier. 23. 15.*

*Quē vero fructum ha-
bistis tunc in illis, in
quibus nunc erubesci-
tis. Rom. 6. 21.*

gusto del infierno, toda ella sacada de aquel lugar. Que es posible, dixe, que se permitã entretenimientos q̃ tienen nō bres y titulos del infierno? Si essa come dia era del infierno, como era de gusto, y si de gusto como del infierno? Que no se q̃ aya gusto en esse lugar entre aquellas llamas, y ardores sempiternos, y como puede dar gusto, lo que gustado da muerte? Para dar algun gusto à la muerte, de manera que pueda la escritura diuina con propiedad dezir, *gustò la muerte, no gustaran la muerte*, fue menester, que el bendito hijo de Dios llegando sus dulces labios al caliz de essa bebida amargala endulçasse con ellos. Para dar gusto al infierno que fue menester? Al fin *la concupiscentia*, (cuyos gustos como dixo vn santo Profeta, *son varios*, y de muchas maneras) ha hallado esse gusto en cosa tan fin el. Algun dia quiza se dira à los que se han dado à estos gustos, y à los quales amenaza Dios, *yo los hare beber absinthio y biel. Que gusto, y fruto aneys sacado de lo que aora os anergonçays?* Y si le hallastes en cosas del infierno, quien de uosotros podra morar con aquel fuego abrasador? El Señor por su misericordia nos libre del, y para esto libre-

monos

monos nosotros, y aparte monos de estos deseos de la concupiscencia, y de sus infernales gustos.

Isai. 33. 14.
Quis habitabit ex vobis cum ardoribus sempiternis.

§. IIII.

Son los Theatros causa de lasciuos pensamientos.

PERO singularmente (dize Tertuliano) son estos theatros sagrarios, y templos de Venus, y de Bacho. Estos dos demonios (dize) el de la embriaguez, y deshonestidad andan concertados, y conjurados entre si. *A*ssi, que el theatro es casa de Venus, y Bacho. Estos dos Idolos son los mas celebrados y venerados alli: y alli es donde el rapaz Cupido hijo del primero flecha mas vezes su arco, y agota su aljaua, y claua coraçones y almas. *D*ebes pues Christiano (dize san Isidoro) aborrecer los espetaculos, a cuyos autores aborreces. Por tener tanta parte en estos espetaculos el demonio, los llama el mismo Tertuliano pompas del demonio, y dize, que los Christianos los renunciamos en el bautismo, quando preguntados si renunciamos al diablo, y a sus pompas? Respondemos que si. Pero no fo-

*D*uo ista demonia cōspirata, & coniurata inter se sunt ebrietas, & libidinis, itaque theatrum Veneris, & liberi domus est. Tertul. de spect. cap. 11. & 17.

*Q*uod spectaculum odisse debes Christiane cuius odisti auctores. S. Isid. lib. 18. Ethy. cap. 51.

*R*enunciamus diabolo & pompis eius. De spect. cap. 4.

Lib. 6. de proud.

*In spectaculis enim
quadam apostasia si-
dei est.* Salui. sup.*Nam spectacula ope-
ra sunt diaboli.* Salui.
lib. 5. de proud.*Atque hinc vel maxi-
me intelligunt factū
Christianum de repu-
dijs spectaculorum.*
de spect. cap. 24.*S. Epiph. in compen-
diaria doctrina si-
dei.**Hom. de Dauide &
Saule.**In tribus homeliis
de Dauide & Saule,
& hom. 1. in psalm.
50. 2. in ps. 118. ho.
de verbis Isai vidi
Dominum ho. 6. in
2. cap. Matt. ho. 29.
in cap. 6. Matt. ho.
69 in cap. 21. Matt.
hom. 15. ad popul.
Anthio. & 8. hom.*

lo en general, sino en particular (como dize Saluiano, y apuntamos arriba) renunciaua antiguamente el bautizado à los theatros, y representaciones, poniéndolas 'entre las obras de satanas, como inuentadas por el, y en aquel tiempo muy vsadas, quicá, aun con mas licencia que aora, aunque ay harta. *Porque en los theatros (dize) ay vn genero de apostasia, y vn boluerse à las obras del demonio. Ca los espetaculos obras suyas son. Y entienden que vno es Christiano (dize Tertuliano) por el repudio de los espetaculos: y san Epiphanio, que entre las otras señales en que se diferencia la Iglesia de Christo, de las otras sectas de perdicion, es vedar los espetaculos. Y por esto san Iuan Chrysostomo, que es el que entre los demas Doctores de la Iglesia Griega mas persigue, y culpa estas representaciones (como lo puede ver el lector en los muchos lugares alegados en esta margen) quiso vna vez hechar de la Iglesia como à hijos espurios è ilegítimos, à vnos fieles que se auian hallado presentes à vnas representaciones: diziendo, quifiera conocerlos de cara à los que el dia pasado se auian hallado à ellas para echarlos de la Iglesia,*
y sa-

y sagrado altar, así como el padre he-
cha de su mesa, al hijo, que ha hecho al-
guna trauesura. Y como (dize) te atreue-
ras Christiano à mirar aquel altar, y sa-
grada mesa con los ojos mismos, con
que miraste en el theatro à la represen-
tante? y con los oydos, con que la oyste
hablar torpezas, oyr al propheta y Apò-
tol dezir altezas? y con el coraçon en q̃
beuiste, y embeuiste aquel veneno, re-
ciuir este diuino sacramento. Y lleuan-
do en las orejas la voz del theatro, que
aun te esta resonando en ellas, y en la
imaginacion el rostro, el menco de la
representante, finalmente todas aque-
llas especies y simulacros de torpeza; no
te puede dar gusto lo q̃ ves en la Igle-
sia, enfadarate el sermon que trata de la
honestidad, y modestia. Hasta aqui es
de san Iuan Chrysostomo, y enojandose
el santo mas contra los fieles de Constã-
tinopla, que frequentauan el theatro,
amenazandoles dize: Si perseverays en esto,
cortare por lo mas viuo, y con mas agudo cuchillo,
(deue de entender el de la descomuniõ)
y no pararè hasta derriuvar aquel diabolico lugar
del theatro. El Christiano que renuncia
las pompas de satanas, quales son las co-

*Quod si in eis demper
seueraueritis, acutio-
ri ferro, & altiori in-
cisione discindam, nec
vsquam prorsus quies-
cam, quoad usq; dia-
bolicum illud discer-
dam theatrum. Ho.
3 de Dauide &
Saule.*

O o 3 medias,

medias, (porque en ellas se haze ostension, y alarde así de torpezas, como de riquezas, aparatos, trages, vestidos, inuenciones,) tambien esta obligado à renunciar las vanidades del mundo, que así la llama san Ambrosio, declarando aquellas palabras q̃ David dize à Dios,

Auerte oculos meos ne videant vanitatem. Psal. 118. nu. 37.

Qui ascendentem salutare nō possunt. Ibid.

Aparte Señor mis ojos porque no vean la vanidad. Vanidades, dize, la que ves en los theatros, el representante, el mismo es vanidad, los luchadores y corredores, que ves en el circo, son vanidad, los cauallos ligero son vanidad, *pues no pueden salvar al que subiere en ellos*, y todo lo demas finalmente es vanidad, pero lo que declara mucho lo que son los theatros, y los daños que en ellos se reciben (esto quisiera acertar à dezir, porque toca mas en particular lo que todos los buenos lloran en este tiempo.) Digo pues que lo q̃ mas da à entéder el daño de los theatros, es llamarlos lugares de peligro, deslizarderos de las conciencias y laços de las almas. Y cierto vn ciego, fino lo esta mucho con la passion, echara de ver el grauissimo peligro, que en estos tan malos passos ay, y rehusara si tiene algũ género de temor de su daño, passar

passar por aqui: Sino digame qualquier desapassionado, y que juzga de las cosas bien: Que cosa mas peligrosa q̃ poner delante de los ojos, cuyos objetos tienē tanta fuerça y poder con el alma, y negocian tan presto con ella lo que quicren, vn enredo de amor, vna pretension deshonestā, ò de vengança, ò de ambicion, començada, mediada, y acabada, con grande artificio, con mucha agudeza, è ingenio, con dichos y palabras discretas, representādo cō acciones viuas con pronunciacion suaue, y con aparato y representacion graue? *El Christiano*, (dize S. Cypriano) *à quiẽ no es licito pensar en los vicios, que haze aqui, viendolos tan al viuo, y como en su mismo ser?* Pues que si se llega à esto lo que tiene daño, y peligro particular à parte y por si? Y el mayor q̃ en esta materia ay, es salir à representar, y à tañer, y cantar, y baylar vna muger, cōpuesta, afeitada, y affectada, lasciuā, y desembuelta, y de buena gracia, y buen parecer, y que como tiene ya rompida la verguença, que suele ser tan natural en las mugeres, habla en publico sin ella, canta, bayla, y representa, ya vna Reyua, ya vna Ramera, y en el en-

Quid inter hec Christianus facit, cui vitia non licet cogitare? S. Cyp. de spect.

Sandalia eius rapuerunt oculos eius. Iudith. 16.9.

Pulchritudo eius captiuum fecit animam eius. Num. 1.

Quod si mulier sponte ac forte obuia, & neglectius culta saepe numero curiosius insuentem capit ipso vultus aspectu. S. Chrysost. hom. de Dauid. & Saul.

Quanto magis fuerit cum de industria congreduuntur. S. Basil. de ebrie. & luxur.

el entremes, ya en la Comedia, ya compuesta, ya descompuesta, pero siempre libre, y pocas vezes honesta, ya se muestra esquiua, ya afable, ya çahareña, ya blanda y suaue, todo cõ fin solo de agradar, y parecer bien. Si las sandalias solas de Iudith bastaron à arrebatat los ojos del otro ferocissimo Capitan, y su hermosura le cantinò el alma, que hara el rostro, y los braços, y los pies, y el talle, y el donayre, y el bayle de la q̃ sale à representar, y à presentar su persona delante de los ojos de vn moço poco recatado, y q̃ no tiene armado el pecho, ni hecho à exercicios de guerra, como lo tenia Holofernes, sino quiza hecho blanco, y terro de las saetas del torpe amor? Y si vna muger encontrada à caso, y sin pensar, dizẽ san Iuan Chrysostomo y san Basilio, no compuesta ni ataniada muchas vezes captiua el alma del que con atencion la mira, que sera, quando ay encuentro de ojos, y de proposito salen à vistas ella ataniada, y el que la mira poco recatado, ella con deseo de agradar, y el con gusto de verla agradable, ella libre, el sin recato y temor? Pues que sera (dize cõ su acostumbra eloquencia san Iuan Chrysostomo) quando à esto se

se allegan palabras melindrosas, y lasciuas, quando ay canciones deshonestas, quando voces, que encantan con el deleite, quando se ven ojos alcoholados, mexillas arreboladas, y que todo el cuerpo está lleno de los engaños de los affeites? Que de vezes nos amonesta el Espiritu santo, el quitar los ojos de las mugeres cōpuertas, y esto aunque sean vnas sanctas; aunque sea santa Tecla, cuya importuna representacion, y memoria, dicen algunos expositores, era aquel estímulo de la carne, que tãto molestaua à san Pablo maestro desta santa muger! Porq̃ esta ventana de la vista, es la q̃ la muerte tiene mas conocida, al fin como quiẽ ha entrado tãtas vezes por ella. Y llama san Basilio à los ojos manos, del alma, cō que ella toca y manosea los objetos. La vista (dize) no despierta al deleite sino cō el tacto, el qual tiene por medio de los rayos, que embia, que son como manos corporales, que tocan lo que quierẽ como de leuox. Otro llamò à la vista, assa del amor. No quieras mirar el rostro de la Virgen, dize el Ecclesiastico, por que quiza no tropiezes, y cayas en su hermosura, que es vn peligroso laço, en que los simples, como auecillas caen. No andes por las calles de la Ciudad mirando à todas partes, dize en otra

vbi verba quoque accedunt fracta lasciuasque, vbi cantiones metricule, vbi voces vehementer ad voluptatem incitantes, vbi stibio picti oculi, vbi coloribus tincta genae, vbi totius corporis habitus fucorum compositura plenus. S. Chrys. vbi sup. Hugo Card. & P. Salmeron in 2. Cor. 12. num. 7.

Aspectus non allicit voluptatem, nisi per tactum quemdam iactis luminum radijs veluti quibusdam corporis manibus, quacumque voluerit eminus tangit. lib. de vera Virgin.

Visus enim velut ansa capiendi amoris. Plu. apud Stobe. ser. 64. Virginẽ ne inspicias, ne forte scadalizeris in decore eius. Eccl. 9. 5.

Noli circumspicere in vicis ciuitatis,

Pp

parte

Et averte faciem tuā a muliere compta; & nō circumspicias speciem alienā propter speciem mulieris multi perierunt, & ex hoc concupisce tia quasi ignis exardescit.
Eccl. 9.7.

parte el Espiritu santo, y deshollinando (como dizē) con los ojos las ventanas, aparta tu vista de la muger afeitada, como quien la aparta del Basilisco, que con ella mata, y no mires con curiosidad la azena hermosa. Muchos perecieron por la hermosura de la muger, y de su vista se encendio la concupiscencia como fuego. Muchos dize: que dellos pudieramos traer aqui en consecuencia, ò prueva desto que el Espiritu santo dize. Que larga lista, ò catalogo se pudiera hazer de los que, ò perecieron en este peligro, ò reciuieron graue daño en el. Temo alargarme, y diuertirme, pero tambien temo quedar corto en esto. Traerè algunos. Y lo primero aquellos hijos de Dios (despues veremos quien fueron estos) viendo à las hijas de los hombres, que eran hermosas, se aficionaron desordenadamente à ellas, de do salierō monstruosos effetos: y aũ tuuo origen de aqui el general diluuiο, y destruccion del mundo, castigando Dios con agua lo que despues con fuego, que fue la curiosidad de ojos de los Sodomitas, que les costō no solo cegar dellos, mas quedar todos abrasados en fuego. La hermosura de la honestissima

Sara

Sara hizo harto daño en la casa de Pharaon. En el otro hijo de Hermon, bien se verificò lo que comunmente se dize: Genes. 34.

Que es tormento de ojos la hermosura agena: Pulchritudinem, oculorum dolorem esse. pues à el y à su pueblo les costò primero dolor, y despues la vida. Que estrago tan grande hizierõ las hermosas y afeitadas Madianitas en el pueblo de Dios? Num. 25.

Veynte y quatro mil hombres mataron cõ su vista, que no mata mas vna peste: y passara adelante el daño sino le atajara el santo zelo de Phinees. Tambien pagò en los ojos el valentissimo Sanson, lo que por ellos peccò, amando desordenadamente la agena hermosura, pues se los sacaron sus enemigos. A los Benjaminitas les hizo tambien harto daño esta curiosidad en el mirar, pues por poco quedara aquel tribu arrácado del todo del pueblo de Dios. David, y sus hijos Amon y Salomon miraron, codiciaron, y peccaron, vnos se perdieron, otros se remediaron. A los otros deshonestos viejos mas les valiera del todo estar ciegos; pues por los antojos conq

contemplaron la agena hermosura, vinieron à perder honra y vida. Ya se sabe quien rindio al otro ferocissimo Ca-

300 El peligro q̄ ay en mirar la agena hermosa. *ura*.
 pitán, y destruyò todo su exercito vn
 cuerecito pintado blanco y colorado
 del hermoso rostro, y pie de vna muger.
 Tambien salio de aqui el incendio de
 Troya, y la destrucciõ de España, (por q̄
 toquemos algo de las historias huma-
 nas) y la de otros innumerables Reynos
 y Reyes, Emperadores è imperios, cuyo
 daño è incendio entrò por los ojos, por
 do se vertierõ despues hartas lagrimas,
 aunque no bastaron à le apagar. Pero
 boluamos à las sentencias diuinas. No
 pongas los ojos en la muger vagabunda, dize en
 otra parte el Espiritu santo mas à pro-
 pósito de nuestro intèto, porque pienso
 habla de la representante, porque por ven-
 tura no cayas en sus laços: no te acostumbres à ver
 muger bayladora, ni la oyas, porque no perezcas
 con la eficacia de su hablar, y de su cantar, y
 de su dançar, y de la gracia en su repre-
 sentar. Si con el mouimiento, que haze
 el eslauon en el pedernal, saltan cente-
 llas, que encienden en vn punto la yes-
 ca seca y dispuesta: de aquellas accio-
 nes, y meneos, cantos, y voces, que de
 centellas saltaran en los coraçones de
 los oyentes, que muchos estaran como
 yesca dispuestos para este fuego? Las
 palabras

*Ne respicias mulierē
 multiuolam, ne fortē
 incidas in laqueos il-
 lius: cum saltatrice
 nesis assiduus, nec au-
 dias illam, ne fortē pe-
 reas in efficacia eius.*
 Eccl 9.3.

palabras lasciuas hechá centellas, ò ellas lo son: la voz, la musica, los affectos, los affectes, la hermosura, el buen cuerpo, la gracia, el talle, el donaire, el cabello, el rizo, el copete, el vestido, el meneo, que aunque parece hecho al descuydo, lleva estudiada su malicia y deshonestidad. Todo esto entrando por los ojos, y por los oydos, es fuego, es ponçoña, es secreto veneno, es subtil soliman, que tira al coraçon del que lo mira, descuydado de si, y de que otros le noten, porque todos miran vn objeto mismo, y se ayudan y apadrinan. Es motiuo tan grãde esto para mouer à sensualidad, que parece imposible, los que frequentan estos Actos, dexar de caer en muchos pecados.

§. V.

El peligro que ay en mirar la muger hermosa.

Y No piense el letor son encarecimientos estos mios, ò destos iancos y Doctores, con cuyas palabras voy hablando, q̃ no lo son; pues estan muy

302 El peligro q̄ ay en mirar la aena hermosa.

prouados con muchas experiencias los daños, que hemos dicho, y diremos des-

*Audiant curiosi, qui
pulebritudines consi-
derant alienas, au-
diant qui spectaculis
insaniunt in theatris,
quid ad excusandas
excusaciones in pec-
catis dicunt. Chryf.
ho. 1. in Psal. 50.*

*Spectamus quidem,
sed nihil mouemur.*

Ibidem.

*Et putas non posse la-
di? Ibidem.*

*Vbi & locus condem-
nat animam sapien-
tis. Ibidem.*

*Nunquid lapideus es,
aut ferreus? igni con-
i geris, & non arde-
bis? Ibidem.*

*Satius est enim domi
maneat, quā dum pu-
tes te celebrates ve-
nere, in manus ini-
micorum incidere.
Orat. 2. de luxur.*

pues. Pero oyan los curiosos (dize Chryso-
stomo) los que consideran las aenas hermosu-
ras, oyan los que andan locos con los espetaculos
de los theatros, lo que dicen para escusar sus
pecados: Bien que miramos, pero no nos immu-
ta esto nada. Pues como Dauid, siendo
quien era, tan gran varon, tan gran san-
to, reciuio daño, y piensas tu quedar sin lesiō?
y el en la solana ò corredor de su casa, y
tu en el teatro, à donde el mismo lugar con-
dena el anima del sabio, el tan leños, y tu tan
cerca, el no pensando su daño, tu y en-
dole à buscar. A donde ay tantos peli-
gros, tantos precipicios, tantas ocasio-
nes de caer, como he yo de presumir
sales sin pecado? Por ventura eres tu de pie-
dra ò de hieerro? arrimas te al fuego, y no te que-
maras? Pues aunque lo seas, aduierte que
el fuego rinde la piedra y el hieerro. To-
do esto dize san Iuan Chrylostomo. San
Nilō Abbad entre los remedios de luxu-
ria, pone huyr de espetaculos, aunque
sea (dize) para celebrar fiestas de santos.
Porque mas sano consejo es quedarte en casa, que
caer fuera en manos de tus enemigos, pensando
que celebras las fiestas de los santos. Y lo cierto
en

en esta materia es lo que el Espiritu sã-
 to dize, *El q̃ ama el peligro perecera en el.* De-
 clarando el qual lugar, dize vn Dotor,
 (lo que todos han de dezir) que el que fa-
 biendo de su conciencia probablement-
 te, que caera yendo à alguna parte peli-
 grosa, pecca mortalmente, aun antes
 que vaya à ella, porque ya se mete
 en el peligro, y le quiere; y dezir y pen-
 sar, que el theatro, donde estas mugeres
 representan, y otras asisten, no es lu-
 gar peligroso, es ignorancia, ò demasia-
 da confianza. Quiere encarecer Tertu-
 liano el peligro, que ay en mirar vna
 muger hermosa y compuesta, con vna
 cosa que dize en vn lugar, y repite en
 otro, y otros la dicen tambien, que aun-
 que ella no es assi, la quiero yo poner
 aqui, para solo declarar el peligro, que
 todos los cuerdos conocen, y temen en
 mirar de proposito vna destas mugeres
 afeitadas, y compuestas. Cayeron, dize
 Tertuliano, los Angeles en esto lazo del
 rostro mugeril, y no caeran los hõbres:
 Tuuo Tertuliano esta opinion, porque
 aquellas palabras del capitulo sexto del
 Genesis; *Viendo los hyos de Dios à las hijas de*
los hombres, que eran hermosas, tomaronlas por
mugeres,

*Qui amat periculum in
 initio peribit. Eclij.
 num 27.
 Caiet. in sum. verbo
 periculum.*

*Tertu. lib. de vel.
 virg. cap. 7.*

*Videntes filij Dei fi-
 lias hominum, quod
 essent pulchrae, acce-
 perunt sibi uxores.
 num. 2.*

mugeres, las entendio de los Angeles, y q̄
 estos eran los que alli se llaman hijos de
 Dios, y Angeles de Dios haillamos en otras
 translaciones, y en los santos citados en
 esta margen. Razones pues (dize Tertulia-
 no) se cubra el rostro tan peligroso, que hasta el
 cielo arrojò su daño, y tiene culpa en la cayda de
 los Angeles reprouados. Y lo que manda san
 Pablo que cubran las mugeres sus cabe-
 ças, Por los Angeles, entiende Tertuliano
 sin metaphora ninguna, por los An-
 geles del cielo, à los quales al principio
 del mundo fueron ocasion de caer. Y si
 quando estauan desaseadas y descompuestas, y sin
 atanio (porque al principio del mundo
 no auia las galas que se han inuentado
 en el fin) y digamoslo assi, dize este autor,
 quando estauan crudas y toscas, fueron causa
 de tentacion à los Angeles, que seran cõ puef-
 tas y aseitadas à los hombres? No fue de
 solo Tertuliano esta opinion, sino de S.
 Ambrosio, san Iuan Chrysostomo, san
 Cypriano, san Clemente Alexandrino,
 Lactancio Firmiano, Eusebio Cesariense,
 Iosepho, Seuero Sulpicio, y de algunos
 otros. La castidad hizo Angeles, (dize san
 Ambrosio) el que la guardòes Angel, el que la
 perdio es demonio. Y san Iuan Chrysosto-
 mo

S. Aug. li. quest. sup.
 Genet. q. 3. & 5. de
 ciu. cap. 23. S. Amb.
 & Euseb.
 Debet ergo adumbra-
 ri facies tam pericu-
 losa, que vsque ad cae-
 lum scandalum iacu-
 lata est, nam facta est
 rea Angelorum exter-
 minatorum. Tertu-
 lib. de virg. velan.
 Propter Angelos. 1.
 Cor. 7.
 Quod si adhuc incul-
 ta & incompocita, &
 vt ita dixerim, cruda
 ac rudes Angelos mo-
 uerant, &c. Idem de
 hab. mulier.
 S. Ambros. lib. 1. de
 Noe & arca cap. 4.
 S. Chrysost. hom. in
 festo decollatio. S.
 Ioan. Bapt. Clem.
 Alexand. lib. 3. & 5.
 Strom. Lactan. lib.
 2. cap. 19. Euseb. lib.
 5. de prepar. Euang.
 Ioseph. in Apolog.
 ad Sen. Rom.
 Castitas Angelos fe-
 cit, qui eam conser-
 uat, Angelus est; qui
 eam perdit, diabolus
 est. S. Ambr. sup.

mo, La muger no solo à los hombres, sino à los Angeles derribò del cielo: Y Lactancio dize, que los Angeles, que Dios auia dado por guarda de los hombres, se perdierõ con la comunicacion de las mugeres. He referido esto, no porq̃ sea asì esto, que no lo es en ninguna manera, (porq̃ alli por hijos de Dios, ò Angeles de Dios se han de entender los hijos y decendientes de Enoc amigo de Dios, y el que començo à celebrar è inuocar su diuino nombre, y por hijos de los hombres, los decendientes de Cain) sino porq̃ sirua de encarecimiento, y prueua de lo que yuamos diziendo. Que si les parecio à estos graues Doctores, y algunos dellos tan santos, y todos tan doctos, que vnas mugeres sin atauios, ni galas, y descompuestas, (que no auia en el principio del mundo galas) bastaron con su vista à descomponer à los Angeles, que hara vna muger cõpuesta, afeitada, alcohollada, hermosa, donayrosa, cantora, tañedora, bayladora, y mas en los bayles que se vsan aora, en el pecho de vn poco recatado mancebo, que la esta de assiento y de proposito mirando en el theatro? No consiente el grande Apostol san

Mulier non solum homines, sed etiam Angelos de celo prostrauit. S. Chrys. sup.

Genes. 4. num. 26.

Qq Pablo

1. Corin. 14. 34. &

1. Tim. 2. num. 12.

Solin. cap. 30. S. Isidor. Ethym. lib. 12. cap. 4.

*Et quoniam reptando
pior est, quos asse-
qui nequit, miraculo
sui capiat stupentes.*
Solin. & Isid. sup.

Pablo, que la muger hable, y enseñe en publico, aunque sea muy sabia y santa, y lo sepa y pueda hazer, porque no cause, dize san Anselmo declarando este lugar, en alguno que la vee, y la oye, algun mal pensamiento; y consentiran los Gouvernadores de la Republica, que vna muger libre y desembuelta, y que da en el tablado vnas infernales bueltas, suba à el, à hablar, y representar, tañer, y cantar, y tentar, y hazer prueua de la flaqueza de vn hombre? Pues miren los que lo consienten, que esto que se dize aqui, se ha de alegar cōtra ellos en su proceso delante del tribunal de Dios. Es sin duda ninguna, vna muger que sale à representar, galana y vistosa, como la serpiente llamada Scitale, de quien dicen Solino, y san Isidoro, es tan hermosa, y de tan doradas pintadas, y resplandecientes escamas, que arrebatan la vista, y tras ella el coraçon, y aficion del que la mira; y porque es algo tardia en sumo- uimiento, à los que se le pueden yr por pies, los detiene con su milagrosa hermosura, y los coge. Y en esta figura entienden algunos, se le aparecio à Eua nuestra primera madre el demonio, para tentarla en el paraíso,

raiso, de cuya como omnipotentia se admirò la muger, dize Ruperto, y la detuuu su milagrofa hermosa. Pero à mi no solamente cada muger destas representantes ricamente vestida, compuesta y ataviada, sino toda la Comedia me parece vna serpiente Scitale, su artificio, su fabuloso enredo, su bien traçada maraña, su aparato, sus galas, sus entremeses, sus bayles y sus donayres, sus acciones bien estudiadas, y peniadas, como Demosthenes estudiaua las suyas à vn espejo, ò por hablar con palabras del santissimo Chrysostomo: Todas quantas cosas alli ay son de torpezas, las palabras, los atavios, los copetes yricos, las melodias, el mirar y reboluer de ojos, con cuydadofo descuydo, las flautas, cornetas, y toda la compostura de la fabulosa Comedia. Estas son las doradas y resplandecientes escamas desta hermosa serpiente de la Comedia, que encantan el oydo, entretienen la vista y sentido, roban el coraçon. Oyendo esto, mirado esto, se està como embelesado, y absorto, tres ò quatro horas el ocioso mancebo, y quiera Dios no se pueda dezir lo mismo del anciano, y del viejo. Porq̃ à viejos y moços, (dize san Chrysostomo) veo metidos en esta

Quasi omnipotentiam eius bestie mirata est mulier. Ruper. lib. 3. de Trin. & operibus eius. cap. 3.

Cuncta simpliciter que ibi sunt, turpissima sunt, verba, vestitus, tonsura, voces, cantus, modulationes, oculorum conuersiones, ac motus, tibia, fistula, & ipsa fabulosa argumentatio. Hom. 38. in Matth.

Vide enim non iuuenes tantum, sed & senes insanire. Chrysost. ho. 57. in Ioan.

Qq 2 locura.

308 El peligro q̄ay en mirar la agena hermosura.

locura. Es vn encanto que causan estas dulces cantoras, ò estas Circes encantadoras con su canto, del qual à penas se libran los que quieren paſsar por estos peligrosos golfos de los theatros, sino es que lleuen tapados los oydos con cera, como los compañeros de Vlises, por no oyr, ò que vayan como el, atados al mastil de su entereza, y viril determinacion. Mas peligroso negocio es, dize san Agustin, oyr cantar à estas, que oyr siluar à vn Basilisco, aunque inficiona el ayre cō su siluo. Si la musica Ecclesiastica, como dize san Iuan Chrysostomo, en vna homelia que tiene por titulo. *Periculosum esse adire spectacula*, peligrosa cosa es, yr à los espetaculos, y como en cierta parte se acusa san Agustin, adonde no se oyen sino Psalmos, resuenan Hymnos de alabanças de Dios, nos suele con el deleyte de su dulçura saltar; Los que se estan de assiento en el theatro, los que ni oyen ni veen cosa buena, los que estan por todas partes cercados por los oydos, y por los ojos, de hermosos objetos, podrian vencer aquel deleyte? Mas le valiera (dize el mismo santo) al que se esta en el theatro expuesto à estos daños y peligros, estar aquel tiempo preso y arroja-

Lib. de sing. Cleric.

Lib. 10. conf. ca. 33.

Quomodo qui resident in theatro, qui nihil sani, neque audiunt, neque vident, qui vndique obsidione patiuntur per aures, per oculos, possunt illa superare concupiscentiam? S. Chryl. ho. de David. & Saul.

arrojado en vna carcel. Porque aquellos
 lugar de tribulacion, este de deleite; alli ay lugar de
 philosophar, y tratar de cosas de virtud, en
 el theatro todo al contrario, la risa descompuesta,
 el fausto diabolico, perdida de tiempo, pensamien-
 tos de adulterio, lugar de fornicacion, escuela de
 destemplança, y materia de risa, y exemplos de des-
 honestidad. Tales finalmente son las cosas
 que alli passan (dize Saluiano Obispo de
 Marsella antiquissimo escritor) y quie-
 ra Dios no se diga lo mismo de las cosas
 de nuestro tiempo, que no solo dezirlas, pe-
 ro ni pensarlas puede vno sin detrimento de su ho-
 nestidad. En otros lugares (dize) reciuie da-
 ño vna parte del hombre, pero en los thea-
 tros ninguna carece de culpa, porque el alma se
 ensucia con desseos de concupiscencia, los oydos cō
 lo que oyen, los ojos con lo que veen. Algunos
 delitos pueden se reprehender, salua la
 honestidad del que reprehende, como el
 homicidio, el hurto, el adulterio: Solas
 las imodestias de los theatros no se pueden hones-
 tamente reprehender. Porque quien sin mucho
 corrimiento y verguença podra dezir aquellas
 imitaciones de torpeza, aquellas suciedades de pa-
 labras y voces, aquellos monimientos torpes, aque-
 llos gestos feos y deshonestos? Y auralo hecha-
 do de ver en este discurso el lector, adō-

*Ille quidem tribula-
 tionis, hic autem vo-
 luptatis locus est, illic
 Philosophie multum,
 in theatro autem om-
 nia contraria, risus
 ineptitudo, diabolicus
 fastus, temporis im-
 pedium, adulterij me-
 ditatio, fornicationis
 gymnasium, intēpe-
 rata schola, risus ma-
 teria, inhonestitatis
 exempla. S. Chrys. ho.
 62. ad popul. Ant.
 Talia sunt que istis
 sunt, ut ea non solum
 dicere, sed etiam re-
 cordari aliquis sine
 pollutione non possit.
 Salu. lib. 5. de prou.
 In theatris autem ni-
 hil horū reatu vacat,
 quia & concupiscen-
 tijs animus, & audi-
 tu aures, & aspectu
 oculi polluant. Idem.
 Incolumi honestate.
 Idem.
 Sola theatrorum sunt
 impuritates, que ho-
 neste non possunt vel
 accusari.
 Quis enim integro ve-
 recundie statu dicere
 que at illas rerum tur-
 pium imitationes, il-
 las vocum ac verborū
 obscenitates, illas mo-
 tuum turpitudines, il-
 las gestuum fedita-
 tes? Salu. l. 5. de prou.*

310 Otros daños de los theatros y represent.

de hemos referido algunas cosas con alguna verguença. Otros pecados inficionan á los que los hazen, no á los que los oyen, ò veen, solas las torpezas de los theatros son las que hazen comun la maldad de los que las obran, y los que las veen, porque viendolas, las aprueuan, y todos las obran con la vista, y con el oydo. Todo esto dize Saluiano, y trae lo que el Apostol à otro proposito dixo: Porque son dignos de muerte, no solo los que hazen estas cosas, sino tambien los que consienten en ellas.

§. VI.

Otros daños de los theatros, y representaciones.

Siguense otros daños, que, aunque menores, son tábien dignos de cōsideracion, y se deuen cuitar. Vno de ellos es, la ocasion y licencia que da el mismo theatro ò lugar, adonde tanta gente se junta, y adonde, como dixo el otro calificando à *Athenas*, todo se tiene por honesto, por menos honesto que sea, el mirar, el hablar, el reyr, el hazer señas, embiar recaudos, villetes, regalos, colaciones

*Sola spectaculorum
impuritates sunt, quæ
vnum ad modum faciunt,
& agentium,
& aspicientium crimen.
Nam dum spectant hæc, comprobant,
ac libenter vident, omnes
eâ visu audituque agunt. Idem.*

Quia morte sunt digni non solum qui faciunt ea, sed etiam qui consentiunt facientibus. Rom. 1. 32.

Athenis omnia honesta.

ciones, meriendas, alojas. Que por mucho que los Gouvernadores de las Republicas velen para el remedio desto, no se si en tantas ocasiones, como alli se ofrecen, podran. Vienen las mugeres à ver lo que por esso se llama espetaculo, y vienen tambien à ser vistas, y con esto se ven muchos daños en aquel lugar. Son estos juegos semilla de males. Y asì dize el mismo que ha dicho esto: Quite se el circo, que no es segura la licencia, que se toma en el; porque aqui acon- tece sentarse la muger cabe el varon que no conoce, y quiza con esto agrauiar al suyo. Dizen, que ay lugares apartados; bien està, quiera Dios lo esten todos los males è inconuenientes, que los buenos lloran, y los malos enseñan: como lo haze este tan dañoso maestro del lasciuo amor; que aconseja al deshonesto mancebo, heche sus redes en el theatro, que aquellos, dize, el lugar mas à proposito para esta caga, q̃ se puede hallar, y asì fuele ello ser. Por esto era prohibido por leyes aun gentilicas, hallarse las mugeres en los espetaculos, como lo prueua eruditissimamente (como todo lo demas) Tiraquelo; y no aura vna ley Christiana, que prohiba lo mismo. Bien bastaua

*Spectatum veniunt, ve-
niunt spectentur &
ipse; Ille locus casti-
dina pudoris habet.
Ouid. 1. de Arte.
Ludi quoque semina
præbent Nequitia.
Idem 2. de Trist.
Tollatur circus, nam
tuta licentia non est:
Hic sedet ignoto in-
sta puella viro. Ibid.*

*Sed tu præcipue cur-
uis venare theatris:
Hæc loca sunt vota
fertiliora tuo. Ouid.
1. de Arte.*

*Sueto, in Octauio,
De legibus. Conn.
lib. 16. num. 37.*

la

*Penelope nunquam,
nunquam Lucretia
vidit, Histrion dum
molli scenica voce ca-
nit. Proper. lib. 2.
elegia.*

*Non ut illos à crimi-
ne videar vindicare,
sed ut vos discatis,
initium, & caput ini-
quitatis huius vos esse
potissimum: quod totū
prorsus diem in tam
ridicula tam perni-
ciosā, voluptate cō-
sumitis. S. Chrysost.
hom. 6. in Matth.*

*Ab omnibus ad specta-
culum conuenitur, cō-
mune dedecus dele-
tat, videlicet ut re-
cognoscere otia, vel
discere. S. Cypr. de
spectac.*

*Prinatum consistoriū
impudicitie, ubi nihil
probat, nisi quod
alibi non probatur.
Tertu. de spectac.
cap. 17.*

la ley de la modestia, y honestidad à es-
toruar esto, y así no se, que señoras hō-
radas, y principales, las castas Lucrecias,
las recogidas Penelopes, las Porcias y
Polixenas, se hallen en estas cosas, ni las
autorizen con dispendio de su autori-
dad. El otro daño es la perdida del tie-
po que gastan, así representantes, co-
mo oyentes en vn entretenimiento, que
fuera malo, aunque solo tuuiera ocio-
fidad: y à los oyentes culpa san luan
Chrysostomo mas, no porque libre aquellos
de culpa, (dize el santo à vnos oyentes
suyos) sino porque sepais, que soys vosotros la
principal causa deste mal, y daño, que gastais
todo el dia entero en vn entretenimiento tan per-
nicioso, y ridiculo. Todos acuden à los espetaculos,
la comun maldad deleita à todos, que es, ò recono-
cer, ò deprender el ocio. Consistorio, ò asiento
particular de maldades, llama Tertuliano à
estas juntas en los theatros, adonde ningu-
na cosa se aprueba, sino lo que fuera de alli se re-
prueba. Estase vn oyente sentado muchas
horas, y tantas, que acontece (como pa-
ra oyr vn famoso predicador) tomar
puetto, ò poner asiento de fde la maña-
na para la Comedia, que se ha de repre-
sentar à la tarde. Los criados, los hijos
de

familias hazen falta en sus casas deteni-
 dos con esta vanidad. Desobedecē à sus
 padres, ò à sus amos, y aun los hurtan
 para entrar à ver las Comedias. A los
 vnos y à los otros, à amos y criados, pa-
 dres è hijos, y à todos los que afsisten à
 estos espetaculos se les puede dezir lo
 q̃ el padre de familias dixo à los otros?
 Que hazeis aqui todo el dia ociosos? Y
 aquellos tenian escusa, que nadie les
 pagaua su trabajo, pero estos compran
 con dinero su ociosidad. Dexan las mu-
 geres sus casas, sus açanas, y haziendas,
 y descuydan en el cuydado del regalo
 de sus maridos. Si se platicàra la ley de
 dos Emperadores Theodosio y Valen-
 tiniano, en q̃ entre las causas de diuor-
 cio dan vna por muy principal, el yr la
 muger à combites, y juegos, fiestas, y
 representaciones publicas sin licencia
 del marido: como lo praticò antes Quin-
 to Sépronio Sophocō su muger, aquien
 repudio, *no por otra cosa* (dize Valerio Ma-
 ximo) *sino por que sin saberlo el se atrenio hallarse*
en vnos juegos publicos; pudiera ser se mo-
deraran las casadas en esto. Si no es que
pretendiesen algunas por este camino
el diuorcio. Desamparan los oficiales sus
 R r oficios

Lib. Consensus. C.
 de repudijs, lib. 5.

Nihil aliud quàm se
ignorante ludos au-
sam spectare. Valer.
 Max. li. 6. cap. 3.

Hom. 57. in Ioan.

Totum ibi diem des-
fidentes. hom. 5. de
Dauid & Saule.

Sola temporis auari-
tia laudabilis est.

oficios y labores, y acuden al theatro à
 pendon herido con harto mas gana, q̃ à
 la Iglesia y à los sermones, como lo llora
 san Iuan Chrysostomo, estando (dize) en
 la Iglesia debajo de tejado, y abrigados
 del frio y calor, alla sin tejado (no le te-
 nian entonces los theatros) expuestos
 al calor y frio, y haziendose les la Missa
 y sermon y los diuinos officios largos y
 pesados, no ay Comedia que lo parezca,
 aunque dure vn entero dia. Y no veé la
 hora en que acabar lo que importa al
 alma, por lo que da gusto al cuerpo, y
 daña quicà asì al cuerpo como al alma.
 Y pierden, (dize el santo en vna parte)
 medio dia entero, (en otra) *todo el dia, es-*
tandose sentados alli, oyendo ò esperando
 oyr, y pierdè lo que en otro medio dia
 ganaron, fuera de la perdida, que mu-
 chas vezes padecera su alma. Lo mismo
 digo de todos los demas, que alli junta
 la vana curiosidad. O tiempo preciosis-
 simo, joya riquissima, medida de nue-
 tra vida, dado para negociar la eterna,
 para el estudio de la sabiduria, para los
 exercicios de la virtud, que prodiga-
 mente te gastan los hombres, siendo
 asì, *que la auaricia de tiempo es sola digna de*
alaban-

alabança! Si te estimassen, y conociessen bien tu valor los que te desperdiciã aora, que poco à poco, que gota à gota te gastarian, como preciosissimo licor. Pero dexemos esto para otro lugar. La causa desta desperdicion de tiempo, y de los demas daños que hemos en este discurso apuntado, son dos poderosissimos deleytes, en que exceden los hombres à los demas animales, el vno el de la vista, el del oydo el otro. Oyense alli dulces melodias de instrumentos y voces, agudos dichos, y razones pronunciadas con mucha suauidad, que ayudadas del numero del verso, y poesia deleytanmas: veense ingeniosas inuêciones, curiosos trages, y vestidos, apariencias medio milagrosas, danças artificiosas, laciuos bayles: veense acciones muy proprias, y acomodadas à lo que se dize, y representa ingeniosos enredos, peregrinos suceßos, casos defaßtrados, quales son los de las tragedias, fabulas con verdad aparente. Salé al theatro con ricos trages antiguos, ò modernos, representando al viuuo el viejo, el moço, el truan, el rufian, el simple, el loco, el borracho, la ramera, la tercera, el ayra-

R r 2 do,

do, el enamorado, el valiente, el atreuido, el couarde, el soberuio, el rico, el pobre, el rey, el emperador, el señor, el vassallo, el dichoso, el desdichado (parece el theatro vn mundo abreuado) significando cada vno cō palabras, acciones y trage, su ventura, ò desuétura, su proposito, ò intento, ò la persona que es, con tanta propiedad, que arrebatara estos dos sentidos, que digo, y tras ellos el alma, y los tiene entretenidos, y suspensos toda vna tarde, y todo vn dia, y toda la vida. Con esto dize Arnobio (lo que se puede à nuestros tiempos tambien aplicar:)

Sedent & in spectaculis publicis sacerdotes, legiones, magistratus, Pontifices, Centuriones, quinque varones laureados, Flamines con sus capillos, estan sentados los aduinos, interpretes de la diuina mente, y voluntas, y tambien las Virgines guardadoras, y cōseruadoras del perpetuo fuego, està sentado todo el pueblo y Senado, los Padres conscritos, que hã sido Consules, los Augustissimos Reyes mas cercanos à Dios. Veo (dize san Iuan Chrysostomo) que no solo los moços, sino viejos andan metidos en esta locura; veo al venerable viejo afrentar sus canas, y llenar à su hijo consigo, y el hijo desprende à ser deshonesto del padre. Vengamos à los

los representantes, que aunque harto ocupados sō verdaderos hijos del ocio; pues gastan toda la vida y todo el tiempo en este tan poco prouechoso exercicio. Andan Compañias enteras, que (como hemos dicho) fueran mejor de soldados, siruiendo à su Rey, discurriendo por el Reyno de pueblo en pueblo, de Ciudad en Ciudad. Las mugeres que en sus compañías lleuan, las pinta el Espiritu santo en aquella de los Prouerbios,

Vna muger compuesta y afeitada, aparejada para engañar almas, parlera (que esso quiere dezir farandulera, à fando) inquieta, y que no puede estar queda, ni vn punto en casa; siendo alsí que las mugeres han de callar, y estar en sus casas. Los inconuenientes, que en estos caminos, por donde estas juntas de hombres y mugeres andan, puede auer, ya se veen, bien se que no se consienten andar en estas compañías mugeres no casadas, pero no se si esto basta entre tantas y tan forçosas comunicaciones, entre tantos peligros, en caminos, en posadas, en carros, donde todos van juntos, y en casas, donde despues posan, en las Ciudades, recatandose poco los vnos de los otros, y à vezes no

fimi Reges. Arnob. lib. 4. aduersus gentes.

Video non solum iuuenes, sed etiam senes insanire; video virum canitie venerabilem eam labefactantem, & filium suum secum trahentem; filius à patre impudicitiam discit. S. Chrysost. ho. 57. in c. 9. Matth.

Mulier ornata meretricio preparata ad decipiendas animas, garrula, & vaga, quietis impatiens, nec valens in domo consistere pedibus suis. Prou. 7. 10.

Quodque manere domi, & tacitas decet esse puellas.

Rr 3 sien.

siéndoles posible el recato. A mi me dixo vna destas representantes, pero mas modesta, que yo pensè se compadecia con este oficio, (que al fin en todos puede auer de todo, que no està abreviada la mano de Dios,) y assi era esta muger deuota y virtuosa, y que no queria salir al tablado à representar cosa menos honesta, sino vn personage graue, ni entrar en entremes, y deseaua harto dexar este oficio, en que su marido la traia ocupada, y en que ella era bien eminente: esta pues me dixo, exortandola, à que dexasse esta ocupacion, que entendia hazia algun seruicio à Dios nuestro Señor en su compañía, estorquando hartos pecados, de los muchos que en estos caminos y jornadas se podian hazer. Haurase admirado el lector, y tendra razon, y haurase consolado también, aya en este oficio personas virtuosas y deuotas; pero acuerdese de lo que Tulio dixo de vn representante llamado Rocio Amerino, y lo refiere san Agustín, que era representante tan diestro que solo el merecia subir al tablado, y hombre tan de bien, que solo el merecia no salir à el. Lo mismo, y mas q̃ no digo, se podia desta muger.

*Histrionem ita peritū
dixit, vt solus esset
dignus, qui in scenam
deberet intrare; ita
virum bonum, vt solus
esset dignus, qui eo nō
deberet accedere. S.
Aug. lib. 2. de con-
sensu Euang. c. 33.*

muger dezir; y quiza de otras, que no está (como he dicho) limitado el poder de Dios. Lo q̄ mas en esta materia puede y deue admirar, es lo que santo Thomas refiere, y se cuenta en las vidas de los Padres, q̄ le fue reuelado al santo Paphnucio, que vn representante destos le auia de ser igual en la gloria de la bienaueturada vida. Cosa que haze harto suspender los juyzios, y que causa admiracion. Con estos discursos que por todo el Reyno estas compañías hazen, se hazen comunes las inuenciones profanas de trages, y galas, cantares, y bayles. Y assi vemos, que el mismo deshonesto bayle, el mismo cantar laciuo, el mismo profano trage, que en vna parte del Reyno se v̄sa, passa en vn punto luego à otra, firuiendo de portador, y correo esta gente. Y apenas ay ciudad, ni villa, ni aldea, que no imite algun bayle, ò algun donayre en el andar, en el hablar, deprendido en esta escuela. Y llora con razon el otro deuoto Religioso, que cunde este mal aun hasta el lugar sagrado, y sube hasta los pulpitos, adonde las acciones, y razones tomadas del theatro se suelen imitar.

2.2. quæst. 168. ar. 3.

Fr. Iuan Gonçales de Crinita, en la 3. parte del Confessionario.

Leyes

Leyes contra los Theatros.

Julianus & Vlpian.
S. ait prætor eodem
tit. in l. 2. l. imperia-
lis 23. §. 1. 2. 3. C. de
nupt. L. 4. titu. 6.
part. 7.

Matiana de specta.
opuscu.

Siendo esto así, no se le haze à esta gente representante agrauio, quando no haze su oficio, como deue, y con las circunstancias, que santo Thomas, y los Theologos piden en darles à ellos, y à su oficio, la nota que en ambos derechos, seglar, y Ecclesiastico se les da. Como consta por la ley 1. ff. de his, qui notantur infamia, y la glosa sobre la segunda ley del mismo titulo, y por el capitulo diffinimus 4. quæst. 1. y por la glosa, sobre el capitulo donare, 86. dif. De donde vn docto Theologo infiere, que los que estan de afsiento en este oficio, y exercicio, estan en estado de pecado mortal: porque no se les huuiera puesto tan graue pena, si les fuera licito este oficio. Algun rigor parecera este dicho, así tan en general, y lo que añade, que vn representante que murio en Toro, en su oficio, y en el tablado inuocando à Iupiter, no se deuia enterrar en Ecclesiastica sepultura, por lo que se dize en el cap. quibus 13. quæst. 2. Templa

pla algo este rigor Nicolao Ploue. en el
 lugar alegado, y otros tambien, si este
 oficio se exercita con las circunstancias
 deuidas, y que piden despues de santo
 Tomas sus dicipulos los Theologos, ni
 incurrén en nota de infamia, los que
 andan en el, ni en pecado: vean ellos si le
 exercitan afsi. Bien veo yo, que las leyes
 Ecclesiasticas, y seglares, y los legislado-
 res, y escritores hablan con harto rigor,
 y en general. Y por los capitulos alega-
 dos en esta margen, parece estan pri-
 uados los deste oficio, del beneficio de
 la sagrada comunión, y tomòse vno de-
 llos del glorioso martyr san Cypriano,
 el qual no quiso que Eucraccio admi-
 tiesse à la comunión à vno deste oficio,
 que aunque le auia dexado, le enseñaua
 à otro; y dize: *Pienso que ni dize bien con la*
Magestad diuina, ni con la Euangelica dicipli-
na, que la honra, y puridad de la Iglesia se afee con
tan infame y torpe contagion. Porque prohi-
 biendose (dize) en la ley, que el varon
 no se vista de muger, ni la muger de
 varon, quanto mas los trocados me-
 neos, y gestos seran prohibidos? *Adulte-*
rio es todo lo fingido, dize à este mismo pro-
 pósito Tertuliano. Y no es bastante es-

Nico. Ploue. 3. tit.
de sacrament.

2.2.q.168.ar.3.ad.3

Cap. Maritū d. 33.
cap. pro dilectione
de consec. d. 2. in 4.
q. 1. cap. diffinimus.

Puto nec magestati
diuina, nec Euange-
lice disciplinā con-
gruere, vt pudor &
honor Ecclesie tam
turpi, & infami con-
tagione sedetur. S.
Cypr. epist. 61.

Adulterium est omne
quod fingitur. Tertu-
de specta.

Si cusa

cusa dezir, que ya no vsa el oficio, pues
 busca suceſſor en el. La gloſa ſobre el
 capit. *Maritum*, dize, que era baſtante
 cauſa para deſheredar à vn hijo, auerſe
 metido à representante, ſin licencia del
 padre: y Emilio Probo, que entre los
 Romanos ſiempre fue eſte oficio baxo,
 y deſpreciado. Y por eſſo, como dize
 Tiraquel. como oficio tal, no le haziã
 antiguamente, ſino eſclauos. Lylío Gi-
 raldo añade, que entre los Griegos, y Ro-
 manos eran los comicos ſaſoſos è infames. El Em-
 perador Theodoſio vedò por ley à los
 Gouernadores, hallarſe en las represen-
 taciones, ſi ya no fueſſe el dia que ſe ha-
 zia fieſta por el nacimiento del Princi-
 pe. No podiã tener vezindad en Roma,
 (como dize Ciceron) ni priuilegio de
 Ciudadanos Romanos, no ſe negando
 eſto à los adulteros, ni homicidas. Sien-
 do aſſi, que nueſtros mayores tenian por coſa baxa
 el arte de las comedias, y toda arte de representar,
 quiſieron que por ley, y decreto del Cenſor, no ſo-
 lo carecieſſe eſte genero de gente de la honra, y
 priuilegio de Ciudadanos, mas que no tuueſſe en
 Roma vezindad. Y à vn ſoldado q̃ huueſſe
 representado, le condenaua à muerte
 vna ley. A los que à la hora de la muer-

Et in auth. vt cum
 de appel. cogn. c. 3.
 S. cauſas.

Emil. in proœm.
 vitarum Impera.

Tiraq. de nobil. ca.
 34. num. 13.

Apud Græcos & apud
 Romanos infames ac
 ſaſoſos fuiſſe hiſtrio-
 nes. Giral. de poeti.
 hiſtor. dial. 6.

Cod. Theodoſ. titu.
 de ſpecta.

*Cum artem ludicram
 ſcenamque totam in
 probro ducerent ma-
 iores, genus id homi-
 num, non modo hono-
 re ciuium reliquorum
 carere, ſed tribu mo-
 uere notat. cenſoria
 voluerunt. Cicer. de
 rep. apud S. Auguſt.
 lib. 2. de Ciuit. c. 23.*

te se conuierten, y arrepienten, mandan los Emperadores Valente, Valentiniano y Graciano, si escapan del peli- gro, no se les consienta boluer al oficio: y prohiben à los Christianos exercitarle. El valer por testigos, y poder acusar lo prohibe otra ley, y por lo que di- zen los Doctores sobre la ley 2. Cod. ex quibus causis infamia. y por la misma razon no pueden ser admitidos al sa- cerdocio aun los que se casaron con la deste oficio. Otras muchas santissimas leyes, y sagrados Canones, y Concilios, se arman afsi contra los comediantes, y representantes que profanan, y estra- gan este oficio, y le hazen indeuida- mente, como contra los que oyen, y as- sisten à estas representaciones, y à ellas las procuran desterrar del mundo. Ti- berio Emperador, hechò de Roma à to- dos los representantes, y Platon los des- tierra de su Republica. Y Plutarco, gran Filosofo, y legislador moral, exorta huyr de los theatros. Y los Lacedemo- nios à vn representante famoso llama- do Archiloco, por ser laciuo, y descom- puesto, le desterraron de su ciudad. No veria yo executada en España esta ley,

Lib. 1. de scenis in Theod. & lib. 2. de ijs qui ex scenicis nati sunt. lib. 4. 8. & 12. & 4. q. 1. cap. diffinimus capit. si quis 34. d. 33. d. cap. maritum 34. d. cap. si quis.

Cap. Presbyteri 34. d. Synod. Gener. 6. & 7.

Diala. 10. de repub. 7. de leg. teste Aug. 8. de Ciuit. cap. 13. Com. de Curios.

Enomadus lib. 6. vide Cælium Rho- di. lib. 8. cap. 7. Pe- trum Greg. in Synt.

Si 2. que

juris par. 3. lib. 39.
cap. 25.
Mariana de specta.
cap. 15.
Liuius lib. 9. dec. 4.
Varr. lib. 1. derer.
inuen.

que en diziendo, ò haziendo en el theatro cosa deshonesta, tenga pena de destierro el tal. Las fiestas Florales, que (como arriba vimos) eran bien deshonestas, las reprehendio Marco Varron, y Liuius las Bachanales, ò Dionisiacas de que haze mencion Tacito lib. 11. que se hazian por Março, y responden à nuestras fiestas de Carnes tolendas, de tanta locura como aquellas, las quales espero en el Señor, ver de todo punto quitadas de nuestra Christiana Republica, con el Iubileo de las quarenta horas, que en los tres dias antes de Quaresma el pueblo Christiano va recibiendo con tanta deuocion. Pero quien mas se ha armado con santo zelo contra los theatros, y representaciones indecentes, y las prohiben, son los Principes Christianos, assi ecclesiasticos, como seculares, assi Papas como Reyes, y Emperadores, particularmente en dias festiuos y à personas Ecclesiasticas. No queremos (dize entre otros vn Emperador) que los dias dedicados à la Magestad diuina, se gasten en gustos, y entretenimientos. Ninguna parte de estos tales dias se lleue la scena del theatro, ò del circo, ò el lamentable espectaculo de las fieras.

Dies magestati altissima
dedicatos nullis
volumus voluptatibus
occupari. Nihil de eadem
die sibi vendicet
scena theatralis, aut
circense certamen, aut
ferarum lacrymosa
spectacula. Leg. vii.
C. de ferijs.

feras. En la sexta Sinodo general, que es la tercera Constantinopolitana, congregada por el orden del Papa Agathō, y de Constantino quarto, y en el Concilio Laodiceo segundo, en tiempo de Damaso se manda al sacerdote, que en entrando los representantes en el lugar dōde estuviere se salga luego de alli. Y lo mismo se ordena en el Concilio Aghathense, que refiere Graciano, d. 34. cap. presbyteri, y en el Aquiligrano cap. 83. en el Carthag. 3. en el Maguntino c. 10. celebrado en tiempo de Carlomagno, en el Vienense, que refiere la Clement. 1. de celebrat. Missarum, en el Basiliense 21. que quanto aquella parte no està derogado: en el Altisfiodor can. 9. Porq̃ la vista y el oydo (dize el Concilio Aaphense) que estan deputados a los ministerios sagrados, no se ensucien con el contagio de los espetaculos, y palabras torpes. Y en nuestra España en el Concilio tercero Toledano, en tiempo del Rey Recaredo, que refiere Graciano, c. irreligiosa de cons. d. 3. entre otras grauisimas cosas, que alli se trataron, fue esta de los espetaculos, y en el Concilio Arelatense, poco despues del Niceno en tiempo de Syluestro, y Constan

Cap. non oportet el
2. de cons. d. 5.

Ne auditus & obsecutus
sacris ministerijs
deputati turpium spectaculorum;
atq; verborū contagione pollutantur.

Cap. 23.

Si 3 rino

*De theatricis, & ip-
sos placuit, quæmda
agunt, à communio
separare, &c.*

trino Magno, se dice lo que toca á los repre-
sentantes mientras hazen este oficio, nos parecio
apartarlos de la Comunión. El Concilio Car-
thagen. 4. c. 38. descomulga al que en las
fiestas va al teatro, y refiere lo Gracia-
no de consec. d. 1. ca. qui die solemni. Y
lo mismo se prohíbe en el Carthag. 7.
adonde se quitan los bayles y danças, q̃
andauan por las calles, y se llama alli
occulta persecucion de la Iglesia: tanto
zelauan estos Prelados por las costum-
bres Christianas. Y en el Concilio vni-
uersal 8. Constantinopolitano, adonde
se juntaron 373. Obispos para deponer
à Phocio Patriarcha, se prohíbe el vso
de vnos Obispiillos, que para recreaciõ
del pueblo por via de representaciõ se
solian elegir; y se haze ahora en los Co-
legios y Estudios vniuersales, y en algu-
nas Iglesias Cathedrales. Y se parece este
entretenimiẽto à las fiestas Saturnales,
en q̃ los criados se hazian amos y man-
daua à sus señores. Y los Conc. Toledan.
cap. 21. y el Tarraconense cap. 11. pro-
hiben en las Iglesias Cathredales, el
Obispiillo, que agora llaman de S. Nico-
las. Y el Concil. Basiliense con grandes
censuras destierra otro juego, q̃ se vsaua
de

*Athen. lib. 16. Sen-
epist. 47.*

*Toletan. cap. 21.
Tarrac. cap. 11.*

de los Inocētes. Y lo mismo prohibió el Concil. Senense en tiempo de Gerson Chanciller de Paris; el qual en vn tratado que hizo prueua ser peccado mortal este juego de los Inocentes: podria ser que el que en los entremeses representa el bobo, ò simple sea este inocente, ò parecido à el. Los q̄ llamamos Moharraches, Cachidiablos, ó casi Diablos son los Mimos, Pantamimos, Archimimos, Satyros, Syluanos, saltantes. Los Ethologos, Ethopeos, Menadas, Syllones, Tytiros, dauá à los que ropauan como ahora con vnas vexigas. S. Agustin reprehende à los Maniqueos, que sus sacerdotes se hallauan en los espectaculos. Y el Concilio Laodicēse c. 54. y el Nannatense, c. 10. (à quienes refiere Graciano) vniuersalmente prohiben à todos los sacerdotes hallarse à regozijos prophanos; porque dicen que estas cosas son inuentadas del demonio, y prohibidas por los sacros Canones. Y lo mismo mandò antes el Concilio Agathense capit. 39. cuyo decreto refiere Graciano. Y el Apostol san Pablo en la carta que escriuió à los de Epheso, les dize, que no se oya jamas entre ellos

Vide Buda, in 6. notat. Priori ad Par. dect. in L. Athletas. S. Aug. de mor. Manich. lib. 2.

cap. 9. portet el 2. cap. nullus. de conf. d. 5.

d. 34. ca. Præbyter.

*Aut turpitudine, aut
stultiloquio, aut scur-
rilitas, que ad rem
non pertinet. cap. 5.
num. 4.*

*Omnino igitur obse-
nitas verborum per
legislatorem exter-
minanda est, ex tur-
piter enim loquendi
licentia sequitur &
turpiter facere. Arist.
7. Polit. cap. ult.*

*Vide Bledum in de no-
cal. Priori ad Patre-
decim. I. Aristotelem.
2. Aug. de mor. Ma-
nich. lib. 1.*

*Que ad rem non per-
tinet, de nullis. cap. nullus.*

*Desumpta ex auth.
de sanct. Episcop.
§ interdicimus 2.
collat. 9.*

*nicosa torpe, ni cosa mal dicha, ni chocarrería. Lo
que toca à palabras torpes, aun vn Philo-
sopho Gentil dixo, las ama el legislador de
desterrar totalmente de la republica. Porque de
la licencia de hablar cosas torpes, se sigue el ha-
zerlas. Pero boluendo aquella palabra
de S. Pablo chocarrería, es sin duda la que
se vsa mucho, y se repite en los thea-
tros, y la prohibe san Pablo, porque aun-
que en el Griego esta *entrapelia*, y esta en
doctrina de Aristoteles, y de S. Tomas,
como diremos despues, es virtud pue-
ta entre los dos estremos de la rustici-
dad, ò inurbanidad, y de la dissolucion;
pero quando se inclina al vn estremo,
como aqui significa san Pablo, dizien-
do, *que no es à proposito*, es vicio y princi-
pio, y causa de otros vicios. Estas y o-
tras santissimas leyes ay cõtra los thea-
tros, para quitarlos, ò para moderarlos.
Veatambien el leror la authentica in-
terdicimus, de Episcopis & Clericis.*

§. VIII.

Respondese à algunas objeciones.

Pero pues dexamos enemigos atras,
sera bien boluer à ellos, y respon-
der

der aqui à las objecciones, que nos pu-
fieron arriba los defensores, y protecto-
res de los theatros y Comedias, que ay
algunos, y no pocos, ni de poca auto-
ridad; y son de los que dize con harto
sentimiento vn propheta: *Ay de los que*
llamais bien al mal, y mal al bien, y tinieblas à la
luz, y à la luz tinieblas, y à lo amargo dulce, y dul-
ce à lo amargo. Confunden sin duda las
cosas, y truecan los nombres, y cubren
con capa de bien à lo que encubre mil
males y daños, y cieganse, y quieren ce-
gar à otros, para que no los vean. Dizen
pues, que ha de auer algun entreti-
miento en la Republica, y q̃ no es age-
no este de virtud, pues es de la que po-
co ha hizimos mencion, y se llama eu-
trapelia; y que en estas representacio-
nes se enseñan, y deprenden muchas
cosas vtils para la vida humana, que se
descubren fraudes y engaños, con que
escarmientan los moços en los varios
sucessos, y casos que se representan, y
que la fabula y conseja, enseña el con-
sejo, y que las Comedias no hazen tan-
to daño como se encarece, ni todas ve-
zes son malas, sino buenas, de alguna vi-
da de vn santo, ò alguna historia de la

*Va qui dicitis malum
bonum, & bonum ma-
lum: ponentes tene-
bras lucem, & lucem
tenebras: ponentes a-
marum in dulce, &
dulce in amarum.*
Isai. 5. n. 20.

Tt Escri-



Escriptura diuina, y que de camino se socorren los pobres, con las limosnas q̄ se allegan para los hospitales, à titulo de Comedias: estas son las principales razones, q̄ alegan fautores de los theatros y representaciones, y las que han dado en memorial; y aunque se vea quã friuolas, y de poca substancia son, y q̄ se podiã quedar sin otra respuesta, de la q̄ en estos discursos en diuersas partes se da: respondemos, que es verdad que ha de auer algun alegre entretenimiento, y aliuio de cuydados y trabajos, no solo en las Republicas, sino en las casas, y personas particulares, como bien à la larga diremos despues; pero no es razõ librar todo este entretenimiento en las Comedias, como parece se ha reduzido en este siglo, añadiendo el entretenimiento del naype, que es el segundo que ay: Porque, no se ha de comprar el aliuio con vana ocupacion, dize S. Clemente Alexandrino, y es vn consuelo este muy friuolo, y muy sin substancia, y de burla, y de los que llama Tulio indignos de vn hombre de bien, diziendo: Ay vn genero de burlas inurbanas, descõpuesto, vicioso, obsceno. Este es sin duda el del theatro. Alegria necia la llama

Vano enim studio nūquam emendum est otium. S. Cle. Alex. lib. 3. Ped. c. 11.

Friuola prorsus & inanis, ac nugatoria cōsolatio. Ber. de con. ad Clem.

Vnum genus iocandi est illiberale, petulās, flagitiosum, obscenū. Cic. 1. Offic.

san Gregorio, y san Agustín, sacrilegas nugas; y así lo es cierto, porque en no dziendose, ò no haziendose mil imper-tinencias en el theatro, no ay alegría en el. Dize S. Iuan Chrysostomo, que vien-do vnos barbaros ò estrangeros, (que à estos llamauan barbaros, los Griegos) el cõcurso, y el alegría publica de los thea-tros de Roma, dixerõ *mas palabras dignas de muy enseñados Philosophos*, los Romanos, como si no tuuieran hijos y mugeres, y familias, se echaron à pensar semejantes entretenimien-tos. Valame Dios, no nos podemos alegrar y reyr sin bazer pecado de nuestra risa, y de nuestra ale-gria, que no nos da gusto la risa sin pecado? No ay otros muchos honestos entretenimien-tos en casa, y fuera della? no ay otros juegos licitos, otros exercicios proue-chosos, para el alma, y para el cuerpo? quizá no los hallan, quizá no los veen. Podra ser que en alguna parte se los se-ñalemos con el dedo. De aqui à poco les pondremos delante de los ojos otros es-petaculos, otras Comedias, y represen-taciones mas apacibles, y mas honestas que estas. A lo que dizen, que no hazé tanto daño las Comedias como se enca-rece, y q̃ no es tan brauo el Leon, como

Ineptam latitiam. S. Gregor. citatus à S. Thoma 2. 2. q. 168. à 3. ad 2. *Sacrilegas nugas.* S. Aug. 8. de ciui. c. 13.

Verba omnibus philo-sophia institutis di-gnissima. S. Chrys. hom. 38. in Matthi. *Quasi liberis ac vxori-bus careant, tales sibi excogitasse volupta-tes.* Ibid. *Numquid letari aspi-duè, & ridere nõ pos-sumus, nisi risum no-strum atque latitiam scelus esse facimus?* Salui. li. 5. de. prou. *Nec delectat ridere sine crimine?* Idem.

Ego, inquit, ostēdam multis nihil huiusmodi ludos obfuisse, &c. Ino verò id maximè nocet, quòd frustra, & incassum tempus cōsumitis, & scandalū alijs offertis. S. Chrysostom. hom. 38. in Matt.

Magna mala theatra efficiunt ciuitatibus, magna, & neque hoc

le pintan, digo lo primero lo que san luá Chrysostomo dize, despues de auer puesto la misma objecció, por estas palabras: Yo, diras, mostrare que à muchos niñgū daño han hecho estos juegos: el perder, hermano, el tiempo que pierdes, y dar el escandalo, que das en esto, es de grauissimo daño, ya que no recibas otro. Vn hombre seglar pio, y bié entendido, dio vn memorial al Rey nuestro señor, representandole los graues inconuenientes y daños, que de cōsentir estos entretenimientos de los theatros se siguē. Y cuenta siete ò ocho casos particulares, que han sucedido en España, è yo pudiera añadir algunos, à personas particulares, y aun de titulo, que perdidamente se han andado tras esta gente, llevados como cautiuos de-lla, de vnas partes à otras, gastando hacienda, salud, tiempo, y vida, honra, y alma con daño de sus familias, mugeres è hijos: y algunos han llegado algunas vezes à punto de matarse, por zelos y competencias. Pero basta para entender que ay en las representaciones mas daño del q̄ se piensa, lo q̄ S. Iuan Chrysostomo buelue à dezir: *Grandes males y daños hazen los theatros à las Republicas, sin du-*

da

da grandes, y aun no sabemos bien quan grandes, &c. Yrse disminuyendo la verguença de las virgines, hazerse los mancebos atreuidos, los viejos boluerse à sus deshonestidades. De aqui salen los casamientos desgraciados, los hurtos y robos, y otros muchos pecados, à penas oydos en los siglos passados. Digo lo segundo, lo que dizen Pedro Gregorio Tolosano en su Syntagma, y vn Consejero del Real Consejo, persona graue, y zelosa del bien comun, y aquel hombre pio y docto, aunque de capa y espada, en el memorial, que sobre esto dio al Rey don Philippe segundo, de gloriosa memoria, que tienen para si, que à lo dissimulado no ay cosa mas dañosa en la Republica, ni mas digna de remedio que el vso de las Comedias. Tambien parecera esto encarescimiento, y lo que dixo arriba Saluiano Obispo de Marsella, grauisimo y antiquissimo escritor, que Dios castigaua al mudo por las abominaciones de los theatros y Comedias. S. Cypr. pide à Donato, le ayude à llorar los grauisimos daños, q los espetaculos hazen en las almas. Haze vn apostrophe vn doctissimo varon à los Reyes, y Principes, Gobernadores y juezes, y à los predicado-

scimus, quàm magna, &c. Virginum pudorem imminui, iuuenes petulantes euadere, senes lasciuiam repetere: inde coniugia iniri infelicia, furta existere, & peculatus, multaue alia flagitia superiori seculo vix audita. S. Chrys. hom. in acta.

Lib. 2. epif. 2.

P. Ribera in cap. 7. Michea.

res, confesores, y curas de almas, y aun
à los Inquisidores del santo oficio, y fi-
nalmente à todos los que tienen mano
en esto, y pueden remediar este daño: y
les ruega por las entrañas de Christo, y
por la sangre que por las almas derra-
mò, procuré en todas las ocasiones, que
se ofrecieren, desterrar de la Republica
este daño, esta pestilencia de almas, esta
carniceria de ellas; y quemar todos los
libros de Comedias, de amores laciuos,
de q̃ las librerias estan llenas. Esto sien-
ten, esto dizen estos doctos y santos va-
rones: señal es que ay graue mal, señal
que ay grande peligro. *Y situ* (dize S. Iuā
Chrysostomo, hablando cō el conñado,

*Et situ quodam ex-
celsi animi robore ni-
hil inde mali contra-
xisti, attamen quo-
niam alios imbecillio-
res exemplo tui spe-
ctaculorum studiosos
fecisti, quomodo non
ipse commisisti, qui
causam committendi
alijs prabuisi? S.
Chrys. hom. 38. in
Matt.*

*Si hac aspiciendo ni-
hil pateris culpe, ni-
hilominus teneris ob-
noxius, factus scilicet
scandalum ceterorū.
Hom. 7.*

y que dize no halla tanto daño en esto)
por la fortaleza que tienes de animo grande, no
recibes alli daño, moviendo con tu exemplo à otros
flacos, à que se aficionen à oyr Comedias, como no
cometiste culpa de que fuisse à otros causa? Y en
otra parte: *Situ* viendo estas cosas, no te mue-
uen nada, con todo esso tienes culpa por ele scan-
dalo que causas à los demas. Y en otra descu-
bre otro daño este santissimo varō, que
se haze à los mismos representâtes, ani-
mandoles à este oficio, con el cōcurso y
gusto, q̃ veen en los oyentes, que cierto

es notable. Porque sino huuiesse, dize, quien oyesse y favoreciesse esto, no auria quẽ cuydasse de representar. Pero viendonos dexar todas otras ocupaciones y exercicios, y aun los necessarios domesticos, y dexar nuestras ganacias por acudir à esta vanidad, ellos tambien con mas codicia se mueuen, y ponen mas estudio en esto. Pues q̃ dixera este zelozissimo santo, si viera ò supiera los dones ò dadiuas que en el theatro, y fuera del se dan à esta gente por personas poderosas en premio de sus acciones? dixera sin duda lo que poco despues dixo san Agustin, y se refiere en vn capitulo del derecho: Donar à los representantes no es virtud, sino vn notable vicio, quicà de prodigalidad, que es gastar quando no es menester. Viendose pues oydos, seguidos, honrados, y enriquezidos, como no se han de comer, como dicen, las manos tras este oficio, como le han de trocar por otro, como le han de dexar? Dira tambien alguno, que hazen mucho prouecho à la lengua vulgar las Comedias, el estilo de ellas, enriqueciendola con galanos modos de dezir, con frasis y elegancias nuevas, &c. Mucho se pudiera dezir à esta objecion, que por fauor

Si enim nullus esset talium spectator, ac fautor, non essent quidem qui aut dicere illa, aut agere curaret.
Hom. 6. in Matt.

Auidiori & illi ad hac intensione rapiuntur, studiumque his maius impendunt. Ibidem.

Donare histrionibus immane vitium est, nõ virtus. S. August. tit. 10. ad cap. 16. S. Ioa. & refertur d. 86. ca. donare.

Quod ea donatione laudetur peccator in desiderijs suis. Ibid.

Lib. 6. cap. 3.

Ne plus moribus nocerent, quam ingenijs prodesse. Valer. Max. lib. 6. cap. 3.

Æquid non te pudet tam multa mentiri? Nihil nocere si mendacia ioco dicantur. Si hac fuerint laudata, veris rempublica implicabunt malis. Plutarch. in vita Solonis.

fauorecer à las palabras, desampara las obras, y por enriquezer el hablar, empobreze el obrar. Pero quiero satisfazer à esto solo, con lo que Valerio Maximo dize de Archiloco Poeta, à quien (como ya dixe) desterraron los Lacedemonios de su Ciudad, aunque era eminentissimo en su arte; porque sus composiciones, aunque elegantes, por ser poco honestas, descomponian los animos, y assi las desterraron à ellas y à el: porque no hiziessen mayor daño à las buenas costumbres, que prouecho à los buenos ingenios. Y no vale dezir lo que respondió à Solon vn Comico, que auia representado en su presencia la tragedia de Thespe, y reprehendiendole Solon con estas palabras; No tienes verguença de dezir tantas mentiras? respondió el otro, que no hazian daño mentiras dichas en burlas: replicò Solon, Si estas mētiras son alabadas, llenarán la Republica de verdaderos males: y añado à esto, q̃ los autores, y componedores destas Comedias, contra quienes se endereça buena parte de lo que hemos dicho en este discurso, tienen grauissimo cargo sobre si de los innumerables daños, que con sus Comedias de amores han hecho, hazen y hará en

en las almas todas las vezes que se representaren ò leyeren ; que es vn daño continuado por muchos siglos , en los quales (como san Cypriano llorò) nunca los delitos , por mas viejos q̃ sean, mueren , nunca con el tiempo se oluida la maldad, porque quedan escritos en elegantes versos, que la misma dulçura dellos combida à su repetida lecion. Llama Aristoteles à Homero, *peste gustosa, pero dañosa*, y la destierra de su Republica. Daño es este, que no sè como le satisfaran, ni como le remediaran, ni con que lagrimas dignamente le llorará los autores del. Pues que sera quando las imprimen estas, y las demas Poesias laciuas, y deshonestas , comò las Comedias de Plauto, Terencio, las laciuas de Ouidio, Catulo, Tibulo, quedando ellas *ad perpetuam rei memoriam*, y con perpetuo è irremediable daño, y ellos como causa del, y del escandalo, que causan, en peligrosísimo estado? Y no sè cierto como ni quando le puedan satisfazer, ni deshazer, sino es que con lagrimas tornen à borrar lo escrito. Vea el lector al docto y pio Padre Doctor Ribera, sobre el capitulo primero del Propheta Mi-

S. Cypr. l. epist. 2.

Pestem iucundam quidè, sed maximè exitialem. l. 10. de Rep.

V u cheas,

cheas, que alli encarece y llora harto este daño de los libros prophanos, y de torpes amores. Y el Padre Poseuino dize entraron en Francia las heregias con la lecion de los Amadises, y otros libros de caualleria. Pero esto no es deste lugar. El representarse algunas vezes cosas buenas, es assi q̃ se representá, pero entiendo yo que aun este es artificio del demonio, y de los que ayudan à sus intentos, que por autorizar lo malo, lo jūtan à lo bueno. El mal no tiene fuerça para valerse y tenerse por si; pero arrimado al bien (dize Aristoteles) se sabe conseruar mejor. No se dà el veneno por si puro, sino mezclado con miel, y los vicios no engañan sino à la sombra, y con mascara de virtud. Tertuliano respondiendo à esta misma objecion, dize, Ninguno mezcla el veneno con hiel, y con eleboro ò vedegambre, sino con caldos bien guisados y sabrosos: y la pil-dora siẽpre se dà dorada. Que importa que la Comedia sea buena, si el entremes, si la razon, si la accion si el bayle, si la palabra, q̃ se atrauiesse, no es buena? Ciertos vemos por experiencia, que la Comedia mas lanta, y mas apurada, y examinada à vista, como dizẽ de oficia-
les

*Venena non dantur,
nisi melle circumlita:
& vitia non decipiunt,
nisi sub specie umbra-
q̃ virtutum. S. Hier.
ep. 7. ad Lxt.
Nemo venenum tem-
perat felli & hellebo-
ro, sed conditis pulmẽ
tis & bene saporatis.
Tertul. li. de Spect.*

les, la que se representa delante del santísimo Sacramento, delante de vn Perlado de vn Cabildo, tiene muchas cosas, palabras, y acciones torpes, è indignas de aquella luz, como yo algunas vezes he visto. Saben muy biẽ estos artifices, como quien tiene tambien tomado el pulso al gusto del pueblo, que si la Comedia no lleua alguna cosa, ò palabra lasciuia, ò torpe, algun entremes, dança ò bayle, que sirua como de salsa, ò picante, todo lo demas no dà tanto gusto, ni se le corre tan bien la ganancia, y por poco malo que aya, se estraga lo bueno. Porque *el bien ha lo de ser de todos* *Bonũ ex integra causa, malum ex singula*
quatro costados, y lo malo por qualquiera falta lo *ri defectu. Philos.*
es. Y sō (dize Saluiano) mas culpables los Christianos, que los Gentiles en estos espetaculos, que porq̃ estos creian. q̃ *estas eran las delicias de sus Idolos, y de sus dioses, nosotros sabemos las aborrecen nuestro Dios, y con todo esto en fiestas solemnes, en victorias, en mercedes, y beneficios recibidos del cielo, offrecemos estos seruicios, estos sacrificios. Esto es* *Has Idolorum suorum delicias esse credebant. Salui. li. de Proud.*
(dize) dar cō el osculo vna puñalada, b
far la mano y cortarla. Offrecemos a Christo *Christo Circenses offerimus, & munus*
las fiestas Circenses, y por don y offrenda le damos *Christo pro beneficijs*
V. u. 2. la.

*fuis theatrorum ob-
scena reddimus. &c.
Præclaram passionis
eius reddimus vicissi-
tudinem.*

El P. D. Ribera in
cap. i. Micheæ.

*Peccatori autem di-
xit Deus: Quare enar-
ras iustitias meas, &
assumis testamentum
meum per os tuum?
Psal. 46. n. 6.*

la obscenidad de los theatros. Hermosa paga por cierto es esta de su muerte y passion. Y llora el Padre Doctor Ribera, que se suelê estas Comedias representar luego inmediatamente, despues de auer senos representado la Passion de Christo en la quaresma, y despues de auerse confessado, y comulgado los fieles, para deshazer lo hecho. Esto (dize) es boluerse el antiguo morador, que es el demonio, à su posada, lleuando consigo otros siete demonios peores que el; aludiendo à lo q Christo nuestro señor dize en su Evangelio. Fuera desto las cosas santas hanse de tratar santamente, y por personas tales (destas ay pocas entre representantes) no sea que diga Dios à vn pecador de estos, Para q̃tute metes en contar mis obras justas, y tomar en tu boca mi testamento? Si el que representa à Christo, y la que representa à nuestra Señora, (rehusa cierto la pluma escriuirlo) estan en mal estado, amancebados, como dizê algunos, que escriuen cõtra Comedias, se ha visto mas de vna vez, quiera el señor aya sido asì, y aũ offender al mismo Christo à quien representan, en la misma representacion, que bondad podra tener su

su accion? Si la que representa à la Virgen santissima nuestra Señora, y el que al casto Ioseph, ambos no son muy castos, y se estan pidiendo zelo en el tablado, porque miran al otro ò à la otra; y quando la que figura à nuestra Señora, quando responda al Angel, *Como puede ser esto, Angel santo, que no conosco varon,* causa risa y escarnio en el auditorio, como ya se ha visto alguna vez, q̃ deuociõ puede esto causar? Representa la otra muger hermosa à vna Madalena penitẽte, y sale medio desnuda, mal cubierta con sus cabellos, y con vn trasparente velo, que à penas le llega à la rodilla, como alguna vez ha salido delante de vn graue Perlado, con harto corrimiento suyo, y de los circunstantes, esto que deuocion ha de causar, à que penitencia ha de mouer, yo digo q̃ à pecados dignos de vna gran penitencia? Las Comedias que tratan de vidas de santos, y de algunos martyrios ilustres, y de virtudes morales, està aprouadas en el Derecho, en el tit. de vita & honest. Cleri. cap. cum decore; y san Basilio, y S. Gregorio el Magno dicen, que las hazañas de los gloriosos Martyres, como S. Lau-

*Quomodo fiet istud,
quoniam virum non
cognoſco?*

In Homil. in Sacr.
quadraginta Mart.
li. 3. regist. & libr. 7.
cap. 53.

rencia, y san Vicente, y los mysterios sagrados de la vida de Christo nuestro Señor, representados en publico, aprouechan al pueblo, y sirven de libro à los ignorâtes, assi como las Imágenes. Esto no se niega. A lo que se opone de la limosna de los hospitales, que por este camino se allega: digo, que veo aquí encubierta la astucia del demonio, de q̃ vsò Pompeyo, y descubre Tertuliano, el qual arrimò à su theatro el templo de Venus, como para santificarle, viendo que muchos se le murmurauan. Muchas personas cuerdas sienten, que no es buen medio este para remediar la necesidad de los pobres, harto mas à proposito es para la authoridad y credito de las mismas Comedias, que con este arbitrio se han acreditado mas, vinculandolas à los hospitales. Que dixerá, y escriuierrá los santos Doctores antiguos sobre este punto, que para sustentar los pobres, y curar los cuerpos, se permita en la Republica vn exercicio con que enferman muchas vezes las almas, y à quien llamaron escuela de torpeza, y ocasión de innumerables males? Esta caridad destruye la caridad, dixerá san Bernar-

do,

*Hec caritas destruit
caritatem. Apol. ad
Gulier.*

do, la fingida y falsa à la verdadera. No falta vn hombre docto, à quié el representar en hospitales con capa de limosna, parezca especie de sacrilegio. No queria Dios se le ofreciesse para su templo, y para los reparos del, lo que ganauan las mugeres publicas. No porque ellas no puedan hazer limosna de esta ganancia, sino porque tenia indecencia, se aplicassen para gastos diuinos ganacias profanas. Yo entiendo, que esta limosna no les luze à los hospitales, y que es como las plumas del Aguila, q mezcladas entre las de otras aues, las apolillá, y consumen; asì esta haziéda à la demas, que los hospitales tienen. Por estas y otras razones, viniendo al punto de la question, que algunos mueuen, si se hã de permitir, ò no, las Comedias, ò reformadas, ò como aora estan, y se vfan: Cornelio Tacito en sus Anales mouio primero esta duda, y puso las razones de ambas partes: que en el theatro se està sentados, y ociosos mucho tiempo los ciudadanos, que se pierden las buenas costumbres antiguas, que se enervan los animos con la dulçura de la Poesia y musica, que se animan à la imitacion de
lo

Deut. 27. n. 18.

Lib. 4. Ann. cap. 14.

lo que veen hazer à los Reyes y Principes, y aun à los mismos dioses: q̃ se juntan de dia, y de noche hōbres y mugeres, y resultá muchos pecados de aqui. Y así los theatros se solian llamar *casas publicas de deshonestidad*. Esto dize este Gétil casi sin tocar los inconuenientes mayores, que los Padres, y Doctores de la Iglesia han tocado. Yo caso mi voto cō el vno dellos, que es san Iuan Chrysostomo, y juzgo *que se deuen dexar todos estos juegos*, y con el de grauissimos Autores antiguos y modernos, algunos de los quales condená à pecado, así el representar, como el oyr Comedias laciuas, de la manera que muchas vezes se suelen representar. Vea el lector à Paulo Comitolo en sus respuestas morales, q̃ alli se satisfara, y vera lo que muchos Doctores dicen. Yo digo, que aunque hablando en rigor escholastico, y con el que habla santo Tomas, el oficio de representar Comedias, quanto es de suyo no sea malo, sino es que las circunstancias, que andan como anexas y vinculadas à el, le vicien y estraguen, es tan dificultoso el desnudarle de ellas, y tan facil pegarse á el estos adherētes no buenos,

Lupanaria. Isidor.
lib. 18. Ethy. c. 52.

Huiusmodi omnes ludos omittendos cēseo.
Hom. 38. in Matth.

Lib. 5. quaest. 11.

nos, que sera discreto y acertado Confe-
jo, quitar del todo este entretenimien-
to. Pero oyamos al Angelico Doctor,
pongamos clara y distintamente su do-
ctrina, que es (como siempre) diuina.
Pregunta el santo en la question ciento
y sesenta y ocho de su Secunda secun-
da, en el articulo tercero: Si puede auer pe-
cado en la demasia del juego, y entretenimi-
ento: y entre los argumentos que al prin-
cipio (como suele el santo) pone, para
prouar que no ay pecado en este exce-
so, dize, Los representantes son los q̄ mas parece
exceden en el juego, ò entretenimiento, pues
toda la vida gastan en esto: luego si el exceder en el
juego fuera pecado, todos estos estuuieran en esta-
do de pecado, y pecaran tambien los que los oyen,
y los que les dan algo, como fautores de pecados, y
pecadores; lo qual parece falso. Y prueualo
el santo con el exemplo que arriba to-
camos de la reuelacion hecha al Abad
Paphnucio, q̄ vn representánte se le auia
de igualar en la gloria de la bienauentu-
rada vida. En el argumento *sed contra*, que
el santo suele siempre poner, trae aque-
llo de los Prouerbios: La risa se mezclara, y
agurara con dolor, y el fin del gozo parara en llá-
to, el qual lláto (dize la glossa) sera el eterno:

Vtrum in superfluitate ludi, possit esse peccatum?

Maximè histriones in ludo videntur superabundare, qui totā vitam suam ordinant ad ludum: si ergo superabundantia ludi esset peccatum, tunc omnes histriones essent in statu peccati: peccarent etiam omnes qui eorum ministerio vterentur, vel qui eis aliqua largirentur, tanquam peccati fautores, quod videtur esse falsum.

Risus dolore miscbitur, & extrema gaudij luctus occupat.
Prou. 14.

X x

pues

Luctus perpetuus: sed in superfluitate ludi est inordinatus risus, & inordinatum gaudium: ergo est ibi peccatum mortale, cui soli debetur luctus perpetuus.

pues en la demasia del juego ay risa desordenada, y gozo desordenado: luego alli ay pecado mortal, al qual solo corresponde perpetuo llanto. Estos son dos argumentos por ambas partes de la question, si es pecado exceder en el juego. Entra luego el santo, dando su parecer y doctrina en el cuerpo del articulo, y dize: que los juegos son licitos, y capaces de regularse con las reglas, y leyes de la razon, y ordenarse por ella à bueno y loable fin, que es la conuersacion humana. Y respondiendo al argumento q̃ se puso al principio: Ay (dize) vnos juegos, que salen de las reglas de la razón de su mismo objeto y materia, quando en hechos ò dichos son obscenos, ò en daño del proximo. Esta es como malicia intrinseca, que de suyo tienen estos juegos, y estos son pecado. Otro exceso, y desorden puede auer en ellos, no por que de suyo sean malos, sino por razon de las circunstancias de tiempo y lugar, en que se exercitan, ò por las personas, que los exercitan, que no dizen con ellas los tales juegos: q̃ claro està, que si vn religioso ò eclesiastico, saliesse al tablado à representar, aunque fuesse la persona de vn santo, haria mal: también

Ex ipsa specie actionis. Vide Grego. de Valent. in Comm. D. Tho. tom. 3. disp. 3. q. 6. punct. 5.

el escandalo ò afecto desordenado con que los tales juegos se exercitã, los podra estragar. Pero viniendo mas en particular à los juegos theatrales, ò de representaciones y Comedias; El oficio de los representantes (dize el santo) el qual se ordena à dar solaz à los hombres de suyo, no es ilícito, ni ellos estan en estado de pecado. Esto en fauor parece de los señores representantes. Aguarden la condicion que santo Tomas pide: *Con tal* (dize) *que usen con moderacion de su entretenimiento. Esto es, no usando de cosas ò palabras no licitas, y no exercitandole en ocasiones y tiempos no deuídos: de suerte, q̃ en la sustancia el acto sea bueno, y en las circunstancias tãbien.* Diran: Afsi lo hazemos. Sea mucho en hora buena, oxala ello siempre sea afsi. Pero sobre esto es el pleito, y todo lo que en este discurso hemos escrito. Acabemos con lo que santo Tomas dize: Y los tales representantes aunque solo se ocupã en dar placer à los hõbres: pero en orden à Dios, pueden y suelen hazer otras obras buenas, orar, dar limosna, &c. El mismo santo en los Comentarios que hizo sobre el Maestro de las sentencias: *Ay* (dize) *tres maneras de juegos y entretenimientos, vnos,*

Etiam officiũ hystionum, quod ordinatur ad solatium hominibus exhibendum, non est secundũ se illicitum, nec sunt in statu peccati.

Dummodo moderatè ludo vtantur, id est: non vtendo aliquibus illicitis verbis, & factis ad ludum, & non adhibendo ludum negotijs, & temporibus indebitis.

Ludorum triplex est differentia, quidam enim ludi sunt, qui ex

XX 2

que

seipſis turpitudinem
habent; & tales ludi
ab omnibus vitandi
ſunt, &c. Sicut ludi,
qui in theatris agebā-
tur ad luxuriam pro-
nociantes. In 4. d. 16.
q. 4. art. 2.

Dummodo.

Dummodo.

Dummodo.

Dummodo.

que de ſuyos ſon torpes, y eſtos todos los deuen buyr,
quales eran las representaciones que ſe hazian en
los theatros, que prouocauan à luxuria, deue do
aludir à las fieltas de Flora. En las otras
dos maneras de juegos puede auer falta
y exceſſo, por las circunſtancias de
tiempo, lugar, y perſonas, que ſe apun-
taron arriba. Eſta es la doctrina de ſan-
to Tomas, explicada con la mayor cla-
ridad que la he ſabido, y podido expli-
car. Boluamos à aquella condicional, à
aquel *Con que*, que el ſanto añade. Que
como en ſentencia dada en fauor de vn
mayorazgo, *Con que* pague tanta canti-
dad, que algunas vezes ſuele ſer tan
grande, que apela de la ſentencia aun el
miſmo, en cuyo fauor ſe dio, diziendo,
que es mas lo que le mandan dar, que
lo que le queda, y que es intolerable
carga aquella, al fin, que ſon mas los
reditos que el principal: manda el ſan-
to en ſu ſentencia à eſta gente, que exer-
citen en hora buena ſu oficio, *Con que*,
ni en obras, ni en palabras menos de-
centes excedan vn punto de la raxon.
Pienſo, que ſi bien no apelan deſta ſen-
tencia, lo ordinario hazen contra ella.
Sino, diganme como cumplen con eſte
Conque,

Con que en vna Comedia de Medusa ò de Medea, de Perseo ò de Theseo, de Marte ò de Venus, ò en la Comedia de los donayres òl otro, ò de los zelos del otro, ò de las trauefuras del otro, ò de la boda entre los otros dos maridos, al fin en vn enredo de amor, tinto todo en color de sangre y carne, lleno desde la loa hasta el Valet e *Plaudite*, de dichos y hechos poco honestos, poco graues, de razones y agudezas, ò descubiertamente inhonestas, ò (como dizen) tan coloradas, que pueden sacar al rostro el color de la verguença? No hablo de los appendizes de las Comedias, de los entremeses, bayles, letras, fones, cantares, donayres sobresaliétes, y añididos, que son como adherentes y salsas, que mientras dan mas gusto, estragan las costumbres mas; que estas cosas no quieren entren en cuenta de Comedia; y asì aun en las mas santas se suelen añidir. Visto pues todo lo dicho, y que con la experiencia de tan largo tiempo no es possible poner medio, ò remedio en esto, ni circunstanciar estas Comedias con las reglas de la razòn, excluyendo dellas toda cosa torpe è inhonesta, y que, como ahora lo

ordinario se vsan, y se vsaran ya siempre, son como la Hydra Lernea, que cortada vna cabeça nace otra; ò como vn braço tã encancerado, que es mas facil, y mas saludable, cortarle todo, que entrefacar la parte podrida, q̃ es la mayor, juzgo conuenir mas desterrar de la Republica Christiana estas Comedias, que reformarlas, y permitir las, como el Catholico Rey don Phelipe segundo, de gloriosa memoria, lo hizo al cabo de su dichosa vida: quando estaua la prudencia en su punto. Porque (como dixo biẽ vno) *la anciana edad es la falsa de la sabiduria.* Pues ya se ha visto por experiencia, no basta ninguna reformation, ni pragmatica, ni ellos admitẽ la que auia de auer, ni el pueblo gusta desto. Esto es, que todas las acciones y palabras, afsi las de los entremeses, como las de la Comedia, y de toda la representaciõ, sean honestas, no picantes ni satyricas, sino niueladas, y ajustadas con la razon y leyes de la Theologia, que hemos visto; y que los bayles y danças no salgan vn punto de la esfera, y raya de la modestia, que salen ya tanto, que parecen fiestas de Flora, segun me hã informado; que se repre-

sente

Sapientia atas condimentum est. Plaut. in Tri.

cente solo las fiestas en la tarde; que no anden compañías de hombres y mugeres por el Reyno; y que el representante atienda à algú otro oficio entre semana, como al principio lo hazian los primeros maestros deste arte; que los trages, y galas sean moderadas, y no representé mugeres; ò, ya que esto se permitra, sea en habito honesto, y en ninguna manera de hombres. Yo veo que andan en estas compañías tres personages que se deuen desterrar dellas, muy perjudiciales, múdo, demonio, y carne, esta inuentando palabras y acciones laciuas, y apadrinandose con descompuestas, mientras mas compuestas mugeres; el mundo y diablo sustentan el aparato, las galas, trages, vestidos, el fausto, y el gasto, y la soberuia, y pompa de los theatros, de los quales es tiempo, y razon apartarnos ya, aunque nos falta cumplir cõ otro entretenimiento, que, aunque se suele exercitar fuera de los theatros, es como apendiz à las Comedias, y anejo à ellas, y poco mas honesto que ellas.

De

§. VIII.

De las danças y bayles.

*Vinit Dominus, quia
ludam ante Domi-
num, qui elegit me
potius, quam patrem
tuum. 2. Re. 6. nu. 21.
Saltabat rotis viribus
ante Dominum. n. 14.*

*Numquam cum lu-
dentibus miscui me.
Tobia 3. n. 17.
Sedit populus man-
ducare, & bibere, &
surrexerunt ludere.
Exod. 22. n. 17.*

Estas son las danças y bayles, que tã-
bien en la escritura diuina se llamã
juegos, y nacen tambiẽ de la ociosidad.
Pareciole mal à Michol, que Dauid bay-
lasse delante del Arca del Señor, y af-
feose lo mucho. Respondiola Dauid, *Vi-
ue el Señor, que he de jugar delante del Señor, que
me eligio, y no a tu padre por Rey de Israel.*
Alli jugar, es baylar, como lo hazia Dauid
con todas sus fuerças, cosa muy agradable al
Señor. Y Sara, justificando su causa de-
lãte del verdadero Dios, *Nunca, dize, en-
trẽ en los coros de los que jugauan, esto es,
baylauã. El pueblo de Dios, sentõse à comer,
y beuer, y leuantõse à jugar, ò baylar delante
del Idolo, que en ausencia de su Capitã
Moyfen auia hecho, y de lo que el santo
Moyfes, con ser tan manso, se enõjò har-
to. De suerte, que el bayle de Dauid fue
gratisimo à Dios, y el del pueblo le
ofendio. Bayles ay que vsados con la
moderacion, y circunstancias deuidas,
son buenos, honestos y loables. Con ser
tan serio Seneca el Philosopho, y tan
censor*

cenfor de costumbres, alaba en Scipion Africano (aquel gran Capitan, q̄ librò à Roma del temor de Carthago, sujetañdola al Imperio) el saber baylar ò dançar. Scipion mueue à son aquel cuerpo triumphador, y militar, no muelle y afeminadamente, como aora se vsa, sino varonilmente, y sin padecer verguença, aunque le estuieran mirando sus mismos enemigos. Quicà era esta aquella dança ò bayle, que llamauã Pyrrhicio, q̄ era vn ensaye de guerra dançado, aquíe dio principio, ò inuentò Pyrrho hijo de Achilles, y aquien, por la destreza en este exercicio, los Athenienses eligieron por su Emperador. Dançauan armados, y con vnos broqueles y puñales, dandose ciertos golpes à compas, como lo pinta en su Iliada Homero. Y pienso se originan de aqui nuestras danças de espadas. Galeno le enoja mucho, y reprehende los bayles de su tiempo theatrales y lacinos, auiedo (dize) nuestros mayores inuentado el bayle, ò dança, para ensayar se en la fortaleza, y destreza militar, y para enseñarse assi hombres como mugeres, assi niños como grandes à acometer, y à huyr al enemigo; y, como dize Platon, para huyr el cuerpo à los dardos y

Scipio triumphale illud & militare corpus mouet ad numeros, nō molliter se frangens, vt nunc mos est, sed virilem in modum, Sen. lib. 6. de tran. anim. Hieron. Mercur. 2. de Arte Gymnas. cap. 6. & 7.

Iliad. 18. in principio curatiua artis.

Quibus tela, plageq; virantur. Plato apud Mercur. 5.

Y y

golpes

golpes, que se arrojan en la guerra. Tambien aconseja este exercicio Galeno para conseruar la salud (que era el negocio mas de su profefsion, que el de la guerra) y para cobrarla el que no la tiene. Por esto (dize) dançaua Socrates, como cuenta del Xenophonte, por conseruar su salud. Pero boluamos al ensaye de la guerra. Los que saben bien honrar à los dioses con bayles, dixo Socrates, estos son tambien buenos para la guerra. Y Atheneo: Era el bayle, como vn ensaye de guerra. Y auiedo visto vnos barbaros ò estrangeros, dançar à vna muger Griega vna dança destas, preguntaron à vnos Griegos, si entre ellos peleauan en la guerra tambien las mugeres? Y no falta quien llame dança de batallas aquel lugar de los Cantares, *Que vereis en la Gerosolymitana, sino coros de guerra?* Y añade luego, *Que lindos passos y mouimientos teneis hija del Principe!* Que à son, que à compas, conque linda proporciõ moueys vuestros pies! Llaman los Hebreos al bayle Balag, q̃ significa cobrar fuerças, que esto era baylar, y tomaron sin duda de aqui los Griegos, y aun los Españoles este vocablo *baylar*. Esto se ha dicho en gracia del bayle, ò dança de aquel

Qui rectè sciuerit choreis decorare Deos, hi optimi & in bello.

Quasi armorum erat instructio ipsa saltatio. Athe. lib. 1. de arte.

Mercura. *suprà.*

Quid videbis in Sultamite, nisi choros castorum? Cant. 7. 1. Vide Micha. Gisle-rium, & alios Expo- sit. hic: Quàm pulchri sunt gressus tui, filia Principis!

aquel Romano, y Africano Capitan Scipiõ. Los hijos de los nobles (dize Macrobio) como eran los Senadores, se exercitauan en el juego del dançar. Y las matronas mas honestas lo vsauan, con tal que nõ fuesse con mucha curiosidad, ni con mucha perficion del arte. Y Salustio reprehẽde à Sempronia, no porque sabia dançar, sino porque sabia cantar, y dançar con mas donayre, que conuiene à vna buena muger. Pero porq̃ es dificultoso guardar la moderacion de la razon en estas cosas, vniuersalmente todos los doctores de la Iglesia, y maestros de buenas costumbres Christianas, condenan el baylar y dāçar de la misma manera que las Comedias. Dançe (dize san Ambrosio) pero la hija de la adultera, que la que es honesta y casta, ensēne à sus hijas no à dançar, sino à rezar, y cosas de religiõ. Porque ningun cuerdo, como dixo vn sabio deste siglo (son palabras del mismo santo) dança, sino el que està loco. Sea sorda para oyr el organo, escriue vn santo viejo instruyẽdo à vna dõzella; la flauta, lyra, y cithara no sepa para q̃ fin se hizierõ. Aunq̃ no tenga sino auer fido premio de vn bayle ò dança, la cabeza y vida de san Iuan, que significa gracia: y muchas vezes en estos actos se pierde, se auia de

Filij certè nobilium, ut puta Senatorum, in ludo saltatorum comebant. Macr. lib. 3. Saturn. c. 14.

Et inter probas earum erat saltandi cura, dummodò non curiosa usque ad artis perfectionem. Idem. Psallere, saltare elegantius quàm necesse est probe. Salust. in Catilin.

Salter, sed adulteræ filia, quæ verò pudica, quæ casta est, religionem doceat filias suas, non saltationem. S. Amb. de virg. lib. 3.

Nemo enim, ut dixit quidam secularium Doctor, saltat sobrius, nisi qui insanit. Ibid. Surda sit ad organa: tibia, lyra, cithara cur facta sint, nesciat. S. Hieron. ad Latam de instit. filia.

Y y 2 escu-

Moues pedes, & insanus saltas, choreas dicitur imprudens, cum genua ad Dei & Domini nostri Iesu Christi cultū flectere oportebat. S. Basil. homil.

14.

Ex choreis nihil vquam nisi libidinosum ac inane spectaculum honestis inuisum oculis, viro indignū. &c. Petr. dialog. 24. de choreis.

Veneris preludium illud. Ibidem.

In circuitu impij ambulat. Psal. 11. n. 9.

Sapè ibi matrona diu seruatum decus perdidit, sapè infelix virguncula ipso nuptiali die didicit, quod melius ignorasset. Ibid.

Quid ibi verecundia potest esse, vbi saltatur, strepitur, concerpatur? S. Ambros. de virg. lib. 3.

Hic tripudij Diabolus saltat. Chrys. hom. 49. in Matth.

Vbi saltus lasciuus, ibi Diabolus certè adest. Ibidem.

escusar. Concepto es de san Ambrosio. Mueues los pies (dize Basilio) y danças, como lo co, guyas los bayles como ignorante, siendo así que auias de doblar tus rodillas solamente para el culto, y adoracion de Dios, y de nuestro Señor Iesu Christo. Francisco Petrarca en vn dialogo, que haze deste desorden, dize las cosas siguientes: De los bayles no se saca cosa que no sea inhonesta, y es vn espetaculo sin ser, ni sustancia, ageno de los honestos ojos, è indigno de vn varon. Y llamalos Preludio, y disposicion de Venus. Aplica aquello del psalmo onze, Los malos andan en cerco, y al rededor, y así se les desuanece la cabeza, y muestran la liuiandad de sus animos. Muchas vezes la matrona perdio allí la honestidad por mucho tiempo guardada, muchas vezes la infeliz donzellica en el mismo dia de las bodas deprendio lo que le estuuiera mejor ignorar. En estos bayles, dize san Ambrosio, se deprende à perder poco à poco la verguença, porque, que verguença se puede conseruar donde todo es saltos, ruydo, y estruendo? (on este regozijo (dize san Iuan Chrysostomo) el demonio salta de placer. Y auia dicho poco antes: Adonde ay danças lacinas, allí sin duda se balla el demonio, y dança, ò guya la dança, aunque inuisiblemente, mezclado con otros

otros muchos espiritus malignos entre aquellos dançadores cuerpos. Los velloſos dançaran alli, dize Ifayas, y por ventura habla deſtos corros, y danças en forma como de Satyros, y responderan en otro corro las abubillas deſde ſus moradas, y las Sere nas en ſus deleitoſos boſques. Sin duda es vn ocioſo exercicio eſte, de que guſta el demonio por las muchas ganácias, que fuele ſacar del. El baylador eſtiende los braços, y ponelos en cruz: pero es para boluer à poner en ella à Jeſu Chriſto nueſtro Señor, que como los pecados ſon los que crucificaron à Chriſto, y en los bayles ay tantos, bueluen los bayladores à crucificar en ſi miſmos à Chriſto nueſtro Señor, como dize ſan Pablo de vnos pecadores, y quadrales à los bayladores, por que ellos ſe hazen cruz, eſtendiendo los braços en que poner à Chriſto, y guſta mucho el demonio de boluer à crucificar à Jeſus. Adonde ay citaras, y coros, y danças (dize ſan Efren,) alli ay conſuſion y tinieblas de los hombres, perdiciõ de las mugeres, triſteza de los Angeles, y feſtas del demonio. Y en otra parte pregunta, Quien enſeñò à baylar? el dragon antiguo maestro de toda impudicia, el que enſeñò à fornicar, adulterar, è idolatrar, eſſe

*Piloſi ſaltabunt ibi, & reſpondebunt vlti-
le in adibus ſuis. & ſy-
renes in delubris vo-
luptatis. Ifai. 13. n. 21.*

*Rurſum crucifigentes
ſibi metipſis filium Dei.
Hebr. 6. 6.*

*Vbi cithara aut chorù,
aut plauſus manuum,
ibi virorum tenebra,
mulierum perditio, An-
gelorum triſtitia, &
Diaboli feſtum. Tom.
1. ſerm. de ludicris.
Quis talia Chriſtia-
nos edocuit? draco an-*

Y y 3 enſeñò

riquis edocuit, magister omnis impunitatis, qui docuit moechari, fornicari, & idola colere, docuit & ludere. Li. interr. & resp. i. interrog. 2.

enseñò à dançar. Con mas propiedad vfa-
ra el santo desta alusion, si supiera las
bueitas, como de enroscada culebra, q̃
las bayladoras deste tiempo dan: mas
les valiera estar mácas de manos y pies.
Sobre todo anda tan junta la idolatria
con el bayle, y el bayle con ella en la sa-
grada escritura, que las fiestas que los
idolatrás hazian à sus dioses, todas eran
bayles, y los bayles eran fiestas de los
demonios. Y por esto el Christiano, y
Christiana muger auia de estar muy a-
partada dellos: y si de todos, quanto
mas de los q̃ agora en España ò se vfan,
ò se han vsado, sacados de los theatros,
oficinas de semejantes cosas, inuencion
propria del demonio, que no se pueden
con sus propios nombres nombrar, ni
dexarlos de callar, *irritadores de Venus*, que
assi llama Iuuenal, hartos años ha, à vn
bayle Español? Muchos decretos y leyes
assi eclesiasticas, como seglares, se han
hecho contra los bayles, particularmen-
te en lugar, tiempos, y personas sagra-
das, y dedicadas á Dios. Vea el lector
fuera de los Cócilios, y derechos alega-
dos arriba contra los theatros, los q̃ van
en esta margen. Entre los Gentiles, los

Empe-

Irritamentum Veneris languentis. Iuue. Saty. 11.

Sexta Syn. Gene. c. 62. Conc. Vientepore Clementis 7. Basl. ca. 21. Synod. Trul. ca. 62. Clem. 1. de cele. Mis. prohibet Clericis interesse. & in c. presbyteri. 34. dist. & in pragmat. sanct. titul. de Spect. in eccle. non faciendis. & Imper.

Emperadores Tiberio Cesar, y Domiciano, los prohibieron y desterraron de la Republica. El Emperador Federico dezia: *Queria mas tener vnacalentura, que darse al exercicio del dançar*, por parecerle à este Christiano Emperador exercicio indigno de su grâdeza y Magestad. Y el Rey don Alonso, q̃ el que baila, no diferencia de loco, sino en el tiempo, que es lo mismo que se dize del ayrado. Platon condena los bayles, y mandandole vna vez Dionisio dançasse en vn combite vestido de purpura, se escusò, con dezir era cosa indigna de vn varon. Los estranos sucessos, y grandes castigos de Dios nuestro Señor, hechos en bayladores y bayladoras nos deuen espantar: y el primero sea el que amenaçò, y cumplio en su pueblo, porque se dio à este vicio, *Porque diste castañetas con las manos, y heriste el suelo con el pie, y te regozijaste de todo tu coraçon, yo estendere mis manos sobre ti, como tu contra mi las estendiste, y te destruyrè.* El otro castigo es el de aquella famosa bayladora del Euangelio, hija de vna adultera; laqual (como dize Nicephoro) murio en el oficio, y baylando. Porq̃ passando

Leo & Anthc. prohibet in festis. L. fi. C. de ferijs. L. Dominico. de Specta. C. Theodosiano.

Malle se febrî teneri, quàm saltationi operam dare. Aene. Syluius lib. 1.

Panor. de reb. gestis Alphonfi.

Teste Cælio l. 5. c. 7.

Pro eo quòd plausisti manu, & percussisti pede, & gavisus es ex toto affectu super terram Israel; idcirco ecce ego extendam manum meam super te, & tradâte in directionem. Ezech. 25. Lib. 1. c. 20.

In lib. apum.

Lib. 10. cap. 5.

*Tenent tympanum,
& citharam, & gau-
dent ad sonitum or-
ganis; ducunt in bonis
dies suos, & in puncto
ad inferiora descen-
dunt lib. 21. n. 12.
4. part. lib. 25. c. 10.
Trite. in chymico
Monaster. Hirsau-
gientis.*

vn rio elado, y rompiendose el yelo, se hundio hasta la cabeça, que con el movimiento del cuerpo en el agua, la cortò el yelo por el cuello, de dò auia quedado colgada. Tomas Cantipatrense contemporaneo del Angelico Doctor santo Tomas cuèta de otras, y de otros bayladores que murieron de repente en el mismo bayle, y alguno herido de vn rayo del cielo. Y Alberto Krantzio cuèta, que vn Ludouico electo Arçobispo de Magdiberg, estandose entreteniendo vn dia de fiesta con sus parientes, y otras personas principales en bayles y danças, de repente se cayò la casa sobre ellos, y no baylarõ, ni aun viuieron mas.

Al fin tañen el pandero y citara, y huelganse con la musica del organo, gastan su vida en fiestas, y en vn punto baxan al infierno. Mas largo castigo fue el de vnos profanadores de vn sagrado lugar. Cuenta Vincencio Belluacense en su espejo historial, que diez y ocho hombres, y quinze mugeres se pusieron à baylar en Saxonia, en la Villa Colbecke, en el Cementerio de vna Iglesia, adonde estoruauan à dezir Misfa, la noche de Nauidad à vn Sacerdote, el qual les amonestò le dexassen, y no querien-

quiriendo ellos, el Sacerdote les dixo en vna maldiciõ. Pluguiesse à Dios, que en todo vn año no dexassen de baylar. Así fue, baylarõ todo vn año, al fin del qual les absoluió su Obispo: murieron luego tres ò quatro dellos, y los demas viuierõ poco tiempo despues. Sucedió esto en el año 1012. del nacimiento de nuestro Redemptor. Por remate deste punto, pido, y suplico por la sangre de Christo nuestro Señor, y por su muerte y passion, à los Superiores, y Gouernadores de las Republicas, que mientras se remedia el daño mayor de las Comedias (que espero ver presto remediadas, ò quitadas) remedié ellos luego este de los bayles y danças, que por ventura no es menor; mandando luego, con penas y censuras, no salgan al theatro ninguno destos malditos bayles, que aora salen con daño de muchos, con pena y sentimiento de no pocos, que me dan desto muy malas nueuas, con detrimento de la virtud y religion, y con peligro de vn grauissimo castigo, que temo sin duda ha de embiar el Señor por esta desenfrenada libertad. Yo lo auiso con tiempo, quien deue lo remedié con

L. 5. tit. 10. lib. 8.
de la recop.

el. Los cantares laciuos son apendizés á estos bayles, aunque tambien se suelen cantar á parte y por sí, y hazer daño particular: el qual pretendiéndole remediar con santo zelo el Catholico Rey don Phelipe segundo, Mandamos (dize en vna ley) que de aqui adelante ninguna persona sea osada á dezir, ni cantar de noche, ni de dia, por las calles, ni plaças, ni caminos, ningunas palabras suzias, ni deshonestas, que communmente llaman pullas, ni otros Cantares que sean suzios, ni deshonestos, so pena de cien açotes, y desterrado vn año de la Ciudad, Villa, ò lugar, donde fuere condeñado. Oxala este castigo se vsara, que siruiera de escarmiento para muchos, que con suma libertad y desuerguença dicen, y cantan cosas que las orejas castas tiemblan de oyr!

§. IX.

*Las Comedias y representaciones,
que es licito ver.*

CErremos todo este largo discurso de Comedias y bayles, con otro elegante

elegantísimo, q̄ hazen Tertuliano, y S. Cypriano, y S. Ambrosio, y S. Agustín, los dos primeros al fin de los libros de los espetaculos, q̄ tãtas vezes en este hemos alegado, y los otros sãtos en los lugares q̄ citaremos aqui. Si busca el Christiano (dizen) theatros, espetaculos, entretenimientos, y cosas en que apacentar su curiosidad, no le embiamos à Grecia, ni le remitimos à Italia, ni à otra ninguna parte, à buscarlas: tiene delante de sus ojos esta hermosa maquina del mundo, donde hallara harto que mirar, y de que admirar. Vera essa lucidissima lampara del mundo, derramando con sus bueltas, y circulares mouimientos, no su azeite, sino su luz, quedando sin ninguna mengua della. Vera salir y ponerse cõ estraña Magestad, y grandeza, esse hermoíssimo Sol, repartiendo el tiempo en dias y noches: y à la luna su hermana, vnas vezes lleno su hermoso rostro, otros adornado con dos resplandecientes cuernos de luz, salir en agradable semblante, y dexarse como de mas cerca ver y confiderar: vera andar errãdo, y atrauesando el Cielo esotros cinco Planetas, causas tambien de marauillo.

S. Ambr. in ps. 118. ferm. 5.

S. Augst. de symb. ad cathecum. lib. 2. cap. 1. & 2.

Habeat istam mundi pulchritudinem quã videat atque miretur. S. Cypr. 5.

sos efetos con sus secretas influencias,
 al coro de las estrellas salir en vna, como
 concertada, dança, en yguales distan-
 cias, asiendose de las manos, que son
 los rayos de su luz, que se encuentran
 vnos con otros, para templar la tristeza
 y escuridad de la noche. Vera este fir-
 me, hermoso y eterno tablado de la tier-
 ra, donde se representan las tragedias
 de nuestras vidas, adereçado de verdes
 alhombbras variadas de flores è yeruas, y
 diuidido en hermosas cintas cristali-
 nas de rios. Vera esse mar lleno de mos-
 truosidades, y marauillas de fluxos, y re-
 fluxos, olas, y tépestades: oyra los bra-
 midos, que dan, no los mostruos viuos,
 de que està lleno su profundo seno,
 que son mudos, sino las muertas olas,
 que parece tienen lenguas, y braman
 en la carcel, donde las encerrò el que
 enfrena los vientos, y el mar. Estende-
 ra la vista por essas latissimas regiones
 del ayre, y vera en ellas de dia innumera-
 ble variedad de pintadas aues, y de no-
 che discursos de Cometas, relampagos
 fulgetos, y de tan repentinas luzes, que
 à penas se puede señalar tiempo en su
 duracion. Colgara alguna vez su vista,
 y ojos

y ojos de esse bien formado arco del
 cielo, variado de colores, assentados en
 la sutilissima materia del rocío, en que
 se va resolviendo vna nube. Mirara es-
 sas nubes al tramontar, ò salir del Sol
 retocadas de luz, bueltas en el color del
 oro quando està en el crisol. Mirara caer
 essa agua del cielo repartida en menu-
 das gotas, y essa nieue en pequeños co-
 pos de algodõ: y si no sabe como se qua-
 xan las perlas en sus conchas, mire esse
 menudo granizo, que cae de las nubes,
 y confidere como en ellas se quaxò. *Que*
theatro hecho por manos de vn artifice se puede
con estas obras comparar? quien se acordare, y en-
tendiere bien que es hijo de Dios, nunca se admi-
rara de las obras humanas. Abate se mucho, y de-
genera de su generosidad, el que se admira de co-
sa alguna que no sea Dios. Esto dize san Cy-
priano. Y Tertuliano: Muy delicado eres
(Christiano, si buscas deleyte en este suelo, mas muy
loco, si esto lo tienes por tal. Y si deleyte bus-
cas en las cosas diuinas, lo hallaras. Porq̃
q̃ cosa mas alegre q̃ reconciliarse con Dios Padre
y Señor nuestro? que conocer la verdad, y echar de
ver el error? que el alcançar perdon de tantos pe-
cados passados? que la verdadera libertad? que la
buena conciencia? q̃ la vida cõtenta? q̃ el no temer

Quod theatrum huma-
nis manibus structum
istis operibus poterit
comparari? numquã
humana opera mira-
bitur quisquis se co-
gnouerit filium Dei.
Dejce it se de culmine
gene rostratis sua,
qui a admirari aliquẽd
prater Deum potest.
S. Cyp. sup.
Delicatus es Christiane,
si hoc in seculo vo-
luptatem concupiscis,
imo nimium stultus,
si hoc existimas volu-
ptatem. Tert. sup.
Quid enim incundius
quam Dei Patris, &
Domini reconciliatio?
quam veritatis reue-

latio? quàm errorum
cognitio? quàm tanto-
rum criminũ venia?
quàm vera libertas?
quàm conscientia in-
tegra? quàm vita suf-
ficiens? quàm mortis
timor nullus? quòd
calcas Deus nationũ?
quòd demonia expel-
lis? quòd medicinas fa-
cis? quòd reuelationes
petis? quòd Deo viuus?
hæ voluptates, hæ spe-
culi. Tert. sup.

la muerte? que pisar los dioses de los Gentiles? que
expeler los demonios, y sanar los enfermos? que pi-
des reuelaciones? que viues à Dios? estos si que son
deleites, estos espetaculos. Tiene mas el Chris-
tiano, dizen estos doctísimos varones,
en las escrituras diuinas otro espacio-
sísimo theatro, donde vera represen-
tarse no fabulas, como en esotros del
mundo, sino verdades y marauillas de
nuestra Fè. Si le dan gusto los senten-
ciosos dichos, los versos, las voces, la
erudicion del theatro, aqui hallara har-
tas sentècias, hartos versos, hartas agu-
dezas, y harta erudicion, no de fabulas
y supersticiones, sino de verdades. Gusta
de luchas, peleas, y carreras, harto
desto hallara tambiè aqui. Vera la des-
honestidad, vezindad de la castidad, la
perfidia de la Fè, la crueldad de la mi-
sericordia, la desuerguença de la mo-
destia: vera las ricas coronas, los pre-
mios y palmas destas vitorias. Gusta de
ver derramar sangre, harta derramò
Christo por su amor, y harta derraman
los Martyres por el de Christo. Y tam-
biè tenemos (dize S. Agustin) vn auriga,
ò carretero diuino, que no en el circo,
sino en la espaciosa region deste ayre,
gouierna

gouierna vn carro de fuego, para llegar à las metas del Cielo. Aculla ponen vn Iupiter, que truena, y adultera, aca te propone la Iglesia vn Christo hijo de Dios, que enseña à ser castos à los hombres; aculla vna Iuno, muger y hermana de Iupiter, aca vna Maria madre, y juntamente Virgen; finalmente todos los Christianos somos hecho espetáculo al mundo, à los Angeles y à los hombres, à los Angeles, que nos alaban; à los hombres, que nos vituperan. Pero pues son estas cosas tan grandes y tan de ver, vamos por orden viendo algunas dellas en este theatro, ò amphitheatro magnifico de las escrituras diuinas. Mire el curioso aquel grande artifice, y architecto del mundo, criando con sus Angeles à su lado, criados tambien suyos, y por el, y componiêdo este vniuerso, dandole, como vn primissimo pintor, ya sus sombras, ya sus luzes, y resplâdores: las sombras son las noches, las luzes la del Sol, y del dia, los colores, todos quâtos tiene, los mixtos, y compuestos destos dos estremos, entre el negro escuro, y el blanco de la luz. Vera Genes. 2.
formar de barro aquel hermoso vaso de gracia, Genes. 2.

Genes. 3.

Genes. 4.

Genes. 5.

Genes. 6.

Genes. 8.

Genes. 10.

Genes. 11.

Genes. 12.

gracia, que por ser fragil se quebrò, y la
derramò el hombre primero, y sacar
como de la vna assa, y lado deste vaso, à
la compañera en su naturaleza, y en su
delito, como lo seria en la penitencia
tambien Vera luego desde el principio
de la formacion deste vniuerso los casti-
gos de los malos, y los premios y galar-
dones de los buenos: vn Abel muerto
antes que la malicia maleasse su enten-
dimiento, vn Cain fugitiuo, y desterra-
do por su delito. Vn Enoc arrebatado
al cielo, vn Noe alabado, y escogido pa-
ra seminario, y restaurador del mundo.
En cuyo tiempo entre infinitos cuer-
pos de hombres, y animales ahogados
en aquel general diluuiò, que embiò
Dios para labrar las inmundicias del
mundo, de que estaua lleno, vera sobre
altos montes fluctuar aquel arca, q̃ por
los pocos que se salvaron en ella, fue fi-
gura de los saluos por el bautismo. Bol-
uera à ver poblarfe el mundo, y à despo-
blarse, y dexarse comēçada aquella mal
levantada torre de Babel sobre arena
de locos pensamientos, y confundirse
las lenguas, y començar los varios len-
guajes del mundo. Saldrà luego siguién-
do

do à Dios, è yendose tras de aquel gran Patriarcha, principio del esgogido pueblo, y verale lleno de Fè sincera, con prompta obediencia yr descargando el agudo cuchillo sobre el cuello del obediente hijo, de donde estaua colgada la esperança del mundo. Vera salir luego à este theatro de la escritura diuina à representar vna deshonestá gitana, y con vn enredo echar en la carcel à vn casto moço, donde le saca Dios, para figurar la redenciõ del mûdo hecha por Christo Iesus. Trueca luego aquel gran caudillo del pueblo de Dios Moyses la corona de Egypto en vna mōtera de Pastor, y el scetro encayado, con que pastoreò mas de seiscientas mil cabeças de ganado, por la poderosa mano de Dios: aqui el curioso apacētara su curiosidad, viéndolo y à el rojo mar y de color de sangre, abierto en tantas carreras quantas eran las tribus de Israel, y anegados los enemigos en el, y à salir agua de las venas de vn duro pedernal, è yrse en seguimiento de aquel pueblo, y à caer del Cielo dulcissimo manjar, y à bajar Dios sobre las cumbres de los montes entre llamas y humo, à dar leyes; y à rendirse

Genes. 22.
Genes. 39.
Genes. 41.
Hebr. 11. num. 24.
Exod. 13.
Exod. 14. psal 113. num. 4.
Num. 20.
Exod. 16.
Exod. 19.

A a a los

Iosua 6.

In libris Regum, &
Prophetis.

Iosue 10.

Iud. 14.

1. Reg. 17.

los enemigos, y à caerse las fortissimas torres y muros, con solo el ruydo, y sonido de trompetas, y entrar en la tierra, que distila leche y miel, y tomar posesion en ella. Començara despues desto à ver innumerables Comedias, y tragedias de personas, ò por soberuias abatidas, ò por humildes leuantadas; transacciones de Reynos, è Imperios, las successiones y successos dellos; amenazas castigos, y promesas diuinas, y el cumplimiêto dellos y dellas. Vera salir à este theatro valentissimos Capitanes, vnos llenos de Fè, hasta echar con ella vn clauo en la rueda, no de la Fortuna, sino del Sol, y enfrenarle en medio de su carrera; otros llenos de inuencible fortaleça, con que vencieron mas môstruos, que fingio de Hercules la antigua Gentilidad. Vera en vn acto destos entrar por vna puerta à este gran tablado de las escrituras diuinas, vn pastorcico gallardo, en la vna mano vna fiera cabeça cortada, no de Medusa, como pinta à Perseo la Gentilidad, sino de vn ferocissimo Gigâte, engastado vn guijarro en su soberuia frente, y en la otra mano el alfange de esse mismo disforme

me

me Iagan , con que se la cortò. Por otra
puerta vera despues salir vna honestis-
sima viuda , con galanissimo vestido , y
trage, que se vistio, para representar es-
te acto, y boluerse despues à sus tocas y
habito de viudez, con otra cabeça de
otro valentissimo Capitã, y con su mis-
mo alfange , cõ que se la cortò, sin auer
recibido afrenta , ò detrimento en su
honestidad. Vera tambien derribado de
su trono vn soberuio Rey, y subir à ocu-
par su lugar aquel mismo pastorcico, de
que arriba hizimos mencion. Saldra en
otro acto vna Reyna priuada de su Rey-
no , y vna humilde esclaua leuantada à
el: luego vn gran priuado deste mismo
Emperador puesto en vna cruz, y vn
fiel y humilde cautiuo leuantado à ocu-
par su lugar. Mata vn Angel en vna no-
che ciento y ochenta y cinco mil ene-
migos del pueblo de Dios , y otro antes
en tres dias , setenta mil del mismo es-
cogido pueblo. Vera salir otro Angel
con dissimulado trage , hazerse moço
de vn santo mancebo, y sucederle con
el estrañas venturas , varios suceßos,
cuya vista puedẽ al mas curioso entre-
tener. Si gusta de ruydo y estruendo de

Iudith 19.

2. Reg. 5.

Esther 4.

Esther 7.

Esther 6.

4. Reg. 19.

2. Reg. 24.

Tob. 5.

guerra, de ver dar batallas, y de sus victorias, aquellos valerosos hermanos, que por las quatro letras de sus victoriosas vanderas se llamarõ Machabeos, obscureceran con sus gloriosas hazañas à todas las de los Cesares y Alexandros. Mas tendra que ver, y q̃ oyr aqui, que yo podre contar: bien se puede contẽtar, no tiene para que buscar otros vanos entretenimientos. En la segunda parte desta scena representada en las escrituras diuinas no hallara menos que ver. El principal personage, que entra en ella, es la persona diuina del Verbo, con trage y mascara de pecador, siendo la justicia misma. Verale dezir y hazer cosas maravillosas, cifrando, y epilogando en ellas todas las maravillas passadas en la primera parte desta escritura diuina. Acompañan à este personage, à este Principe, doze pescadores, no de perlas, que es baja ganancia, sino de almas ganadas cõ valor infinito. Vera alborotado aquel pueblo ingrato, tratando dar la muerte al autor de la vida, que como lo es, se la boluera à restituyr à si mismo, y salir triumphádo del sepulchro, rendido el enemigo à sus pies,

Machab. 1. cap. 3.

Ioan. 1.

Phili. 2.

Lucæ 6. num. 13.

Ionn. 11. num. 50.

Matth. 28.

pies, y subir en el carro de su misma gloria, y virtud al Cielo. Pues que gloriosos espetaculos se figuen despues deste de celestiales luchas, y luchadores, vnos con fieras, otros con el fuego, otros con hombres mas fieros que las mismas fieras, por defender la pureza, ò de su Fè, ò de su castidad, ò de entràbas virtudes! Despues desto se figurará el acto postrero que es el del juyzio, pero sacados los dichos y hechos del en la escritura diuina. Que marauilla será la de aquel dia, que admiracion, que estupor, que espanto de los vnos, que seguridad de los otros, que tristeza de aquellos, que alegría destos: que contento el de los santos Angeles, y que gloria la de los santos refucitados, que Reyno el suyo, que Ciudad de Ierusalé la suya, la risa que hará aquel fuego abrafador, Alguazil mayor, que vendrá delante del supremo juez, en todos los cuerpos, y despues el del infierno en las almas y cuerpos! Que de cosas aura que ver en el theatro del Valle de Iosaphat, que admiracion, que risa, que gozo, que contento causará ver à tantos poderosos Reyes enemigos de Christo, que los

Marci. 16.

Matt. 12. 13. 16. 15.
Marc. 13. Luc. 17.

contauan en catalago de los dioses, caer con su Iupiter, y con sus adoradores en las eternas tinieblas! Pareceran los enemigos de Christo y de su nombre, palpitandoles en el pecho los coraçones, los Neronos, los Dacianos, no delante del tribunal de Radamãto, ò de Minos, fino de Christo. Los Philosophos, y Sabios del mundo que ponian dolo en la prouidencia diuina, ò dũda en la eternidad del alma, se hallaran atajados, y llenos de confusion; los Poetas corridos de sus mismas fabulas, y mentiras: entonces los tragicos, los mimos, los representantes enmudecerã; los que corrian en el circo, descuriran en el fuego en ruedas de llamas; los luchadores caeran de ojos, no en el arena, fino en el fuego: mucho aura q̃ ver aqui; pero la mayor atenciõ de nuestra vista nos llevaran los que hizieron burla de Christo. Es este aquel hijo del carpintero, dirã los incredulos Iudios, el burlador de nuestros sabados, el Samaritano, el endemoniado, es este el vendido, el agotado, el Crucificado: pues como està tan enfalçado, tã leuantado en las nubes, amenazandonos desde ellas con el rayo de su

su terrible vista? Al fin vendra à parar todo este acto, respeto de los malos, en tragedia, pues su fin ha de ser desgraciado cõ la desgracia del Señor; respeto de los buenos, en Comedia, pues su remate ha de ser vida y felicidad eterna. Estos espetaculos sõ los buenos, los dignos de nuestra vista (dize Tertuliano) y los que se pueden ver *aun con ciegos ojos* del cuerpo, pero claros y abiertos los del alma. Este es el espetaculo que no da el Pretor, ni el Consul, como solian darlos otros, sino el que es solo, y antes de todas las cosas, y sobre todas ellas. Estos son los deleytes, estos los espetaculos de los Christianos, santos perpetuos de balde: en esto haz cuenta que ves los juegos circenses, miras las carreras en las fiestas seculares, cuentas los tiempos, que de vnos à otros juegos vã passando, esperas las metas de la consumacion del mundo, defiendes las compañías de la Iglesia, como ellos hazian en sus carreras; despiertas à la señal de Dios, leuãtas te à la trompeta del Angel, y glorias te con las palmas del Martirio. Todo esto es de Tertuliano.

Etiā luminibus amissis.

Hoc est spectaculum quod non exhibebit Pretor, aut Consul, sed qui est solus, & ante omnia, & supra omnia. Idem.

Ha voluptates, hæc spectacula Christianorum sancta, perpetua, gratuita: in his tibi ludos circenses interpretare, cursus saculi intueri, temporaria labentia denumerare, metas consumationis spectare, societates Ecclesiarum defendere, ad signum Dei suscitare, ad tubam Angeli exurgere, ad martyrij palmas gloriari. Tert. de spect.

DE

DE LOS IVEGOS

fundados en interes y
ganancia.

DISCURSO VII.

§. I.

De los males y daños anexos al juego interesal.

*Æstimauerunt lusum
esse vitam nostram,
& conuersationē vi-
tae compositam ad lu-
crum, & oportere vn-
decumque etiam ex
malo acquirere. Sap.*

15. num. 12.

*Malè parta malè di-
labuntur. Cicer. in
Philip.*

LOS que mas propria y comun-
mente se llaman juegos, y mas
se exercitan y frequentan mas,
son los fundados en interes, y ganancia
temporal, cō perdida muchas vezes, no
solo de la hazienda, sino de alma, tiem-
po, salud y vida, ocupandola y gastan-
dola en esta ociosidad, porque muchos
no parece nacieron para otra cosa; y to-
maron la vida, como cosa de juego, y el trato de la
vida ordenado à su ganancia, y dicen que lo que
importa es allegar como quiera que sea, aunque
sea por mal camino. Pero al fin lo mal ganado
entre las manos se va. A penas ay (dize vn
santo Arçobispo de la sagrada religion
de santo Domingo) acto mas desorde-
nado, y mas ocioso y perdido, y que sea
princi-

principio, y origen de mas numeros de males, y daños, que este genero de juego, y habla del interesal. Porque quantos puntos tiene el dado, y figuras el naype, tantas maldades salen del, vna mas graue que otra; y reduzelas à veynte y vna, que son los puntos de los dados, y valas contando, perdimiento de tiempo, de hazienda, blasfemia, hurto, homicidio, odio, riñas, mentiras, juramentos, &c. Y como Dios nuestro Señor (dize) enseñò veynte y vna letras, (que las demas se añadieron) para componer la Biblia, asì el demonio hallò veynte y vn puntos en los dados, dados al hombre para su daño. A diez y seys las reduce el Cardenal Hostiense cõprehendidos en vnos verbos que alli trae; y san Bernardino Senẽse à doze, y san Raymundo à siete graues pecados hijos legitimos del juego. Añade otro docto Obispo de la misma sagrada religion, que acontece muchas vezes por el juego, quebrantarse todos los preceptos del decalogo. Pone luego doze ignorancias, ò engaños, en que los jugadores, cofarios y taures caẽ. Lo que en suma se puede dezir, es, que fuera de la perdida de tiempo, que no es perdida

Quot enim taxilli sũ puncta, tot scelera ex eo procedunt, vnũ grauius altero. S. Anto. 2. par. Sum. Theol. tit. 1. cap. 28. §. 6. & Petrus de Rauenna in suo Alphabeto, verb. ludus.

In Sum. ti. de excess. Pralat. §. Clericus. In Sum. Confess. li. 2. tit. 18. quæst. 23. Ser. 33. Domin. 4. in Quadrages. tom. 4.

Guilliel. Paris. in 2. tom. Sum. vir. & vici. tior. de Auar. c. 16.

pequeña, y la de la hazienda, y salud, interuienen en el juego juramentos, mentiras, engaños, inuidias, injurias, afrentas de obra y de palabra, iras, riñas, codicias, hurtos, vsuras, desobediencias à los padres, y à Dios, y à su Iglesia, con frequentes omisiones de sus preceitos; pues dixo aun vn Gentil: *A trueque de alguna ganancia dexare el sacrificio*: y el de la Missa se dexa hartas vezes por el juego, tanta es la aplicacion y afeto à el: y quando es tanta, aun por si sola la condena santo Thomas à pecado mortal. *Alli, fuera desto, ay juramentos, (dize san Basilio) y grandes porfias, y partos de auaritia; assiste alli el maligno espiritu encendiendo el furor, y locura en aquellos puntados buessos de los que juegan. San Cypriano dize, que està el demonio escondido debaxo de la tabla, y que sobre ella tiene armado el laço como caçador astuto, y dize que se hallan en aquella tabla, como en altares estos Idolos, idolatria, fornicacion, hurtos, robos, auaricias. Es el juego de fortuna, dize Geronymo Osorio (que esso quiere dezir alea, como es el de dados, naypes, tablas) el que sustenta el ocio, y maestro de la pereza, instrumento de la auaricia, oficina de engaños, destruycion de la hazienda,*

Si lucrì quid detur, potiùs rem diuinam deseram. Plaut.

2.2.q.168.art.3.
Iuramenta sunt illic,
contentiones quàm
pergrauas, ac auaritia
partus; spiritus
malignus assiste furor
rem punctis osibus
illis ludentium ac infamiam
accendens.
S. Basil. in exam.

Idolatria, mœchia,
furta, rapina, auaritia.
S. Cypr. de aleatoribus.

*Est alea ludus altor
orij, magister igna-
uia, instrumentum
auaritia, fraudis offi-*

materia

materia de riñas, estrago de costumbres, mancha de la nobleza y afrenta notable : es fuera desto vna congoja del animo, y vn perpetuo tormento. Interuiene en el juego la ira, (dize vn Poeta) mal diforme, y la codicia de la ganancia, rebueltas, riñas, y pesadumbres; dizense afrentas, llenase de clamores el ayre, inuocanse los ayrados dioses, no ay Fè en los tableros, sino se hechan votos, y juramentos, y muchas vezes vi muchas lagrimas en los ojos de los que juegan. Dize bien vn discreto, que muchos vinieron à ser ladrones insignes, y à parar en el fin que estos suelen tener, que es morir en el ayre, aunq̃ priuados del, por darse mucho à jugar. Y aun lo dize asì vna ley de las Partidas, (a todo home (dize) deue asmar que los Taures, è los vellacos vsando de la Taureria, por fuerça conuiene que sean ladrones, è homes de mala vida. Y aduierte el docto Diego Perez, que Taur, aunque es nombre Caldaico, trasponiendo las sylabas, dize, vrta. Platon dize, que vn demonio llamado Theuton, de donde se deuè de originar el nombre de Taur, enseño esta manera de juego à vn Rey de Egypto llamado Tamas, grande Mago, ò encantador. Aristot. moteja de ladrones, y auarientos à los jugadores. S. Ber-

cina, rei familiaris enersio, rixa materia, morum pernicies, dignitatis labe, & insignis ignominia: est praterca angor animæ, & cruciatus assiduus. Hieronymus Orosius lib. 7. de Regis inst.

Ira subit deforme malum, lucrifuge cupid, iurgique & rixa, sollicitusque dolor: Crimina dicuntur, resonat clamorib⁹ æther, Inuocat iratos, & sibi quisque Deos. Nulla fides tabulis, quæ non per vota petuntur, Et lacrymis vidi sæpe madere genas. Ouid. 3. de art.

Lib. 6. tit. 14. p. 7. In l. 37. tit. 19. in l. 9. lib. 8. ordinam.

In Phedro.

Ethic. cap. 1.

Serm. 33. Domi. 5.
in Quad. tom. 4.

*Terribilior usura que
fit in mudo, est ludus.*

*Aleator quidē, & spo-
liator, & latro ex il-
liberalium genere sunt:
siquidem turpis lucri
cupidi. 4. Ethic. c. 10.*

*L. fin. de rel. & sum.
fin. lib. 3. C. tit. fin.*

nardino Senense dize, que son peores
que robadores, y salteadores, y q̄ quiere
mas viuir con el dinero, dado de los sal-
teadores, y publicos ladrones, q̄ de los
jugadores. Finalmente dize: *La mas terri-
ble usura, que se usa en el mundo es la del juego.*

Cōcuerda cō todo esto, lo q̄ Aristoteles
dize: *El jugador, y el robador y el ladron, son
del numero de los iliberales, porque son codiciosos
de torpe ganancia, y los jugadores quitan à
los amigos lo que les auian de dar. Pero
acerquemonos mas al juego, y entre-
mos en essas casas de esos tablajeros,
oficinas de mil pecados, oyremos que
las aleluyas, y Antiphonas, que se repi-
ten en ellas son blasphemias, como di-
ze Iustiniano Emperador, y maldicio-
nes llenas de horror, y espanto, con ta-
les circunstancias, q̄ no son para oyrse,
ni escriuirse. Maldizen à sus padres y
madres, y à todo su linage, piden al Cie-
lo muertes, rayos, puñaladas, morir sin
habla, sin confesion, y dizen à gritos à
los demonios que los lleuen en cuerpo
y en alma. Tras esto hazen mil locuras,
dandose de cabeçadas en las paredes,
apagan las velas de sebo en los rostros,
hierense con los candeleros, muerden
los*

los dados, y naypes, dan punçadas à las figuras dellos, de las quales, dize S. Antonino, alguna vez ha salido sangre; arrojárse en el suelo, y por las escaleras, y hazé cosas de locos y freneticos; las iras no solo contra si mismos, y contra los circunstantes, y ausentes, sino contra el mismo Cielo son muy frequentes. El otro, por auer perdido, arrojò cõ ira vna saeta al Cielo, como queriendose vengar del, y del Señor que preside en el, y otro dia boluiendo el mismo à jugar, cayò la saeta ensangrentada sobre la misma mesa, y espantado del caso se arrepintio, y confessò con vn Padre de santo Domingo, que se lo contò al author deste quento. Yendo vn Sacerdote à Maytines, vio à la puerta de vna taberna à vnos jugadores, jurando y blasphemando. Mas adelante encontrò vn pobre lleno de heridas, y llagas, y preguntado quien le auia herido, dixo, que vnos que estauan jugando en aquella taberna. Boluio el Sacerdote à ellos, y aseandoles aquel hecho, y negandole ellos, boluieron à buscar al pobre, y no le hallaron, y cayeron en la cuenta que los perjuros, y blasphemias lastimauan

En el Promptuario de exemp. Thom. Cantiprat. in apar. lib. 2. cap. 49. En el mismo promptuario de exéplos.

Fructus 552. f. 214. col. 3.

Apud Tilm. Bre-
den. lib. 3. coll. c. 18.

Tritschius in me-
teoris, in theatro
vitæ hum.

à Christo nuestro Señor que se auia fi-
gurado en aquel pobre. Otro auiendo
perdido, furioso dio de cuchilladas à
vn Christo, y à vnas imagines de nue-
tra Señora, y otros santos, de cuyas he-
ridas, como si fueran dadas en cuerpos
viuos, manò mucha sangre: este fue
quemado viuo. Y escriuio esta historia
en elegante verso Theodoro Gufmun-
do. Y en nuestra España, y en la Ciu-
dad de Leon el otro soldado, por auerle
salido mal el dado, le arrojò à vna ima-
gen de nuestra Señora, que llaman del
dado, y auiedola herido en el rostro, sa-
lio sangre. En otro autor leemos, que
jugando dos en Buda, vno en el nombre
de Dios, otro del diablo, perdio el prime-
ro; tirò vna piedra à vn Christo; vn
carnicero que estaua gotoso reposando,
oyò tres voces que le mandauan se le-
uátasse, y mataste al primero que encô-
trasse: leuantose, aunque hasta entonces
estaua impedido con la gota, encontró
à este miserable, y matole. Estas locuras
les haze hazer à estos jugadores la ira,
que como rayo se fragua en la nube del
juego, y rompe en semejâtes desatinos,
y por no dexar cosa sagrada, que no pro-
fanen,

fanen, luego acuden à los votos y promessas; prometen y juran de no volver jamas à jugar, ni à tomar dado ò naype en la mano; y quebrantando despues cõ mucha facilidad el voto, ò juramento, dicen, que se entendia de no jugar à escuras, de no tomar dado ò naype en la mano, sino era para jugar. Quando se han puesto pena de no jugar dentro de vn año, ò de algun tiempo, dicen, que no era preciso, sino voluntario. El otro jurò de no jugar hasta que le echassen la tierra à cuestras, fuese à la Iglesia, y sobre vna sepultura hizo que sus amigos le echassẽ vn puñado de tierra. El otro entra en vna religion à visitar algũ religioso amigo, para cùplir (dize) el voto, que tenia hecho de entrar en religion. El otro que tenia hecho voto de no jugar hasta la Pascua, dize, que sus Pascuas son jugar, y que assi para el ya auia venido la Pascua. No ha faltado, quien, auiendo jurado de yr à Gerusalem con vn sapo en la boca, si jugasse mas (voto ran simple como se vee) tomò vna figurilla de alcorça en forma de sapo, y fue à vn hospital, ò puerta de Iglesia, llamada Gerusalem. Desta mane-

ra

Deus non irridetur.
Gal.6.num.7.

*Ludus est demonum
cū vagas, & instabiles
animas de vitio
rotant in vicium. S.
Grego. lib.33.mor.
cap.2.*

ra hazen burla, y juego de todo estos jugadores, pues sepan que *no ay que burlarse con Dios*, y que quedaron burlados, y lo que aora rien, lo lloraran despues. Quien de todo esto gusta y rie es el demonio, dize san Gregorio por estas palabras: *Entretenimiento es de los demonios quando arrojan à las almas instables, y vagas de vno en otro vicio*, jugando como à la pelota cō ellas, como lo hazen con las destos jugadores. A alguno le aura parecido todo lo dicho encarecimiento è hyperbole, ò quiza no ser asì, porque el se precia jugar muy como señor con gran reposo y sosiego, sin dar muestras de perderse quando pierde: Dios sabe lo que passa en su coraçon, y vee la tempestad de locos affetos que se leuata en el: pero enfrenalos la honra, que ya sabemos que vna passion suele detener, y parar à otra, como vn furioso cauallo, que cocha con otro. Pero lo que he dicho se vee cada dia en essas casas y oficinas del juego. La perdida del tiempo por el juego es notable y grande, acontece jutar jugando los dias con las noches, y como al otro santo dexaua el Sol en oracion, quando se ponìa, y quando salia le hallaua

hallaua en ella, y en el mismo lugar, assi
 estos juegan de Sol à Sol. Y aun al Sol
 antes que nasca, como el otro que jugò
 en vna noche vn Idolo de oro del Sol. Y
 assi por no perder, nūca deja el jugador de perder,
 y el dado dexado le buelue la codiciosa mano à to-
 mar. Dos dias y tres noches estuuieron
 jugando dos, y alçandose el vno por no
 poder passar ya adelante, ni sufrir mas,
 Pese à V. m. (dixo el otro) cō migo jue-
 ga de repelon? pues yo le juro no jugar
 mas con el. *Esto llaman jugar de repelon*, ò
 al buelo; y vienesse à arraygar tãto en el
 alma esta maldita costumbre, y hambre
 de jugar, que no se hallan los Tahures
 sino jugando, jugando viuen, y jugando
 mueren, como dize Paschasio Iusti-
 no, y como los vemos cada dia morir
 echando restos, y embidando, y nom-
 brando sus juegos en lugar de nombrar
 el nombre de Iesus. Pienso que en el
 infierno tienen los jugadores pena par-
 ticular proporcionada à su vicio. Era el
 Emperador Claudio muy dado al jue-
 go, y por esto Seneca en aquella gracio-
 sa satyra, q̃ le hizo despues de su muer-
 te, finge, que Eaco le sentenciò, aque-
 como Sisipho siempre reboluia aquella

Ccc

piedra,

*Sic ne perdiderit, non
 cessat perdere. lu sor:
 Et reuocat cupidus.
 alea saepe manus.
 Ouid. l. de art.*

Lib. i. de alea.

*Seneca in ludo
 Claudij.*

piedra, que se le boluia à caer por el monte abaxo: así este estuiese siempre echando dados en vna caxa sin suelo. Porq̃ antiguamente los dados (q̃ aora se arrojan con la mano en el tablero) porque no tuiese fraude, echauan en vna caxuela, que llamauan *fritillum*, por el ruydo que hazia, ò *turricula*, ò *orca*. Es costumbre la del juego que acompaña à los jugadores hasta la sepultura, y aun hasta el infierno: y à qualquier jugador destos le quadra mas que otro aquello de Iob: *Sus huesos se llenaran de los vicios de su adolescencia*, y dormiran con el en la sepultura. Por esto Platon reprehendiendo asperamente à vn moço, porque jugaua à los dados, y diciendole el, *Por cosa tan liniana me reprehendeys tanto? No es cosa liniana, respondio, acostúbrarse*. Añade Laercio, que cuenta esto, *Iuzgò Platon que el juego de dados era cosa pernicioso, y sustento del ocio*.

§. II.

Perdidas en estos juegos.

QVan precioso sea el tiempo, y quan grande la perdida del, de que

Rossinus lib. 5. c. 1.
Antiq. Rom. & ibi
Thom. Dempst.

Ossa eius implebuntur vitijs adolescentia eius, & cum eo in puluere dormient. lib. 20. num. 11.

Sic obiurgas ob rem paruum? At parum non est (inquit) assuescere. Laer. lib. 3.
Sensit aleam esse rem perniciosam, & otij sustentaculum. Ibid.

que estos hazen tanto barato, en otra parte se ha ponderado. Desperdicianle, y gastanle, no solo en cosa que es tan agena del hombre, como el jugar, sino tan mala y perjudicial. Aquello del Psalmo treynta, *Oí los vituperios de los que estan parados en circulo*, aplica san Antonio à los jugadores, y mirones, que estan detenidos dias y noches en este exercicio. Ellos estan al rededor de la mesa, y el barajar va al rededor, porque *los malos, ellos y sus cosas andan en rueda*. Aqui es donde se oyen los juramentos, maldiciones y blasphemias. No se sentò aqui el otro santo Profeta, q̃ dize, *No me sentè en el cõcilio de los jugadores*. Tras la perdida del tiempo se sigue la de la hazienda. Suelè los taures jugar, y perder hasta las tejas del tejado, como dize Paschasio Iustino, y hasta la camisa con que se cubren. Como dize Marcial, el jugador es, *à quiè el arrojado dado dexa desnudo*. Saldras vacio, dize otro Poeta. Los Alemanes jugauan hasta la libertad, como dize Tacito, y el que perdia *se dexaua atar y vender*. Y de los Hunos dize san Ambrosio, que todo es pelear entre si con juegos, ò cõ sus enemigos con armas, y que *mas muer-*

Audiui vituperationẽ multorum commorantium in circuitu. Pl. 30. num. 14.

In circuitu impij ambulant. Psal. 11. 9.

Non sedi in concilio ludentium. Hier. 15. num. 17.

De alea lib. 1.

Quem princeps alea nudat. Mart.

Exilis inanis. Virg. in epi. de ludo.

Lib. de morib. Germano.

Ligari se, & vendi patiebatur. Sabe. lib. 2.

Æneid. 6. & Alex. lib. 3. cap. 21.

Plures suis quam ho-

filibus cadibus interire. S. Ambr.

Nihil inuenerunt etiam in manibus suis. Psal. 76. num. 6. & Abul. in 6. cap. Matt. Vide Petrum Greg. Tholof. lib. 39. syntag. cap. 3. Lib. 3. q. 7.

Non ergo omnino lucrum omne esse utile homini existimo. Plautus.

ren con sus heridas, que con las de sus enemigos.
El que en el juego gana, sale cō bien poca mas ganancia, ca vna parte della se lleva el naype, otra el barato, otra las velas, y mesa, otra el paje, otra el dueño ò tablaiero, y otra, ò todas el diablo, porque lo mal ganado pierdese ello y su amo. Al fin no les queda nada à los jugadores en las manos; y si alguno queda (dize san Antonio, y otros muchos grauissimos authores antiguos, que refiere Paulo Comitelo en sus morales respuestas) lo ordinario queda obligado à restitucion, y assi no siempre es ganancia el ganar, sino perdida grande. Pues no es lastima, y digno de remedio, y aun de llanto, que el dinero, q̃ el pobre oficial ha allegado toda la semana con su sudor, para sustentar su familia, sus hijos y su muger, ò lo que el otro cauallero heredò, para conseruar el honor de su casa, para pagar à sus criados, y oficiales, à quien deue el trabajo, y sudor, y con q̃ podia ganar el cielo, y amigos, q̃ le dé la mano para yr alla, q̃ son los pobres ò lo q̃ el otro Ecclesiastico tiene obligaciō de repartir entre pobres por ley de caridad, y quicà tambien de justicia, por
scr

ser hazienda Ecclesiastica dexada por los fieles para este fin, se lo lleue el juego, ò el tablajero, ò el paje, ò el naype, ò el q lo gouierua, y es dueño de todo, que es el demonio? O leyes santissimas que hazeys, como no vedays esto? ò juezes zelosos, como no lo castigays? ò Principes y Prelados como no lo remediays? ò Predicadores feruorosos como no lo persuadis? ò Confessores como no lo enca-receys? y afeays? y si deueys de hazer, y todos los demas su oficio. Y leyes ay muchas, y aun titulos enteros, en entrábos Derechos, y en nuestras recopilaciones, y partidas, cōtra los juegos y jugadores, y contra los tablajeros, como veremos despues. Pero es grande el poder, y juridicion del juego, y la fuerça que el demonio en esto ha puesto. Pierdese tambien en este exercicio la salud, y assi vemos à los jugadores andar siempre achacosos, y enfermiços: y no es marauilla sino como no lo estan mas, con la continua asistencia. Dize el santissimo Antonino Autor digno de toda fee, que ha acontecido ha algun jugador saltarse los ojos del casco, y caer se sobre la mesa adonde jugaua, y à

2.p. Summa Theoi
tit. 10. c. 23. §. 1.

algunas torcerse feamente la boca con vna subita perlesia. Guillelmo Paris. di- ze, que la ocasion de caersele à vn soldado, que estaua jugando, los ojos, fue auer blasfemado por los ojos de Dios. Otros mil malos successos contrarios à la vida, y à la salud y alma, suelen cada dia succeder por el juego, aun quando à vno le sucede bien, y està de ganancia. Vno quenta Valerio Maximo de vn Lartes Volunio Rey de los Vegencios, que jugando à los dados y saliendole bien vna suerte, diò vn grito, *mata*: pas- sauan entonces por alli vnos embaja- dores Romanos, à quienes matò la guar- dia del Rey, pensando que lo mandaua assi. Quenta Cesareo, que el demonio en figura humana jugaua vna vez con vn grande jugador, el qual yendo per- diendo, dixo ayrado, Tu deues de ser el diablo: ya es tiempo, respondio el de- monio, de yros còmigo: arrebatate por el ayre, y sacale por el techo; de manera, que quedò la sangre de las entrañas en- tre las tejas, por do sacò su cuerpo. Al fin al Taur, y al codicioso jugador le espera mal fin. Jugauan vn Christiano y vn lu- dio la noche de Pascua, el ludio perdièn- do,

Lib.9.cap.9.

Occide.

Lib.5.cap.34.

*Lusori cupido semper
grauis exitus instat.*
Viug. in epig.
Thom. Carpens. in
Apario suo lib. 2.
cap. 49.

do, blasphemò dos vezes, y espirò luego alli. Y el Christiano murio despues de espanto de este suceso, à otro que blasphemaua en el juego matò vn rayo.

Ruso Sobrino de Cyrilo Obispo de Ierusalen, fue condenado à terribles tormentos del infierno, como quenta Marulo, por el juego: que ansi le fue reuelado à Cyrilo Hierosolimitano, como lo

In hist. de viris illust. Ordi. Cister.

Lib. 6. cap. 14. ex Cyril. Hieros. epist.

escriue en vna carta à san Agustín. Sin duda cosa maldita es el juego, de donde nacen tantos males. Finalmente como à los q aman

Verè maledicta res ludus, vnde tantum scelus oritur. S. Anton. §. 6. num. 5.

à Dios todo se les conuierte en bien, como dize el Apostol; assial reues à estos jugadores todo les sucede mal, porque pierden, aun quando ganan, y en la perdida ay disgusto, è injusticia en la ganancia, quiebra en la salud, mancha en la reputacion; el mancebo se desacredita para tomar estado, el que le tiene falta à las obligaciones del, y aun à las de Christiano, pierdese el dinero y el tiempo, por ventura mas precioso que el, pues no ay dinero, que baste à recobrar el tiempo perdido; pierdese la salud, y el buen nombre y fama, y finalmente el alma: y assi dixo bien vn doctor Iurista definiendo el juego, que era vn acto que con-

sumia

Tempora consumens, & bona, vitam, & fa-

*nam, & plerumque sumia el tiempo, la vida, y la fama, y muc has vezes
ludentium animas. el alma. Por esto dize vn discreto: Tres co-
Azene. in tit. 7. li. 8. las desco à mis enemigos, para vengar-
de la recopilacion. me bien de ellos, que jueguen aunque*

*ganen, que traygan pleytos aunque ven-
gan, que pidan aunque les den. Conclu-
ye san Antonio, no se deue pues llamar (Chris-
tiano, el que es dado al juego, pues haze vitupera-
ble el nòbre de Christo, y de Christiano.
S. Anton. sup.*

§. III.

Daños de los juegos de dados y naypes.

*In Manual. cap. 20.
nu. 6. & Gregor. de
Valen. tom. 3. com-
ment in D. Thom.
disp. 5. q. 6. pũcto 5.
Angelus verbo lu-
dus.*

DOs son los juegos mas vfados, y
mas dañosos, y mas dignos de re-
prehension, ordenados à esta vil ganan-
cia, incluydos debaxo deste nombre co-
mun latino *alea*, que es todo juego de
ventura, como dize bien Nauarro, y à
quien Angelo le llama diabolico, y vni-
uersalmente condenan todos los docto-
res, que son los juegos de dados y nay-
pes. El dado es juego tan antiguo, que
se jugò mas de mil y quinientos años
ha, y en el mas triste, y lamentable dia, q̃
ha auido, ni aura en el mũdo jamas, que
fue en el que el hijo de Dios murio tan
ignomi-

ignominiosamente en la Cruz, y fue profetizado este juego, (y aun por ventura jugado muchos años antes) por el santo Profeta Rey: el qual en nombre de Christo nuestro Señor dize en el Psalmo 21. *Echaron suertes sobre mis vestiduras.* Gran fuerza tiene la tradicion, y pintura antiquissima, para creer, que el juego de suertes, ò de ventura, à que los soldados, que crucificaron à Christo nuestro Señor, jugaron su tunica inconfutil, fue de dados, pues los vemos siempre entre las demas insignias de su passion; aunque no falta quien tambien poga en esto duda, diziendo, que aquella suerte que echaron los soldados sobre la vestidura de Christo, de que hazen mencion todos quatro Euangelistas, y desde que à ellos se perdio la vestidura de Christo, parece que son causa de que se pierdan las almas, que (como dize Isaías) son vestiduras tambien de Christo nuestro Señor. *Porque de todos estos te vestirás, y adornaras,* le dize el Padre eterno, mostrando le los justos. Y es tanto lo que este juego se ha usado en el mundo, que dize Herodoto, auia ya en su tiempo seyscientas diferencias, y ma-

*Super vestem meam
miserunt sortem.*
Psal. 21. nu. 19.

*Omnibus his velut or-
namento vestieris.*
Isa. 49. nu. 19.

D d d neras

*Aleator quātō in arte
est melior, ò tanto est
nequior. Pub. Mim.*

S. Anton. in 2. part.
summae, tit. 1. ca. 23.
§. 2. & 6.

Author Theatri
verb. ludus.

*Ita vita est hominum
quasi cum ludas tes-
feris, si illud quod est
maximè opus, iactu
non cadat, illud quod
cecidit sorte, id arte
ut corrigas necesse est.
Terent. in adol.
Ut eo quo casus tulerit,
tutissime utatur.*

neras de jugarle, sin las que se auian in-
uentado del pue aca, que son solos tres
tantos, y veynte y vn puntos, es mucho
auerse podido inuentar tantas. *Al fin
quanto el jugador es mejor en su arte, tãto es peor.*
Estudian mucho los ociosos en este ar-
te, dize S. Antonino, y en esta su Biblia.
Y como el alfabeto Hebreo tiene veynte
y vna letras, por donde Dios declara
su voluntad: asì en los dados cada vno
tiene veynte y vn puntos, por donde el
demonio declara la suya. Y dize mas, q̃
se hazen estos dados de huesos de per-
ro: y ansì se suelen morder los que los
juegan como rabiosos perros. El otro
tahur en este juego mandò en su testa-
mento, que de sus muelas y dientes se
hiziesse dados y de su cuero se aforrasse
la mesa del juego, descubriendo en esto
la aficion con que muria à el, y la poca
esperança que tenia de su saluacion.
*Nuestra vida (dixo vn comico) es como juego
de dados; sino sale bien lo que se desea, y nòs con-
uiene, procurar acomodarnos lo mejor que pudie-
ramos à lo que salio. Plutarco dize, que dixo
antes esto mismo Platon, que deue el
buen varon dessear le salga bien el da-
do, pero procurar acomodarse à lo que sucediere.*
Que

Que es lo que dize vn refran Castellano, deffear lo mejor, esperar lo peor, tomar lo que viniere. Esto solo bueno tienen los dados, que es, auer dado esta comparacion, que en lo demas *lo mejor de los dados es no jugarlos*. Vn adagio vsaron los Griegos, tomando tambien deste juego de quien despues le tomaron los Latinos, que dize assi. *Siempre pintan bien los dados de Iupiter*. Algunos piensan que se llamaron dados de Iupiter, ò suerte de Iupiter, por ser costumbre de arrojar los dados inuocando alguno de sus dioses, ò algun gran personage, como si dixera à la ventura de Augusto, ò como los Christianos solemos dezir en nombre de Dios, y tenian aquellos Gentiles por vètuoso el nombre de Iupiter, por ser el principal de sus dioses. Pero como no todas vezes caeria bien el dado, y el adagio dize que siempre, otros le entienden assi, que en los mismos dados estauan pintados, ò cifrados algunos de los dioses, y el punto que tenia la figura de Iupiter, era bueno, y assi era buena esta suerte, quando salia. Yo creo que por dado de Iupiter se entiende el que arroja algun grã personage, cuyos yer-

Semper feliciter cadunt Iouis taxilli.

ros son tenidos por aciertos por ser suyos, porque todos los celebran, alaban y engrandezen, y al reues se vfa con el pobre, sus aciertos se tienē por yerros. Dizelo por estas palabras el sancto Espiritu: Començò el humilde à hablar cuerdamente, y no le dexaron, atajaronle: hablò el rico, y todos al punto callaron, y leuantaron lo que dixo hasta el Cielo: hablò el pobre, y dixeron con desprecio, Quien es este, y si yerra en algo, le quieren hundir. Esto se ha dicho con ocasion deste juego. Los naypes son otro libro, aunque desenquadrado, adonde los ociosos tambien estudian. Esta es su Biblia, donde se facan sus figuras, y puntos, y no de oraciō. Deste juego, ò contra este juego no auia poco que dezir, y quisiera alargarme mas en afear este vicioso entretenimiento, quanto veo es mas propio de nuestros Españoles: asì lo echan de ver no solo los nuestros, sino aun los de otras naciones. El autor ò autores de aquel curioso (aunque à mi parecer mal dixe) libro del theatro de la humana vida, y Paschasio Iustino lib. i. de alca, dicen, q̃ rodeando à España muchas vezes no hallauan en las tiendas lo necesario para la vida humana, pero naypes, que

Locutus est sensatè, & non est datus ei locus. Dives locutus est, & omnes tacuerunt: & verbum illius vsque ad nubes produciunt, pauper locutus est, & dicunt: Quis est hic, & si offenderit, subuertent illum. Eccl. 13. nu. 27. & 28.

q̃ es lo menos necessario para ella, no fal-
rauá aun en vna triste Aldea, al fin mer-
caduria Real. Pues no assegura mucho
S. Antonino la conciencia à los que vè-
den esta mercaduria. Aduirtiendo en
España esto vn discreto pidio por mer-
ced al Emperador Carlos Quinto el ar-
rendamièto de los naypes, y se hizo cõ
este trato riquissimo. Haze Herodoto
à los Lydos inuentores tambien de los
naypes, como de otros juegos. Platon In Phedro.
dize, lo que diximos arriba, que el inuè-
tor fue vn Demonio llamado Theuth,
de donde se deue de deriuar el nombre
de Thaur. San Cypriano lib. de aleato-
ribus dize, que vn hombre ingenioso, y
letrado, despues de larga cõsideracion,
inuentò este juego, y no le quiere nom-
brar, y q̃ se hizo pintar entre las demas
cartas, y no dexaua jugar à ninguno, si
primero no adoraua su imagen; y de a-
qui fue despues de muerto honrado de
los jugadores, y tenido por Dios, è inuo-
cado en sus juegos. Cierito ella parece
inuencion propria del demonio, y sali-
da del infierno, y los nõbres de que los
Tahures vfan, tambien parecen sacados
de allà, como son Sages, Daincares, Vi-
uando-

uadores, Coimeros, Fulleros, Myrones, templones Villan, que es como el Patron y author deste juego, y à mi parecer y al de otro, q̄ escriuio vn libro entero desto, Villan deue de ser Bahal, que es el que S. Cypriano no quiso nombrar al numero de 48. que es el mismo de los naypes, llaman *etatem Mahometicam*, porq̄ otro tanto viuió Mahoma. Las figuras de los naypes tienen no se que rastro de Idolos, y de idolatria, y por la que tienē della, es prohibido a los Moros este juego en su Alcorá, solo juegan el ajedrez.

*Va qui ponitis fortuna
na mensam. Isa. 65.*

Aquella mesa, ò altar, que ponian los otros à la fortuna, aplica S. Anton. à la mesa de los jugadores, q̄ es como el altar de sus idolos, y cierto viene esto bien à estos juegos de fortuna. Y no falta quien al Rey de espadas aplica el idolo de Marte guerrero, y furioso, causa de homicidios por causa deste juego; y asì dixo bien el que dixo que estas cartas eran las de Vrias, que lleuan la muerte consigo asì la del alma, como la del cuerpo. Casi siempre paran estos juegos en lamentables tragedias, como dize Iuuenal, y por esso el mismo les llamó dañosos:

*Dānosa senem inuat
alea. Sat. 14.
Ludis enim genuit*

*Recrease el viejo con el dañoso juego de ventara,
porque*

porque el juego, dize vn Poeta Gentil, es causa de lamentosa contienda, y de la ira, y la ira de crueles enemistades, y sangrienta guerra. O manos crueles, dize S. Cypriano à las de los jugadores, armadas en su mismo peligro! Al fin los jugadores vendran à manos de sus espadas jugadas en este sangriento exercicio, y seiran como raposas, pues fuera de sus astucias, fullerias, y trampas se cierran como raposas en secretas cuevas, y retretes para que nadie les estorue el jugar. El Rey de oros es el Idolo de Plutõ, dios del oro y riquezas, y asì el y ellas estan debaxo de la tierra, y cerca del infierno: El Rey de bastos es el Idolo de Saturno anciano y viejo, y arrimado à vn bastõ. El de copas es el Idolo de Baco. Y que seria si aquel juego de Ismael con Isaac, que tanto enojó à Sara, que por el echò de casa al rapaz Ismael, fuesse algun juego parecido à este, donde se juntan juego, è idolatria, y la palabra *Mizrael*, que responde al *ludentem* en nuestra vulgata, fuera de otras significaciones, tiene estas dos, jugar, è idolatrar. Pues juego q̃ sea tambien idolatria, qual puede ser sino este? No vèdo esto mas, que por imaginacion mia: y no parezca al lector co-

sa

trepidũ certamen, & iram, ira truces inimicitias, & funebre bellum. Horat. lib. . . .

epist. O manus crudeles, & ad periculum sui armata!

S. Cypri. de aleatoribus.

Tradentur in manus gladij, partes vulpium erunt. Psal. 62. 11.

Gene. 21. nu. 9.

In traditionibus Hebraicis ad Genes. Sedit populus manducare & bibere, & surrexerunt ludere. Exod 32.n.6.

Neq; idololatra efficiamini, sicut quidam ex iis, quemadmodum scriptum est, Sedit populus manducare & bibere, & surrexerunt ludere. 1. Cor. 10. num.7.

In serm. quòd ludis abstinendum.

De aleatorib.

fa ridicula hazer tan antiguo este iuego, que tanto y mas le hazen otros. Prueua S.Geronimo, que *ludere* significa idolatrar por aquello del Exodo: *Sentòse el pueblo a comer, y beuer, y leuantòse à jugar, esto es à idolatrar en el Becerro: y assi parece lo entendio el Apostol S.Pablo, dizièdo à los de Corinto: No seays idolatras, como algunos dellos lo fueron, segun lo que està escrito, Sentòse el pueblo à comer y beuer, y leuantòse à jugar.* Assi entiende esto Ephren Syro en vn sermon cõtra los juegos. Nicolao de Lyra dize, que la palabra Hebrea *Mizrael*, no solo significa jugar, è idolatrar, fino matarse, ò reñir, y exercitar actos torpes, y que todo esto hazia Ismael. Vn docto y moderno escriptor dize que alli *ludere* significa *illudere*, hazer escarnio y burla, y por esta burla que hazia Ismael de Isaac fue desterrado de la casa de su Padre. Pues quan indigna cosa es (dize S. Cypriano) que la mano consagrada à Dios, que recibe el cuerpo de Christo, (solian los fieles quãdo comulgauan, recibir, ò tomar primero en la mano el sãtissimo Sacramento) y que en la oraciõ es leuantada al cielo, que està acostumbra da à hazer tantas vezes en la frente

la señal de la cruz, se ocupe en reuoluer y barajar las figuras del Demonio, inuentadas por el, en ojear el libro vedado, y descomulgado por el indice delas leyes diuinas, y humanas. No seas jugador, sino Christiano, dize el santo, contraponiendo el Christiano al jugador, como al idolatra el fiel. *Esparce tu dinero en la mesa del Señor, del ate de Christo, mirandolo los Angeles, presentes los martyres; parte cō pobres el patrimonio, q̄ quicā en esse cruel exercicio auias de perder, &c.* juega desta manera cada dia con los pobres. Por lo dicho se vee ay vn rastro no pequeño de idolatria en estas cartas, y en este juego. Las supersticiones que los jugadores cossarios tienen, y guardan, también tienen vn olor de idolatria, y gētilidad. El otro no jugarà por todo el mundo en tal dia, ò en tal hora, otro no se sentarà à tal lado del bufete à jugar, otro no quiere que le mire tal, ò tal persona el juego, otro no tener en frente à otra, otro en el barajar desta, ò de aquella manera tiene supersticion, otro en el numero de los botones, que va contando en el sayo: otros ensayes y embustes ay en esto, que saben mejor los que lo hacen, que los que lo dizen, y los que lo

Esto potius non aleator, sed Christianus: pecuniam tuam, assistente Christo, spectantibus Angelis, & martyribus presentibus, super mensam dominicam sparge, patrimonium tuum, quod forsitan sano studio perditurus eras, pauperibus diuide, &c. fit tibi cum pauperibus quotidianus ludus. S. Cyp. de aleat.

Ecc

pre-

pretendemos afear, y reprehender. Pero dezia tambien vn jugador, que en las cartas de oros estaua la codicia infaciable, que los jugadores tienen de la hacienda agena, ya al juego haze Guilielmo Paris. especie de codicia: en las copas està la embriaguez, en las espadas las riñas. *La espada de eterna muerte*, dize San Antonino està escōdida en la vayna de este juego, y el mismo nombre de naype, si viene de vn Hebreo Napas, significa destruycion, y assolamiēto, figurado tambien en los bastos, porque quedan de ordinario los jugadores secos como vnos palos, sin flor, ni fruto, ni oja, arrimados à vn palo, ò bordon seco à la puerta de vn hospital. *Ay vn juego de naypes* (dize Polidoro Virgilio) *en el qual los q̄ mucho se entretienen, vienen à quedar pobrissimos, y muchas vezes con nada en sus manos, fino con la baraja en ellas.* Porque al fin ninguno puede echar siempre manos dichosas, como dize en su epigrama Virgilio, y qualquiera dicha en este exercicio, al cabo no lo es. *Dexa pues Christiano el juego interessal, cuya loca codicia atormenta el animo del jugador.* Y el Christiano, dize S. Ephré, ya en el Bautismo ha renunciado entre las

Gladius aeterna mortis. sup.

Est ludus cartharum, in quibus qui se maxime delectant, omnium semper egent.

Polid. Virg.

Nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum in manibus suis. Psa. 75.

Nullus ubique potest felici ludere dextra.

Virg. in ep. de ludo.

Expelle lucrum, vexat mentes vesana libido. Ibidem.

las demas pompas y exercicios del Demonio à este exercicio, *al ocio del juego, y al de las tablas.* Y añade, que los santos Apostoles en sus Canones descomulgaron à los tales jugadores, *siendo laicos, y siendo clerigos, sean depuestos.* Y la sexta synodo ordenò lo mismo, como refiere en el Decreto Graciano. Lo mismo se determina en la sexta synodo Constantinopol. cap. 50. E Inocencio III. en el cap. inter dilectos, de excess. præl. Y Iustiniano en la Nouella de sanct. Episc. §. interd. 2. coll. 9. auth. interdicimus, C. de Episc. & Cleric. prohibe lo mismo à los Obispos, y presbiteros, y que ni asistan, ni sean mirones en los juegos, y el mismo Emperador en la ley final, C. de religio. & sumpt. funerum, quita los tablages, y casas de juego: y al q̃ induce à otro à jugar (dize Vlpiano) es digno de castigo. Vea el lector à Pedro Gregorio Tolosano en el lib. 39. de sus syntag. ca. 3. Entre otras muchas leyes que se arman con castigos, y penas contra estos juegos, son las de nuestros reynos. Todo el tit. 7. del lib. 8. de la recopilacion, que tiene 13. leyes sacadas de antigvas y nuevas prematicas de los

Ecc 2 Reyes

Ale. arum otio, & tabularum lusui. De abrenunciacione in baptismo facta. Si laici fuerint; at si clerici, deponantur. In Can. 42. de los 89.

Reyes Catholicos, del Emperador don Carlos, y don Phelipe su hijo, se gasta en prohibir estos juegos; y los juegos prohibidos son el del naype de dos reales arriba por la ley decima, y onze del titulo 7. y por ley 2.7. y 13. del mismo titulo, y el de los dados, y el de los bueltos, y carteta en qualquier cantidad, y el de la pelota, y otros juegos permitidos de 30. ducados arriba al contado, y al fiado: y en dia de trabajo son prohibidos qualesquier juegos à los oficiales, aun de dos reales à baxo. Y debaxo de nombre de oficiales se comprehenden soldados, Clerigos, labradores, escriuanos. Las penas de todo esto estan dispuestas, acrecentadas, y aplicadas por leyes de estos reynos. Vea tambien à Paulo Comitelo, que este nuestro escriptor trata latissimamente, que leyes condenan los juegos, y que juegos, y quales estan derogados, quales no, y que obligaciones de restituciõ resultan del juego. Bié llamò Horacio *al dado*, y naype *vedado por ley*. A los Turcos à ningun juego es licito jugar dinero. Pero tienen los jugadores otra pena en el Derecho; que es la de la infamia, que incurren, segun

In resp. mor. lib. 3.
q. 7. 8. 9. 10.

Vetita legibus alicui
Hora. lib. 1. oda. 25.

Vt in d. tit. 7. lib. 8.
recop.

gun Alberico, y Bobadilla en su politica. Chilo Lacedemonio embiado por su ciudad à tratar paces con los de Corinto, hallandolos jugado, se boluio sin hazer nada, diziendo: *que no queria manchar la gloria de Esparta, que resplandecia entonces, con tal infamia, de suerte que se dixesse que los Espartanos auian hecho amistad con vnos jugadores, gente infame y vil.* Que buena ocasion se nos ofrecia aqui de formar el argumento que llaman *à minori ad maius*: Si con jugadores no es licito ni honroso hazer paces, con herejes, con infieles que sera? Pero esto es salir de mi intento, y (como S. Geronymo à otro proposito dize, aludiendo à vn dicho de Horacio) queriendo en la rueda formar vn vaso, sacar vn cantaro. Alaba mucho san Bernardo à aquellos soldados del templo y de Christo, que el santo instituyò, que jamas jugauã naypes, ni dado, ni aun al axedrez, con ser entretenimiento mas licito; ocupauan se ò en limpiar, ò en adereçar las armas, ò en otros exercicios de manos, despues de auer cumplido cõ los del alma. De esto se auian de preciar todos los soldados Christianos, y tener esto por honra, y lo contrario por afrenta è infamia.

In l. humilem, C. de inces. nup. & in l. 1. ff. de alea. Boba. lib. 2. cap. 13.

Nolle se gloriã Spartanorum tunc quidẽ clarescentem, ea maculare infamia, vt diceretur Spartanos cum aleatoribus societatem inijsse. Platina lib. de optimo ciue.

Penè lapsus ad aliã materiam, & curren- te rota dum vrceum facere cogito, ampho- rã finxit manus. S. Hier. ad Latam. epist. 7.

In serm. exhorta. ad milites de templo.

QUE SE DEVE TOMAR alguna honesta recreacion.

DISCURSO VIII.

§. I.

Que no es bien, ni posible tener siempre tirada la cuerda del cuydado.

POR lo dicho en los passados discursos, no pretendemos hazer à los hombres agrestes, intratables y austeros, ni que los virtuosos exercicios de letras, ò de gouierno, ò de trabajo corporal se continuen demanera sin alguna interrupcion de algun honesto entretenimiento, que quiebre ò por ellos, ò por la vida y salud; como el arco muy flechado, y muy tirada la cuerda, que quiebra por el, ò por ella; comparacion de que vsaron, (como luego veremos) muchos varones sabios: Porque no parezcamos (dize san Ambrosio) de agreste naturaleza. Aquel gran maestro de espiritu Casiano, tá exacto y riguroso

Ne agrestem, aut rusticam naturam imitemur. S. Ambr. 1. offic.

Coll. 22. cap. 20.

so en los exercicios de virtud, y mortificación, como saben los que leen sus obras, dize, que es necessaria la moderada recreacion, no solo á los nouicios, y principiâtes en la virtud, sino á los perfectos; so pena de que se afloxara en las cosas espirituales, ò quebrara por lo mas flaco, que es el cuerpo y salud, &c.

Luego, ò entretenimiento, es necesario para la conuersacion humana, dize el Angelico Doctor santo Thomas; y adonde dize, conuersacion, luego que lo leí, entendí q̄ dezia conseruacion. Y cierto es así, que á penas se pueda cōseruar la vida de otra manera. Y en el articulo antes auia dicho; que como el cuerpo por tener limitada virtud y fuerças, ha menester descanso, y aliuio, como el del sueño, y quietud; así el animo, y el descanso del animo es alguna delectacion. Fuera de que como en esta vida, el animo no puede exercer sus obras y acciones, sin el cuerpo, tambien se cansa el cuerpo, quando el animo; y así ambos han menester aliuio en la recreacion. Trac luego el santo el exemplo de san Iuan Euágelista, que refiere Casiano, de vn entretenimiêto, que tomaua regalando cō la mano á vna

Ludus est necessarius ad conuersationē humanā naturæ. S. Th. 2. 2. q. 163. art. 3. ad 3.

Quiēs autem animi delectatio est. Ibid.

auc;

408 *Que se ha de tomar alguna honesta recreac.*
aue; de lo qual escandalizandose vn im-
prudente seglar, le mandò el Apostol
tener flechado vn arco mucho tiempo;
y replicandole, se quebraria: Afsi (dize)
quebrara la salud, y vida, sino se afloxa
vn poco la cuerda del cuydado con al-
guna honesta recreacion. Y como el de-
masiado ocio haze daño à la salud, y cau-
sa enfermedades, afsi el demasiado tra-
bajo no interrumpido, q̃ todos los ex-
tremos como son viciosos, son dañosos:
y como las plantas con el moderado
riego crecen, con el mucho se ahogan:
afsi el animo y cuerpo con el demasiado
trabajo. Y à este proposito dixo à santa
Brigida el Señor en vna reuelacion, que
si el puño estuuiesse siempre apretado,
quedariã enigidos los nieruos, y la ma-
no debilitada: afsi el continuo cuydado
fatigaria el cuerpo y el animo. Ay, dize
santo Tomas, otra vtilidad en la honesta
recreacion, que es apartarse por este
medio el hombre *de la desordenada demasia*
de otros juegos no licitos, vsando de los li-
citos, y virtuosos: que virtud es vsar de-
llos, llamada Entrapelia, la qual consiste
en el medio entre la agresticidad, y du-
rcza de condieion, y la dissolucion y
truanec-

Clemen. Alex. lib.
3. Pedag. cap. 10.
Plutarc. in Moral.

ab immoderãtia lu-
dorum.

truanneria; è inclina el animo à vn honesto y moderado entretenimiento entre amigos, regulado con la razon por las leyes que diremos despues. Y llamase Eutrapelia (dize santo Tomas) porq̃ con ella *buelue vno en solaz*, y entretenimiento, *los dichos ò hechos*, que entre amigos se ofrecen, *burlando con dichos*, y *jugando con hechos*, todo con moderacion, como lo hizo el mas eloquẽte Romano, que cõbidandole el mas docto que vuo entre ellos à su granja ò Aldea, hizo estos dos versos, que por tener toda su gracia en latin se ponen en sola esta lengua: *Fundum Varro vocat, quem possis mittere funda: Nitemen exciderit qua cauafunda patet.* luego de los dos vocablos *fundus* y *funda*, y burla de la pequeña heredad, que Marco Varron poseia. Doctrina moral es esta de Aristoteles, y santo Tomas, y de todos los demas Philosophos, y Theologos discipulos de estos dos grandes maestros, y el vno y el otro dicen, que puede auer vicio en la demasiada austeridad, y aborrecimiento al juego, y entretenimiento, aunque no tan graue, como en el vicio contrario de la chocarreria: pero al fin *son viciosos, y se llaman duros y agrestes*, los ene-

Fff

migos

Quia scilicet bene conuertit aliquis dicta vel facta in solatium.
S. Thom. 1.

Ludus in factis, iocus in verbis. Lau. Valla lib. 4. eleg. ant. 16.

Quintilian.

Arist. 4. ethi. cap. 8.
S. Thom. 2. 2. q. 168 art. 2.

Vitiosi sunt, & dicuntur duri, & agrestes.
S. Tho. 2. 2. q. 168. art. 4. ex Arist. 4. Ethico.

*Volo tandem, vt tibi
parcas, labor est in
chartis, & apertum
ire per auras animũ
permittas, nam sapiẽ
tem decet interdum
remittere aciem re-
bus agendis intẽtam.*

*S. Aug. 2. lib. de mu-
fica cap. 14.*

*Interpone tuis inter-
dum gaudia curis.*
Cato lib. 3. dist.

*Post multa virtus ope-
ra laxari solet. Sene-
in Herc. furent.*

*Inter se ista miscen-
da sunt, & quiescenti
agendum, & agenti
quiescendum. Sene-
epist. 3.*

*Quod caret alterna
requie durabile non
est. Ouid. ex Arist.*
8. Polit. cap. 3.

*Moderata durat, la-
boris condimentũ est*
otĩũ. Plut. de edu. fil.

*Vita, velut organum,
intensio, & remis-
sione aptata, incun-
dior redditur. Socra-
teste Lipsis com.*
in Sen. de tranquil-
anim.

Plutar. lib. de educ.
filiorum.

Plin. lib. 10. cap. 29.

migos del honesto entretenimiento. Pa-
labras son de santo Tomas. Quiero pues,
(dize san Agustín) que condeciendas vn poco
contigo, que es mucho el trabajo de los libros, dexa
se espacie algo el animo por esse ayre abierto, que
algunas vezes al sabio le està bien interrumpir el
atento cuydado à los negocios. Interpon à tus cuy-
dados, dize vn sabio, alguna vez algun gusto,
que despues de muchas y grandes obras se suele
afloxar en el obrar; porque se ha de yr mezclã-
do el descanso con la obra, y la obra con el descan-
so: ca no es possible durar el trabajo, que no se
va alternando con el descanso, como dixo vn
Poeta, tomandolo de vn Filosofo. Al
fin lo moderado es de dura; y la salsa, y como
saynete con que se come el desabrido man-
jar de el trabajo, es el ocio, dize Plutarco. Y
Socrates: Nuestra vida como vn organo, ò in-
strumento musico, es mas suauẽ, templada
con la intensiõ y remission. Aun las cosas ina-
nimadas, è inuisibles tienen esto mis-
mo: y prueualo Plutarco con la compa-
racion del arco, y viguela, y de las plan-
tas, que crecen con vn moderado riego,
y se ahogã si es demasiao. Algunos hõ-
bres estudiosos (dize Plinio) son como
los ruin señores, que suelen embeuercer se
tanto en la dulçura de su canto, que vie-
nen

nen à caer medio muertos de puro can-
fancio, asì estos con la suauidad del es-
tudio pierden la salud. Toda nuestra vida
està diuidida y repartida entre la ocupacion, y des-
canfo, entre la vigilia y sueño, entre la no-
che y el dia, entre la paz y la guerra, en-
tre el inuierno y verano, y entre los dias
festiuos y los de labor, y entre tristeza y
alegria, y entre el llanto y la risa. Y como
à los campos, dize Seneca, se les da algun tiem-
po de huelga, so pena que por fertiles y feraces que
sean, se esterilizan, trabajandolos mucho. Y por
lo menos cada septimo año, mandaua
Dios en su ley los dexassen holgar, asì
los animos: porque las cosas humanas no pueden
durar en el mouimiento de vn continuo trabajo;
ni el hombre le puede sufrir. Y no so-
lo sirue la honesta y moderada recreacion
de aliuio, y descanso del passado can-
fancio, y trabajo; Pero da y conserua las
fuerças, para el trabajo futuro, y despues del
ocio crece la virtud (maior est post otia virtus) por-
que la remission apareja el animo para nuevos
trabajos: y el arco y la viguela, y el hombre con el
descanso cobran vigor, y con la intencion
afloxa; y para tirar despues mejor las cuerdas,
dize Plutarco, las afloxa mas à la viguela y al
arco. Que no siempre Apolo està flechado el arco.

*Nostram omnem vitam
in remissionem, ac
studium esse diuisam.
Plutar. de lib. educ.*

*Sene. lib. 1. de tràq.
animi cap. 15.*

*Vt fertilibus agris nõ
est imperandum, cito
enim exhauriet illos
nunquam intermissa
facunditas: ita ani-
morum impetus assiduus
labor frangit.
Senec. sup.*

*Nam humana res la-
borem sempiternum
nõ possunt pati. Arist.
ethi. 10. cap. 4.*

*Vires instillat, alitq;
Tempestiua quies.*

*Stat. apud Lip. in
Senec. de tranq.*

*Remisiones enim ad
nouos labores prapa-
rant. Stob. serm. 6.*

*Et arcus & lyra &
homo quiete vigent.
Stob. ser. 60.*

*Arcus enim lyrasque
remitimus, vt ten-
dere possimus.*

Plut. lib. de educ.

FFF 2 Lo filio.

Quod velis prolixè fieri, aliquando ne feceris. S. Amb. lib. 3. de virg.

Vt tempestiua laboris intermissione ad laborandum fiat vehementior. Valeri. Max. lib. 8.

Plin. lib. 18. cap. 16.

Apud Lip. in Senec. de tranq.

Danda est remissio animis, meliores accrioresq; requieti surgunt. Senec. lib. de tranquil.

Otia corpus alunt, animus quoque pascitur illis, Immodicus, contra carpit vtrumque labor. Ouid. 1. de Pon.

Cor non edendum.

Arctum anulum ne gestato. Prou.

Lo mismo dize Dion Chrysostomo. *Lo que quieres hazer siempre (dize Ambrosio) dejalo de hazer alguna vez: porque auiendo interrumpido el trabajo, buelue el hombre à el con mayor animo.* Dize Plinio, que asì como quando vna tierra nueua se dexa de labrar, al tercer año da doblado fruto, y haze con esto recompensa del tiempo que holgò, asì quãdo interrumpimos el estudio, solemos boluer con nuevos azeros à el. *Hase de dar algun aliuio à los animos* (dize Seneca confirmando esto mismo) que despues del descanso se leuantan con mas azeros para el trabajo. El ocio virtuoso, que alabamos, conserua las fuerças del cuerpo, tambien el animo le ha menester, porque el demasiado trabajo al vno y al otro le gasta, y haze daño. Aquel symbolo, ò sentencioso dicho de Pytagoras, *No se ha de comer el corazón*, aplica Plutarco à este proposito, q̃ ha de desfogar vn poco el hõbre el corazón, y desabrochar el pecho, y no le dexar consumir cõ cuydados. Y de la misma manera entiendo yo el otro dicho del mismo Philosofo, *No traygas apretado el anillo*, que se pone en el dedo del corazón.

§. II.

*Honestas recreaciones que han tomado
muchos varones sabios.*

LO que estos sabios han dicho en Theorica, lo veremos en pratica. Lo primero en el mismo Dios nuestro Señor, que despues de auer acabado la artificiosa fabrica deste vniuerso, dize la Escritura diuina, que *descansò al septimo dia*, y alçò *de obra*; no porque se vuiesse cansado aquella infatigable diuina sustancia, que con vna sola palabra facò à luz del no ser, al ser todas las cosas, y por ventura formò y perficionò en el primer instante del primer dia todo este vniuerso, como dizen san Agustín, Philon, Procopio, y algunos otros, reduziendo la duracion de los seys dias, à la inteligencia sucefsiua de los Angeles, q̃ no todas las cosas se entiendẽ jutas, sino para acomodar se el Señor à nuestra corta capacidad y posibilidad, y quitarnos el temor y rezelo, que podia auer si le agradauan nuestras fiestas, y nuestro descanso despues del trabajo; pues le

*Requieuit die septimo
ab vniuerso opere
quod patrauerat.
Genes 2. num. 2.*

*S. Aug. in Genes.
Phil. lib. 1. allegor.
Procop. gaze.*

Bap. Fulg lib. 8. c. 8.

tomò el. Y asì por ley expressa mandò descásasse tambièn su pueblo el sabado, del trabajo de los demas dias de la semana. Con la misma infinita misericordia suya, dize en otra parte la eterna sabiduria de Dios, que està jugando en todo tièpo en su presencia en el theatro de este vniverso, por que son mis delicias estar con los hijos de los hombres. No quiero entrar aora en la profunda inteligencia destas palabras, sino ponderar solo, lo que aqui la diuina sabiduria da à entender; que asì como vn padre de familias, que viene de fuera de casa fatigado de tratar negocios graues, ò auiendo en su casa alçado de obra, y del trabajo de todo el dia, se entretiene con sus hijos, gorgéandose cò ellos: asì aquel gran Padre del humano linage nuestro Dios se entretiene cò los hijos de los hombres. Y el mismo Señor por su Ecclesiastico dize, *Vete presto à tu casa, y reegete alli, y alli juega, y executa tus pen-* samientos discretos y cuerdos. Parece amonestada aqui el Ecclesiastico, lo que aquel refran latino, para tratar cosas serias, has de entender vn poco en las de burlas. De aqui tienen su origen y principio todas las fiestas instituydas primeramente para el culto

Ludens coram eo omni tempore, ludens in orbe terrarum, & delicia mea esse cum filiis hominum. Prou. 8. num. 30.

Præcurre autem prior in domum tuam, & illic auocare, & illic lude, & age conceptiones tuas. Eccl. 32. num. 15.
Iocandum ut serid agas. Adag.

culto y honra de Dios, y de sus santos: y segundariamente para aliuio y descanso de la vida. Porque *la vida sin algunas fiestas, es vn largo camino, donde no ay venta, ni meson, adonde descansar vn poco.* De aqui tambien tuuieron origen los juegos honestos y alegres, que se han inuentado en el mundo, y los que aora se vsan, y exercitan con virtuosa moderacion. De aqui es, lo que de san Iuan Euangelista refiere Cassiano, como vimos, del entretenimiento que el santo tenia, y lo mismo quenta Herodoto de Amasis Rey de Egypto, y de S. Antonio el Magno el mismo Cassiano, Raphael Volaterrano: y Sabelio de san Lucas, q se entretenia con la pintura. De aqui es lo que de Socrates Seneca refiere, que jugaua y se entretenia con los muchachos: de Caton, que tenia vna flauta, Cipion dançaua, y el mismo Cipion y Lelio grandes amigos andauan cogiendo concheulas, y mariscos por la marina de Caeta, y Laurento, con aquellas manos, que traian el manejo de las cosas mas graues del Imperio. De Socrates quenta tambien Xenophonte, que dàçò en vn combite, con auer sido de los hom-

Vita sine festiuitatibus, via est longa sine diuersorio. Stc b. sermon. 2.

Et Ful. lib. 8. cap. 8.
S. Tho. 2. 2. q. 163.
art. 2.
Collat. 24. cap. 20.
& 21.
Lib. 2.
Lib. 2. cap. 9.
Lib. 21.

Lib. de tranq. anim.

Vale. lib. 8. cap. 8. &
Alex. lib. 3. c. 21.

Lib. 1. de Cyr. min.
expe. cap. 17.

Bap Ful. lib. 8. ca. 8.
C. Sueton. cap. 83.
Plutar. in eius vita.

hombres mas graues que tuuo la Gentilidad. De aqui es lo q̄ de Augusto Cesar quentan Suetonio, Fulgoso, y otros, que à vezes pescaua, y à vezes jugaua vn poco à los dados, y à la pelota, y antes del Alexandro, y aun à las vezes à pares y nones, como niño con los niños. Hizo vn Poeta Satyrico estos dos versos à Augusto por modo de libelo ò Satyra: *Despues de auer dos vezes perdido vna batalla naval, juega muchas vezes para vencer alguna.* Y de Claudio Emperador escriue el mismo Suetonio, que se entretenia con el juego de los dados, y que hizo vn libro deste juego, aunque esto pudiera el escusar. De Domiciano cuenta el mismo Suetonio, Eutropio, y Sabelio vna cosa, reprehendida de muchos, particularmēte de Fulgoso y de Sabelio, por parecer ocupaciō indigna de la Magestad Imperial: pero tomada por recreacion, y entretenimiento, no me parece à mi tan mal. Entretenia se pues en clauar moscas con agudo puntero, y si las tiraua, y clauaua cō algun arco ò ballesta, ò otro menor instrumento, no dexaua de ser destreza. Y preguntando vno vna vez si estaua alguno con el Emperador

*Postquam bis victus
naues perdidit, ali-
quando ut vincat, lu-
dit assidue alea. Sue.
in Octauio cap. 7.*

Eutro. lib. 9. cap. 3.
Sabe. lib. 2. cap. 9.
R2. Fulg. lib. 8. c. 8.
Sabel. lib. 2. cap. 9.

rador, respõdio Crispo, *Ni aun vna mosca.* *Nec musca quidem.*
 Era este mismo Emperador gran caçador, y en vn solo dia matò cien fieras. *Lib.4. Aenea.7.*
 Cuenta mas Sabelio que entre los dedos de la mano abierta passaua las factas, sin hazer daño à la mano à quien tiraua. De aqui es lo que de Agefilao cuentan Plutarco, y Eliano, que corria con vn hijo suyo en vn cauallo de palo, que es proprio de muchachos, como dize Horacio, *jugar à pares y nones, y correr en vn cauallo de caña.* De Socrates se cuenta lo mismo, aquel gran Filosofo, alabado por el oraculo Delphico, por el mas sabio de los hombres, a quien llama Valerio Maximo, *como el oraculo de la tierra de la humana sabiduria;* y hallandole vna vez Alcibiades jugando y corriendo con su hijo Lampridio, niño pequeño, y reprehendiendole por esto; Bien parece, dixo Socrates, que no tienes hijos, remítote à quando los tengas. Y à este mismo proposito cuenta Volaterrano de aquel gran Florentino Cosme de Medicis, viejo venerable, grande ornamento de su republica, que dandole vn hijo en la plaça, vna çampoña de auena, para que se la adereçasse, le hizo, y dixo à los

Plutarc. in Lacon. Apophtheg. Aelia. lib. 12. de var. histor. Ludere par impar, & equitare in arundine longa. Hora. Idem Aelian. Valer. lib. 8. cap. 8. Humana sapientia quasi quoddam terre-sire oraculum. Vale. Max. lib. 7. cap. 2. In Philalog. lib. 29.

G g g cir-

*Bene, inquit, successit
quod non contendit,
ut eam inflarem.*

*Ælian. lib. 2. de var.
hist.*

In vita Plato.

*Omnes viri heroici
fuere melancolici.*

Arist.

Ælian. lib. 12.

Lib. de educ. fil.

Lib. de tranq. anim.

*circunstâtes: Ventura fue no pedirme que se la
tañesse: y lo que es mas antiguo, de Hercu
les se cuenta, que jugaua y se entretenia
con los niños, Hercules el vencedor de
Leones Nemeos, de Hydras Lerneas, y
de Centauros, el q̃ desterraua monstros
del mundo, y (como fingen las fabulas)
sustentò sobre sus hombros el peso de
los cielos, aunque no le tienen; y este
fue tambien el inuentor de los juegos
Olympicos, de las luchas, carreras, y sal
tos. De aqui es lo q̃ de Platon dize Mar
filio, que con ser melancolico, porque
(como dixo su dicipulo) todos los varones
heroicos fueron melancolicos, vsaua dezir, y
hazer muchas gracias. De Architas Ta
rétino grauissimo Filosofo tambien se
quenta, se entretenia con los hijos de
los esclauos. Polion Afinio desde las
diez hasta las doze alçaua la mano de
ocupaciones de manera, que en aquel
interim ni abria vna carta, ni abierta la
leia, solo se entretenia en alguna recrea
cion. De aqui son (dize Plutarco) los cõ
bites de Platon, y de otros Filosofos
templados con moderacion, las hone
stas conuersaciones y recreaciones en
ellos. Seneca dize, que Bacco se llama
*Liber,**

Liber, no por que fuelle libre mēte la lengua en los combites, sino porque libra por vn rato el animo de cuydados. Dize mas Seneca alli, que se ha de salir al campo, caminar, nauegar, beuer, y comer alguna vez algo mas. Pero todo con templança, como diremos despues. De aqui finalmente es lo q̄ de diuersos Principes, Capitanes, y Reyes, cuentan diuersos autores. Achilles quando cessaua de los exercicios de la guerra, tocava vn musico instrumento. Palamedes Capitan prudentissimo, se entretenia con la pesca. Cyro el mayor se exercitaua en agricultura, y la entendia muy bien. Demetrio Rey hazia nauios de guerra. Marco Antonino el Filosofo se recreaua ya con la pintura, ya con el juego de pelota: los Reyes de los Partos en templar y aguzar hierros de lanças: los Reyes Athalos en fundiciones. Mahometo segundo Rey Turco, el que tomò y destruyò à Constantinopla, esculpia y dibujaua, y labraua vn huerto, podauale y regauale, y procuraua se vendieffen muy bien los frutos de su sudor. Y Selin labraua de agua admirablemente. Y su padre Solimà hazia agujas. Pio segundo (por que de-

Non ob licentiā linguę, sed quia liberat seruitio curarum animum. Sene. sup.

Val. Max. lib. 8. c. 8.

Pausanias in Pho.

Sab. l. 2. c. 9. ex Cic.

Sabel. ibid.

Fulg. lib. 8. c. 8.

Sabel. li. 2. cap. 9.

Plutar. in Demet.

Fulg. lib. 8. cap. 8. &

Sabel. sup.

Fulg. vbi suprà, &

Sabel. lib. 7.

Ænea. 4.

In Theat. vol. 2. l. 1.

Geron. Rom. en su

Rep. l. p. lib. 8. c. 1.

Plati. in vita Pij 2.

Ggg 2 xemos

Fulg. lib. 3. cap. 8.
Iouius in Leone.

Ioui. lib. 3. 1. hist.

Geron. Rom. en su
rep. 2. p. lib. 3. c. 1.

*Nero celare & pingere,
catus, aut regimē
equorum exercere.*

Cornel. Tacit. lib.
13. Annal.

xemos principes impios) se entretenia con vno que remedaua excelentemente á todos: Inocencio VIII. en podar arboles: Leon X. el Tito Christiano (pues tambien le llamaron á el las delicias del linage humano) jugaua con los Cardenales vn rato á los naypes, por recreacion, y nūca por ganancia, pues nūca salia cō ella; que si ganaua, lo repartia todo en baratos. Clemente septimo no auia arte, ni artificio, que no entēdiessse. El Emperador Maximiliano segundo, y su hermano el Archiduque Carlos labruan en oro, y plata, sincelauā, y pintauā: y mucho antes q̄ ellos vn cruel Emperador, q̄ fue Nerō, se ocupaua en sincelar, y pintar, ò cātar, ò correr en carros. Y á otros muchos Reyes, y Principes, y Emperadores, y (lo que es mas) á santissimos, y doctissimos varones, antiguos, y modernos, no les parecia indigno de su grandeza, ò de su modestia, y santidad, humanarse vn poco en semejantes recreaciones, para condescender con la flaqueza de la humana fragilidad, y naturaleza.

§. III.

§. III.

El modo que ha de auer en las honestas recreaciones.

PERO aduierten todos los maestros de virtud y costumbres morales, que en estas recreaciones y entretenimientos no aya exceso, ni en el modo, ni en la duracion, y tiempo dellas. Quieren dezir, que ni se mescle cosa que no sea muy honesta y decente, y digna de vn animo moderado, y compuesto, ni se gaste mucho tiempo en ellas, sino solo el necessario, para cobrar nuevas fuerzas para boluer con ellas al trabajo y labor. Ha de ser el entretenimiento como sal, que si es mucha, en lugar de sazonar el manjar, le amarga. Afsi lo dize Aristoteles. Ha de ser como *salsa*, poca respecto del manjar, que si es mucha, le quita todo el sabor, y solo queda el della. Ha de ser como leuadura, poca, y solo para q̃ sazone la massa: *Ha de ser como medicina*, q̃ si es en muchacátidad, mata en lugar de dar vida; *Ha de ser el juego y entretenimiento como el sueño*, q̃ si es largo, en lugar de

4. Eth. ca. 11. & 12.
Laboris condimentū.
Plut. & Arist. 8. eth.

Vt tanquam medicina loco adhibeatur.
Arist. sup.

Ludo, & ioco uti illis quidem licet, & sicut somno. Cic. 1. offic.

Ggg 3 ali.

Cauemus itaq̃, ne dum relaxare animū volumus, soluamus omnem harmoniā & quasi concentum bonorum operum. S.

Ambr. 1. ofic.

Non tam quod animū delectando ad horam detineas, quā quod spiritualibus studijs delectationē conserues, & nutrias; in quo remittatur ad horam animus, non resoluatur. S. Bern. ad Frat. de monte Dei.

Studij nostri acrimoniā, & nimium intensam rehentiam moderatē remittentes, non autem inconcinne dissoluentes. S. Clem. Alex.

2. lib. Ped. cap. 5. *Remissum aliquando animū habebit, nūquam dissolutum.*

Sen. de cōf. ad Poli. *Demus operā sobriā remissioni.* S. Augu. serm. 1. in Pasch. octau. qui est 157. de tempore.

Animi remissionem veluti amissionē dicebat Musonius. Apud Rodig. lib. 11. ca. 1. Vide Gellium l. 18.

aliuiarle, haze mas pesado el cuerpo, ha de ser finalmente como el afloxar las cuerdas à la viguela, que no se han de arrancar, porque no se descomponga el armonia y compostura del animo. Mi-remos pues, dize san Ambrosio, que miéntras recreamos el animo, no desbaratemos la armonia, y composicion de nuestras costumbres. Recreate, dize san Bernardo al que es mas espiritual, no tanto, por recrearte, quanto por cōseruar el gusto en los exercicios espirituales, de suerte que aya vn poco de remission, pero no disolucion en el animo. Y san Clemente Alexandrino en el segundo libro de su Pedagogico, ò Ayo, adonde marauillosamente compone nuestras costumbres, haziendo ayo dellas à Christo nuestro Señor, dize, que remittamos con moderacion la vehemente è intensa aplicacion à los estudios, pero que no desbaratemos su armonia. Y otro como maestro de nouicios, aunque Gentil, dize: Tendra alguno alguna vez el animo remisso, pero nunca dissoluto. Sea sobria nuestra remission: porque à la remission del animo, quando es mucha, llamala vn Griego Filosofo llamado Musonio, Amisiō, ò perdida de el mismo animo. Y es assi cierto: q̃ no solo en la ira, sino en el demasiado gusto y en-

y entretenimiento se pierda vno à si mismo de vista, y sale como fuera de si.

En vuestra paciencia possereys vuestras animas, dize Christo nuestro Señor. Y asì mismo se ha de procurar no perderlas quã-

do las queremos dar alguna honesta re-

creacion. Sea el descanso el tuyo, dize Sene-

ca el autor de aquellos prouerbios saca-

dos los mas del, y no floxedad, y quando otros

estãn jugando juegos desordenados, te ocu-

pa tu en alguna cosa santa, y honesta. Y Cicerõ:

El mismo burlarse, y holgar se sea prudente, y

gracioso, no demasiado è imodesto, y en el mismo

juego se descubra algo, que arguya la composicion

y modestia del animo. Mirad hyos (dezia Platõ

à sus discipulos, quando los soltaua del

estudio) que gastays este tiempo ocioso en algun

honesto exercicio. Mientras los muchachos con

sus nuezes juegan à pares y nones, los moços à los

dados, los viejos à los naypes, dize el autor de

aquellas ingeniosas emblemas, me ocu-

po yo en estos estudios, auiendo alçado

de otros mayores y mas serios, y lo mis-

mo deuia de hazer el que dize: Escoge al-

gun tuy qual, con el qual luches, y contiendas,

no à puñadas, ò con cestones, como en los jue-

gos antiguos Griegos, sino con el ingenio,

y virtud, sin miedo de daño, y con esperança de una

In patientia vestra
possidebitis animas
vestras.

Quies tibi, non desi-
dia sit, vt cum ab alijs
ludetur, tu sancti ali-
quid honestique tra-
ctabis. Sen. in Prou.
Ipsam genus iocandi
ingenuū, ac facetum
esse decet, non profu-
sum, neque immode-
stū, & semper in ipso
ioco aliquid probi in-
genij lumine luceat.
Cicer. i. offic.

Videte pueri vt otium
in re quapiam hone-
sta collocetis. Eras.
lib. 7. apophth.

Dum pueros iuglans,
iuuenes dum tessera
fallit, Detinet & se-
gnes cartula picta vi-
ros. Andr. Alcia. in
præfatione.

Quemlibet tibi parū
delige, cum quo non
vlnis, & cestibus, sed
ingenio ac virtute lu-
ctabere, sine metu pe-
riculi, sed immarces-
cibilis spe corone. Pe-
trar. dial. de ludo.

corona

Oti non minus quam negotij ratio extare debet. Cicer. pro Planco.
Xenoph. lib. 4. de memo. Socrate.

Vt nihil seueritati eius hilaritate, nihil grauitati simplicitate, nihil maiestati humanitate detratur. Plin. in Paneg.

2. 2. q. 168. art. 2.
Vt congruat persona, temporis, loco.

corona que no se marchita. Al fin no menor consideracion, y aduertencia ha de auer en el ocio, que en el negocio. Socrates los donayres, y gracias, que mezclaua en las recreaciones, eran doctrinales, y prouechosas, y se pudiera aplicar à el la lisonja que Plinio el moço dixo en su Panegirico al otro Emperador: No quita nada à su seueridad su alegria, à su grauedad su simplicidad, à su magestad su humanidad. Al reues de todo lo que hemos dicho lo hazen algunos, que por el mismo caso que es recreaciõ la que toman, les parece les es licito dezir, y hazer cosas poco graues, y modestas, y à vezes perjudiciales para si, y para el proximo, contra lo que en esta materia enseña santo Thomas, el qual dize, que el entretenimiento, y recreacion diga con la persona, tiempo y lugar; que diferentemēte se ha de recrear vn niño que vn viejo, y vn religioso que vn seglar. En el tiempo tambien ha de auer moderaciõ, y ni ser muy largo, ni muy frequente el que se gasta en esto. Yo hallo que los antiguos nos dieron tambien exemplo en esto. Pues algunos juegos, como los Seculares, eran despues de vn siglo de cien en cien años; y dauase algunos dias antes

antes este pregon: Venid à los juegos que ninguno de los que viue vio jamas, ni jamas los boluera à ver. Para quitar la memoria destas fiestas seculares, el Papa Bonifacio VIII. instituyò el Jubileo de cien en cien años, que despues Clemente VI. reduxo à cinquenta, y Paulo II. y Sixto IIII. à veynte y cinco. Entre los Griegos los juegos mas solemnes, y celebrados eran de cinco en cinco años, como los Olympicos, de do se tomò principio de contar por Olympiadas: y entre los Romanos auia tambien fiestas Quinquenales, y otras mas tardias de diez en diez años, como las que Augusto instituyò pacificado, y sugetado el mundo. Bien es verdad que la mucha paz, y el ocio, no se contentaron con estas largas, y assi frequentaron y menudearon mas las fiestas, como lo vemos aora en nuestros tiempos correrse en vn año dos y tres vezes toros, que quando no fuera espetaculo tan cruel, bastàra y aun sobràra vna vez el año, y aun en la vida. Pero no boluamos à las pesadumbres passadas, y que ya dexamos arriba: que quiero que este discurso, y aun alguna parte de los passados, sirua en este

Extrauag. antiquorum, & Extrau. vni-
genitus, de pœnit. &
remis. & Extrauag.
quemadmodum
eodem tit.

H h h trata-

426 *Que recreaciones se pueden tomar.*

tratado al lector como de entretenimiento, y recreacion honesta, y assi he tomado licencia para alargarme en esto algo mas: assi para aliuio, y entretenimiento mio, como del lector Christiano, que podra despues acudir con mas gusto à la leccion de cosas mas serias, que si viere ha gustado deste mi trabajo, yo le ofrecere.

§. IIII.

Que recreaciones se han de tomar.

Solo parece faltaua poner aqui las maneras de recreaciones, y entretenimientos, q̃ con las circunstancias q̃ hemos visto, se pueden, y deuen tomar, para aliuio del animo fatigado, en el estudio, ò inteligencia de cosas mas serias. Y la primera es vn rato de buena conuersacion de cosas diferentes del estudio, y ocupacion de que se alça la mano. De suerte que la mudança del trabajo sea tregua del descanso. Porque el variary passar de vna cosa à otra, es vn genero de aliuio: y en este vniverso por esta manera de variar es bella la naturaleza. Y su mayor mila-

*Et mutatio laboris
sint inducia quietis.
S. Ambros. lib. 3. de
virg.*

*Per tal variar natura
è bella.*

milagro consiste en essa vniforme variedad. En estas conuersaciones se pueden traer cuentos, y dichos graciosos, que se llamã Apophthegmas con nombre Griego, aunque no tengantodas vezes otra vtilidad mas que alegrar, y mouer à vna honesta, y modesta risa sin daño de nadie. *No se ha de juzgar por cosa viciosa*, dize el que allegò en vn libro estos Apophthegmas, ò dichos graciosos, *recrear con risa alguna vez el animo fatigado con cuydados, con tal que la risa sea modesta y moderada*. Esto es sacrificar à las gracias, como mandaua Platon à Xenocrates hombre se- uero, y melancolico. Bien se que S. Ambrosio, *No solo dize se hã de euitar risas, ò bur- las demasiadas, sino todas*. Pero esto se ha de entèder *cum grano salis*. Socrates todo era gracias y donayres, quanto en estas ocasiones dezia, y assi le llamò Zenon el Estoico, el graue, y seuerò, *Truan Atico*. Pero eran estas gracias de Socrates prouechosas y doctrinales. Licurgo seuerissimò legislador ordenò por ley à sus Ciudadanos, se entretuuiessen en semejantes donayres, y señalò tiempo y lugar para esta honesta risa: y lo mismo hizo Cleomenes otro graue legislador, y

H h h 2 otros

Ne id quidem vicio dandum existimo, risu nōnunquam relaxare animum curis fatigatum, modò risus sit argutus, ac liberalis. Eras. in epis. nuncup. ad Apophtheg. sua.
Litare gratijs. idem Eras.

Non solū profusos, sed omnes etiam iocos declinandos arbitror. Lib. 1. offi. cap. 23.

Erasm. ibidem.

otros mucho mas graues, que fueron los fundadores de religiones, dexaron en sus reglas señalado algun tiempo à esta santa recreacion, permitiendo ò que se juntassen alguna vez los religiosos, y tuuiessem vna discreta y prouechosa conuersacion, (y es exercicio virtuoso conuersar con buenos) ò se espaciassen por el campo por alguna huerta, dentro ò fuera del Monasterio. Muy parecida es la musica à la dulce conuersacion, ambas son deleyte del oydo, y por el passa hasta el alma, y la recrea. Harto se pudiera dezir aquí à este proposito, pero no le tengo de alargarme mas. Si à mi me diessen à escoger, yo este entretenimiento escogiera siempre. Este entre otros pone Aristoteles. Este bastaua para echar los espiritus q̃ atormentauan el cuerpo de Saul, y para amásar las fieras, como hazia la musica de Orphee, segun dize S. Clemente Alexandrino. Y este basta para echar del animo fatigado y cansado la melâcolia, que entre los cuydados y estudios se engendra: Pues el vino y la musica alegran el coraçon, y mas que otras cosas el estudio de la sabiduria. Todas tres cosas solian juntar los antiguos Sabios en

Quedã virtutis exercitatio cum bonis viris conuersari. Theo. apud Arist.

§. Ethico. cap. 3.

In orat. adhort. ad gentes.

Vinum & musica latificant cor, & super vtraque dilectio sapientie. Eccli. 40.

2. 2.

en sus conuites , musica, dulce conuer-
saciõ, platíca de la sabiduria, juntamen-
te con la comida , y todas quatro cosas
seruián de honesta recreacion. Bien se
que S. Clemente Alexandrino en aquel
su libro del Pedagogo, ò ayo, destierra
del conuite la musica. Pero tambien se
lo que el Espiritu Santo dize: *Han te da-*
do el cargo de vn conuite, (que esso quiere de
zir, Han te hecho Retor, de el) no te hagas gra-
ue: se afable entre los conuidados. Ten quenta con
regalar los, y auiendo dado orden en su lugar, sien-
tate con ellos, poniendote tu tambien tu corona de
flores, que solian vsar en los conuites.
Habla primero, pues eres mas anciano, y mas sa-
bio: pero de manera que des lugar à la musica. En
todo ha de auer templança, y en cabece-
ra de mesa se ha de sentar la razon, que
como ayo temple la beuida: sirua la copa, y
sea el trinchante, que haga los platos, y
gouierne la boca asì en el comer, como
en el hablar. Platon en el primero y se-
gundo libro de sus leyes permite alar-
gar se, y alegrarse vn poco mas de lo or-
dinario en los conuites: y alaba à Socra-
tes, que siendo en su ordinaria comida
templadissimo, en vn conuite beuia
mas que los demas, pero sin hazerle da-

Lib. 2. Pedag. cap. 4.

Restorem te. posue-
runt, noli extolli, esto
in illis quasi vnus ex
ipsis. Curam illorum
habe, & omni cura
explicita recumbe, vt
lateris propter illos,
& ornamentum gra-
tie accipias coronam.
&c. Loquere maior
natu, decet enim te
primum verbum dili-
genti sciētiam, & non
impedias musicam.

Eccl. 32. nu. 2. 3. 4. 5.

Qua inſtar Pedagogi
corrigat temulētiam.

S. Cle. Alex. 2. lib.
peda. cap. 2.

Aulus Gellius lib.
15. cap. 2.

ño alguno el vino. Con esto dize que los animos cansados se reparan, y poco á

Redditque eos sensim leuiiores, atq; ad intensiones rursus capiendas fieri hilariores. Aulus Gellius lib. 15. cap. 2.

poco se van alegrando, y disponiendo para boluer con mas intensión à sus interrumpidos exercicios.

Atheneo en sus dialagos introduce Philosophos en combites, y Plutarco, y otros muchos escritores hazen lo mismo.

Aquel famoso dialogo de Platon, que intitulo *conviniuum*, ò *de amore*, se tuuo en vn combite. El mismo Platon siendo de ochenta y vn años, y acabando de celebrar vn cõuite del dia de su nacimiento, que hazia cada año con sus amigos, murio. El exercicio y discurso por el campo, particularmẽte en lugares amenos, y frescos ya por riberas de rios, ya por espesuras de bosques y alamedas, ya por estendidos verdes prados, ya por huertas, y jardines para personas estudiantosas, ò que tratan de negocios de gouierno, y prudencia es de muy grande recreacion y aliuio. *Todo genero de Poetas* (dize vno dellos) *es aficionado à bosques, y frescuras del campo.* Yo digo q̃ es mas vniuersal inclinacion esta, y que es comun à todos los que se dan à la lecion y estudio. Pues hallo que los mas insignes maestros antiguos, que dieron principio

Marf. Ficin. in vita Plat.

Poetarum omnegenus amat nemus.

pio, y nombre à sus escuelas, leian y enseñauā passeandose ò por lugares amenos, ò por alguno à proposito para este exercicio: como Zenon por vn portico ò soportal ameno y curiosamente labrado, de donde se les pegò à sus discipulos el nombre de Stoicos. Porque *στόα* en Griego quiere dezir portal: Platon en su Academia, que era vn lugar fresquísimo mil passos de Athenas, enseñaua à los suyos: de donde se llamaron Academicos: y los discipulos de Aristoteles Peripateticos, por el pasearse estudiando en el mismo lugar, que *περιπατεῖν* en Griego esto significa. Y llamauan à la escuela de Aristoteles el *passeo superior*, ò de arriua, al de Platō el *inferior*. Así que el pasear, y hazer exercicio andando, y mas por lugares deleitosos, y frescos es muy proprio de estudiantes, y de los que se dan al estudio de la sabiduria. Yo confieso, q̄ por lo que tengo de amor, y aficion à ella, è inclinació à este exercicio, me puedo llamar Peripatetico, ò Academico, que Stoico no lo quiero ser: sino discipulo de aquel gran maestro, que se *passeana* por otro mejor portal, que era el del templo de Salomon pre-

Vide Laertium de
vitis Philosophorū.
Cic. lib. 1. Acad. q.
& Liptium.

*Deambulationē supe-
riorem, deambulatō-
nem inferiorem.*

*Ambulabat Iesus in
templo in porticu Sa-
lomonis. Ioan. 10. 23.*

Stultā fecit Deus sapientiam huius mudi.

1. Cor. 1. 20.

Perdā sapientiā sapiētā ibidem nu. 19.

Nunc captare feras laqueis, nunc fallere visco, Atque etiā magnos canibus circumdare saltus, Insidias anibus moliri. 1.

Georg.

Baru. 3. 17.

Plutar. in vita eius.

Plato. 7. de rep. Arist. lib. 1. Polit. ca.

4. Xenoph. lib. 1.

Cyri ped. Tulli. lib.

2. de natur. Deo.

Horat. lib. 1. Epif.

18. Tira. de Nobilitate.

Venatum virilem esse,

saltationē muliebrem,

scq. voluptate iuauis

alia carere posse, venatione non posse. Ane.

Sylu. lib. 4. de gestis

Alfon.

Nam & sylua & solitudo, ipsūq; illud si-

letū quod venationi

datur magna cogitationis incitamenta

sunt. Plinius Iunior

epif. ad Corne. Tacitum.

Lib. 10. Confes.

dicando, y enseñando aquella doctrina diuina, que en su comparacion es ignorancia toda la sabiduria que enseñaron los Academicos, Peripateticos, y Stoicos. La pesca, y la caza de fieras, ò Aves con laços, ò perros, ò otros instrumentos de caza, que en la escriptura diuina tambien se llama juego, es de mucha recreacion asì vista como exercitada. Alexádro Magno en las pocas vacaciones de guerra, que tuuo en los diez años, en que conquistò todo el Oriente, gastaua los dias enteros en este exercicio, asì por parecerse al de guerra en sus estratagemas, ardides, è industrias, como dizen Platon, Aristoteles, Xenophonte, Tulio, Horacio, Tiraquelo, y otros muchos, como por seruir de aliuio de otros mayores exercicios, y cuydados. El Emperador Alberto dezia que el cazar era de hòbres, el dançar de mugeres, y que el facilmente careceria de otros gustos, pero no del de la caza. Las seluas y montes, y la soledad, y aquel silencio que para la caza es menester, despierta el pensamiento para mayores cosas. Bien sè que el exercicio ordinario della, es prohibido por derecho à personas Ecclesiasticas. Tambien sè que el glorioso Padre san Agustín en su

su confesion general entre otras cul-
pas se acusa de esta, que gustaua ver
correr vn perro tras vna liebre: y el o-
tro estaua en Purgatorio padeciendo
grauísimos tormétos de vn pajar, que
le roía las entrañas, como el cueruo, ò
buytre à Prometeo, ò Ticio, porque a-
uia sido dado à la caça de volateria. Al-
gunos exercicios y obras curiosas de
manos, como bordar, pintar, vaciar co-
sas de bronce, labrar en plata, oro, cera,
madera, marfil, iluminar, dibujar, fue-
len entretener el animo, y gastar cõ gus-
to, y prouecho el tiempo de recreacion.

A los mas moços el correr, saltar, tirar
el rejo, la barra, ò al terrero con flechas,
ò balas: el juego de pelota, en que se e-
xercitaua la juuétud Romana en el cam-
po Marcio, tambien es buen entreti-
miento y honesta recreacion, y la per-
mite san Clemente Alexandrino en el
lib. 3. de su ayo. Y Iulio Cesar dezia se
aumentauan las fuerças con este exerci-
cio, que tambien exercitò su sucesor
Augusto. Y à este proposito (aunque à
alguno parecera fuera de el) dire lo que
Theodoreto cuenta de vnos niños Sa-
mosatenos, que jugauan à la pelota, la

Collector. specu.
exemplo.
Virgil. 6. Æneid.

Lib. 2. §. de alex lu-
su. & Iustinia. in l.
fin. de relig. sup. fun.

Lib. 4. cap. 14.



qual cayo entre los pies de la bestia, en que yua Lucio hereje y descomulgado; no se atreuiéron los niños jugar mas con ella, hasta passarla y purificarla primero por el fuego, que encarece harto quánto debemos huyr de semejante gente y de comunicar cō ella. Los niños y la gente mas moça se deue exercitar mas en este ò en otro exercicio corporal. Vease lo q̃ acerca desto dize Aristoteles en el 8. libro de sus Politicas, que nos vamos dando priessa, porque es ya tiempo de acabar. El juego del axedres, à quien (como dixo Alexandro ab Alexandro) inuentò Palamedes, ò Xerxes, como dize Polidoro, paraq̃ los soldados se entretuuiessen en vn ensaye y representaciõ de guerra, quando no estauan en ella, aunque Geronimo Vidas en los ingeniosos libros poeticos, que de este juego hizo, à Italia dè la honra, que es bien poca, de esta inuencion; y Pedro Gregorio Tolosano à Iudea, suele cansar mas que aliuiar la cabeça cansada en otros exercicios della, porque pide estudio y atencion particular, y asì le aborrecieron muchos Principes y Reyes que pudieramos nombrar: pero esto se dexa al gusto

Lib. 3. cap. 21.

Poli. lib. de inuent.

rerum, cap. 13.

In lib. Schæcorum
lib. 39. Syntagm.

Vide Caiet. in Cõ-
mentar. ad q. 168. 2.
2. art. 3.

gusto y voluntad de cada vno. Pues dicen que voluntad es vida. El otro estaua esperando la muerte, y quando le auian de llevar à justiciar entreteniendose en este juego del axedrez, que llamauan los antiguos *latruncularũ*, de ladroncillos, porque se van robando y despojando los vnos à los otros, llegó el Centurion, y dixo que ya era tiempo de yr al suplicio, tenia bien entablado su juego, y dixo al que jugaua con el, No digays despues de mi muerte que me ganauades, que no ganauades, pues tengo mas pieças que vos, y puso por testigo al Centurion, contando las pieças delante de el, y de alli se fue à morir. Pondera este hecho grandemente Seneca en el libro que hizo de *trāquillitate animi*, de tranquilidad del animo: y no acaba de encarecer la que tenia en su animo este Romano, llamado Canio, hombre de bien, à quien mandò matar vn malissimo Emperador que fue Cayo. Las palabras de Seneca son estas: *No se puede creer lo que aquel Varon dixo è hizo vecino à su muerte, con q̃ tranquilidad de animo estaua.* Cuenta luego lo q̃ hemos contado ya. Oxala se gustasse desto, y no del naype, ny del dado, ò de otros seme-

Verisimile nō est, quā vir ille dixerit quē fecerit, quā in tranquillō fuerit. Ludebat latrunculis, cū Centurio agmen peritarorum trahens, & illū citari iubet, vocatus numerauit calculos, & sodali suo, Vide, inquit, ne post mortem meam mentiaris te vicisse lusum, annuēs Cēturioni, Testis mihi eris vno me antecedere. Senec. sup.

jantes juegos, ni de Come dias y bayles, que por huyr dellos, dize santo Tomas, se han de exercitar los que vamos diziendo. Pero porq̃ no solo las personas particulares se há de ocupar honesta, y virtuosamente, quando se desocupan de cosas mas serias, sino tambien las comunidades y republicas, y no en lo q̃ aora con llorosos ojos vemos, en oyr Comedias, en ver matar hōbres á los cuernos de Toros, y en otros entretenimientos no registrados por las leyes, que en estos discursos hemos puesto: podianse recrear lo primero en todo exercicio de milicia, en alardes, zuiças, y representaciones de guerra, que suelen entretener y alegrar, así á los que las exercitan, como á los miradores, y disponen los animos, y aparejan las armas para el tiempo de la necesidad. Tirar al blanco en el terrero, ò como se vsa en Flandes, á vn pajaro puesto en lo alto, haziendo al que le acierta honra como á vencedor, es entretenido juego. Los de cañas parecidos al juego Troyano, de que Virgilio haze mencion en el lib. 5. de su Eneyda, los torneos de apie, que los de acauallo por su peligro no estan tan justificados, sino

fino es quando se hazen con recato, como dize Nauarro, las carreras à cavallo, y el hazerles mal, las honestas danças y saraos, como los que suelen hazerse en las casas reales, las ingeniosas inuenciones, particularmente las de fuego, de que ay mas curiosidad entre los Chinos, quicà por la excelencia de su poluora, y otros materiales à proposito para esto, los juegos de manos, Eutropelias, destreças en maromas, ò en bueltas sobre el suelo, esgrimas, y todo exercicio militar, no con espadas blancas por el peligro, son algunas de las recreaciones, que lícitamente se podian tomar. Iten los espetaculos de fieras, y aues peleando las vnas con las otras, las luchas, y carreras antiguas, ò à pie, ò en carros, ò en barcos, y galeras por los rios, ò por tierra en bestias, como en bufalos, yso Romano, se podian renouar, perficionar y vsar sin daño de nadie, y con alegría de los miradores. El Doctor Nauarro tan docto quan pio escritor, alaba mucho à Francia en sus recreaciones, y dize que aunque no tiene las de Toros, de que tanto gusta España, es mas alegre Prouincia que España, y que Italia. Y entre

In Manua. cap. 15.
num. 18.

In Manual. cap. 15.
num. 21.

otras recreaciones, y juegos publicos, cuenta el de las peleas de hombres armados à pie, o à cauallo, con dragones, grifos, y otros animales, ò otros hombres fingidos; el tirar con arcos, ballestas, y arcabuzes, luchar, correr, jugar à la pelota, bolear con la mano ò con maços, danças honestas, como las folias de Portugal, las quales alaba tambien, particularmente quando hombres diestros y ligeros lleuan sobre los ombros niños ricamente aderezados dançando à son. Otras muchas recreaciones ay que vñan otras naciones con mucho gusto y entretenimiento, y con muestra de mucho ingenio. Quicà à algun dia se nos ofrecera ocasion, de retratar mas à la larga en que exercicios honestos se puedẽ exercitar, asì las personas particulares, como las republicas, y comunidades, lo vno para euitar el ocio, contra quien en estos discursos hemos hablado, lo otro para tomar honesta, y virtuosa recreacion. En el interin remito al curioso à los seys libros que cõpuso Hieronymo Mercurial de *Arte gymnastica*, esto es del arte de exercitar las fuerças del cuerpo, ordenando este exercicio à conser-

uar la salud, adonde junta todos los generos de exercicios corporales, que así Griegos como Romanos usaron para este fin, y para el de la milicia por tierra y mar, y al libro que Pedro Fabro intitulò *Agnosticon*. Pero dexadas ya las burlas y juegos, tratemos de cosas mas serias, las quales ofresco y prometo al Christiano lector.

*Sed tamē amoto quæ
ramus seria ludo.*
Horat. i. Satyr. i.

FIN.

EN MADRID,

En la Imprenta Real.

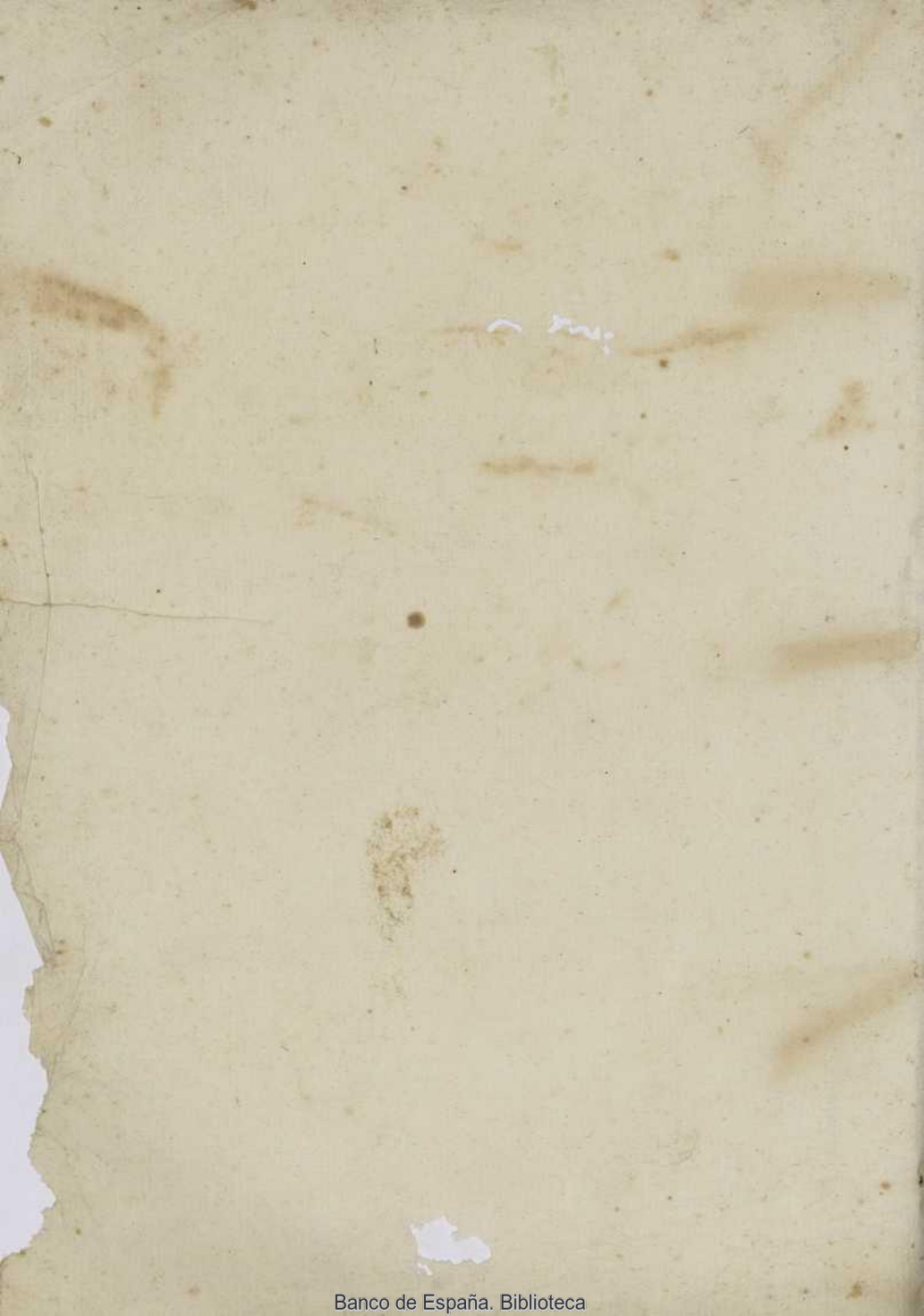
Por IACQUES VERVLIER.

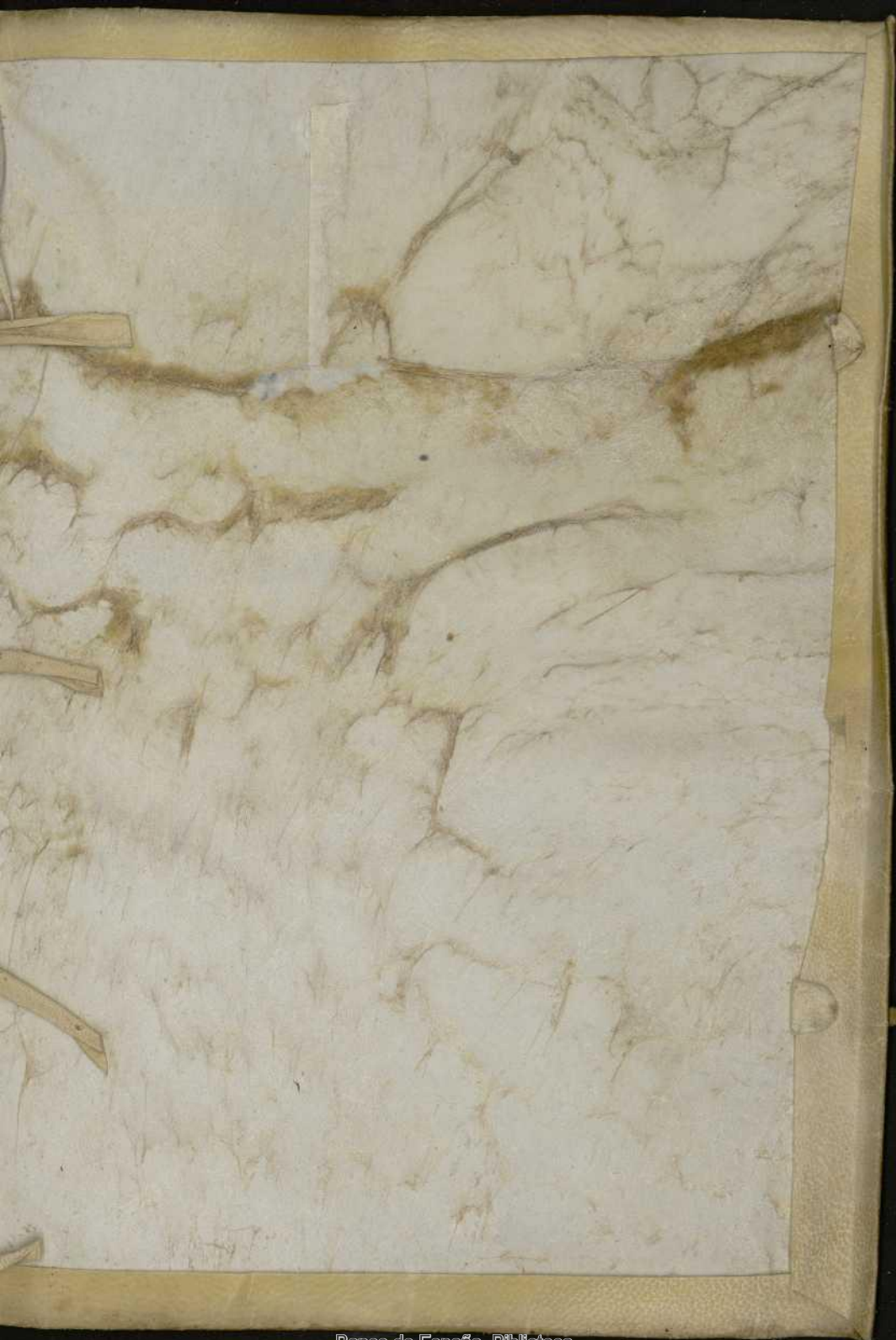
M. DC. XIV.

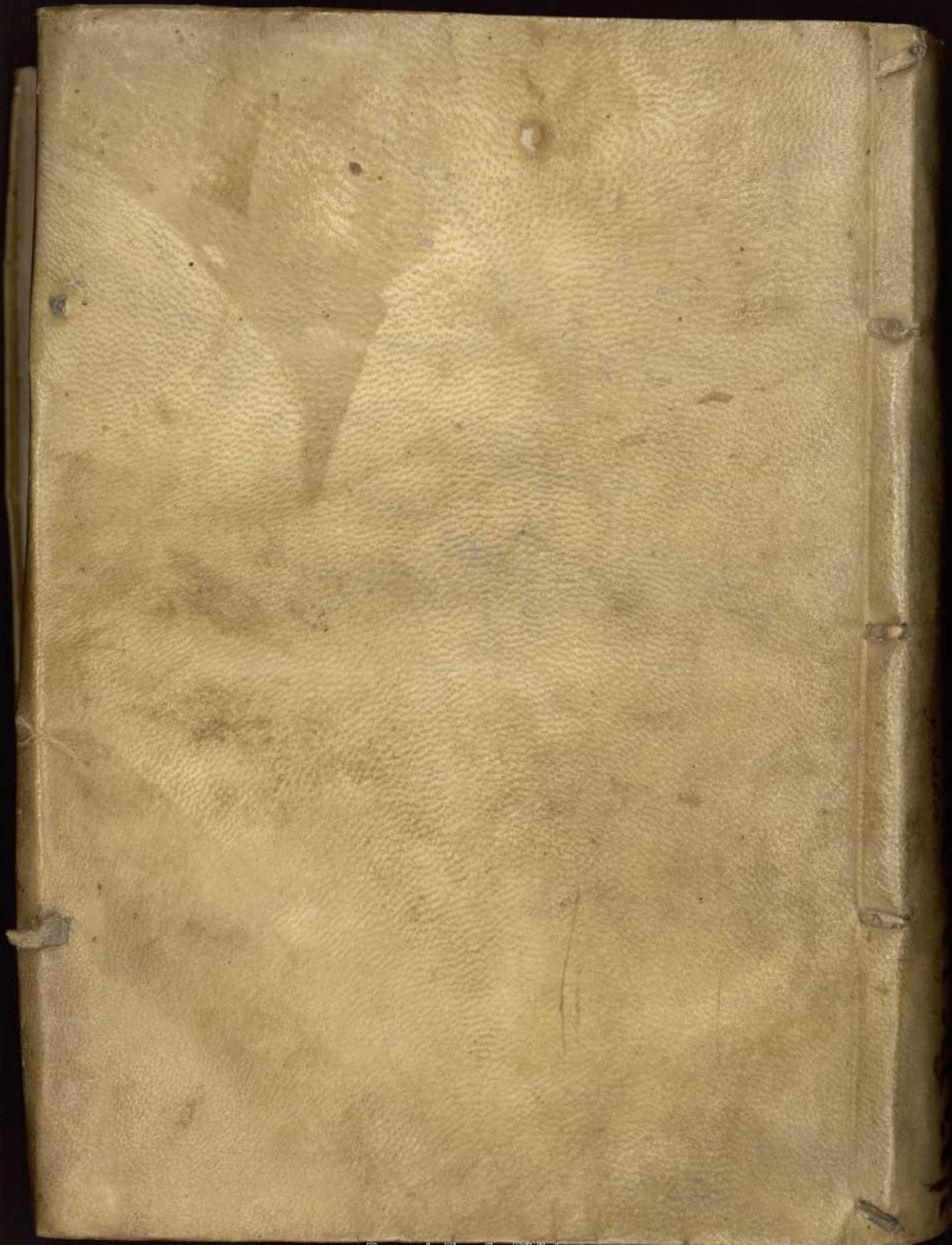
En la Imprenta Real.

For IAVQVES VERVALLET.

M. DC. XLV.







Requiescat in pace
Anno Domini
MDCCLXXII
Fol. 100
v. 100

y daño.

